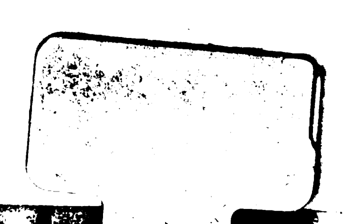


VIAGE DE ESPAÑA,

EN QUE SE DA NOTICIA

De las cosas mas apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella.

SU AUTOR

D. ANTONIO PONZ *Secretario de la Real Academia de S. Fernando, Individuo de la Real de la Historia, y de las Reales Sociedades Bascongada, y Económica de Madrid.*

DEDICADO AL PRINCIPE NUESTRO SEÑOR.

TOMO PRIMERO.

SEGUNDA EDICION CORREGIDA, Y AUMENTADA.



MADRID. MDCCLXXVI.

Por D. JOACHIN IBARRA Impresor de Cámara de S. M.

Se hallará con los demas de esta Obra en su Imprenta.

CON PRIVILEGIO.

PRÓLOGO.

Por los años de 1755, y 1756 viajó por España, y por otras partes un Religioso de la Congregacion de S. Gerónymo en Lombardía, llamado el P. Norberto Caimo; y despues se publicaron sus observaciones en una obra de quatro tomitos, intitulada: *Lettere d' un vago Italiano ad un suo amico*; esto es: *Cartas de un vago Italiano á un amigo suyo.* Fue grandemente recibida, y mereció no pocas alabanzas entre los de su nacion; pero desde luego que salió al público el primer tomo, se dieron por muy sentidos algunos Españoles, que residian en Italia, teniendo la expresada obra por una cruel sátyra contra la Nacion: y realmente no iban mal fundados, atendiendo á algunos pasages que hay en ella; pero si se contrapesan con otros en alabanza de los Españoles, se hallará, que acaso este Escritor entre los Estrangeros, que han viajado por España, es el que mejor nos trata.

No se ha de contar por calumnia la crítica que hace en punto de literatura, ó de qualquier otro asunto, y mas siendo así lo que refiere, y manifestando entonces mismo un verdadero deseo de que se abran los ojos, y de que se vea libre de preocupaciones una

Nacion, que como el mismo Autor manifiesta, sabe pensar quanto quiere, y executar quanto piensa.

Llegaron á nuestra Corte las quexas de cierto Español, que entonces se encontraba en Lombardía en empleo muy distinguido, y juntamente algunos exemplares de la obra, que se acababa de publicar, para que en su vista saliese el Gobierno á la demanda, disponiendo que alguno tomase la pluma para contradecirla. Hubiera sido bueno responder al P. Caimo en aquellas cosas que con poca razon dice de los Españoles; pero hubiera sido malísimo el hacerle una entera contradiccion, como podia temerse del calor con que se hablaba entonces, si este encargo se hubiese dado á persona que no estuviera bien dotada de discrecion.

Finalmente, no tuvo efecto la respuesta; y así nos vimos libres de que saliera quien con mayor descrédito se empeñase en negarlo todo, y apadrinar en esta forma la ignorancia, que no se debe por ningun motivo defender, sino darle muchas gracias al que nos la descubre, para que huyamos de tan horrendo mónstruo. El P. Caimo se valió á cada paso de nuestros mismos críticos, á los quales, ni se les puede negar el mérito literario, ni el que con mas calor, y ex-

expresiones mucho mas fuertes de las que usó este Autor, han clamado contra los perjuicios, el mal gusto, y decadencia de las letras, y aun de las Artes.

El que ha escrito estas Cartas se ha propuesto en su Viage el hablar principalmente de las fábricas, y obras públicas, que exîsten en España, manifestando el artificio, y excelencia de algunas, así como la falta de inteligencia, y propiedad de otras; habiéndole movido á ello el ver á cada paso que se celebra por una maravilla lo que es indigno de mirarse; y al contrario, no se admiran, ni se imitan, y muchas veces se desprecian fábricas dignísimas, y excelentes. Incluye en sus narraciones las obras de pintura, y escultura, que ha visto por el Reyno, así porque no se tiene noticia de muchas de ellas, como por creer que podrá resultar de esto algun provecho á las bellas Artes, y á los que con verdadera aplicacion las profesan.

Zelosísimo de que se conozca lo malo, y se abrace lo que es bueno, dice su sentir con la debida libertad. Sigue en varias partes de España al expresado Autor Lombardo, contradiciéndole en lo que es debido; pero lo dexa de executar, quando no se puede armar con la razon. Bien distante de

defender lo malo, se esmera en darlo á conocer, y combatirlo quanto puede, no solamente en las materias que trata el citado Autor, sino tambien en otras; porque á mas de los puntos que se contienen en estas Cartas, relativos á las bellas Artes, toca otros el amigo de no menos importancia, que pertenecen á varios monumentos de la antigüedad, á la agricultura, á los montes, plantíos, y á otras cosas, que actualmente se están haciendo; con cuya variedad se hace mas amena la lectura, y el Autor manifiesta en todos el amor que tiene á su patria, y el zelo de que se antepongan los sugetos de mérito á los que no lo son, y de que no se prefiera lo que por todos títulos se debe despreciar, á lo que solamente es digno de conservarse, y de ser imitado.

El caracter principal del sugeto es decir la verdad; y algunas veces he oido de su boca, que hace mas mal el que alaba una cosa mala, que el que hizo quien la executó; y que se les podia arguir de parricidio á muchos, que con semejantes alabanzas sofocan el verdadero mérito, y hacen que triunfe la ignorancia, dexando monstruosas, y permanentes señales por todas partes, que asesinan el honor de la patria, y última-

men-

mente autorizan, y aun justifican las sátyras que vienen de otras partes.

No parece necesario el decir otra cosa, respecto de que el amigo dice bastante de lo que podria servir de argumento. Si continúa, como es regular, en escribir, se irán dando al público sus observaciones, para que sirvan como de guia á los que desean ver, y conocer las cosas dignas de estimarse en los Pueblos, y Ciudades de España; y con esta mira se procurará distribuir esta obra en libritos, que no puedan embarazar mucho, por si alguno tuviese por conveniente llevar aquella parte de ellos, que le pueda ser de utilidad en sus viages.

Se han puesto las notas que han parecido convenientes, siguiendo en esto el dictamen que el Autor manifiesta en la última Carta de este libro, habiendo remitido él mismo la mayor parte de ellas, con la prevencion de que podrán servir como de adiciones á lo que tenia escrito.

ADVERTENCIA. *No es justo alterar los libros en sus reimpresiones si se hace con el fin de estrechar al público á que se provea de ellos nuevamente; pero en esta obra son inevitables las alteraciones; pues muchas cosas censuradas en la primera edicion se han remediado, y se han hecho otras, que merecen ser sabidas de todos. Se omiten las críticas que yá no vienen al caso, dando noticia en su lugar de lo que se ha mejorado, ó se trata de mejorar. Muchas especies adquiridas de nuevo, y otras mejor averiguadas se dicen con la mayor sinceridad, y con el fin de hacer mas util este trabajo. El Autor ha visto nuevamente parte de las tierras que vió, para la primera edicion de este libro, y algunas otras inmediatas de que dá razon Las cosas añadidas se hallarán notadas, é incluida entre estrellitas. Para que haya conformidad en tod la obra se ha procurado adornar este tomo con estampas la letra se ha mejorado, cuya circunstancia con razon aprecian las personas de buen gusto.*

Tambien es de advertir, que habiéndose publicado en Lipsia el año 1775 la primera edicion de est tomo traducida en lengua Alemana, como anunció l Gaceta universal de Literatura de Dos-Puentes d este año 1776 n. 27. si bien el Autor del Viage está sumamente reconocido al elogio con que le honr el Autor de dicha Gaceta de Literatura, prefiriendo sus noticias á las que dieron de España los Ecritores Clarke, Barreti, *y* Pluet; *le parece debido prevenir, como su Viage no lo emprendió po orden de la Corte, ó del* Gobierno, *ni para refutar al P.* Norberto Caimo, *como afirma la expresada Gaceta de Literatura. La Corte, ni el Gobierno no se mezclaron en esta empresa, que el Autor tomó á su cargo espontaneamente, aunque despues quiso S. M. honrarle por este trabajo, y contribuir generosamente á que lo continuase: por tanto no corre la paridad con el Gobierno de Rusi que mandó publicar una Refutacion contra el Viag del Abate de la* Chappe *por Siberia.*

VIA


MVLTA
RENAS
CEN
TVR

VIAGE
DE ESPAÑA.
CARTA PRIMERA.

1 AMIGO MIO: Ha llegado el caso de que yo pueda corresponder en algo á los muchos favores que debo á V. logrando al mismo tiempo la fortuna de complacerle en lo que V. tanto desea averiguar acerca de las cosas dignas que en España tenemos, particularmente de las que poco, ó nada se ha hablado hasta ahora. Habiéndose, pues, proporcionado este viage, empezaré sin mas preámbulos á referirle los acaecimientos, y lo que yo considere digno de su curiosidad, empezando desde esta Ciudad de Toledo, adonde llegué el mismo dia que salí de Madrid.

2 Este camino se puede decir que es un terreno igual hasta entrar en Toledo. Dos cosas le hacen principalmente desagradable, y son la escasez de árboles que se nota en tan vastas llanuras como se descubren; cosa extremamente ingrata á la vista de los forasteros, que están acostumbrados á ver pai-

ses

ses llenos de fronsidad, y hermosura; y la otra es algunos malos pasos que hay, no solamente en Invierno (en cuya estacion son por las aguas intransitables, y peligrosos), sino tambien en Verano. Y en quanto á lo primero, ¿quién duda, que la falta de árboles dá un aspecto hórrido á los campos, y en la imaginacion de los pasageros imprime ideas áridas, y destierra el deleyte, que hace breve, y apacible qualquier camino, por largo, y fragoso que sea?

3 Es increible la aversion que hay en las mas partes de España al cultivo de los árboles: su necesidad es extremada á mi entender; y conociéndola el Gobierno, manda de quando en quando acalorar este ramo importantísimo de la Agricultura; pero casi siempre es sin provecho, y acaso resulta de estas providencias un efecto totalmente contrario al fin con que se dan; porque para cumplirlas los que las han de obedecer, suelen arrancar los árboles de las riberas, ó de otros parages en donde están nacidos; y luego por impericia, ó por la diversa naturaleza del terreno los mas se pierden en donde los trasplantan; de lo que se sigue, que en lugar de aumentarse las arboledas, se disminuyen notablemente: lo que no sucedería, si en todos los pueblos hu-

hubiese copiosos semilleros. Yá sabe V. quánto hablo yo sobre este punto en las conversaciones: pienso que sirva de argumento á muchas de mis Cartas, y espero demostrar en ellas, que grandísima parte de los males, y pública necesidad consiste en la escasez de árboles. Voy á decir á V. algo del camino.

4 Me acuerdo haber oido muchas veces á un anciano, dotado de mucho zelo, y sabiduría, exclamar así entre sus amigos: *¡Es posible que una Nacion tan inclinada á fundar obras pías, y exercitada en esta especie de caridad á fuerza de inmensos caudales, no piense jamas en la insigne obra pía de construir pedazos de caminos, de edificar puentes, y otras cosas útiles á todo el género humano! Yo entiendo*, decia, *que esto nace de falta de consideracion, y poco estudio en conocer quál es la mejor, y mas verdadera piedad: y si no ¿quién podrá decir con razon, que entre los bienes que dimanan de ella, no se ha de preferir siempre el que se estiende á quantos hombres hay, y de todas clases? ¿el que se exercita en todas las horas del dia, y de la noche? ¿que permanece por años, y siglos? ¿que dá abundancia á los Pueblos, Provincias, y Reynos? ¿comodidad á los labradores para acudir al cultivo de sus campos, acarrear las mieses, y recoger sus frutos? ¿que pre-*

preserva de insoportables trabajos, y aun de la muerte á los hombres, y á los brutos? Si alguno lo dice, bien podia, si no me engaño, colocarse entre estos, y aun mas abaxo; porque si los brutos habláran, creo que lo primero que habian de pedir, sería buenos caminos, y seguros pasos; y si no, véase quánto cuesta el hacerlos entrar en los peligrosos, y como por su natural instinto van buscando en los caminos los mejores senderos. Este era su sermon, y lo repetia freqüentemente con palabras de peso, y eficacia.

5 La verdad es, que España ha estado, con razon, desacreditadísima en toda Europa, por la incuria rematada en los caminos, huyendo todo forastero, á quien no obliga la necesidad, de ponerse en ellos; y mucho mas aquellas personas, que viajando por gusto, y con el fin de instruirse, sirven de gran provecho á los pueblos por donde transitan, y á las Ciudades que van á ver.

6 La magnificencia, y generosidad del Rey nuestro Señor, movido del gran amor que tiene á sus vasallos, ha empezado á quitar esta nota á la Nacion, habiendo sido uno de sus primeros cuidados en el principio, y curso de su feliz gobierno la construccion sólida de puentes, y caminos, de que ya se han acabado muchas leguas, no so-

solamente en las vecindades de la Corte, sino en parages muy distantes de ella; y esto con tal perfeccion, y suntuosidad, que acaso no la tienen igual los mejores de Europa. ¡Así hubiera quien en alguna manera imitase á S. M. y, como aquel viejo tambien decia, destinase mandas á un fin tan provechoso, y util! Yo le aseguro á V. que antes de muchos años podria con muchísima razon gloriarse España de que todos sus caminos vendrian á ser los mejores del mundo. Pero volviendo al trozo, que hay desde Madrid á Toledo, ¿creerá V. que por falta de tres, ó quatro puentes de poquísima monta, que están pidiendo otros tantos arroyos peligrosísimos en el Invierno, y de no poca molestia en el Verano, siglos, y siglos há que están padeciendo hombres, y animales grandísimos trabajos, oyéndose de quando en quando que algunos pierden en ellos la vida? Pues así es; y esto llega en algunos Inviernos á tal extremo, que indefectiblemente pereceria el que para ir á Toledo no tomase un camino mas largo.

7 He oido decir en varias ocasiones, que los pueblos en cuyo territorio se encuentran estos malos pasos, no tienen fondos para componerlos; y acaso entonces mismo están fabricando estúpidamente una torre, que al fin

es

es un adorno superfluo de su Parroquia; ó costeando otras obras extravagantes, tan sin artificio, que sería mucho mejor dexarlas de hacer, saliéndoles por lo regular mas caro de lo que les saldria la obra por la qual suspira la necesidad pública, y su propio interés.

8 Vea V. aquí la piedad no muy bien entendida. Sensible cosa es esta falta de discernimiento en la plebe; pero harto mas se debe sentir que no le tengan mejor los que pudiendo por el estado, y representacion que entre la misma plebe los distingue, inducirla á lo que es mas util, mas piadoso, y de toda necesidad, la guien á gastar lo que tienen, y no pocas veces á empeñarse en lo superfluo, y mal executado. [1]

9 Oyga V. otras expresiones del citado viejo, que me ván ocurriendo ahora. *¿No son grandes*, decia, *las limosnas que hacen las Santas Iglesias, y sus Prelados; y que con ellas se forman (aunque sea sin culpa de quien las dá) no pocos ociosos, y holgazanes? ¿Pues por qué una parte de ellas no la habian de aplicar á es-*

1 Con estas expresiones no se pretende posponer el adorno de las Iglesias á ninguna otra obra, sino ciertos adornos impropios de las casas de Dios, que sirven de hacer reir á los que conocen las Artes; y son por otra parte costosísimos, y de vergonzosa memoria en el Reyno.

estos santos fines de construir puentes, y componer malos pasos, como en otros tiempos practicaron grandes Señores, así Eclesiásticos, como Seglares; y con eso ocuparian en beneficio público á los vagos, y pobres de vicio, que no teniendo otro recurso, trabajarian en semejantes obras? ¿Ni qué mejor medio podian hallar para manifestarse padres de aquellos, principalmente que les contribuyen con sus rentas, y bienhechores de todo el mundo, que les llenaria de bendiciones?

10 Así se iba engolfando, y enardeciendo por el bien comun, y porque nuestra Nacion se viese libre de las tachas, que le imputan las demas, tanto en esta, como en otras materias. *Yo bien sè*, añadia, *no faltarán muchos, que tengan mis expresiones por fantásticas; pero no importa, porque ya conozco que son gentes incapaces de levantar el ánimo á cosas grandes, y de gastar ni aun las palabras en beneficio de su patria, contentándose de vivir como las bestias, " quæ natura prona, " atque ventri obedientia finxit.* " En fin, era un nunca acabar, quando este zeloso anciano tomaba por su cuenta estas materias, y se le ofrecian semejantes especies graciosas, y al mismo tiempo dignas de su sabiduría, sazonándolo todo con una singular doctrina, erudicion, y experiencia.

Pa-

11 Para que V. ya que no viene en mi compañia, sepa quanto yo sé, y nada ignore de lo que veo, le pondré en mis Cartas los nombres de los pueblos por donde transité, y sus distancias, con lo que yo viere de particular en ellos, nombrándole tambien los mas cercanos, que se descubran á uno, y otro lado de los caminos; y empezando ahora, este es el itinerario desde Madrid á Toledo. De Madrid á la Venta de Pradolongo media legua: á Getafe una y media. A la mano derecha se vén en corta distancia los pueblos de Caravanchel de abaxo, Caravanchel de arriba, y Leganés; y á la izquierda Villaverde. De Getafe á las Ventas de Torrejon dos: á la derecha están Fuenlabrada, y Polvoranca; y á la izquierda las Villas de Pinto, y Parla. La Villa de Torrejon dista solo de las Ventas un tiro de fusil con poca diferencia. De Torrejon á Illescas dos. Sobre Illescas está Ugena á mano derecha, pueblo, á lo que se vé, frondoso de árboles, segun lo que aquí se usa; y lo mismo Griñon, que está mas adelante á la misma mano. De Illescas á Yuncos una. A la izquierda se vén los pueblos de Yuncler, y Villaluenga, inmediatos al camino: mas á lo lexos Esquivias, y la Alameda: á la derecha están los Lugares de Aceña, y Acedi-

llo.

llo. Desde Yuncos á Cabañas dos leguas: una de Cabañas á Olías; y se ven á mano izquierda Villaseca, y Mocejon: á la derecha está Vargas. De Olías á Toledo dos leguas, siendo la suma de todo el camino doce leguas; pero estas son cortas, y yo las reputo en poco mas de diez de las regulares de España.

12 Los mayores de estos Lugares que se atraviesan, son Getafe, é Illescas. * El primero se ha reducido hoy á setecientos, ú ochocientos vecinos de tres mil que tuvo: cosa espantosa si se considera bien; pero efectiva; habiendo padecido la misma diminucion respectivamente todos los Pueblos nombrados, y otros muchos entre Toledo, y Madrid. La Iglesia de Getafe es magnífica, y grande, formada de tres naves, cuyas bóvedas sostienen grandes columnas, aisladas las del cuerpo de la Iglesia, y las otras anichadas en las paredes. Lo mas célebre de este Templo es el Altar mayor, que consta de quatro órdenes, con columnas enteras, y son el dórico, jónico, corintio, y compuesto. Las pinturas que hay en este Altar son todas muy bellas, del Racionero Alonso Cano: representan asuntos de Santa María Magdalena, titular de esta Iglesia; y las principales son quatro quadros grandes, sin contar otros muchos peque-

 ños.

ños. El Tabernáculo forma un Templecito muy gracioso de dos cuerpos, adornado de columnas. Las pinturas de los Altares colaterales, dedicados al Niño Dios, y á nuestra Señora de la Paz, son asimismo bellísimas, y del expresado Cano. La escultura del Altar mayor, en que se figuran los Santos Apóstoles, la Crucifixîon, &c. no es de tanto mérito; pero son pésimos los Altares modernos, que hay á uno, y otro lado del cuerpo de la Iglesia. Merecen mucha alabanza los de Getafe, que en medio de tantas plastas, con que, en quasi todas partes, se han desfigurado los Altares antiguos de buena Arquitectura, no hayan hecho lo mismo en su Altar mayor: todo se conserva en su sér, y si se quitasen ciertas gradas modernas, no había qué decir. Tambien merecen mucho elogio por haber deshecho el Coro, que desfiguraba, y asombraba el Templo, fabricándolo ahora encima del pórtico. Hay en este Pueblo un Colegio de Padres de la Escuela Pía. *

13 * Illescas, Villa situada á mitad del camino, entre Madrid, y Toledo, es Pueblo en el dia de quatrocientos vecinos con poca diferencia: hay en él cinco Iglesias. La del Hospital de la Caridad es una bella invencion, seria, y grandiosa de Domínico Teotocópoli, llamado vulgarmente *el Greco*. Harían

rían bien si imitáran á Getafe en quitarle el Coro que hay á los pies de ella, obra posterior sin duda á su fundacion, como se conoce que tambien lo es la reja, que divide el cuerpo de la Iglesia; que aunque es buena, pareceria mejor, si no hubieran hecho el disparate de pintar el hierro. Lo que mas ha desfigurado esta Iglesia es una especie de balcon con balaustres, que corre desde la Capilla mayor ácia el crucero, rompiendo las pilastras de orden corintio, que allí hay, y solo parece haberse hecho el tal balcon para amontonar en él cerca de cincuenta lámparas de plata, como si consistiera en esto la magnificencia. Los Altares de esta Iglesia son seis, todos de bellísima, y sencilla arquitectura, con dos columnas dóricas cada uno de los cinco, y juzgo que los inventó todos el Greco, de quien es el quadro de S. Ildefonso, de su mejor estilo, que hay en uno de ellos. El mayor tiene un cuerpo de columnas corintias agrupadas; pero desfigura su buena forma la plasta que le han pegado, y se reduce á una especie de marco, cuyo mérito solamente consiste en ser de plata. Las dos estatuas colaterales al Altar mayor, que representan dos Profetas, y las pinturas de dicha Capilla, alusivas á nuestra Señora, todas son obras del Greco. A la Imagen de vulto,

que se venera en él, no se la dá menor antigüedad, que la del tiempo de S. Ildefonso, Arzobispo de Toledo, en cuyo Oratorio dicen que estuvo. Para venerarla, ni V. ni yo necesitamos de buscar los fundamentos de esta tradicion, ni de leer el *Paladion de Castilla*, libro de este siglo, compuesto por Fr. Gaspar de Jesus María, en que se cuentan maravillas de esta Imagen. Al lado derecho del Altar mayor hay otro, en que se contienen muchas reliquias, y por el lado opuesto se entra en la Sacristía, que tiene algunas pinturas medianas. El Camarin, segun los bellos grotescos, que quedan en el marco de una puerta, se conoce que estuvo adornado á este modo; pero lo han desfigurado, cubriendo las paredes de pinturas sin mérito. En la mayor de las dos Parroquias de esta Villa hay dos, ó tres Altares de buena Arquitectura: uno de ellos es el del Angel Custodio, en cuyo parage creen que se apareció un Angel al Rey D. Alfonso VIII. *

14 * Tambien es de bella, y seria arquitectura, de Domínico Greco, la Iglesia, que en Illescas tienen los Religiosos Descalzos de S. Francisco, á que acompaña el Altar mayor, con el quadro que en él hay de nuestra Señora; pero sobre todo son magníficos los sepulcros colaterales, adornados de pilastras,

con

con sus frontispicios, y dentro de los nichos dos excelentes estatuas de marmol del mismo Autor, puestas de rodillas, con una tarima delante, y en acto de orar: representan á D. Gedeon de Hinojosa, Ministro del Consejo, y Cámara de Castilla, y del Consejo, y Cámara de Indias, que falleció en 1595. Al otro lado está la estatua de Doña Catalina Velasco su muger: ambas son del tamaño del natural, y estos Señores fueron los Fundadores del Convento, é Iglesia. Modernamente han abierto una Capilla (pues antes era única la mayor) para adornarla toda de ridículas hojarascas, y doraduras, y colocar algunas imágenes. *

15 * Los territorios de Illescas, y Getafe son sobresalientes entre los demas, desde Madrid á Toledo, para la labranza, y cosechas de trigo, y cebada, que produce abundantísimamente aquella tierra gredosa, ó melosa, como llaman los paisanos. Las dilatadas llanuras, que por todas partes se descubren, desde este camino, en ningun modo cederían á las de Lombardía en hermosura, poblacion, y abundancia de todos frutos, si los campos de estas se cercasen de árboles, como están los de aquella. ¡Qué deleyte para los que entonces hiciesen este viage, y mas construyendo un camino seguro, y cómodo! ¡Y qué ri-

riqueza para los moradores! Tambien están los demas Pueblos en ventajosos terrenos, y adaptados á quanto se quiera. *

16 Desde cierto parage de este camino hasta Toledo, que á mí me parece ser desde Illescas, con poca diferencia, se llama toda la campiña con el nombre de la *Sagra*; y así la puerta de Toledo por donde se sale á ella, que es ácia Madrid, llaman la puerta de *Visagra*; y aunque algunos se han empeñado, no sin visos de razon, que el origen de esta palabra es *Via Sacra*, habiéndola en Toledo, como la había en Roma, en donde era una de las urbanas, que desde el Clivio Capitolino, ó subida del Capitolio atravesaba por el Foro Boario al Anfiteatro de Vespasiano; yo sigo el parecer de los que fundan su etymología en el Arabe *Bab Sabra*, que se interpreta Puerta del Campo; siendo esta la que con mas propiedad puede llamarse así, por conducir derechamente á lo mas llano, y mas cultivado de sus contornos; i por eso parecen insubsistentes ciertas opiniones, que alega el Doctor Pisa en su *Historia de Toledo*, hablando de esta puerta, y camino; que son, la primera, de llamarse *Via Sacra*, á imitacion de la *Via Sacra* de Roma, pues aquella estaba dentro de las murallas de la Ciudad, y esta no. La Romana tuvo tal nombre

bre por los sacrificios que en ella se celebraron en ocasion de las paces establecidas entre Rómulo, primer Rey de Roma, y Tacio, Rey de los Sabinos, segun el parecer comun.

17 Con la Via Sacra de Toledo de ninguna manera corre esta semejanza; y los que pretenden haberse llamado así, porque guiaba á un territorio conocido baxo el nombre de *Sacra Cereris*, Diosa de las Mieses, por el mucho trigo que en él se cogia, no sé en qué lo fundan; esto es, de que aquel territorio se llamase *Sacra Cereris*: su abundancia tambien se experimenta hoy, principalmente en los años lluviosos, por ser tierra gredosa, y fuerte; y aunque las aguas caygan con exceso, no la dañan; antes la hacen mucho provecho; y por eso hay el proverbio, que *lo que la Sagra desea, nadie lo vea*; pero esta razon sola no basta para que se llamase *Sacra Cereris*, pues con el mismo nombre se hubieran podido llamar infinitas tierras de España, y muchas de los mismos contornos de Toledo.

18 La otra opinion de que Via Sacra viene del Arabe *Bab* puerta, y *Chacra* color bermejo, por la tierra bermeja, que ácia aquella parte se descubre, puede ser buena; pero tambien en otros parages fuera de Toledo se ven pedazos de tierra del mismo color: y así mas me agrada el parecer de que *Via Sacra* viene

de *Bab Sabra*, Puerta del Campo; y de este sentir es uno, que entiende bien el Arabe.

19 La Villa de Olías, que solo dista dos leguas de Toledo, es la única en este camino, con buena porcion de árboles frutales, que la dan amenidad, y no poco provecho á sus vecinos.

20 Al avistar por esta parte á Toledo aún se conserva la idea de su antiguo esplendor; porque de la Catedral, del Alcazar, y de otras fábricas resulta un *cierto grande*, que dá contento: lo malo es al acercarse, y reconocerla por menor. Creo que se le podría aplicar un pedazo de aquel soneto, que Quevedo puso en la Clio, á Roma sepultada en sus ruinas, con solo mudar el nombre de los rios.

Solo el Tajo quedó, cuya corriente,
Si Ciudad la regó, ya sepultada
La mira con confuso són doliente.

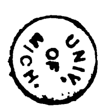
21 Aquel buen escritor Lombardo [1], de cuya obra tiene V. tantas noticias, no dexa de decir algo, quando exclama [2]: *Aquella*

1 El P. Norberto Caimo, de quien se habló en el Prólogo, y es el Vago Italiano.

2 *Quella Toledo si rinomata nelle storie e di cui si ha generalmente una si vasta idea, che ognuno se la figura per ogni riguardo magnifica, riducesi a non haber piu de quindici milla habitanti in tutto il suo po-*

DE TO

16.



lla Toledo tan nombrada en las Historias, de la qual generalmente se tiene tan vasta idea, que cada uno se la figura magnífica en todas sus partes, se reduce á no tener mas qüe quince mil habitantes en todo su Pueblo, del qual la mayor porcion, y la dominante es la levítica. Carece de magestad, y hermosura, no tanto en sus plazas mal puestas, y en las calles estrechas, y montuosas, quanto en sus fábricas mal executadas, y sin alguna simetría; de manera, que parece una de aquellas Ciudadillas de Romaña.

22 He visto las Ciudades, y Ciudadillas de la Romaña, que este reciente Autor compara á Toledo, con bastante reflexîon para proferir mi opinion en el asunto; y para que se vea mi imparcialidad, digo que tiene razon en lo de las calles, y plazas, y alguna tambien en lo comun de las fábricas. Las calles casi todas son estrechas, torcidas, y montuosas, cuya forma piensan bien los que han escrito de esta Ciudad, habérsela dado los Moros, quando fueron Señores de ella; no sien-

popolo, del quale la porzione piu numerosa sì e quella che vi signoregia, cioè la levitica. Ella é senza vagheza, e maestà non tanto nelle sue piazze mal poste, e nelle vie asai angoste, e montuose, quanto nelle fabriche mal fatte, e senza alcuna simetria; di maniera che sembra una di quelle Citadelle de la Romagna.

siendo verosimil, que los Romanos, cuya costumbre era ostentar su buen gusto, y magnificencia en todas partes, dexasen de hacer lo mismo en Toledo, que por varios siglos poseyeron: lo que se dexa ver en los residuos que aún permanecen de su grandeza.

23 Los Godos naturalmente habían de conservar lo que encontraron de comodidad, y provecho para la vida; pues su aborrecimiento á los Romanos solamente se extendía hasta borrar las memorias de su antigua Religion, y las que mas ostentaban la magestad del Imperio, como eran Circos, Teatros, Anfiteatros, y tambien aquellas que podian mantener la aficion de los Pueblos, y Provincias, que les conquistaron; pero en lo de las calles, caminos públicos, aqüeductos, y otras cosas utilísimas á los hombres, ciertamente que no hicieron tal cosa. No se ha de creer lo mismo de los Mahometanos, cuyas costumbres eran bárbaras en extremo, y aborrecian de muerte todo lo que no hallaban fundado segun las mismas, ó en su Alcoran. Su ferocidad, y genio sospechoso les inducia á vivir en angosturas; y acaso la mayor facilidad que con esto tenian para guardar á sus mugeres, de quien siempre vivian zelosos. Estas fueron sin duda las verdaderas razones de la fealdad de Toledo. Ya se hubiera podido, desde

la

la conquista, remediar este mal comodísimamente, y haberla restituido poco á poco á su antiguo esplendor; pero como estos altos pensamientos son á manera de aquellos héroes, ó semidioses, que suelen pasarse siglos sin comparecer entre los mortales, así se han ido pasando cerca de siete, sin haber llegado un punto dichoso en que concebir esta grande idea, y empezarla á practicar, para que los que habían de suceder la concluyesen.

24 Pero el Autor citado vá muy lexos de la justicia, que ostenta en sus relaciones, en la comparacion que absolutamente hace de Toledo con qualquiera de las *Ciudadillas* de la Romaña. Se conoce que no la miró, ni con gusto, ni despacio, como lo manifiesta en la carta de 22 de Noviembre de 1755; porque dexando á parte la grandeza de su Templo, dificil de encontrarle parecido, no digo en Ciudadillas de Italia; pero ni aun en algunas Ciudades, que son cabeza de sus Provincias, tiene Toledo gran número de fábricas de bellísima Arquitectura, así de la Gótica, como de la Vitruviana, construidas con arte, y magnificencia. El Alcazar, sin embargo del mal estado que hoy tiene: el Hospital de S. Juan Bautista: el de los Expósitos: S. Juan de los Reyes: S. Pedro Martyr: la Iglesia, y Casa que fué de Jesuitas, hoy Parroquia de S.

Juan Bautista: la Casa Arzobispal: la del Ayuntamiento: la de los Vargas: los Puentes sobre el Tajo: las puertas de la Ciudad: las antigüedades Romanas; las Góticas; el gran número de bellas pinturas, y esculturas, que hay dentro, y fuera de los Templos, executadas por valientes profesores Españoles, y Estrangeros, son un todo, sin contar otras muchas cosas, para hacer que Toledo sobresalga tanto entre las Ciudadillas que quiere expresar, *quantum lenta solent inter viburna cupressi*. Dexo tambien un gran número de Conventos, que casi todas las Ordenes poseen aquí, y algunos con excelentes patios, é Iglesias; las Parroquias, los Colegios [1], y otras menudencias de dentro y fuera de los muros; de suerte, que su comparacion solamente puede tener lugar en la deformidad de calles, y Plazas, en lo comun de las casas, y en el corto número de habitantes, respecto de lo pasado. En lo que dice de la porcion levítica tambien ve V. lo que se aparta de la justicia, y mucho

1 * Hay en Toledo veinte y siete Parroquias con sus Iglesias, á excepcion de dos, que están incorporadas; una en la Catedral, y otra en la Parroquia de S. Antolin: quince Conventos de Religiosos: veinte y tres de Religiosas: diez y siete Hospitales: quatro Colegios: doce Santuarios, ó Capillas separadas; y diez y nueve Ermitas. *

cho mas en la cita del Viage de Naugerio, ó Navagero [1], hablando del Clero Toledano; pues aunque trata á este Autor de algo libre, no lo fue él poco en copiar sus expresiones injuriosas.

25 Quando los Estrangeros tachan con razon nuestros vicios, nos echan en cara los abusos, la decadencia de las Artes, la de las Letras, y las muchas preocupaciones de que se abunda, crea V. que tan lexos estoy de que se me encienda la sangre, como veo que sucede á otros, que antes al contrario me complazco infinitamente, considerando ser este un eficacísimo despertador, para hacernos entrar en cuenta, y aun para armarnos en manera, que no digo igualar, sino que tambien se pueda superar á las Naciones mas adelantadas; siendo la nuestra, como las mismas confiesan, abundante de ingenios para qualquiera cosa por ardua, y dificil que sea. Si todavía no se oye bien el ruido de estos golpes, esperanza en Dios, que no siempre se ha de dormir.

26 No llevo con tanta paz los caramillos que nos levantan á cada paso, que sería largo de referir, y algunas mentiras, que pro-

pa-

1 Célebre Escritor Veneciano, y Embaxador de su República al Emperador Carlos V; con cuyo motivo hizo viage por España, que vá impreso en sus Obras, y separadamente.

pagadas despues por medio de impresos, sirven de rebaxar, ó quitar la gloria de la Nacion, y de sus hijos: v. g. lo del Luisillo del Tuano [1], que sabe V. hablando de la fábrica del Escorial; esto del Navagero, y millares de especies semejantes, que se hallan sembradas en libros antiguos, y modernos, contra las quales nadie reclama; porque acaso los que podian ocupar en esto su habilidad, la emplean en escribir otras cosas de poca, ó de ninguna importancia, y nada cuidan de las vanderillas, que injustamente se ponen á su patria. Un Geógrafo moderno (lo creerá V?) divide á España en tres Gobiernos, ó Señoríos; es á saber, de Castilla, de Portugal, y el Eclesiástico, que pone en Toledo en calidad de independiente: esto, y otras tales cosas se escriben, y las leemos sin chistar. Pero vamos adelante.

27 Sepa V. que he sudado no poco hasta ahora para vér, é informarme con la posible diligencia de lo bueno que hay en esta Ciudad; pues aunque ya la ví en otro tiempo, no fue con el fin, y cuidado que en la ocasion presente me ha trahido. Muchas cosas ya las sabe V. otras las sabrá, pues tengo ánimo de com-

1 De este Luisillo se habla en el 2. Tomo de esta Obra, Carta 2. fol.20.

complacerle en referir mi parecer acerca de los principales edificios, y de las obras de Pintura, y Escultura, como tambien de algunas antigüedades, que aún permanecen en esta Ciudad.

28 Acaso la mitad de Toledo está arruinada, siendo montones de ladrillos, y texas rotas lo que en otro tiempo eran casas; y esto se nota mas ácia la parte de Mediodía. Por la misma, así como por Oriente, y Poniente, la circunda el Tajo, y despues una cordillera de montes pelados de árboles, á excepcion de los que hay en algunas huertas, que aquí llaman *cigarrales*; cuyos frutos, especialmente los albaricoques, son con razon estimados en esa Corte. Estos montes pelones son causa por su aridéz de que Toledo no haga mejor vista; porque no hay duda, que los árboles, y la frondosidad en las cercanías de las Ciudades dóblan su magestad, y contribuyen á que parezcan otro tanto desde alguna distancia. No es que estos montes sean infecundos, y que no tengan gran virtud para producir árboles: la infecundidad está en los que mandaron cortar los que había, y se los dexan así, sin procurar otros plantíos.

29 De ahí nace, que en Verano es insoportable el calor, porque siendo estos montes mucho mas altos, que el de donde la Ciudad

dad está situada, y tan inmediatos á ella, que solamente el Tajo los divide, la reverberacion que el Sol hace desde ellos, la enciende de tal manera en el Verano, que sus habitantes tendrían mucho que sufrir á no pasar la mayor parte del dia, como lo hacen, en los quartos baxos, ó patios de las casas, al cubierto de toldos de lienzo, que se usan aquí por necesidad. Carecen por consiguiente, no solamente de la hermosura, sino tambien del fresco, que por su naturaleza causan los árboles. Es por el mismo motivo cara la leña, y el carbon, y tanto, que yo he tratado sugeto en Toledo, que ha visto en su edad subir el precio de este, desde diez quartos, hasta veinte cada arroba: gran mal, en que se piensa poco, aunque generalmente padecido en España, y de tan infelices conseqüencias, como qualquiera otra falta de cosecha. Ya los bosques de Toledo están muy distantes, y cada dia ván á menos, como los demas del Reyno: á lo último se acabarán por el gran descuido, en que se vive acerca de este importantísimo cultivo, sin el qual es por demas esperar la abundancia verdadera.

30 No ha muchos años hizo arrancar el gefe de una casa vecina á Toledo, un hermoso monte de encinas, que desde la misma casa llegaba hasta la Ciudad, con el motivo

mas

mas frívolo que se puede pensar, y aun queda señal del expresado monte en tal qual encina que se mantiene; pero es ya fuera de la vista de la Ciudad. Si hubiera la policía, y el buen orden que estas cosas piden, no creo que sucederían semejantes desatinos, de que precisamente resulta el perjuicio público.

31 * Con motivo de hablar de los montes de Toledo con sugeto muy práctico, y conocedor de su Provincia, me contó cosas, que me causaron admiracion, y mucho sentimiento. Me aseguró, que hace poco mas de un siglo, que dicha Provincia de Toledo contaba quinientos cincuenta y un Pueblos de mucha sustancia, y provecho, y que actualmente estaban reducidos á solos trescientos y quarenta y nueve; la mayor parte aniquilados en fábricas, vecinos, labranza, ganados, tratos, y comercio. La despoblacion de doscientos y dos lugares, verificada en dicho tiempo, manifiesta, qué falta de vasallos habrá ocasionado á la Nacion. Efectivamente muchos terrenos pingües, y cultivados, que producian abundantes cosechas, han quedado desiertos, y sin cultivo, y con gran diminucion en toda clase de ganados. *

32 * Preguntándole yo á este sugeto, cuyas luces me parecian dignas de comunicarse, sobre el punto de la despoblacion, y decaden-

cia, me dixo varias especies, que yo he reducido á la mayor brevedad en la forma siguiente: "Que sea la despoblacion el mayor » mal de un Estado, todo buen político lo con» fiesa, y la experiencia lo enseña: la tierra » mas fecunda sin habitantes es un tesoro in» util, y escondido: la menos abundante se » hace provechosa, y fertil con la industria, » y cultivo de sus moradores. La despobla» cion es una calamidad casi comun en toda » España, sobre cuyo origen han discurrido » infinito naturales, y Estrangeros, atribu» yéndolo regularmente á las expulsiones de » Judíos, Moriscos, á la transmigracion de » tantos Españoles á Indias, á las muchas Co» munidades Religiosas, aumento de contri» buciones Reales, cargas concegiles, corte» dad de comercio, adquisiciones de manos » muertas, y otras que se amontonan; pero » no son estas en mi opinion las verdaderas » causas de tanto destrozo como se advier» te: es necesario buscar otras, sin negar por » eso, que aquellas hayan tambien contri» buido.

33 * » En virtud de nuestras leyes, y » constituciones sabias, cristianas, políti» cas, y conformes al caracter Español, fue» ron felices, y embidiados nuestros pasados; » pero observándolas inviolablemente. El Go-

» bier-

„ bierno freqüentemente las reproduce, las
„ pone á nuestra vista, las recomienda, y
„ manda observar: con todo eso no se lo-
„ gra el fin deseado; con que el motivo es
„ la inobservancia de ellas, y el no cumplir
„ lo que ordenan los Supremos Tribunales.*

34 * „ No pueden ser mas excelentes, y
„ oportunas las providencias comunicadas á
„ los Intendentes, Corregidores, Gobernado-
„ res, y Justicias para su gobierno, y admi-
„ nistracion en los ramos que les pertenecen.
„ Es notoria la eficacia con que se encarga la
„ quietud de los Pueblos, el castigo de sedi-
„ ciosos, la breve conclusion de los litigios,
„ el arreglo de comisiones, visitas de Parti-
„ dos, vigilancia sobre Escribanos, y Minis-
„ tros; correccion, y destino de vagos, y
„ ociosos; fomento de las fábricas; adelan-
„ tamiento de las Artes; proteccion de la
„ Agricultura en sus dos principales ramos de
„ la labranza, y cria de ganados; conserva-
„ cion, y aumento de montes, y plantíos;
„ construccion, y reparo de puentes, de cal-
„ zadas, murallas, y edificios; arreglo en las
„ posadas, y seguridad de caminantes; orna-
„ to, y limpieza de las poblaciones; ereccion
„ de pósitos de granos; recta administracion
„ de Propios, y Arbitrios; moderacion de
„ esenciones, y privilegios exclusivos; modo

» de recaudar las Rentas Reales sin molestar
» á los Pueblos con executores, á no ser en
» casos indispensables, representando qual-
» quier imposibilidad, y exâminando si en
» el repartimiento hecho por las Justicias hay
» la debida equidad, con otras muchas pre-
» venciones que se omiten. *

35 * » Considerando, pues, tan excelen-
» tes reglas puestas á la vista, y tantas ve-
» ces mandadas observar baxo graves aper-
» cibimientos, y penas, no se podría adivinar
» la causa de los males que se padecen, si
» no viéramos con admiracion, y lástima tan
» mal observadas las disposiciones del Rey,
» y del Gobierno. Los Decretos, y Ordenes
» se olvidan regularmente por ignorancia, ó
» por malicia en los subalternos, y quedan
» cubiertos de polvo en los Archivos; per-
» maneciendo en su sér el descuido, la ocio-
» sidad, y los demas vicios que se procuran
» extirpar. Esta ociosidad, y mendiguez ya
» se hubiera acabado, si todos los que admi-
» nistran justicia en los Pueblos, y Ciudades
» cumpliesen con lo que se les tiene preve-
» nido de destinar á los ociosos, ó mal ocu-
» pados, á las Armas, á las obras públicas, á
» los Arsenales, y Presidios á tenor de sus
» acciones, ó estado; y á los demas á los Hos-
» picios, Fábricas, Casas de Misericordia, &c.*

» No

36 * » No se verían tantos Pueblos aban-
» donados, y desiertos, si los Jueces de Pro-
» vincia, ó Partido hubiesen representado en
» tiempo oportuno su decadencia, y los me-
» dios de restablecerlos, mayormente en
» nuestra edad, en que el Rey ha gastado
» tanto en fundar nuevas Colonias de Estran-
» geros. ¿Con quánto mas amor lo haría en
» beneficio de sus naturales vasallos? La
» Agricultura no hubiera llegado al atraso, y
» trastorno, que padece en todas sus partes,
» si los Magistrados respectivos hubieran im-
» pedido los abusos introducidos en ella, re-
» presentando á la Superioridad, que se per-
» dian las cosechas por sembrar mucho, y
» por labrar mal, y poco: que los Labrado-
» res pobres estaban perdidos, y los que to-
» davía tenian alguna sustancia caminaban
» al precipicio, por la prepotencia de los ri-
» cos, que habían estancado los pastos, y las
» mejores fincas de arrendamientos: que el
» luxo, y los gastos incompetentes al estado
» de un Labrador ocasionaban con freqüencia
» su ruina: que los arrendamientos de Ren-
» tas Decimales en el modo que hoy se ha-
» cen, mas sirven de aniquilarle, que de so-
» correrle: que el uso del ganado mular le
» es tan costoso, que una vez desgraciado,
» se empeña, ó se pierde para reemplazarlo:

» que el ganado vacuno padecia gran dimi-
» nucion por el abuso en degollar terneras:
» que los ganados lanares estantes en las
» Provincias, de que se abastecen los Pue-
» blos, y las fábricas comunes de lanas, se
» perdian en todas partes por falta de los
» pastos arbitrados: que los plantíos de oli-
» vos, y otros árboles estaban en pésimo es-
» tado, arrancando regularmente sin plan-
» tar: que solo las viñas iban en aumento con
» perjuicio de la siembra de granos, y de
» otros destinos mas necesarios: que conti-
» nuaba la ruina de los montes de encinas, y
» demas arbustos, porque los dueños, ó des-
» cuidados, ó viciosos permitian cortas, ta-
» las, y desquajos contra lo mandado para
» su conservacion, y aumento. Todo esto era
» imposible que sucediese, y mucho mas,
» que se pudiera decir de fábricas, y artes
» arruinadas, carestía de comestibles, mal
» trato en las posadas, incomodidad en los
» caminos, latrocinios, y otros muchos ma-
» les, si cada qual que gobierna, lo procurase
» evitar, ó con su autoridad, ó con la del
» Supremo Gobierno, á quien debia recurrir.*

37 * » Nada ignora de lo que queda di-
» cho el zelosísimo, y Supremo Tribunal del
» Consejo, y sabe, que la inobservancia, ma-
» la inteligencia, y poco zelo de los subal-
» ter-

» ternos impiden que sus altas, y benéficas
» providencias tengan los favorables efectos
» que se debian esperar. Nada podrá reme-
» diarse mientras la ciencia vana, ó superfi-
» cial, la proteccion, y valimiento sean los
» escalones para subir á puestos, y empleos,
» y hasta que estos destinos no se confieran
» á un mérito acreditado con obras reales, y
» patentes, como son las de los que sirven á
» los oficios, y no á sus intereses, ó pasio-
» nes. Empleada la rectitud de aquellos de
» quien ya se tenga experiencia por peque-
» ños encargos, hará que los Tribunales, los
» Ministros, y el Soberano logren el fruto
» de sus buenos deseos. *

38 » Los méritos, y relaciones mas efi-
» caces para ascender de un puesto á otro,
» habían de ser los que la voz pública prego-
» na de aquel sugeto, que administró justi-
» cia con rectitud; que aumentó el vecinda-
» rio, y las labores; que fomentó la cria de
» ganados, y los nuevos plantíos; que conser-
» vó los montes, mejoró los caminos, &c. todo
» esto hecho sin violencia; antes bien con
» aceptacion de los distritos, ó Pueblos que
» estuvieron á su cargo, que es lo que sabe
» hacer un hombre prudente, y juicioso. Si
» no hubiera otro modo de ascender, se lo-
» graría con esto mucho mas, que con las

„ penas, y multas que se acostumbran contra „ los omisos, ó descuidados.

39 „ Supuestas estas generalidades, en „ que no se piensa ofender á nadie en parti- „ cular, hablarémos de la Provincia de To- „ ledo, que es la mejor parte de Castilla la „ Nueva, y con mayor proporcion de vol- „ ver á su opulencia antigua, encargándose „ de ello personas hábiles, y usando de me- „ dios oportunos: hay en el dia auxîlios, y „ favorables proporciones para el intento. La „ mendiguez, y ociosidad pueden suprimirse „ desde luego, mediante la caridad de S. M. „ y del Señor Arzobispo, en el destino, y „ reedificacion del Real Alcazar de Toledo, „ para que en él sean recogidos los pobres, „ y ocupados sin necesidad de pedir limosna. „ Esta Real Casa de piedad podría restable- „ cer las decaídas fábricas de seda en Tole- „ do, poniendo en ella un almacen de dicho „ género, del qual se pudiesen surtir por cos- „ te, y costas todos los Maestros fabricantes, „ que no teniendo caudal para hacer provi- „ sion en grueso, necesitan comprarla á los „ Comerciantes de segunda, y tercera mano: „ estos como mas poderosos, y que gozan de „ privilegios exclusivos, la venden sin labrar „ á los pobres Maestros del arte, á tan su- „ bidos precios, que toda la ventaja de su

„ tra-

» trabajo cede precisamente en beneficio de » aquellos negociantes, que les compran las » labores al precio que ellos quieren. Si se » efectuase el almacen, podría ser tan útil á » Toledo, como la ereccion del mismo Hos» picio. *

40 *» Las operaciones practicadas para » la Unica Contribucion, dán grandes luces » (quando esta no se ponga en práctica ge» neralmente) para conocer el estado, fon» dos, y proporcion, con que deben contri» buir los Pueblos de la Provincia; sobre lo » qual habían de hacerse nuevos encabeza» mientos, respecto de que unos se hallan exce» sivamente cargados, logrando otros grandí» simo beneficio. Las contribuciones se mantie» nen en el pie en que estaban treinta años » hace, en cuyo tiempo ha habido considera» bles decadencias, y algunos aumentos. Este » es punto de mucha extension, y no es cosa » de exponer ahora quanto me ha enseñado » la experiencia. Lo cierto es, que, ó bien » sea estableciendo la Unica Contribucion, ó » continuando la recaudacion presente, es facil » arreglar la Provincia de Toledo en tal pie de » equidad, y justa proporcion sobre esta mate» ria, que en pocos años pueda volver en gran » parte á su antiguo estado de opulencia.

41 » La Agricultura en sus dos ramos » prin-

» principales de labranza, y cria de ganados,
» logra la entera proteccion del Gobierno.
» Qualquier prudente arbitrio, que á este fin
» se le propone, halla proteccion, y amparo.
» Teniendo, pues, los Pueblos de esta Pro-
» vincia crecidos caudales en los ramos de
» Propios, y Arbitrios, y muchos sobrantes
» en los Pósitos de granos; ¿quién duda, que
» en caso necesario permitiría el Supremo
» Consejo de Castilla destinar algunos pre-
» mios para remunerar al buen labrador, y
» diligente ganadero; y tambien para soste-
» ner al decaido, por infortunios, y desgra-
» cias naturales?

42 » Los montes de Toledo, cuya ex-
» tension (sin contar lo que comprehenden va-
» rias jurisdicciones Realengas, y de Seño-
» ríos) es de quarenta leguas, y pertenecen
» al Ilustrísimo Ayuntamiento de la Capital;
» en otro tiempo fueron capaces de surtir
» de carbon, y leña la mayor parte del Rey-
» no; pero hoy se hallan tan aniquilados, que
» apénas pueden abastecer á Toledo: llega-
» rá dia, que ni esto se logrará, si no se po-
» ne remedio en restablecer los plantíos de
» pinos, encinas, robles, nogales, y de otros
» árboles, y arbustos, que había en ellos con
» abundancia. Podría servir de exemplo á
» toda la Provincia lo que ha hecho el Pue-

» blo

» bló de Santa Cruz de la Zarza, comprehen»
» dido en el partido de Ocaña.

43 * » Este Pueblo, que es de unos seis»
» cientos vecinos, plantó quarenta años hace
» un pedazo de monte encinar de poco mas de
» tres leguas de circuito, dentro de su tér»
» mino, con tan buen orden, y cuidado, que
» parece un jardin. Lo dividió en diez quar»
» teles, de los quales corta uno cada año,
» con que abastece el Real Sitio de Aranjuez
» en tiempo de Jornada: con las demas uti»
» lidades de bellota, y otras, ha fundado mo»
» linos sobre el Tajo, y todo le produce pa»
» ra pagar por los vecinos las contribuciones
» Reales de su encabezamiento, los utensilios,
» Médico, Cirujano, Escuela, &c. Este Pue»
» blo, bastante aniquilado antiguamente, es
» hoy de los mejores de la Provincia: vá siem»
» pre en aumento en labores, plantíos, gana»
» dos, y en vecinos, sin embargo de no ser
» su terreno el mas á propósito; pues la ma»
» yor parte es arenisco. *

44 * » Si se hubiese intentado remediar
» este Pueblo por otro término, quando estaba
» decaído, acaso se hubiera perdido el tiem»
» po, y el dinero. La union, y conformidad de
» ideas en sus habitantes, les ha hecho guar»
» das vigilantes de una posesion, que les hace
» los mas felices entre todos sus vecinos. Mu»

»chos

» chos pudieran servirse de este exemplo, y
» señaladamente el Ayuntamiento de Toledo,
» dueño del referido propio de los Montes
» desde el tiempo del Santo Rey D. Fernan-
» do, que los vendió á Toledo por el precio
» de quatrocientos mil alfonsíes de oro,
» que según algunos, valía cada uno un escu-
» do, ó ducado; y para juntar dicha suma
» vendieron, ó empeñaron la Ciudad, y sus
» vecinos, sus mejores joyas, y alhajas, pues
» conocian bien lo que era dicha finca. Hoy
» está reducida á tal estado, que solo que-
» dan diez y siete Pueblos de quarenta y
» quatro que tenia, y aquellos tan aniquila-
» dos como los mismos montes; pues con
» las licencias para cortas, talas, y quemas,
» no queda en todo su distrito quartel de
» consideracion arreglado á ordenanza; suce-
» diendo lo mismo en toda clase de frutos,
» y ganados, en que la Ciudad percibe el de-
» recho del Dozavo, que es un segundo diez-
» mo territorial, perjudicialísimo á los due-
» ños, y á los contribuyentes, por el modo,
» y forma en que se exîge.

45 » Si estos montes, y los demas de la
» Provincia se restableciesen, observando la
» instruccion del año 1748, y divididos en
» quarteles, se cortasen cada año, segun el
» orden que prescribe la ley, veríamos sin
» du-

„ duda florecer la abundancia de leña, car-
„ bon, y de toda suerte de ganados, vacuno,
„ lanar, cabrío, y de cerda, encerrando di-
„ cho territorrio excelentes pastos, que hoy
„ no se disfrutan como se podia; porque
„ con las quemas, y rozas arbitrarias, lo
„ han dexado, que ni es monte, ni tierra
„ de pasto, sino ásperos matorrales, adap-
„ tados para recoger caza mayor, y fieras,
„ que tanto estrago hacen en las cortas por-
„ ciones de ganado cabrío, y vacuno, que ha
„ quedado á aquellos infelices moradores. *

46 * „ Finalmente son sin número las re-
„ flexîones que podrían insinuarse relativas
„ á un asunto de tanta importancia: para fun-
„ darlo con noticias prácticas, é instructivas,
„ era necesario mucho mas tiempo, y por
„ ventura ser molesto á los que gustan de
„ brevedad, y concision. Basta lo dicho pa-
„ ra incitar á otros á que empleen sus talen-
„ tos en beneficio del Estado, aplicándose á
„ tener parte en los intereses comunes, que
„ nuestro Soberano desea, y procura fomen-
„ tar con tanto empeño en todas las Provin-
„ cias del Reyno." *

47 * En lo dicho consistian las principa-
les razones del sugeto expresado, que por
ser del todo conformes á mi modo de pensar,
y de persona práctica del territorio que se
tra-

trata, me ha parecido del caso el exponerlas, aunque la digresion haya sido demasiado larga. Volvamos á Toledo. *

48 Las celebradas Huertas del Rey, y la Vega son dos llanuras en las riberas del Tajo, ácia la parte Oriental, y Septentrional de la Ciudad; y porcion de ellas se riega con las aguas del mismo rio. Aunque tienen alguna frondosidad, hermosura, y bastantes huertas, todavía es nada, si fuese otra la aplicacion, y se pensase seriamente en sacar acequias en propias distancias, con que regar grandes pedazos de terreno, que hoy son heriales, y de poquísimo provecho. Tambien son escasos los árboles en este parage, fuera de los álamos, que á pesar de la incuria producen naturalmente las márgenes del rio en tal qual trecho. Sin duda habría mas copia, quando Marcial dixo en un epigrama á Licinio:

Aestus serenos aureo franges Tago,
Obscurus umbris arborum.

49 Debian de beber menos vino que ahora nuestros antepasados, quando tanto cuidado ponian en hacer aqüeductos, por medio de los quales llevaban el agua á lo mas alto de las Ciudades, para que repartida, todos participasen del beneficio, y aún nos queda en uso el de Segovia. Los de Toledo

se

se acabaron, sirviéndose al presente de cisternas, que los que pueden llenan del agua del rio para beber; y para otros usos de la llovediza, que á los pobres de todo sirve. Hay requas de borricos, que continuamente acarrean esta agua con cántaros en unas angarillas de madera, en las quales sobresalen ácia delante ciertos palos, que suplen muy bien por una cornada, con el que vá descuidado por la estrechez de las calles; y de ahí viene lo de *cornada de borrico.*

50 Las mugeres son aseadísimas, y lavan los pavimentos enladrillados de las habitaciones casi con la misma freqüencia que los platos. Tienen por mucha porquería el escupir en dichos suelos; pero aún sienten mas que se escupa en los patios, tambien enladrillados, por ser el receptáculo de las aguas llovedizas para sus cisternas; y así es conducente, que el que vaya á Toledo sepa esto, para no exponerse á algun sonrojo.

51 Los ladrillos, que antiguamente se cocian en Toledo, eran de tanta consistencia, lustre, y hermosura, que no se podía pedir mas. Los que ahora se hacen no sufren tantas lavaduras, aunque todavía son mejores, que los de Madrid, en donde por lo comun son de tierra arenisca, y mal cocida. Tambien esto puede provenir en parte de ca-

res-

restía de la leña; pero sea como quiera, son malísimos para los pavimentos, y tienen siempre las casas llenas de polvo, por lo que se deshacen con el exercicio de pisarlos; ni conservan la frescura, aunque se rieguen.

52 Son tantas las columnas que hay en Toledo, de tan varias piedras, y diverso género de arquitectura, y tamaño, que segun la cuenta que yo he hecho, entrando las de Iglesias, Conventos, y casas, no baxan de una docena de millares, y aun era mas alto el cómputo de un Toledano; siendo esto buena prueba de la antigua grandeza de esta famosa Ciudad. De muchos años á esta parte ya no se trata de estos ornamentos, antes bien las casas que se arruinan, así se quedan, ó si se levantan, es por lo regular con mezquindad, dexándolas baxas, y mal hechas; y en esa parte no dexa de hablar con alguna razon aquel amigo.

53 Acabaré mi primera Carta con decir á V. algo del celebrado, y en todos tiempos famosísimo Tajo [1], así como de sus arenas de oro tan decantadas. Razon es prestar este obsequio á un rio, á quien yá desde muy antiguo hicieron Rey los Poetas, y un Rey de ta-

1 Acerca del nacimiento del Tajo véase el Tomo 3. Carta V. fol. 152.

tales prendas, como le describe Silo Itálico, en su *Guerra Púnica*:

Ore excellentem, & spectatum fortibus ausis,
Antiqua de stirpe Tagum, superumque hominumque
Immemor....

Con otras cosas que él, y muchos Autores han dexado escritas en su alabanza.

54 Aunque yo creo, que de las arenas de oro, atribuidas á este rio, jamás se habrá podido juntar tanta porcion, que bastase á comprar un par de pichones; sin embargo algo será ello, quando todos lo dicen. Mi inclinacion de vér, y experimentar me ha llevado mas de una vez á la orilla del Tajo con el fin de exâminar en la arena, si encontraba algo que le pareciese al oro; pero mi vista no ha alcanzado á tanto, que pudiese descubrirlo; aunque

..... bien cernidas
Las menudas arenas dó se cria. Garcil.

55 Lo que le puedo á V. asegurar con toda certidumbre es, que entre las arenas del Tajo se han encontrado, y cada dia se encuentran porciones de oro, y de otros metales; pues se han sacado, y se sacan en las avenidas muchas medallas, y unas como cuentecillas de rosario tambien de oro, figurillas, instrumentos, y varias cosas de diversas materias; de manera, que un sugeto de mucha

verdad me aseguró, que solamente en lo què se acordaba de este siglo, importaba muchos millares de pesos lo que el Tajo habia echado fuera de oro, y las demas cosas, de que el expresado sugeto había comprado varias, que yo ví, y entre ellas tenia porcion de las cuentas que he dicho, y de medallas Godas [1].

56 El Dean de la Santa Iglesia D. Juan Antonio de las Infantas enriqueció no poco su Monetario, y Muséo de las diversas piezas, que en su tiempo había arrojado el rio entre sus arenas [2]. El modo de encontrarlas es en esta forma: Hay en Toledo ciertos hombres, á quienes llaman Artesilleros; los quales, despues de las inundaciones del Tajo, ván á sus orillas, y con unas artesillas que llevan, cogen aquella arena inmediata; y poniéndole agua, la menean, y vierten en manera que

1 D. Francisco Santiago Palomares, Contador de Rentas Decimales, sugeto muy aficionado á las Bellas Artes, tiene entre otras cosas de exquisito gusto algunas de las que se han sacado del Tajo.

* Este sugeto falleció el año pasado de 1775, y el Excelentísimo Señor D. Francisco Lorenzana compró su Librería, medallas, y otras curiosidades para la Biblioteca pública, que ha establecido en aquella Ciudad. *

2 * En la muerte del Señor Infantas heredó este Monetario el Colegio de S. Ildefonso de Alcalá. *

que las cosas pesadas se quedan, quando las hay, en el fondo de sus artesillas; y con esta maniobra suelen encontrar lo que ván buscando. La lástima es, que las mas veces llevan lo que es de oro, y plata á los Plateros, que regularmente deshacen las piezas, y han derretido infinitas, como me dixeron, sin cuidar de lo que representaban.

57 No sé que en todas las orillas del Tajo suceda esto; pero es constante, que sucede en las del circuito de Toledo, en donde por esta razon le compete muy bien á este rio el renombre de *aurifer*, ó que lleva oro; sin que por esto niegue las que los antiguos tuvieron, para darle el mismo renombre, por sus arenas.

58 Toledo está en grande altura por dó quiera que se mire, respecto del rio: á él ván á parar todos sus conductos, y cloacas: quanto se vierte, y quanto llueve baxa precipitadamente al rio. Siempre ha sucedido esto, porque ni la Ciudad, ni el rio se han mudado jamás en su situacion. Las fugas que de Toledo han hecho forzadamente una vez Romanos, otra Godos, otra Moros, otra Judíos, es suficiente motivo para congeturar, que en algunos parages del rio hayan escondido sus tesoros parte de aquellas gentes compelidas, con la esperanza de volver por ellos;

y de aquí proviene, segun mi modo de discurrir, que siempre el Tajo descubra cosas nuevas, preciosas, y de varias edades.

59 ¡Qué no se encontraría en el albeo, ó fondo de este rio, si se pudiese desaguar, en todo el distrito por donde abraza á Toledo, dándole el curso por otra parte, aunque no fuese sino por tiempo determinado! No solamente posible; pero muy facil, decia un Proyectista, sería la empresa, si se la encargasen á él. Yo á buen seguro que no haría tal tratándose de igual clase de gente, en quien es regular prometerlo todo, y no hacer mas que consumir caudales sin provecho.

60 Amigo: es hora de irme á acostar, y por eso no le digo á V. mas cosas; pero ellas irán saliendo con el favor de Dios. Basta que V. me mantenga su buen afecto, que es lo que principalmente necesito, y deseo.... Toledo...... 1769.

CAR-

CARTA II.

1 Amigo: Comuniqué á V. en mi antecedente algunas observaciones hechas en mi ruta desde Madrid á Toledo: en adelante le participaré otras, por recaer sobre males comunes de casi todas las partes por donde se camina en España, que siempre oímos, que se han de remediar, y no sé por qué fatalidad no llega el caso; porque ciertamente muy poco era menester, segun yo entiendo, para limpiarnos de ciertas manchas, que, hablando con toda sinceridad, no pueden esconderse; pero ahora vamos tratando de Toledo, en donde nos hallamos.

2 La verdad es, que ha sido Ciudad famosa, y ha dado mucho que hablar á los Escritores. Solo su nombre ha fatigado el ingenio de algunos Etymologistas, interpretándolo variamente, en que mas han demostrado su agudeza, que la verdad. Los mas concuerdan en que Toledo viene de *Toledoth*, palabra hebrea, que se interpreta *Generaciones*, por las muchas que del Asia suponen haber venido á fundarla algunos siglos antes de la Era Christiana. Semejante antigüedad atribuyen á varios Pueblos cercanos á Toledo, asegurando firmemente, que Maqueda viene

de *Maceda*, nombrada en el capítulo 10 de Josué: Novés de *Nove* en el 2 de los Reyes: Yepes de *Jope*: Aceca de otra del mismo nombre en tierra de Cananeos; y aun á los cerros les buscan su alcurnia en las Regiones del Oriente; y así dicen, que el del Aguila significa el llamado *Aquila*, en donde David se escondió.

3 Todo hombre instruido conoce quán débiles suelen ser los fundamentos, en que los Etymologistas fundan sus opiniones. Sin embargo, hay algunas dificiles de contrastar, y no se debe despreciar al que apoyado en la pericia de las lenguas, se esmera en señalarnos el origen de las palabras, aunque estas nazcan, y fallezcan conforme á la plebe le parece, árbitra en admitirlas, ó desterrarlas.

4 La situacion de esta Ciudad es sobre una roca, ó cerro, y la cerca el Tajo por todas partes, excepto la Septentrional. Está al Mediodia de Madrid en la distancia de doce leguas, como se ha dicho, y al Poniente de Aranjuez en la de siete. Su latitud es de quarenta y un grados. Tuvo el nombre de Imperial desde Alfonso VI, que la libertó de los Moros, intitulándose Emperador; lo que tambien hizo Alfonso VII. Con razon ha sido celebrada esta Ciudad en las His-

Historias, á que contribuyó, á mas del haber sido residencia de muchos, y muy gloriosos Monarcas de España, su famosísima Iglesia, sus grandes Prelados, sus muchos, y célebres Concilios, su poblacion, su comercio, y otras cosas.

5 Por ser lo mas recomendable de Toledo su Catedral, diré de ella lo que sé, y he visto. Fue mandada edificar la primera vez con decoro, y magnificencia por el Rey Flavio Recaredo, sin contradecir yo por esto lo que muchos tienen por cierto de haber sido lugar consagrado á Dios desde los tiempos de S. Eugenio. Este grande, y piadoso Rey quiso que se construyese suntuosamente en el primer año de su reynado, que fue la Era de 625, y corresponde al año de 587. Lo demostró, en opinion de muchos, el feliz hallazgo que en el año de 1581 hizo de la inscripcion siguiente D. Juan Bautista Perez [1];

 que

1 D. Juan Bautista Perez, sugeto esclarecido en la República Literaria, por haber sido el primero que descubrió las falsedades de las *Pseudo-Cronicas* de Dextro, y Máximo, por las notas que hizo á los Concilios de España, y por otras eruditas obras que compuso: logró la familiaridad, y proteccion del Ilustrísimo Señor D. Gaspar de Quiroga; mediante la qual fue Canónigo, y Obrero de la Santa Iglesia de Toledo, despues que aquel Señor ocupó esta Silla. En su tiempo se halló la lápida de la Consagracion, y fue en las ex-

que la mandó luego colocar en el claustro de la Catedral, y dice:

IN NOMINE DÑI CONSECRA
TA ECLESIA SCTE MARIE
IN CATOLICO DIE PRIMO
IDVS APRILIS ANNO FELI
CITER PRIMO REGNI DÑI
NOSTRI GLORIOSISSIMI FL.
RECAREDI REGIS ERA
ƆCXXV

Es á saber el año 587, entendiéndose *Católico die* por el de Domingo.

6 Esta famosa inscripcion se vé grabada en una piedra blanca, que tiene figura de columna, y de casi media vara de alto. El caracter de sus letras corresponde al siglo en que se escribieron, y los defectos de ortografia pueden atribuirse á quien la esculpió. Debaxo de ella hay una copia en una losa de marmol, para que sea facil su lectura, no siéndolo en el original, así por su forma Gótica, como por lo gastadas que están las letras.

7 Crecieron las glorias de este Templo magnífico hasta el año de 714, que con la Ciu-

excavaciones que entonces se hacian para los fundamentos de la Iglesia de S. Juan de la Penitencia de esta Ciudad. Este insigne Literato murió siendo Obispo de Segorve. Véase el Tom.4. fol.208.

Ciudad cayó en poder de los Arabes; pero al cabo de 376 años, recobrada esta por el Rey D. Alfonso el VI, sin embargo del pacto que con los Moros tenia hecho, de que permaneceria mezquita para uso de los Mahometanos, encontró modo el zelo del Arzobispo D. Bernardo, favorecido de la Reyna Doña Costanza, y de la ausencia del Rey, para entrar una noche con gente armada, quebrantar las puertas, bendecirlo, erigir Altares, y arrojar para siempre á los Moros.

8 Se mantuvo en la figura de mezquita hasta el feliz reynado del Rey S. Fernando, que lo reedificó, siguiendo en ello el parecer del Arzobispo D. Rodrigo, contribuyendo este insigne Prelado á la Real generosidad con su solicitud, y cuidado.

9 Este es el edificio que hoy se vé, y todo el mundo admira por su grandeza, solidéz, y por los adornos que lo hermosean, así en lo interior, como en lo exterior de él, acompañándole una torre magnífica [1]. Ha adquirido con el tiempo nuevos ornatos de exce-

[1] Esta torre es hermosísima: su hueco es de veinte pies, y otros tantos su grueso: tiene 284 escalones, y muy bellas campanas. Se ven en ella las armas del Arzobispo D. Juan Contreras. Ultimamente se ha restaurado en algunas partes, y aún se continúa en esta operacion.

celentes pinturas, y esculturas, y otras cosas de que hablaré á V.

10 Por una inscripcion, pocos años hace encontrada, y que cita Blas Ortiz en su *Descripcion del Templo Toledano*, se tiene noticia del Arquitecto que gobernó esta gran fábrica. Es como se sigue, salvo los caracteres que tienen la antigüedad de su tiempo.

Aqui : jacet Petrus Petri : Magister :
Eclesia : Sčte : Marie : Toletani : fama :
Per exemplum : pro more : huic bona :
Crescit : qui presens : Templum : construxit :
Et hic quiescit : quod : quia : tam : mire :
Fecit : vili : sentiat : ire : ante : Dei :
Vultum : pro : quo : nil : restat : inultum :
Et sibi : sis : merce : qui solus : cuncta
Coherce obiit : X. dias de Novembris
Era : de M : E CCCXXVIIII [1].

Esta piedra ha estado muchos años oculta, y como arrojada en una pieza subterranea debaxo la Capilla de nuestra Señora del Sagrario. Ultimamente ha sido colocada en la Sacristía de la Capilla de Santa Marina, llamada de los Doctores.

11 La arquitectura de este Templo es la

[1] Sin embargo de la extravagante latinidad de esta inscripcion, se vé lo que se quiso decir en ella.

la que comunmente llamamos Gótica, en la qual he tenido siempre mucho que admirar, considerando su buena proporcion, su firmeza, lo gentil de sus miembros, y sus adornos, con ser todo tan diverso de los principios con que en Grecia, é Italia se encontraron, y perfeccionaron los órdenes de Arquitectura conocidos [1].

12. Se sabe quan inutilmente se trabajó en Francia en el reinado de Luis XIV para inventar un nuevo orden, al qual se le pudiese dar el nombre de Gálico, que fuese diverso de los antiguos, y que se pudiese establecer con el decoro, proporcion, y magnificencia, que es tan natural á aquellos. En quantos dibujos se mandaron hacer, no se vieron sino estravagancias; y aquel gran Monarca se hubo de contentar con patrociuar esta Arte,

1 Con mas razon parece que se pudiera llamar este género de arquitectura Alemana, ó Tudesca, que no Gótica, como introducida por los Alemanes muchos siglos despues de la venida de aquellas Naciones del Norte. Así lo entiende el Vasari en su *Proemio á las vidas de los Pintores*, afirmando, que los Tudescos, habiendo mejorado su forma rústica en las fábricas, introducida en Italia esta mejoria, se fabricaron no pocas segun su manera; es á saber, el famoso Templo, ó Domo de Milan en el año de 1388, el de Sena, S. Marcos de Venecia, la Cartuja de Padua, S. Petronio de Bolonia, &c. de cuya clase de obras considero yo este Templo Toledano.

te, segun las reglas, que para ello dexaron los insignes Artífices de la antigüedad.

13 Esta arquitectura Gótica nadie puede con razon decir, que falta en la magestad, y el decoro: al contrario, parece inventada para dárselo á los Templos, y Casas del Señor. Los mas insignes Arquitectos han confesado su solidez, y han tenido mucho que admirar en el capricho de sus adornos, y en la prolixidad con que están acabadas todas sus partes. Muchos paises de Europa se precian de sus monumentos, y en España los hay magníficos, como son la Catedral de Burgos, la de Sevilla, y otras, de que espero poder dár noticia á V.

14 La fachada principal de este Templo tiene muchos ornatos agradables á la vista, y una buena porcion de estatuas sobre repisas, delicadamente trabajado uno, y otro. En muchas de las estatuas hay excelentes partidos, grandiosos pliegues, y otras particularidades [1], cuya falta se nota á cada paso en obras

1 La escultura de estas fachadas manifiesta ser muy posterior á la fábrica del Templo, y á otro gran número de estatuas, que hay dentro de él. Se pueden creer cercanas al siglo XV, y se vé en ellas un gusto de pliegues, y actitudes parecidas á las que se notan en las obras de Lucas de Olanda, y Alberto Durero; y aún parece, que en semejante manera fundaron la suya aquellos dos grandes Pintores.

obras de esta maturaleza, aun despues del restablecimiento de las bellas Artes en Europa; bien que los que han aprovechado en las buenas Escuelas, que entonces se formaron, han hecho cosas mejores, y de mejor gusto, é invencion, como se dirá de algunas en este mismo Templo.

15 La fachada, que llaman de los Leones, está igualmente compuesta que la referida de muchas estatuas, y adornos. Aquellos, y estos se pueden decir ser cosa perfectísima en su linea; y sin duda por lo que de aquel tiempo se vé en otras partes, se puede creer, que trabajaron en estas fachadas los mas insignes Artífices de Europa [1].

16 Las puertas de esta fachada están cubiertas de planchas de bronce, que se formaron por modelos de Alonso Berruguete, y representan varios follages, mascaroncillos, y otros pensamientos de exquisito gusto, y gracia. En ellos se vé la grandiosidad, y acierto de la famosa escuela de Miguel Angel Bonarrota, en que este singular Artífice estudió, siendo de los primeros que traxeron á España

1 * La nota, que se puso aquí en la primera edicion sobre restaurar, y conservar estas estatuas en las partes donde se hayan gastado, ya no tiene lugar; pues la Santa Iglesia de Toledo ha resuelto restablecerlas, como se executa actualmente. *

ña el bello gusto de la manera antigua [1], que practicó en varias partes, y particularmente en esta Santa Iglesia.

17 En la parte opuesta á esta fachada de los Leones hay otra, que es la del Relox, ó del Niño perdido. Las estatuas que hay en el atrio, no son como las referidas de las dos puertas expresadas, y manifiestan tener la misma edad que la fábrica. Así los pensamientos, como las expresiones, son claro indicio de la rusticidad en que aún se hallaba la Escultura en aquellos tiempos. Las puertas, que tambien están cubiertas de planchas de bronce, como las antecedentes, tienen de bueno el haberse vaciado en este siglo por las referidas de Alonso Berruguete; y así son una repeticion de aquellas, á excepcion de ciertas targetas que hay en el remate de ellas. En la una media puerta hay escrito: *Antonio Zurreño del arte de plata, y oro faciebat esta media puerta en Madrid*; y en dos targetas, que están mas arriba, se expresa el año de 1713. La otra media puerta la executó otro Platero, llamado Juan Antonio Dominguez.

Yo

1 Entiéndase por manera antigua la que usaron excelentes Artífices en los felices siglos de Grecia, y Roma, que perdida con el Imperio Romano, se restableció en Italia en el Pontificado de Leon X, y en los inmediatos.

18 Yo alabaré mucho el acierto de quien aconsejó esta idea; pues sin duda fue causa de que no se hiciese en tal ocasion alguna obra monstruosa á semejanza de otra que se efectuó no ha mucho en este Templo, para que le sirviese como de borron en lo venidero. La pared del crucero, que es el reverso de la fachada de los Leones, donde está el órgano grande, tiene mucha, y bella escultura, y ornatos; y aun es mejor la que hay en el Sepulcro á mano derecha, como se entra en el Templo.

19 La obra de escultura que hay en el coro, ha sido, y será siempre de grande admiracion á los inteligentes, y profesores de esta nobilísima Arte, así por la cantidad de figuras, y adornos, que parece inumerable, como por la elegancia, gusto, y grandeza de estilo con que las executaron Alonso Berruguete, y Felipe de Borgoña.

20 Estos insignes Profesores manifestaron particularmente en tal parage su grande habilidad, adornando de mil maneras los dos órdenes de sillas que hay en el coro. Todo lo de la parte del Evangelio es de Borgoña, y lo de la Epístola de Berruguete. En una, y otra hay muchas figuras, y baxos relieves de Santos, é Historias del Nuevo, y Viejo Testamento. Hay infinitos ornatos graciosísimos

mos en los brazos, respaldos, tableros, y demas partes de cada silla, trabajado todo en preciosas maderas. Sobre la cornisa del orden superior de las sillas hay colocadas al rededor de todo el coro estatuas de alabastro, que representan Patriarcas, Profetas, y otros Santos, segun el orden de la generacion temporal de Jesu-Christo. Tambien los hay de baxo relieve, pero de madera, en los respaldos de las mismas sillas altas, que representan los Santos Apóstoles, y otros muchos Santos, segun la devocion de los que mandaron executar esta singularísima obra; y en los del orden inferior baxos relieves, que representan los sucesos de la guerra, ó conquista de Granada. Las sillas altas son en número de setenta y una: las baxas de solo cincuenta por los huecos que dexan para los escalones: aquellas están divididas por columnitas de excelente capricho ácia los tableros, y por otras de marmol jaspeado fuera de los brazos. Considere V. si, como quisiera, y la obra merece, se la hubiera de referir menudamente, quánto tiempo sería menester para executarlo. No es esto solo lo que hay en el coro dignísimo de que se describa, pues á cada lado de él hay en el plano un atril, formado cada uno de un excelente trocito de arquitectura, que se reduce á un pedestal, y

so-

sobre él tres columnas dóricas istriadas, que sostienen el arquitrave, friso, y cornisa, adornado el friso de cada atril de tres medallas de bronce dorado en baxo relieve, que representan historias sagradas, y encima de la cornisa hay figuras tambien de bronce, todo ello de gran caracter, expresion, y gusto. Lo demas de estos atriles es de hierro colado, y plateado.

21 En medio del coro hay otro atril, que es el principal, y representa un castillo de figura exâgona con dos órdenes de ventanas, en que está colocado un bello Apostolado de bronce en figuras pequeñas. Todo lo demas de este castillo, ó pie del atril, es del mismo metal, como tambien la águila, que hay encima para poner los libros del canto. En frente, ácia la reja, hay un altar con una nuestra Señora muy devota, y en él se dice la Misa de Prima.

22 Confieso á V. que al contemplar en aquel parage tanta obra, y tan bien executada, me daba gran pesar, viendo lo que distan nuestros tiempos de aquellos, y que haya podido la ignorancia, á vista de tales exemplos, hacer que se hayan aprobado, y aun aplaudido un sinnúmero de barbaridades, que los artífices posteriores han practicado en Toledo mismo, y en esta propia Iglesia;

no hablando del resto de nuestra Península, cuyos Templos, por lo general, se puede decir haberlos profanado una tropa innumerable de necios, sostenidos de la profusion de otros poco avisados, para dexar á los venideros un testimonio auténtico, y permanente de que el siglo de hierro, si se compara con la época de estos tiempos, merecería acaso el renombre de dorado. Conozco que se me acalora la imaginacion pensando en esto; pero amigo

Difficile est satyram non scribere; nam quis iniquae
Tam patiens urbis, tam ferreus ut teneat se.
Juven. Sat. 1.

23 De los artífices de esta singular obra del coro, del tiempo en que se hizo, y otras circunstancias, nos ha quedado la memoria en dos inscripciones, que al uno, y al otro lado del mismo coro se pusieron despues de acabada la obra. En la de mano derecha se lee: *An. Sal. MDXLIII. S. D. N. Paulo III. P. M. Imp. Carolo V. Aug. Rege Ill. Card. Jo. Tavera V. Antis. Subsellis. Suprema. Manus imposita. Didaco. Lup. Ajala. Vicc. Praef. fabricae.* En la de mano izquierda está escrito lo que se sigue. *Signa, tum Marmorea, tum lignea caelavere, hinc. Philippus Burgundio, ex adversum. Berruguetus Hispanus. Certaverunt tunc arti-*

fi-

ficum ingenia, certabunt semper spectatorum judicia.

24 Con esta buena determinacion se supo honrar la memoria de tan grandes Profesores, no contentándose los hombres sabios que los emplearon con remunerar largamente sus fatigas, sino que aprovechaban qualquiera ocasion, en que poder hacer su fama mas esclarecida. Así habiendo muerto Felipe de Borgoña, despues que acabó su obra del coro, se le decretó una memoria sepulcral por el Ilustrísimo Cabildo, que se puso junto al altar de la Descension de nuestra Señora [1]. Yo la he buscado inutilmente, y creo que se perdería, quando se hizo el nuevo pavimento de mármoles, que hoy tiene la Santa Iglesia, ó estará arrinconada en alguna parte. *Philippus Burgundio Statuarius, qui ut manu Sanctorum effigies, ita mores animo exprimebat, subsellis chori struendis intentus opere, pene absoluto immoritur* [2].

[1] Llámase así por tradicion de que en aquel parage se apareció nuestra Señora baxada del Cielo á S. Ildefonso.

[2] El Vago Italiano en su *Viage de España* no nombra á Borgoña. Se escaparon á su curiosidad las citadas inscripciones, así como otras cosas pertenecientes á las bellas Artes en este, y otros parages. Véase en su tercer Tomo la Carta de Toledo de 22 de Noviembre del año 1755.

25 Continuó Berruguete en hacer obras de escultura para este magnífico Templo despues del fallecimiento de Felipe de Borgoña, y fueron principalmente la Transfiguracion del Señor en marmol, que está en el coro sobre la Silla Arzobispal; cuyas figuras de Jesu-Christo, Moysés, y Elías, representadas excelentemente del tamaño del natural, coronaron de gloria á su autor [1].

26 Los caxones que hay en la antesala Capitular de Invierno son otra produccion de este sublime ingenio. Es obra de madera, llena de adornos, y figuras excelentemente trabajadas. La arquitectura de estos caxones es dórica: consiste en seis pilastras que los dividen, y están esculpidos de baxos relieves por Berruguete, que representan juguetes de niños, medallitas, festones, y otras mil cosas de extremado gusto. En los pedestales de las pilastras hay figuras alegóricas de excelente caracter, como son las que están sobre la cornisa entre algunos escudos, que contienen las

1 Sin embargo de ser el coro una de las piezas mas bellas que pueden verse, se han hecho modernamente dos órganos sobre uno, y otro lado de las sillas, de tan mal gusto en los adornos, que cosa mas disonante no se podia haber pensado en aquel parage; y fue gran lástima, que quando se buscaba la harmonía para el oído, se efectuase un desconcierto tan grande para la vista.

las Armas Reales, las de la Santa Iglesia, y las del Arzobispo Siliceo, en que está escrito el nombre de Jesus. Asimismo se tiene por suya toda la escultura de la puerta que sale al claustro por los pies de la Iglesia, en donde hay labores parecidas á las antecedentes.

27 Las rexas del coro, las de la capilla mayor, y los dos púlpitos, que hay uno á cada lado de su ingreso, manifiestan en su manera, que fueron adornados por diseños de los expresados artífices Berruguete, y Borgoña [1]. En todo hay figuras muy graciosas, y otras invenciones exquisitas. Los púlpitos, cuya materia es de bronce, puestos sobre unas columnas de marmol, manifiestan seis lados, y á estos los dividen pilastras, y rematan en figuras como de sátyros, que sostienen la cornisa. En quatro de estos lados están representados los Evangelistas, que con otras preciosas labores constituyen á estos muebles entre los mejores de la Santa Iglesia. Así en estos púlpitos, como en las rexas del coro, y capilla mayor, se ven las Armas del Arzobispo, y Cardenal Siliceo. La capilla mayor era mas pequeña en lo

[1] La escuela de ambos se puede decir una misma, como fundada en la famosa de Miguel Angel, y en los fragmentos de la antigüedad.

lo antiguo: la mandó engrandecer el Cardenal Cisneros. Se hizo entonces el grande altar con sus imágenes; pero las mas de las estatuas del Presbyterio manifiestan mayor antigüedad, y que en aquel tiempo se trasladarían de la capilla que se derribó.

28 Eran entonces, es á saber el año de 1500, Maestros mayores de la obra de esta Santa Iglesia Pedro Gumiel, y Maestre Enrique, que dieron forma para que se empezase, y continuase el retablo de dicha capilla mayor por varios profesores de Pintura, Escultura, y Arquitectura, habiendo executado esta Peti Juan por un cuento y cien mil maravedís; esto es 32⑨352 reales, y 30 maravedís. Las figuras de escultura las hizo Maestre Copin de Holanda, y Sebastian de Almonacid por seiscientos y diez mil maravedís. Las pinturas del retablo fueron hechas por Juan de Borgoña, Francisco de Amberes, Fernando del Rincon, Frutos Flores, Francisco Guillen, y Andres de Segura, y su costo ascendió á un millon de maravedís [1].

Las

[1] No sé qué pinturas puedan ser estas, á no haberse quitado, ó mudado algo de este retablo; pues aunque en la parte inferior, esto es, desde el suelo hasta la altura de la mesa, que es de donde empieza el retablo, hay algo pintado, pero es de muy poca conseqüencia, y valor. Acaso se pagaría la tal suma por encarnar,

y

Las historias del retablo las hizo Maestre Felipe; y todo esto lo he querido poner con individualidad por estár así en el Archivo en el libro del año 1500, en donde tambien se encuentran los nombres de otros muchos que en aquel tiempo trabajaron en los adornos de esta Iglesia, y altar mayor; y solamente para el trabajo de la custodia de él [1] hay memoria, que concurrieron los Profesores siguientes; es á saber, Francisco de Aranda, Salas, Lucas, Diego de Llanos, Diego de Guadalupe, Pedro de Plasencia, Antonio de Frias, Luxan, Laberrox, Christiano, Francisco de Corrales, Juan Aranda, Juan de Augos, Bartolomé Juan Moran, Solórzano, Francisco de Cibdad, Pedro de S. Miguel, y el referido Peti Juan. Están tambien allí registrados los nombres de otros Profesores, que tambien trabajaron por aquel tiempo en

 otras

y pintar la mucha escultura de este altar mayor, que representa asuntos del Santo Evangelio, relativos á la Vida de Jesu-Christo, y nuestra Señora, cuyo remate es un Crucifixo, y en el medio esta la Asuncion de la Virgen.

1 Si esta custodia de que se habla, no es el Tabernáculo del Altar, sino la que sirve en la Procesion del Corpus, de la qual se hablará, se sabe que su autor fue Enrique de Arfe, y en tal caso los expresados sugetos trabajarían en la materia de ella baxo la direccion, y diseño de Arfe.

otras capillas, como Maestre Rodrigo, Rodrigo de Espaiarte, y Guillemin Digante, Tallistas, Juan de Bruxelas, Imaginero (esto es, Escultor), Andres de Segura, vecino de Madrid, y Villoldo, Pintores, que principalmente concurrieron al adorno del retablo de S. Ildefonso, que está en su capilla; y es muy verosimil, que todos estos profesores concurriesen á los demas ornatos que en aquel tiempo se hicieron en esta Iglesia; en cuyo ámbito, y en sus capillas hay buena porcion de obras de pintura, y escultura: y se puede creer, que lo mucho que había que distribuir en esta linea, dió lugar á que fuesen admitidos entre los que se tenian por mas hábiles profesores de aquella edad, los medianos, y otros, que ni aun tanto fuesen.

29 No es de estrañar, que haya quedado poca memoria de tantos hombres hábiles; porque quando las Artes resucitaron, poco despues, se miraron estos artífices como nacidos, y educados en la que algunos llamaban Gótica barbarie; y no sé que tuvieran razon para decir tanto, ni para medirlos á todos con una medida, porque cosas se ven hoy hechas de entonces, y aun de antes, de mucha admiracion, y que despues pocos las han igualado en sus mejores partes.

30 Antes de salir de la capilla mayor, en don-

donde estamos, razon será decir á V. alguna cosa de la memoria sepulcral que hay en ella al lado del Evangelio, junto á la puerta por donde se sale para ir á la Sacristía; la qual es una suntuosa máquina de arquitectura con figuras, y adornos de diligente trabajo, y segun el gusto de aquel tiempo en que fue executada; siendo de notar, que ningun otro Arzobispo, ni persona alguna tiene sepulcro en esta capilla mayor, fuera de los Reyes, que en ella están enterrados, cuyas urnas se vén en alto á los dos lados del altar, y son los que llaman Reyes Viejos; es á saber, Alfonso VII Emperador: Sancho el Deseado: Sancho el Bravo: y el Infante D. Pedro, hijo del Rey D. Alonso.

31 En la frente de este sepulcro del Cardenal Mendoza, que voy refiriendo, hay letreros que dicen: *Immortali Christo Sacrum. Petro Mendozae Patriarchae, Archipraesuli, de Ecclesia benemerenti.* Debaxo se leen los versos siguientes:

Cardineo quondam Petrus lustratus honore.
Dormit in hoc saxo nomine qui vigilat [1].

Va-

[1] Entre las estatuas que hay al rededor del Presbyterio, se ve una del Moro Alfaqui, que le salió al encuentro al Rey D. Alonso el VI, quando venia de Leon, para castigar á la Reyna Doña Costanza, y al Arzobispo D. Bernardo, que contra su palabra se apo-

32 Vamos ahora á otras capillas principales de esta Santa Iglesia; y ante todo no quiero pasar en silencio los insignes monumentos de marmol, que hay en la de Santiago, de D. Alvaro de Luna, y de Doña Juana Pimentél su consorte, los quales están en medio de ella. El de D. Alvaro, conocido así por su grandeza, y poder, como por la infausta muerte que tuvo, está á mano derecha, y consiste en una gran urna adornada toda ella de figuras en baxos relieves, follages, molduras, &c. Separadas de la urna hay en cada ángulo una figura, tambien de marmol, arrodillada, del tamaño del natural, que con expresion de dolor están en ademan de orar: parecen Caballeros armados. Se conoce en sus pliegues, y expresiones no poco mérito, é inteligencia del natural, y quánto se iba ya acercando el mejor tiempo de las bellas Artes. Sobre esta urna está la cama, y en ella una figura echada, que representa el Condestable armado tambien de Caballero, y con las insignias de Gran Maestre de Santiago; y al rededor de esta cama hay el letrero siguiente, escrito en el caracter que corres-

apoderaron de la Mezquita, hoy la Catedral, y lo aplacó, cediendo los Moros en esta parte. Otra estatua hay del Pastor que guió al Rey D. Alonso el VIII en la batalla de las Navas de Tolosa.

responde á su tiempo: *Aquí yace el Ilustre Señor D. Alvaro de Luna, Maestre de Santiago, y Condestable que fue de Castilla; el qual despues de haber tenido la Gobernacion de estos Reynos por muchos años, feneció sus dias en el mes de Julio, año del Señor de* 1453.

33 A la mano izquierda hay otra urna igualmente adornada en todos sus lados de figuras, y lo demás como la antecedente; pero tiene la diferencia que las quatro figuras de rodillas, que tambien tiene en sus dos ángulos separadas de la urna, representan en sus hábitos Religiosos de S. Francisco. Al rededor de la cama en donde está echada la estatua de Doña Juana, se lee: *Aquí yace la muy magnífica Señora Condesa Doña Juana Pimentél, muger que fue del Maestre D. Alvaro de Luna; la qual pasó de esta presente vida en seis dias del mes de Noviembre, año del Señor de* 1488.

34 Esta capilla de Santiago la mandó edificar, ó adornar D. Alvaro de Luna estando todavía en su grande elevacion; y dicen, que aun viviendo se mandó hacer para quando falleciese un sepulcro de bronce dorado, y en él su estatua de la misma materia; pero que el Infante D. Enrique, hijo de Fernando, Rey de Aragon, que aborrecía en gran manera al Condestable, se lo deshi-

hizo todo quando tomó por armas á Toledo contra él Rey D. Juan [1].

35 En el *Laberinto* de Juan de Mena hay noticia de este sepulcro, que había de servir en lugar del que hay, al Condestable, y se lo mandó hacer en vida. Por si V. no lo tiene á mano, quiero copiarle aquí las octavas 164, y 165.

Si las palabras mirastes por fuero
Sobre el Condestable, y bien acatastes,
Y las fortunas venidas mirastes
Vereis que es salido todo verdadero.
Ca si le fuera hadado primero,
Que presto sería deshecho del todo:
Mirad en Toledo que por este modo
Le ya desficieron con armas de acero.
Que á un Condestable armado, que sobre
Un gran bulto de oro estaba sentado
Con manos sañosas vimos derribado,
Y todo deshecho fue tornado en cobre.
Pues cómo queredes que otra vez obre
Fortuna tentando lo que es importuno,

Pues

1 El Condestable, y Gran Maestre de Santiago D. Alvaro de Luna, despues de sus grandes servicios, y privanza con el Rey D. Juan el II, fue preso en Burgos, y ajusticiado en Valladolid. Algunos Historiadores han defendido la fama del Gran Maestre, minorando, ó negando sus delitos, como Salazar de Mendoza en la *Chronica del Cardenal D. Pedro de Mendoza*, lib.1. cap.19. y Abarca *Anales de Aragon*.

Pues basta que pueda derribar á uno,
Que al otro mas duro lo halle que cobre.

Hay memoria, que del bronce de este sepulcro, y estatua se formó despues para la Santa Iglesia un púlpito, y una pila bautismal.

36 En los huecos de las paredes de esta capilla de Santiago fueron colocados los cadáveres de D. Alvaro de Luna, de su muger, y de su padre, los de su tio D. Pedro de Luna, y de su hermano uterino D. Juan de Zerezuela, Arzobispos de Toledo. En el sepulcro de este, que es magnífico, y está al lado del Evangelio, entrando en la capilla, hay escrito: *Aquí yace el muy Reverendo Padre D. Juan de Zerezuela, Arzobispo de Toledo: finó Martes á 3 dias de Febrero de mil é quatrocientos é quarenta y dos años en Talavera.* Tambien hay el dístico siguiente, tomado del libro de *Consolacion* de Boecio, que mas parece hubiera convenido al Condestable:

Quid me fœlicem totiens jactastis amici?
Qui cecidit stabili non erat ille gradu.

37 Toda esta capilla de Santiago está magníficamente adornada á la gótica; pero tan ennegrecida, que merecia limpiarse; y la total elegancia que tendría en esta linea, se la quitan dos altares de mal gusto moderno, que tiene á los lados. Hay dos quadros grandes en ella, que representan á S. Vicente

te Ferrer, y á S. Antonio de Padua, de bastante mérito, y manifiestan venir de buena manera Italiana.

38 Junto á esta capilla de Santiago hay otra igualmente espaciosa, que es la de S. Ildefonso, y en medio de ella, delante del Altar, hay una urna de marmol con cama, y figura echada, la qual representa al insigne Arzobispo, y Cardenal D. Gil de Albornoz. Toda la urna está adornada de figuras, y otras cosas; pero no se vé en ella letrero alguno.

39 Al lado de la Epístola hay un magnífico sepulcro, y de grandísima elevacion, lleno de escultura, y arquitectura, como la que se practicaba al principio del reynado de Carlos V, principalmente en estas obras delicadas, y que habían de estár al cubierto. Las figuras crea V. que son de gran mérito, y que se acercan mucho al de Berruguete. En medio de esta máquina hay un nicho, y dentro está la urna, encima de la qual se vé una estatua echada en hábito Episcopal con epitafio, que dice: *Aquí está sepultado el cuerpo del muy Reverendo Señor D. Alonso Carrillo de Albornoz, Obispo que fue de Avila. Fue sobrino del Cardenal D. Gil Carrillo de Albornoz, de buena memoria. Dotó el dicho Señor Obispo dos Capellanías; cuyo Patronazgo dexó*

al

el Cabildo de esta Santa Iglesia: fallesció año de 1514 á 14 de Junio á las dos horas.

40 En el mismo lado de la capilla, un poco mas abaxo, hay otro sepulcro, que aunque tiene magnificencia, no llega á la del referido, ni es de tanto mérito su execucion. Dentro del nicho hay una urna, y cama, y en ella figura echada con armadura; y dice en una losa: *Aquí yace D. Iñigo Lopez Carrillo de Mendoza, Visorrey de Cerdeña, y sobrino del Cardenal D. Gil de Albornoz, y hermano del Obispo. Fallesció año de mil quatrocientos noventa y uno en el Real de Granada.*

41 Al lado derecho del altar de S. Ildefonso hay otro sepulcro con muchas labores, urna, y estatua echada del Arzobispo D. Juan de Contreras; y junto á él se vé un quadro, que representa á Jesu-Christo con la Cruz acuestas, á cuya Imagen estaba adicta la indulgencia, que se concedió á los que traxesen en hombros algun trozo de camino el cadaver del Cardenal D. Gil desde Roma. La tal pintura tiene poco mérito, y es regular que sea copia de otra antigua.

42 En el altar de esta capilla hay varias pinturas, y esculturas de la Vida de nuestra Señora, de la Pasion de Christo, y de S. Ildefonso; y aunque son de aquel gusto gótico, sin embargo hay en ellas diligencia, y bue-

buenas expresiones. Pero vamos á otras obras.

43 Hay dos muy principales dentro de este Templo, y entre sí tan diversas, que la una es argumento claro del buen gusto de quien la mandó hacer, y de los famosos profesores que en ella trabajaron, y la otra no parece que se ideó sino para afear perpetuamente este magnífico edificio. Así es el celebrado Transparente colocado en el respaldo de la capilla mayor, el qual consiste en una máquina enorme de mármoles, que harto mejor hubiera sido dexarlos para siempre en las entrañas de los montes de Carrara [1], que no haberlos trahido para ser un borron verdadero de esta Iglesia.

44 Todo lo que allí hay no es mas que una arquitectura desatinada, y bárbara, en que se vén mezcladas algunas estatuas harto comunes, que acaso se hicieron en Carrara mismo [2], en donde hay ciertos Escultores ocupados en rebajar, y desbastar las piedras, que han de ser conducidas, segun las medidas que á este propósito les envian. Se ocupan al mismo tiempo en hacer estatuas, jarrones, y otras cosas, con las quales comercian,

1 Montes del Genovesado, de donde se sacan, y cortan mármoles bellísimos para toda Europa.

2 El Cardenal Portocarrero las mandó traher de Italia á principio de este siglo.

cian, y se hace de sus infelices oficinas un gran surtido para jardines, y palacios en todas partes de Europa [1]. Los referidos Escultores abrazan igualmente estatuas de gran costo, y empeño, y quanto se les pide, saliendo regularmente sus obras como de sugetos atentos únicamente á la ganancia.

45 El mencionado promontorio, no sé con qué razon llamado Transparente, lo dirigió, y executó un tal Narciso Tomé, que como otros, sin serlo verdaderamente, ha sido tenido en este siglo por hombre de gran mérito en Toledo. Pasó por Pintor, Escultor, y Arquitecto; y hubiera pasado por Maestro de Capilla, segun la buena crítica de su tiempo. No solamente hizo manifiesta su miserable habilidad en la quimérica arquitectura con que armó el Transparente, sino en una cupulilla, que sobre el mismo pintó [2].

46 Lo mas particular de esta historia es, que se celebró el descubrimiento de la expresada máquina con grandes fiestas, corrida

1 De estas obras hay muchas en España, y especialmente en la Corte.

2 Aunque no fuera sino para evitar semejantes desaciertos, sería muy propio de las Santas Iglesias tener asalariados hábiles profesores, que estableciendo el buen gusto, desterrasen el pésimo, que infelizmente ha denigrado de muchos años á esta parte tan magníficos Templos.

de toros, &c. Yo no sé si contribuiría á esta obra el Señor Arzobispo, que entonces era de Toledo; pero sería disculpable el Santo Prelado, si no acertó en una empresa de tanto empeño, acaso porque no tendria á la mano profesor de quien pudiese formar mejor concepto. Así sería muy util, que otros Señores en obras de esta clase no oyesen sino á quien tuviese buen gusto, é inteligencia en las bellas Artes; porque es gran lástima gastar doscientos mil ducados, como dicen en Toledo que costó el Transparente, sin ningun provecho, y con gran descrédito. Antes de acabar mi relacion del Transparente, sepa V. que lo menos malo que allí hay son las estatuas, que se traxeron de Italia; pero la nuestra Señora del medio, que supongo sería del referido Tomé, la qual está sentada con el Niño en los brazos, es figura sin gentileza, ni hermosura. A los lados de la misma hay dos baxos relieves de bronce, y baxo del uno está escrito: *Narcisus à Tome hujus S. Ecclesiae Prim. Architec. major. totum opus per se ipsum marmore, jaspide, aere fabrefac. delineav. sculp. simulque depinx.* [1]

Bas-

[1] El Vago Italiano, hablando del Transparente, dice lo que se sigue en su Carta de 22 de Noviembre de 1755, que traducido en Español, es: *Lo que lo adorna es una imagen de nuestra Señora, y al rededor varios*

47 Basta lo dicho de la obra del Transparente para que todos sepan lo que es; y esto será muy facil á qualquier sugeto de alguna discrecion, si lo compara con la hermosa capilla de nuestra Señora del Sagrario, de que voy á decirle á V. alguna cosa [1].

48 Es muy estraño que los Escritores de la Ciudad de Toledo, y su Templo no se hayan dedicado mas á conservarnos la memoria de algunos artífices, que contribuyeron á hermosear uno, y otro, siendo tan diligentes en averiguar otras particularidades, que acaso no serán de tanta importancia.

49 De esto se sigue, que al presente no se puede sin gran trabajo venir en conocimiento de muchas cosas, que todos deberían saber, y aun los mismos profesores las dudan, como yo he oído dudar entre ellos quál fuese el arquitecto de la insigne capilla de nues-

rios Angeles, y Santos todo de marmol blanco, y algunos baxos relieves con la mezcla de diferentes pinturas: cosa que los Toledanos engrandecen como una maravilla; pero todo hombre de mediano discernimiento no puede menos de mirarlo como una bizarra, y confusa union de contradicciones, y despropósitos; por lo qual se podría decir aquí, que la profusion es perjudicial á la simetría.

1 * La obra del Transparente es regular que algun dia se mejore, y mas teniendo la Iglesia un buen Arquitecto, á quien no faltará algun arbitrio para ello. *

tra Señora del Sagrario, obra de bello gusto, y executada conforme á la grandiosidad de los antiguos artífices.

50 Los Italianos son dignos de mayor alabanza en esta parte, perpetuando en sus escritos la memoria, reputacion, y nombre de aquellos grandes varones, que trabajaron con acierto en las famosas obras que poseen [1], imitando en esto á los Griegos, que hasta nuestra edad han hecho llegar la fama de sus grandes artífices, describiéndonos igualmente sus preciosas obras. Muy facil es de conocer quán ventajoso sea esto, y conducente al es-

1 Sin contar los muchos Italianos, que han escrito en los tiempos pasados, es de admirar en los nuestros lo que se trabaja en esta materia. A mas de la impresion del *Vasari*, que últimamente se hizo en Roma en tres tomos, con adiciones, que ya no se encuentra, el mismo *Vasari* se imprime actualmente en Turin, y en Florencia en siete tomos, y con nuevas notas, habiendo en la primera varias disertaciones eruditas, y algunas Vidas añadidas. Por un Pintor Genovés se han reimpreso poco hace las *Vidas de los Pintores*, que escribió el Soprani, añadiendo de suyo un tomo segundo con mas vidas de profesores, escrito con erudicion, y elegancia. Monseñor Botari, sugeto de gran literatura, que vive actualmente en Roma, ha publicado sus *Diálogos de las Artes*, y las *Cartas Pictóricas* con toda aquella sal, inteligencia, y profundidad, que son propias de su grande ingenio; y aun se podian nombrar otros ocupados en semejantes trabajos actualmente.

esplendor de las Artes, y de los que en ellas entienden. Por tanto á D. Antonio Palomino es muy deudora nuestra Nacion por la obra que escribió de la *Teórica, y Práctiça de la Pintura*, y por su diligencia en adquirir, y ordenar tantas noticias como era necesario para formar las Vidas de los Pintores Españoles, que publicó en su segundo tomo; con lo qual, no solamente estendió su fama por todas partes, sino que ha excitado la juventud por el camino del honor á imitar los hombres grandes de quien habla, y el gusto de los inteligentes, y aficionados para vér, y exâminar sus obras con mas deleyte [1].

51 La capilla, pues, de nuestra Señora del Sagrario la delineó, y gobernó el famoso Juan Bautista Monegro [2], sugeto que ya en-

F 3 ton-

1 D. Antoñio Palomino es digno de muchas alabanzas por lo que pintó, y por lo que escribió; y aunque cometió varias equivocaciones, principalmente en su tratado de las *Vidas de los Pintores*, faltando asimismo las de muchos, que merecian lugar en él; sin embargo, su gran mérito es acreedor á que se disimulen estos defectos, que naturalmente se originaron de las relaciones que le enviaban para su obra.

2 Escultor, y Arquitecto, hijo de padres Montañeses, y natural de Toledo. Por su talento, y habilidad logró reputacion, y obras en Roma, adonde pasó á estudiar despues de haber adelantado en la escuela de Berruguete. Fue llamado al Escorial por Felipe II: hizo allí las seis estatuas del pórtico, y el S. Lorenzo de

tonces había logrado gran reputacion por lo que trabajó en el Escorial. Mandó hacer esta hermosa capilla el Ilustrísimo Señor D. Bernardo de Sandoval y Roxas, Arzobispo entonces de Toledo, y fue fabricada en donde estaba la de Santa Marina. Se reconoce en ella la grandeza, y buen gusto de la antigüedad, que yá se había restaurado en Italia, y él mismo fue trahido á España por los insignes hombres Alonso de Covarrubias, Diego de Siloe, Berruguete, Juan de Herrera, Becerra, y otros, de qué se hará mencion, quando ocurriese tratar de sus obras. Estos, movidos por el honesto deseo de eternizar su nombre con sus fatigas, y el de su patria con sus producciones, á imitacion de varios sugetos de letras, pasaron á Italia, concurriendo los unos, y los otros á que fuese partícipe su Nacion del tesoro inesti-

de la fachada exterior. La arquitectura, y estatuas de los Evangelistas, que hay en los jardines del claustro principal, se tienen por suyas, aunque otros han creído ser de Pompeyo Leoni. Palomino confunde este Juan Bautista Monegro con Juan Bautista de Toledo, que fue el inventor, y primer arquitecto de la gran fábrica del Escorial, y tambien está equivocado en decir, que murió por los años de 1590; porque habiéndose hecho la capilla del Sagrario despues del año 1600, y habiendo sido él quien delineó, y gobernó esta obra, como se verá mas adelante, no podia haber muerto antes de este tiempo.

timable de la sabiduría en Ciencias, y Artes, al instante que esta se dexó vér casi con los mismos adornos que los antiguos Griegos, y Romanos la poseyeron.

52 La capilla del Sagrario, en donde se venera la muy antigua, y devota Imagen de nuestra Señora, viene á ser compuesta de tres piezas; es á saber, de la capilla de Santa Marina, que sirve como de anterior de la segunda, en donde está la Santa Imagen, y de otra tercera, que llaman el Ochavo, por su figura ochavada, en donde con buen orden se vén colocadas muchas reliquias en urnas, y relicarios distribuidos en diversos nichos. Todas las tres piezas fueron hechas por los dibujos, y direccion del expresado Monegro, Maestro mayor que era de la Santa Iglesia. Se pusieron en esta obra excelentes jaspes, que se sacaron de canteras de España, y se usó el orden compuesto. De esta capilla, y de todas sus partes hace una prolixa descripcion el Licenciado Pedro de Herrera en su libro de la *Capilla del Sagrario*; y tambien hace honrosa memoria del Arquitecto Monegro, del qual dice, que trabajó algunas piezas en el Escorial de orden de Felipe II [1].

[1] A los dos lados de la pieza en donde se venera la San-

53 Desde la Sacristía de la Iglesia se pasa á un patio, y por él se entra en la Casa del Tesoro, y la arquitectura de aquel, y esta es del autor mismo de la capilla, en donde no menos que en aquella diò á conocer su bello gusto, é inteligencia en el Arte, del todo restituída á la manera mejor de la antigüedad.

54 Hay otras capillas en esta venerable Iglesia muy dignas de que se hable de ellas, ya sea por su antigüedad, ó por sus fundadores, ó por otras circunstancias; pero como esto no es de mi propósito, y ya trató de ellas Blas Ortiz en su *Descripcion del Templo Toledano*, diré solamante alguna cosa de la que llaman de los Reyes Nuevos, y volveré al asunto de las Artes, haciendo una descripcion de las pinturas que adornan este Templo. En la capilla de los Reyes Nuevos se vén en marmol los sepulcros de los Monarcas que allí están enterrados, y tambien la estatua del Rey D. Juan el II, aunque su cuerpo yace en la Cartuja de Miraflores, junto á Burgos, y tiene una urna sepulcral del mayor trabajo, y magníficencia que se puede pen-

Santa Imagen de nuestra Señora, hay dos bellas urnas sepulcrales, y quatro largas inscripciones, pertenecientes al fundador, á sus padres, y parientes, que por evitar la prolixidad, omitimos.

pensar, segun me han dicho; de la qual hablaré á V. quando llegue el caso de verla.

55 Las esculturas de esta capilla, sin embargo de tener toda la grandiosidad respectiva á sus tiempos, no es su artificio como el de aquellas, que yo particularmente me he propuesto describir. Hay en cada uno de estos sepulcros su inscripcion, y efigie echada sobre las urnas [1]; y en todas ellas se vé un gusto natural, y llano, con que mejor se expresan las virtudes de aquellos Monarcas, y los títulos, y renombres que en aquellos tiempos había uso de darles. Por no ser ageno de la curiosidad de V. y por si no las ha leído, son como se sigue.

56 Del Rey D. Enrique [2]: *Aquí yace el muy aventurado, y noble Caballero Rey D. Enrique, de dulce memoria, hijo del muy noble Rey D. Alonso, que venció la de Benamarin* [3]: *é*

[1] Las estatuas de D. Juan el I, y de su muger Doña Leonor están de rodillas á los lados del Presbyterio.

[2] D. Enrique el II, hijo ilegítimo de D. Alonso el XI, habido en Doña Leonor de Guzman, despues de las crueles guerras con su hermano D. Pedro, reynó pacíficamente en Castilla. Hizo fabricar la capilla de los Reyes Nuevos. Le procuró su muerte el Rey de Granada.

[3] Llamada así por haber quedado vencido en ella Albohacen, Rey de Marruecos, del linage de Aben Marin. Se llama tambien la del Salado por el rio Sa-

é finó en Santo Domingo de la Calzada, é acabó muy gloriosamente á treinta dias de Mayo: año del Nascimiento de nuestro Salvador Jesu-Christo de mil trescientos setenta y nueve años. De la Reyna Doña Juana: *Aquí yace la muy Católica, y devota Reyna Doña Juana, madre de los pobres, é muger del noble Rey D. Enrique, hija de D. Juan, hijo del Infante D. Manuel; la qual en vida, y muerte no dexó el hábito de Santa Clara: é finó á veinte y siete dias de Mayo del Nacimiento de nuestro Salvador Jesu-Christo de mil trescientos ochenta y un años.* De D. Juan el I [1]: *Aquí yace el muy noble, y muy Católico, y virtuoso Rey D. Juan, hijo del buen Rey D. Enrique, de santa memoria, y de la Reyna Doña Juana, hija del muy noble D. Juan, hijo del Infante D. Manuel; y finó á nueve dias del mes de Octubre, año del Nascimiento de nuestro Salvador Jesu-Christo de mil trescientos y noventa años.* De la Reyna Doña

Salado, junto á Tarifa, donde se dió. Esta victoria le grangeó á Alonso el XI el renombre de Conquistador.

1 Fué Príncipe pacífico, aunque en su tiempo hubo guerras con Portugal, y sucedió la nombrada batalla de Aljubarrota. Mandó que se contasen los años por el Nacimiento del Señor, y se dexase la Era del Cesar. Fue el primer Rey jurado por el Señorío de Vizcaya baxo el arbol de Garnica. Murió en Alcalá de Henares de la caída de un caballo de 32 años de edad.

ña Leonor: *Aquí yace la muy esclarecida, y Católica Reyna Doña Leonor, muger del muy noble Rey D. Juan, hija del muy alto Rey D. Pedro de Aragon, madre del muy justiciero Rey D. Enrique, y del Infante D. Fernando. Falleció á trece dias de Septiembre, año del Nascimiento de nuestro Salvador Jesu-Christo de mil trescientos ochenta y dos años.* Del Rey D. Enrique III [1]: *Aquí yace el muy temido, y muy justiciero Rey D. Enrique, de dulce memoria, que Dios dé santo Paraiso, hijo del Católico Rey D. Juan, nieto del noble Caballero D. Enrique. En 26 años que reynó, fue Castilla temida, y honrada. Nasció en Burgos dia de S. Francisco: murió dia de Navidad en Toledo yendo á la guerra de los Moros con nobles del Reyno. Finó año del Señor de mil quatrocientos y siete años.* De la Reyna Doña Catalina: *Aquí yace la muy Católica, é esclarecida Reyna Doña Catalina de Castilla, é Leon, muger del muy temido Rey D. Enrique, madre del muy poderoso Rey D. Juan, Tutora, é Regidora de sus Reynos, hija del muy noble Príncipe D. Juan, primogénito del Reyno de Inglaterra, Duque de Guiana, é Alencastre, é de la Infanta Doña Cos-*

1 Fue llamado el Enfermo por sus dolencias, que casi siempre le tenian postrado en cama. Murió de 27 años, y con él las esperanzas del felicísimo reynado que sus virtudes prometian.

Costanza, primogénita, y heredera de los Reynos de Castilla, Duquesa de Alencastre, nieta de los justicieros Reyes el Rey Aduarte de Inglaterra, y Rey D. Pedro de Castilla, por la qual es paz, é concordia puesta para siempre. Esta Señora finó en Valladolid á dos dias de Junio de mil quatrocientos diez y nueve años.

57 Debaxo de la estatua del Rey D. Juan el II, que aumentó esta capilla de rentas, y Capellanes, y cuyo cadaver está en Miraflores de Burgos, hay escrito: *Este bulto es del muy virtuoso Señor Rey D. Juan, de esclarecida memoria, que fizo, é dotó el Monasterio de Miraflores de Burgos, é está en él sepultado; é su Señoría dotó por previlegios esta capilla de la renta que hoy tiene, é por eso su servidor, é Capellan el Bachiller Arias Diaz de Rivadeneyra, Capellan mayor de aquí, la fizo poner, porque los Capellanes de la dicha capilla hayan memoria de rogar por el ánima del dicho Señor Rey en todos sus sacrificios, y oraciones.* Volvamos á las pinturas.

58 Por ser parte de estas pinturas anterior á la feliz época de las Artes en Europa, desde la qual he de tratar principalmente esta materia, bastará decir aquí, que entre las tales pinturas primitivas de este Templo, de cuyos autores no se tiene clara noticia, he observado lo mismo que en las esculturas de

su

su edad; es á saber, que aunque algunas de ellas están sin aquella gracia, correccion, caracter, y travesura, que despues se encontró, tienen acaso tales expresiones, y partidos, ó están hechas con tal prolixidad, ó hermosura de colores, que no pocos de los profesores, que hoy las miran con desprecio, tendrían bien que hacer, si en las buenas partes, que he referido, las quisiesen imitar.

59 Las mas de las ventanas de este gran Templo tienen hermosas vidrieras pintadas, y tan bien hechas, que el que no se parase á contemplarlas, con razon pudiera ser tenido por negligente, y poco observador de lo bueno. Represéntanse en ellas varias historias sagradas, imágenes de Santos, y otras cosas. Las mas antiguas son de aquella manera, que vulgarmente llaman gótica: las otras siguen el gusto de los tiempos posteriores, y de los que hicieron diseños para esta fábrica [1].

60 En las paredes de la Sala Capitular de Invierno hay varias obras de pintura, en que se representan historias sagradas, que, segun he oído, fueron executadas por un Pedro

1 * Esta antigua oficina se acabó; pero el Excelentísimo Señor Arzobispo actual ha entrado en el empeño de restablecerla, nombrando para este fin sugeto de su satisfaccion, que ya ha hecho algunas obras de esta clase. *

dro Berruguete, padre del célebre Alonso: dudo que haya habido tal Pedro Berruguete Pintor: por lo menos no he podido averiguarlo con certeza; pero sea quien fuese su autor, puede colocarse á mi entender entre los Españoles en aquel grado que es considerado Pedro Perugino [1] entre los Italianos. Ambos hubieron de florecer en una edad, y se pueden comparar sus trabajos, y ser tenidos como la aurora que ya iba anunciando el dia de las Artes. No dudo que qualquier inteligente, que exâmine bien esta Sala Capitular, hallará un cierto grande expresivo, y acabado en las dichas pinturas, aunque carezcan de la perfeccion de estas mismas cosas, y de otras gracias que despues se allegaron.

61 Hay tambien en esta Sala Capitular una serie de los Arzobispos que han gobernado esta Santa Iglesia: la mayor parte pintados al fresco sobre las sillas, y executados en tiempo del Cardenal Cisneros: los demas, desde el Cardenal Siliceo hasta ahora, están pin-

1 Pintor de Perusia en Italia, de donde pasó á estudiar á Florencia baxo la enseñanza de Andres Verocchio. Tuvo gran reputacion hasta que comparecieron las prodigiosas obras de Miguel Angel. Murió en su patria de 78 años de edad en el de 1524, y tuvo la prerogativa de ser maestro del incomparable Rafael de Urbino

pintados al oleo, y colocados en los respaldos de las mismas sillas; y entre ellos hay algunos, que parecerían bien al lado de los mejores retratos que el Ticiano pintó: hay algunos de mano de Pantoja [1].

62 La doctrina, las virtudes, y las heroicas acciones de muchos de estos Prelados, hechas en servicio de la Iglesia, y del Estado, han excedido en gran manera á quanto puede encomiar la literatura, y erudicion de grandes Escritores; pues sin hablar de la ciencia, y santidad de los Eugenios, de los Ildefonsos, de los Julianes, Eulogios, Eladios, y otros; ¿á quién no sorprenden los hechos, y valeroso espíritu de un D. Bernardo? de un Rodrigo Ximenez? de un Gil Carrillo de Albornoz? de un Tenorio? así como las grandes empresas de los insignes Cardenales Pedro Gonzalez de Mendoza, Francisco Cisneros, Juan Tavéra, Juan Siliceo, y otros Arzobispos eminentes en literatura, y heroica resolucion, habiendo sido tambien esta Silla des-

1 Los mejores de estos Retratos son los de los Señores Arzobispos Siliceo, Tavéra, Carranza, Quiroga, Archiduque Alberto, Loaysa, Sandoval, y algun otro; de manera, que todos estos, que, como se ha dicho, son los mejores, están seguidos; de donde se infiere quándo empezó, y quándo acabó el mejor tiempo de la Pintura.

destino digno de varias Personas Reales; es á saber, de D. Sancho, y de D. Juan, Infantes de Aragon: de D. Sancho, Infante de Castilla: de D. Alberto, Archiduque de Austria; y en nuestra edad del Señor Infante D. Luis, hermano de S. M.

63 A estos varones señalados, y los demas desde la fundacion de la Iglesia, representa la serie de Retratos que hay en la dicha Sala Capitular de Invierno; y por lo menos desde el Cardenal Cisneros hasta nuestro tiempo, se deben tener por parecidos á sus originales, á cuya vista fue hecho cada uno. Los anteriores al Cardenal yá se dexa vér que fueron ideados, á excepcion de algunos, en que se reconocen rastros del natural, y que verosimilmente se copiarían de lo bueno, ó malo que se hallase quando esta serie se formó.

64 En el cuerpo de la Iglesia hay pocas pinturas, fuera de las de los altares, y las mas son de aquel gusto antiguo, que ya se ha referido, y de cuyos autores se ignoran los nombres; sin embargo, en un poste, enfrente de la puerta del costado, mas inmediata á la capilla Mozarabe, hay una Anunciacion de la manera de Vicente Carducho; y en otro poste casi enfrente un S. Josef con el Niño, de Alonso del Arco. Detras de la capilla mayor, ácia el Transparente, hay en

otro

otro poste un S. Antonio Abad de la manera de Tristan. Las bellas obras en esta linea están en las piezas de la Sacristía, y en la capilla de nuestra Señora del Sagrario, y son las siguientes.

65 En la Antesacristía la Crucifixîon de S. Pedro, de Eugenio Çaxes [1], ý la Crucifixîon de S. Andres, de Vicente Carducho, figuras del tamaño del natural, expresivas, de bello gusto, color, y correccion.

66 En la Sacristía, ó pieza mayor de la misma hace frente uno de los mejores quadros que pintó Dominico Greco [2], y representa el despojo de las vestiduras de Jesu-Christo antes de la Crucifixîon. Me parecen justas las expresiones con que el Vago Ita-

1 Nacído en Madrid, hijo de Patricio Caxes, Florentino. Pintó muchas obras con reputacion fuera, y dentro de la Corte, en donde murió á mediados del siglo pasado. Se hará relacion de sus pinturas en los lugares competentes.

2 Fue Griego de nacion, y en su idioma, y caracteres firmaba sus pinturas. Fue discípulo del Ticiano, lo que demuestran bien sus mejores obras. Entendió, y practicó con grande acierto la Escultura, y la Arquitectura. Degeneró despues, por desmentir la opinion de que imitaba al Ticiano, en extravagancias; pero no se puede negar, que lo que hizo bueno es excelente, como se hará vér. Murió de cerca de 80 años en Toledo, y fue enterrado en la Parroquia de S. Bartolomé. Tuvo por discípulos los famosos Tristan, y Maino.

liano lo describe; y sus palabras, traducidas en Castellano, son las siguientes: *Tiene en sí* (este quadro) *toda la manera del Ticiano, y las cabezas manifiestan tal belleza, y ayre, que parecen del Ticiano mismo.* Son expresiones tomadas de Palomino. El Apostolado, que está repartido sobre los caxones de esta pieza, es tambien de mano del Greco; pero de muy inferior mérito al quadro referido.

67 Hallándome yo en Toledo el año de 1762, y reconociendo por curiosidad las pinturas de esta Sacristía, observé en lo alto de una de las paredes colaterales un quadro, que se podia distinguir poco por la distancia, y escasa luz que allí tenia; pero no obstante sospeché que fuese obra de Anibal Caraci, ó de alguno de sus mas célebres discípulos. A poca insinuacion mia se mandó baxar por los Señores Canónigos, y encontré ser una de las mejores fatigas, del mejor caracter, y colorido que se pueden ver del famoso Carlos Marati, en que me parece imitó mucho al Albano [1]. Representa la Asuncion de nuestra Se-

[1] Carlos Marati, que murió en 1713 de edad muy avanzada, ha sido justamente reputado por uno de los mas célebres Pintores, que se han conocido entre los modernos de Italia, y que haya nacido en el Estado Eclesiástico. Se vieron con admiracion las obras públicas que hizo en Roma llenas de gracia, de correc-cion,

Señora, á que forman trono varios Angeles mancebos con instrumentos de música en las manos. Tuve grandísima satisfaccion del hallazgo; y conociendo los Señores Canónigos, que merecia estár mas cercano á la vista, y en mejor luz el referido quadro, resolvieron elegir un parage conveniente de esta pieza, en donde ahora está colocado.

cion, de nobles ideas, y colorido, habiéndose publicado la mayor parte de sus bellas pinturas por los célebres Auden-aert, Frei, Santibartoli, y otros acreditados Grabadores en cobre. El mismo Carlos Marati publicó al agua fuerte cantidad de obras, que serán siempre estimadas de los inteligentes. Sirvió á muchos Señores, y Príncipes de dentro, y fuera de Italia, enviando sus obras desde Roma. En España hay algunas, particularmente en el Real Palacio de S. Ildefonso; y en la Librería de Padres Carmelitas Descalzos de Madrid se guarda una nuestra Señora Dolorosa, de medio cuerpo, de su mano; y tambien se tiene por suyo el quadro de nuestra Señora con Santo Domingo, y S. Pio V, colocado en un poste de la Iglesia de Santo Domingo el Real de Madrid; aunque no faltan pareceres, que sea de su discípulo Andres Procacini (Pintor de Cámara al servicio del Señor Felipe V.), y que lo acabó Carlos Marati. Fue muy sentida su muerte, y se le erigió un magnífico sepulcro en la Iglesia de la Cartuja de Roma; habiendo mandado el Papa, que le escribiesen su vida, como lo executó el célebre erudito, y Antiquario Juan Pedro Bellori. Tuvo una famosa escuela, y discípulos muy aprovechados, habiéndolo él sido del celebrado Andrea Sacchi, Romano.

68 Se vé sobre la puerta principal de esta Sacristía un quadro de gran tamaño, y de lo mas bien pintado de Pedro Orrente. Representa á Santa Leocadia, que sale del Sepulcro; del qual con razon dice el Vago Italiano: *Se observa en esta obra tal franqueza en las tintas, energía en las actitudes, y manejo del pincel, que semejante trabajo parece incomparable.* Al lado de este quadro hay otros dos igualmente grandes, cuyos asuntos pertenecen á las dedicaciones de este Templo, por S. Eugenio primeramente, y despues por el Arzobispo D. Rodrigo Ximenez de Rada. Están firmados de Francisco Rici, el uno año de 1671, y el otro año de 1653; pero la vecindad de la obra de Orrente ya descrita hace que no comparezca allí este autor lo que en otras partes, aunque sean las tales pinturas bravamente compuestas, y pintadas.

69 Hay en esta Sacristía dos quadros de mediano tamaño, pero de exquisito gusto, del expresado Orrente, y son un Nacimiento de Jesu-Christo, y una Adoracion de Reyes, en los quales imitó, y aun se puede decir que superó á los Basanes, entre cuyas obras no me acuerdo haber visto cosa tan bella. Se vé inmediata una pintura de Basano, que representa el Diluvio universal, y enfrente otra de Pantoja con S. Agustin, y de

de rodillas varios Fundadores de Religiones, pintada con mucha delicadez, y gusto de color, como este autor acostumbraba.

70 Hay tambien en las paredes de esta gran pieza una Huida á Egypto de Jordan, y una copia muy buena del Sepulcro del Señor, cuyo original es el que hay del Ticiano en el Escorial. La bóveda es obra al fresco de Lucas Jordan, en que hay toda aquella travesura, invencion, y manejo, que fué tan particular á este artífice. El asunto principal es la Descension de nuestra Señora, qué entrega la casulla á S. Ildefonso, adornado de muchos coros de Angeles, y Santos, de figuras alegóricas, y de quanto pudo introducir con propiedad en esta obra la fecundísima imaginacion de Jordan, que sin embarazarse, ni embarazar la composicion colocó tambien en lugares principales la figura de Santa Leocadia, y otros Santos, que se vén en dicha bóveda. Representó en parages competentes algunas tribunas de Angeles cantando, y tocando instrumentos, debaxo de los quales hay varias figuras de Santos Arzobispos de esta Santa Iglesia, y en una ventana fingida pintó tambien su retrato.

71 Inmediata á esta principal pieza de la Sacristía hay otra pequeña, llamada el Vestuario, adornada de bellísimas pinturas,

que son las siguentes. En la testera un Bautismo de Jesu-Christo, que Palomino pone entre las obras que Jordan envió á España antes de venir él mismo: á la verdad es menester estár prevenido de esta especie para no creer á la primera vista, que dicho quadro es uno de los que Rafael de Urbino hizo en su mejor manera.

72 Una de las cosas que mas han asombrado en Jordan, ha sido la suma facilidad que tuvo en imitar el estilo de los Pintores, que le precedieron, de qualquier edad que fuesen; y aun causa mas admiracion el vér que esto le saliese felizmente en maneras que se podían llamar diametralmente opuestas á la suya; como por exemplo la de Alberto Durero, de quien no hace muchos años se creyó por los mas de los Pintores de Roma una tabla, que al fin se descubrió, y demostró ser de Jordan. Me persuado que caerían muchos en semejante engaño á vista de este Bautismo de Jesu-Christo, que aun despues de exâminado con cuidado, y diligencia, dificilmente se cree que pueda ser obra de Jordan [1].

El

[1] En el Real Palacio Nuevo de Madrid hay una pintura en óvalo, que hizo Jordan, con la idea de *imitar* tambien á Rafael, y es nuestra Señora, de medio cuerpo, S. Juan, y el Niño. Es menester *conocimien*to,

73 El retrato que hay en esta pieza de un Papa sentado, obra de Wan-Dik, es quanto se puede vér en esta linea de bien pintado, y verdadero. Asimismo los dos quadros de los Basanes, es á saber, la Circuncision, y el Nacimiento de Jesu-Christo [1], se pueden colocar entre lo exquisito de aquellos autores. Hay una Santa Inés de medio cuerpo, de Wan-Dik, y de Rubens es la Samaritana, quadro pintado con gran belleza de colores, y en un estilo, que no es el regular en otras obras de este autor famoso. Otro quadro hay tambien de Rubens, el qual está repetido en el Escorial, y es nuestra Señora sentada sobre un pedestal con el Niño Dios en los brazos, y varias Santas, y Santos en acto de adorarla. Es tan caprichosa esta invencion, tan varias las tintas, y los accidentes de luz, que sin embargo de ser un quadro pequeño,

 es

to, y práctica de pinturas para distinguir el verdadero autor; pero ya hay algunos indicios mas.

1 Los Basanes fueron abuelo, padre, y hijo. El primero, y el último tuvieron el nombre de Francisco, llamándose el uno Junior, y Senior el otro. El hijo de este se llamó Jacobo; y de su mano es el Nacimiento que aquí se describe, teniéndose á la Purificacion por obra de Basan el mozo; pero es facil de equivocarse en las pinturas de los tres; y quando se dice la tál obra es de Basan, regularmente se dexa de averiguar quál de ellos sea, pareciéndose tanto entre sí.

es suficiente para enseñar, y admirar á los profesores, é inteligentes.

74 Tambien es bella la tabla en que está nuestra Señora de rodillas levantando un velito transparente al Niño, que yace dormido, con S. Juan al otro lado, en ademan de señalar al Niño: grupo colocado sobre un terrazo, cubierto de hermosa variedad de hierbas, y en distancia se vé S. Josef. Al instante se reconoce en esta tabla, que es de mediano tamaño, la habilidad de Rafael, y se puede tener por una exâctísima, y acabada copia del nunca bastante aplaudido autor. En un David, que está tocando el harpa, se dexa vér algo de la escuela de Güercino; así como en un quadro grande con S. Felipe Neri, y S. Carlos Borromeo, figuras del natural, la del celebrado Guido Rheni, de quien parece original.

75 A mas de lo referido hay en esta pieza del Vestuario un S. Francisco de Asís, de Domínico Greco, y un Crucifixo, que es tenido por original del Ticiano. Hay tambien diez floreros, quatro de ellos pintados sobre espejos, dos con cristales delante, y quatro sin ellos, de tan singular hermosura, y diafanidad, que es dificil hallarla en el natural. Son reputados por de Mario Fiori, y algunos lo son ciertamente. La deposicion de Jesu-

Chris-

Christo en el Sepulcro, tabla con figuras del tamaño del natural, es obra de Juan Bellino [1], y así está firmada con bellos caracteres góticos. Aunque todavía la manera es algo seca, con todo es pintura sumamente expresiva, y natural.

76 Hay aquí otras obras de pintura de menor mérito que las referidas. Parte de las quales hemos hablado fue regalada á la Santa Iglesia por el Arzobispo, y Cardenal D. Pasqual de Aragon, sugeto de excelente gusto, así por esto, como por otras cosas aun mayores que hizo, y se referirán. Sin embargo en una lista, que casualmente ha venido á mis manos de las pinturas que este Prelado regaló á la Santa Iglesia, he visto que hay equivocaciones acerca de los autores, y qualidades de algunas de ellas. En otra pieza interior de esta Sacristía, en la qual se conserva la Custodia, y otras alhajas ex-

1 Juan Bellino, llamado Zan, segun la pronunciacion de su pais Venecia, hijo, y discípulo de Jaime, y hermano de Gentil Bellino, superó á los dos últimos en la manera, que fue de mayor empasto, y elegancia. Aprendió el modo de pintar al oleo de Antonello de Mesina, usando para esto la astucia de que el dicho lo retratase. Murió de 90 años en el de 1514, y tuvo la prerogativa de ser Maestro del gran Ticiano. El quadro que aquí se describe, puede ser tenido por cosa singular en España.

excelentes de plata, y oro, hay tambien algunas pinturas: las mas son copias razonablemente executadas; pero entre ellas hay una original, cuya significacion no he acabado de entender. Parece un Santo Obispo en la cama, á quien otro Santo, en trage de Apostol, está en ademan de hablarle, y consolarle. Por los desnudos, y lo demas de este quadro, se conoce al instante la terrible, y grandiosa manera de Bonarrota; y yo he sospechado ser esta una de las pinturas que hizo Alonso Berruguete, del qual se tiene por cierto que pintó, pero no se señalan sus obras en esta linea [1].

77 La idea, y execucion de las pinturas que hay en la recámara, ó pieza última de la capilla del Sagrario, llamada el Ochavo, son de Francisco Rici, y de Juan Carreño, y lo demas al fresco en la capilla donde está la Santa Imagen, de Vicente Carducho [2], y de Eu-

[1] Acaso será este el tablon de la Esperanza, de que se hace mencion en el Archivo de esta Santa Iglesia en el lib. del año 1500, por el qual pagaron á Alonso Berruguete tres mil maravedís, como allí consta.

[2] Vicente Carducho, Caballero Florentino, hermano, y discípulo de Bartolomé Carducho, fue Pintor de los Reyes Felipe III, y Felipe IV. De pocos Pintores se vén tantas obras al público, como de este, así dentro, como fuera de Madrid, con las quales hizo muy esclarecida su fama. Aun sin esto lo hubiera sido por

Eugenio Caxes, con los quadros de los ángulos, y los de los altares en la antecámara, ó capilla de Santa Marina. [1].

78 Sobre el arco en donde antes estaba colocada la Imagen de nuestra Señora del Sagrario, hay ahora un quadro grande de los Desposorios de la Virgen, y S. Josef; y aunque la lista citada dice ser original de Wan-Dik, no me parece tal; pues aunque está muy distante de la vista, se reconoce ser de escuela Italiana. Hay una pieza pequeña detras de este quadro, y es el camarin, en que hay quince láminas, ó pinturas en cobre de Pedro del Pó, Palermitano.

79 En las paredes del claustro de esta Santa Iglesia hay pintados varios asuntos de la Vida, y Pasion de Jesu-Christo, y son de aquel gusto anterior á Alonso Berruguete; en el qual, aunque se imita la naturaleza con verdaderas expresiones, no es todavía con aquellas

por el libro que escribió en nuestra lengua, intitulado: *Diálogos de la Pintura*, en que hizo vér su profundo conocimiento, y erudicion, tan conducente á esta dificil, y bellísima profesion. Murió en Madrid, de edad de 60 años, en el de 1638, y consta del último quadro que hizo de un S. Gerónymo para la Iglesia Magistral de Alcalá el año en que murió.

1 * La pintura á fresco, de que aquí se habla, estaba ya deteriorada, y se ha dado el encargo de hacerla nueva á D. Mariano Maella. *

llas nobles ideas que se siguieron, sobre cuya materia ya hemos hablado. La lástima es, que las tales pinturas están ya casi del todo destruidas, quedando pocas de ellas en su integridad; pero es bastante para conocer lo que fueron. Dios quiera que si este claustro se pinta de nuevo, como algunos han hablado, se eche mano de sugeto, que merezca por su habilidad dexar sus obras en este dignísimo lugar [1]. * Efectivamente se ha dado la comision de pintar este claustro á los Pintores de Cámara de S. M. D. Mariano Maella, y D. Francisco Bayeu. Los asuntos que han de representar á fresco, serán pertenecientes á los Santos Ildefonso, Eugenio, Heladio, y

1 El claustro de que se trata lo mandó edificar el Arzobispo D. Pedro Tenorio, que era muy amante de obras públicas, en que dió con particularidad á conocer su grandeza de ánimo. Reedificó en Toledo el Castillo, que llaman de S. Servando, el qual hoy se halla destruido. Tambien hizo el puente de S. Martin, derribado por las guerras civiles. Ensanchó el Convento de Mercenarios de esta Ciudad, y su Iglesia de Santa Catalina. Fabricó Castillos, y Fuertes en la frontera del Reyno de Granada. Fundó el Pueblo llamado Villafranca, y junto á él el famosísimo puente, que dicen del Arzobispo. Edificó la capilla de S. Blas, ó de D. Pedro Tenorio junto á este claustro, y otras muchas obras por el Arzobispado, en todo lo qual dió á conocer su bello modo de pensar en beneficio comun. Nació este gran varon en Tavira de Portugal. Fue Obispo de Coimbra, y despues Arzobispo de Toledo.

y Julian, y á las Santas Casilda, y Leocadia.*

80 Hay en un ángulo de este claustro un altar, cuyo quadro representa una bellísima Imagen de nuestra Señora con su hijo en los brazos, á S. Antonio, á S. Blas, y á una Santa Virgen. Delante de nuestra Señora hay un Caballero armado, con un letrero junto á él, que dice: *Infante D. Fernando.* Encima hay quatro Angeles con una corona Imperial en las manos en acto de coronar á nuestra Señora. A los lados de esta pintura hay otras dos, que representan á S. Cosme, y S. Damian; y todas las figuras de esta obra son del tamaño del natural, executadas por Blas de Prado con mucha suavidad, y gusto de tintas, tanto que sus pinturas son en esto muy parecidas á las de Federico Barrocio, famoso colorista Italiano. El dibujo de esta pintura es de un caracter grandioso, y dá á conocer, que Blas de Prado tenia muy presentes las buenas formas de los antiguos, y la gracia, y modo de operar de los mas acreditados que en su tiempo florecieron en Italia [1].

Asi-

[1] Blas de Prado, natural de Toledo, se cree haber sido discípulo de Berruguete; pero se conoce por sus obras, que freqüentó tambien otras escuelas de excelentes Pintores. Sirvió de Pintor de Cámara á Felipe II, quien lo envió á Marruecos por complacer á aquel Soberano, que lo trató bien, y enriqueció, habien-

81 Asimismo hay otra pintura de la Encarnacion sobre una puerta de este claustro por donde se entra en la Iglesia, adornada con una gloria de Angeles, executada por el mismo autor. Junto al altar referido de este claustro hay una gran capilla de gusto gótico, dedicada á S. Blas, en cuyo altar mayor, que es de muy buena arquitectura, el quadro del medio representa á dicho Santo vestido de Obispo, y sentado en su silla con otros Santos al rededor. Entre las columnas de este altar se ven quadros mas pequeños con los Evangelistas. Hay otros dos altares á los lados, y el de la mano derecha tiene un quadro de S. Antonio Abad con otras figuras: en el de la izquierda está representada la Presentacion al Templo: todo lo qual me ha parecido del mismo Blas de Prado [1], ó de alguno que le siguió, bien que se nota bastante diferencia en el modo de pintar de las del claustro [2].

En-

biendo gustado mucho de las pinturas que le hizo. Murió en la Corte por los años de 1557 á los 60 de su edad, segun el parecer de Palomino.

1 En la Sacristía de la Parroquia de S. Pedro de Madrid hay otro quadro de Blas de Prado; y es un Descendimiento de la Cruz, al qual parece que se le pueden aplicar las qualidades descritas del quadro de nuestra Señora, que hay en el claustro de Toledo.

2 * En la primera edicion de este libro se habló de cier-

82 Enfrente del altar mayor de esta capilla hay dos sepulcros de marmol con figuras en hábito Episcopal sobre la urna. La de mano derecha es del gran Arzobispo Tenorio, su fundador, y al rededor está escrito en letras antiguas, y algo gastadas: *Aquí yace D. Pero Tenorio, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller mayor de Castilla, cuya ánima Dios haya. Fallesció dia de Santi Spiritus, año de nuestro Señor Salvador Jesu-Christo de mil trescientos noventa y nueve años* [1].

83 No creo que disgustarán á V. estas, y otras memorias sepulcrales, cuyo trabajo de copiarlas lo tomo con gusto, tratándose de personas, que por sus hechos lo merecen, de aquellas que tuvieron buen gusto, y liberalidad para promover las Artes, y de los que están en monumentos executados por insignes profesores.

84 En la Sala Capitular de Verano hay varias tablas pintadas con diligencia, y exâctitud;

ciertas pinturas en la capilla del Obispo, junto á S. Andres, en Madrid, como obras de Blas de Prado, siguiendo en esto el parecer de Palomino; pero está averiguado, que no son suyas. Véase el Tomo V. fol. 127. *

1 A los pies de este sepulcro se lee, al parecer, el nombre del artífice, y dice: *Feran Gonzales*: Pintor : e : Entallador....

tud, segun el gusto con que estaban hechas las referidas de las paredes del claustro, y otras antiguas de la Santa Iglesia; pero no puede asegurarse de quién sean estas tablas. Es verosimil, que algunas obras de tal naturaleza fuesen tambien executadas por artífices estrangeros, que naturalmente concurrirían á Toledo, como Ciudad opulenta en aquellos tiempos pasados, en donde se fomentaban las Artes, segun lo demuestra lo que hoy vemos.

85 Acabaré la historia de las pinturas que hay en esta Santa Iglesia, y su recinto con dos excelentes, que se vén en dos altares de la capilla de Reyes Nuevos, de la qual ya hablé á V. en otra parte; y son la una un Nacimiento del Señor, de Pedro Orrente, executado á competencia de una Adoracion de Reyes, de Eugenio Caxes; en cuya ocasion manifestó el primero no poca superioridad, sin embargo del gran mérito de Eugenio, el qual si V. quiere conocer bien adonde llegó, véa de su mano el bellísimo quadro de S. Francisco sostenido de Angeles, que hay en esa Corte á los pies de la capilla que á V. dixe del Obispo, junto á S. Andres.

86 Ahora me acuerdo de otras dos cosas, y son un Crucifixo pintado, figura del natural, en la Sacristía llamada de los Doc-

to-

tores, á la qual se entra por la capilla de Santa Marina, ó antecámara de la del Sagrario, excelente obra de Tristan; y la otra un S. Francisco de Asís de escultura, de mediano tamaño, sobre los caxones de la Sacristía, executado bravamente por Pedro de Mena, Escultor Granadino.

87 Hay infinitas piezas en esta Santa Iglesia de preciosos muebles, y utensilios, entre los quales se le puede dar el primer lugar á la Custodia principal, que se saca en la festividad del Corpus, executada por Enrique de Arfe, padre de Antonio, y abuelo del famoso escritor, y artífice Juan de Arfe [1]. Esta de Toledo es de inmenso trabajo, y gentileza en la manera gótica. Su figura es exâgona, sobre cuyo pedestal se levantan los pilares, y en el plano de este están esculpidas las armas del Cardenal, y Arzobispo Archiduque Alberto, las del Arzobispo D. Gaspar de Quiroga, y las de la Santa Igle-

[1] Estos tres célebres profesores hicieron diferentes custodias para varias Catedrales, y otras Iglesias de España, de las quales se hablará; y el último escribió el utilísimo libro intitulado: *De varia conmensuracion*; y manifestó en él, no solamente la pericia grande que tenia en las bellas Artes, sino tambien una gran facilidad para la Poesía, como lo demuestran las Octavas, en que comprehendió los preceptos de las Artes.

sia [1]. Toda ella es un trabajo de grandísima admiracion, por su buen gusto, y menudencias en aquella linea. Es de plata dorada, y pesa setecientos noventa y quatro marcos, cinco onzas y dos ochavas; pero su execucion es inestimable. Hay repartidas en ella doscientas y sesenta figuritas, unas doradas, y otras del color de la plata, de cuya materia son todas, y un gran número de baxos relieves, colocados en lugares propios, y bien executados. Me parece que tendrá cerca de tres varas de altura, y su cerramiento es de gran capricho, como lo demas.

88 Dentro de esta hay otra custodia de oro, cuyo peso asciende á cincuenta y siete marcos, ocho castellanos, y quatro tomines, y la mandó comprar el Cardenal Cisneros de la cámara de la Reyna Doña Isabel, en donde sirvió: tiene tambien varias figuras, y baxos relieves, y muchas piedras preciosas de gran valor.

89 Toda esta máquina, así la pieza interior, como la exterior, es á mi entender la mejor alhaja de la Santa Iglesia, tanto por la

1 Detras de la custodia se lee la siguiente inscripcion: *F. FR. Ximenez Car. Tol. Arch. Hisp. Gub. Affr. Debell. hanc SS. Corporis Xpti. custodiam fieri jussit, & Sede jam vacante perfecta est, operario Didaco Lopez Aiala ann. Dñi MDXXIIII.*

la materia, como por la forma, y diligente execucion. Costó bastantes años de perfeccionar. Está puesta sobre una gran máquina de plata, del tiempo que fue Prelado el Señor Infante D. Luis.

90 Se guardan tambien como alhajas singulares quatro esferas con figuras encima, todo de plata, y representan las quatro partes del mundo, que la Reyna Doña Mariana de Neoburg regaló á esta Santa Iglesia. Hay asimismo en esta pieza donde está la Custodia varias cruces, candeleros, cálices, collares, anillos, pectorales, jarros, bandejas, y otras cosas para el servicio del altar, que varios Señores, y Prelados han regalado, de manera, que sería cosa prolixa el referirlo; pero ya que se habla de alhajas, hay á mas de las dichas una alhacena, en donde están guardadas las manillas, coronas, y otras cosas preciosísimas para ornato de nuestra Señora del Sagrario, y hay tambien hermosos incensarios, portapaces, y otras cosas, de que es imposible acordarme.

91 Las estatuas, urnas, y relicarios del Ochavo son asimismo de plata, y en él se vén colocados varios bustos de la misma materia, y figuras de Santos, que se llevan en las procesiones, y algunas de estas piezas están executadas excelentemente.

92 El trono grande de plata, sobre el qual está colocada la Imagen de nuestra Señora del Sagrario, tiene cincuenta arrobas de este metal: se tardó en hacer algunos años, y se acabó en el de 1674: su autor fue Virgilio Faneli. Otras muchas cosas se conservan executadas en plata, y oro, y otros metales; y como todo ello ha sido hecho antes, y despues de que el dibuxo estuviese en su perfeccion, se reconoce vario mérito; pero gran parte de ellas están executadas con exquisito gusto, y gracia, como que fueron gobernadas por los grandes artífices que en Toledo había. Lo mismo se ha de entender de las preciosas vestiduras Sacerdotales, cuyos texidos, dibuxos, y riqueza exceden á quanto puede decirse; y porque su individual relacion sería un negocio largo, como la de otras preciosidades, y memorias, que en este gran Templo se conservan, dexo de hacerla, y tambien por no ser muy de mi asunto. Concluyo con decir á V. que este gran Templo tiene 404 pies de largo, y de ancho 203: la mas alta de sus cinco naves tiene de altura 160, y en todas estas naves hay 84 columnas, ó por mejor decir, grupos de columnas sobrepuestas en los postes á la manera gótica [1].

Es-

1 * Estas medidas exceden á otras, que se han toma-

Estas medidas son diversas, aunque no mucho, de las que pone el Vago Italiano en su *Descripcion del Templo*, en donde falsamente dice, que su Arquitecto fue Alonso de Covarrubias. El elogio que hace del Templo es como se sigue [1]: *Si te he de hablar de la Catedral, diré tales cosas, que quedarás atónito. Lo que hay en ella de grandiosidad, y riqueza puede servir de excesivo contrapeso á lo mezquino, y defectuoso de toda la Ciudad.* Está muy engañado el P. Caimo, así en esto, como en otras mil cosas, segun se ha visto, y se hará vér otras veces.

93 Sospecho que V. vá echando menos el no oír mencionar la Capilla Mozárabe [2]. No hay en ella cosa de conseqüencia perteneciente á las Artes. Se vé la conquista de Orán por el Cardenal Cisneros, pintada al fresco en una pared sin particular elegancia: lo de-

mado en varios tiempos, y á las tomadas últimamente. *

1 ,, Se poi debbo parlarvi della Cattedrale, diró cose ,, da farvi restare sbalordito. Quanto ha essa di ricco ,, e di grandioso puo fare un soprabbondante compenso ,, a cio, che di mesquino, e difettoso tiene la Cittá ,, intera. ,,

2 * El Excelentísimo Señor Arzobispo, que de todos modos se desvela en conservar las memorias de la venerable antigüedad, ha costeado últimamente una magnífica edicion del Breviario Mozárabe. *

mas lo sabe V. pero no sabrá, que en el hueco de la torre hay una capillita con altares, y pinturas antiguas muy buenas, y expresivas. La Librería de la Santa Iglesia es justamente celebrada, como V. no ignora, consistiendo en mas de setecientos manuscritos lo mas apreciable que tiene, y entre ellos los hay rarísimos de nuestras Leyes antiguas; de Misales, Biblias, y demas materias sagradas, y profanas. Ya sé que V. tiene listas de lo mejor que hay, y particularmente me acuerdo de las justas alabanzas que en cierta ocasion le oí de la célebre Biblia Gótica, que aquí se conserva. Algunos de estos libros son tambien de sumo precio por el exquisito trabajo material de la letra, pinturas, y otras labores maravillosas, que causan admiracion al considerarlos. Era menester que V. los viese para formar una idea cabal en esta parte.

Dios guarde á V. muchos años. Toledo.

CARTA III.

1 Amigo: Vea V. en esta Carta la relacion de algunas cosas muy dignas de su refinado gusto, aunque no puede tenerlo en saber el infeliz estado en que hoy se encuentran parte de ellas. Vamos primeramente al Palacio, ó Alcazar Toledano. Esta es una obra miserablemente destruida con el incendio, que por casualidad, ó por malicia, como han sospechado algunos, padeció al principio de este siglo en ocasion que se retiraban de aquella Ciudad las Tropas Portuguesas, aliadas del Emperador. Es digna, con todo, de que se hable de ella despues de la Catedral [1].

2 El patio, y la fachada del Norte, que es la principal, es trabajo del inisgne Arquitecto Alonso de Covarrubias [2], y de Luis de Vergara, que

1 * En este párrafo, y en los siguientes, que tratan del Alcazar, se omiten varios pasages de la primera edicion, que recaian sobre el deplorable estado á que estaba reducido este edificio; pero habiéndolo reedificado el Excelentísimo Sr. Arzobispo actual, ya no vienen al caso. El Arquitecto de esta restauracion ha sido D. Ventura Rodriguez; y la empresa del Sr. Arzobispo es de aquellas que tienen pocos exemplos. S. M. y los Señores Infantes estuvieron este año en Toledo de vuelta de Cuerva á ver esta insigne obra. Véase lo que se dixo de ella en el Prólogo del Tom. III. fol. 3. *

2 Alonso de Covarrubias, Arquitecto del Emperador Carlos V, y de la Santa Iglesia de Toledo, es de los pri-

que sirvieron al Emperador Carlos V, y el primero era Maestro mayor de la Santa Iglesia de Toledo. Trabajaron tambien en esta obra Gaspar de Vega, Francisco de Villalpando, y otros artífices. La fachada del Mediodia es de Juan de Herrera, y bien lo dá á conocer su magestad, solidez, bella proporcion, ventanas, cornisa, y quanto en ella hay. La principal, ó del Norte, que, como ya dixe, tiene mucha belleza, aunque con alguna mezcla de la manera anterior, sobresale en el diligentísimo trabajo con que están acabadas todas sus partes, y en el buen gusto de adornos distribuidos con modo, y economía en los parages competentes, como son portada, ventanas, friso, y lo demas. La puerta principal está formada en arco, y tiene dos columnas jónicas á cada lado sobre sus pedestales. Encima de la cornisa de dicha puerta están las armas de España con las Aguilas Imperiales, y en cada lado un Rey de Armas. Debaxo en el friso se lee el letrero siguiente:

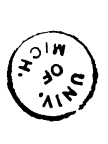
CAR. V. RO. IMP. HIS. REX. MDLI.

3 Cada ventana tiene adorno de pilastras, y

meros que introduxeron en España el mejor gusto de la Arquitectura. Fue padre de los dos grandes varones Diego de Covarrubias, Obispo de Segovia, Presidente de Castilla, y de Antonio de Covarrubias, Canónigo de Toledo: sugetos ambos de suma virtud, doctrina, y esclarecido mérito literario.



ESCALERAR DE TOLEDO.


UNIV. OF MICH.

y dentro su frontispicio una cabeza; y todas son diversas entre sí; pero de un mismo caracter, que es el propio de la fecunda, y diligente escuela de Berruguete; como tambien lo parecen varios ornatos de dicha fachada, los de una puerta que se conserva en el remate de la escalera principal, y alguna otra cosa. Ciertamente, que si todo era trabajado en esta forma, quando el Alcazar estaba en su integridad, pocas obras habría en España que le igualasen. El patio es espacioso, y bello. * Los arcos de la galería inferior, que circuye el patio, están sostenidos de columnas corintias, y se ven las armas de Carlos V. en las enjutas. Tambien el claustro, ó galería superior tenía columnas; pero en la reedificacion se ha suplido del mejor modo la falta de ellas, y se ha cerrado, dexando ventanas, en consideracion al uso, y destino que hoy tiene el Alcazar. Todos se han admirado de ver restaurada esta grande obra en el espacio de tres años con poca diferencia. * Este Palacio se cree que lo edificó, ó por lo menos que lo restauró Alfonso VI; y aunque el Doctor Pisa dice, que este Monarca hizo labrar lo mejor que hay en él, citando la Crónica del Rey D. Pedro, no tiene razon; pues lo que se hizo en tiempo de Carlos V, y poco despues por los artífices arriba expresados, es incompara-

blemente mejor, que lo que ha quedado de mas antiguo; y en tiempo de este Autor ya todo lo referido estaba hecho. La capilla es muy bella, adornada de pilastras de orden corintio, con buenas puertas, y tribunas, todo serio, y magestuoso.

4 La gran escalera de Palacio es una de las mas espaciosas, y cómodas, que yo he visto en parte alguna: cada escalon de una piedra escogida de la que llamamos berroqueña, de que es la mayor parte de esta obra, y en el rellano del medio se divide en dos ramos paralelos hasta la habitacion principal. Los escalones de la primer tirada tienen sobre cincuenta pies de largo, y mas de la mitad los de los ramos.

5 Es un gran mérito en los Arquitectos la distribucion de oficinas en las grandes fábricas, y ordenar de manera sus piezas, que nada se eche menos quando estén acabadas. Algunos han sido tan hábiles en esto, que han superado las esperanzas de sus dueños, y lo que el terreno donde han fabricado prometía. No merecen alabanzas los Arquitectos, que cuidan mas del adorno exterior en las fábricas, que de la interna comodidad; en lo que han faltado no pocos, y entre ellos algunos de los mas famosos de Italia: estímese el que supo juntar la hermosura con la comodidad. Esta circunstancia importante me pa-

parece que la tenia el Alcazar; y se echa de vér en las piezas subterraneas que exîsten, principalmente en las caballerizas, tan capaces, y espaciosas, que pueden estár muy bien algunos centenares de caballos en ellas; lo que no podrá creer quien véa solamente el Alcazar por defuera.

6 Enfrente de la puerta de Visagra, y extramuros de la Ciudad, fundó el insigne Arzobispo, y Cardenal D. Juan de Tavéra una gran fábrica, que es el Hospital de S. Juan Bautista; y no siendo de mi intento el referir las sabias disposiciones, y ordenanzas, que, movido de su gran piedad, dexó para el gobierno, y bien de los enfermos, trataré de la belleza de esta obra, que manifiesta el buen gusto, y acierto de su fundador; el qual supo dár en aquel punto de mezclar lo util con lo deleytable. Antes de hacer ningun gasto pensó bien en asegurarse de buenos Arquitectos, para que le hiciesen los dibuxos [1]; y executado esto por un Capellan suyo, llamado Bartolomé de Bustamante, habilísimo en esta

1 Este es el primer paso que debe darse, quando se piensa en grandes, y costosos edificios, de cuya omision proviene el que se hayan hecho tantos, y aun se hagan, tan sin arte, ni hermosura, que con poca reputacion de su tiempo manifiestan por largos años lo mal que se empleó en ellos el dinero.

ta Arte, se encargó la construccion al cuidado de Fernan Gonzalez de Lara, y de los Vergaras, padre, é hijo, que tambien fueron insignes profesores, y la siguieron despues [1].

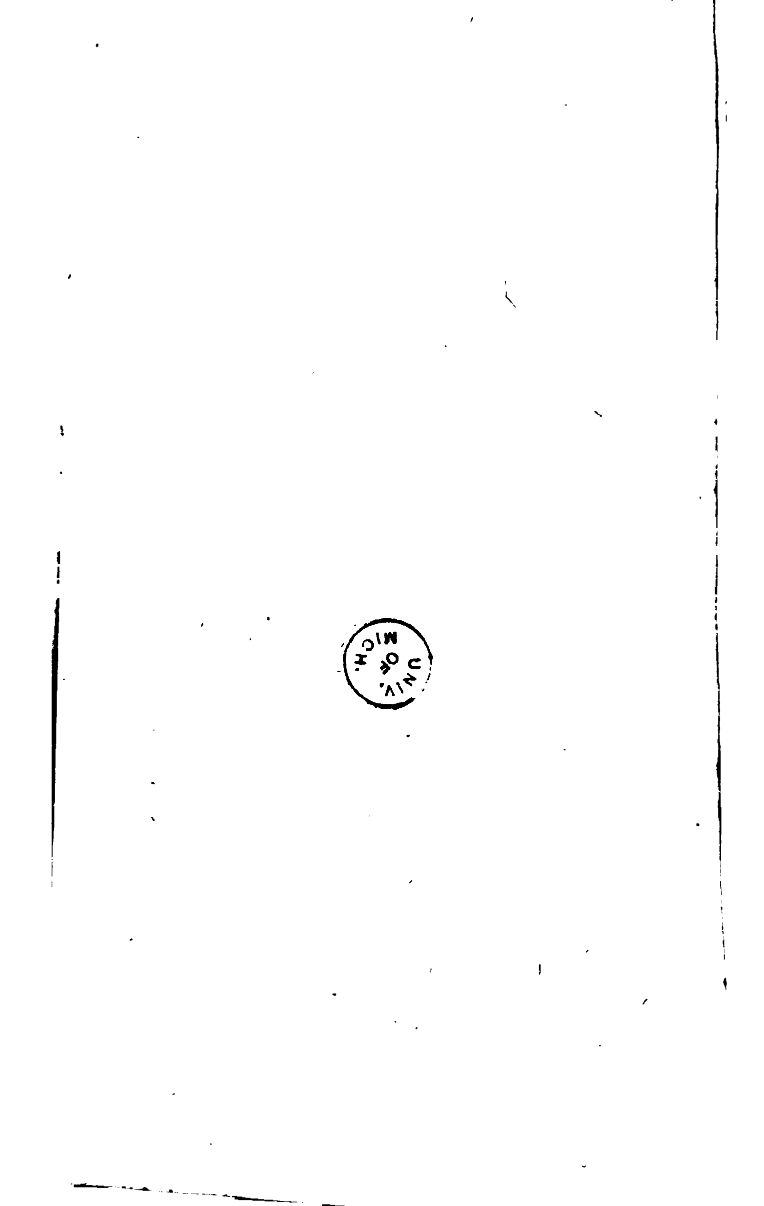
7 La fachada principal de esta fábrica está al Mediodia enfrente de la puerta de la Ciudad, llamáda de Visagra. Se entra en el gran patio, que lo divide en dos, por un pórtico de columnas de orden dórico con sus arcos, que continúan al rededor de los dos patios, y en el segundo alto hay otras tantas columnas jónicas, y entre todas llegan al número de ciento y doce, que como las demas que las acompañan, son de escogida piedra berroqueña.

8 Es mucha la magestad que estos patios, y pórtico dán al edificio. Por el que los di-

1 Todos estos fueron Arquitectos, ó Maestros mayores de la Santa Iglesia, cuyo empleo ya habían tenido antes los mejores profesores de España; con lo que se vé en quánta reputacion era considerado semejante encargo, que no juzgaban digno de desempeñarlo sino á los mas hábiles, y acreditados Arquitectos. En nuestros dias se experimentaba muy al contrario, y por consiguiente no se hacian en Toledo obras semejantes; y si en alguna de las ya hechas se ponia la mano, como ha sucedido, era para denigrarla, y quitarle mucho de la estimacion, que adquirió en su nacimiento.



Y GALER| JVAN BAVTISTA DE TOLEDº.


UNIV. OF MICH.

divide se vá derechamente á la puerta de la Iglesia del Hospital, que se trabajó en marmol de orden dórico riguroso, del qual es tambien la Iglesia. Los pedestales de dicha puerta están esculpidos, y en ellos hay unos platos entre dos alfanges cruzados, alusivos á la Degollacion de S. Juan Bautista. Las dos columnas de los lados son histriadas, y sobre la cornisa hay dos estatuas con vestido militar, que tienen en medio las armas del fundador.

9 Al entrar en esta Iglesia parece que se ensancha el ánimo, y esto nace de la grandiosidad con que se executó, de la bella proporcion de sus partes, y del reposo que se nota en todas ellas. Tiene su cúpula, ó media naranja, hasta cuyo remate de la cruz hay desde el piso de una bóveda, donde están enterrados algunos parientes del Cardenal, doscientos y diez pies.

10 Como el fundador murió en Valladolid el año de 1545, quando apenas estaban sacados los fundamentos de este edificio, no fue colocado en él su cadaver hasta algunos años despues que se acabó la fábrica, segun las sabias disposiciones suyas. Fue depositado su cuerpo en la bellísima urna, que de antemano tenia trabajada el célebre Alonso Berruguete, y hoy está debaxo la media naran-

ranja. Esta fue la última obra de tan insigne artífice, y en ella dexó el mejor testimonio de que su valor en el arte solo á la muerte podia ceder. Todas las molduras, Angelitos, y demas cosas, que hay en esta urna, su invencion, y menudencia, así como la estatua del Cardenal echada, desmienten ciertamente, que las pudiese hacer un viejo cansado ya de trabajar, pues todo es valentía lo que en ella hay, y señal de una edad fuerte en el artífice [1].

No

1 Alonso Berruguete, natural de Paredes de Nava, junto á Valladolid, estudió en Italia en la famosa escuela de Miguel Angel, y tuvo por condiscípulos á los mas insignes profesores de aquellos tiempos. Cultivó su gran talento en Roma, diseñando, y meditando en las bellas obras de la antigüedad, y tiene la gloria de ser de los primeros que traxeron á España la mejor proporcion, el buen gusto, y gran caracter de su Maestro, y de los antiguos.

No solamente hizo las obras que hoy se admiran en Toledo, sino otras muchas para diversas partes del Reyno, de las quales se hablará, con el favor de Dios, en estas Cartas.

Fue remunerado, y honrado por el Emperador Carlos V, habiéndole hecho su Ayuda de Cámara. Compró el Lugar de la Ventosa, junto á su patria, del qual fue Señor.

No murió el año de 1545, ni tampoco en Madrid, como refiere D. Antonio Palomino en su Vida, sino en Toledo, en una pieza debaxo del relox del Hospital de afuera, despues de haber acabado en aquella casa la singular obra del Sepulcro del Cardenal Tavéra, que

se

11 No quiero que se quede V. con las ganas de saber menudamente cómo es este Sepulcro. Se reduce á una gran urna colocada sobre su pie, en que hay molduras con bellísimas labores; y encima de la urna está la cama donde yace la estatua del Cardenal. En la frente de la urna, que mira al altar, se vé una medalla con S. Ildefonso, que recibe la Casulla de nuestra Señora, y mas arriba á los pies de la cama están las armas del mismo Cardenal con dos niños llorosos á los lados. En la frente opuesta, que mira á la puerta de la Iglesia, se vé otra medalla, que si no me engaño, es una figura de la Caridad con tres niños: encima hay otra targeta sin nada en ella, correspondiente á la de las armas que he dicho; y á los lados dos niños con la misma expresion. En la frente del lado de la Epístola hay en medio una medalla de Santiago, y á los lados el Santo á caballo, y un carro tirado de bueyes con varias figuras. En la del Evangelio hay en medio otra medalla con la figura de S. Juan Bautista, y á los lados se representa su Degollacion, y el Bautismo de Christo. Todo esto se vé trabajado de baxo relieve.

En

se vá refiriendo, y su muerte no sucedió hasta el año de 1561, siendo de larga edad; lo qual atestigua D. Pedro Salazar de Mendoza en la Vida del Cardenal.

En cada uno de dichos dos lados se vé figurada junto á la cama una calavera, y dos niños de espaldas con las cabezas medio cubiertas, que expresan el dolor. Sobre el plano hay en cada ángulo una estatua entera de mediano tamaño, y representan las Virtudes Cardinales, y en los ángulos de la urna ácia el pavimento se vé una águila en cada uno.

12 En el altar mayor, y en el colateral del lado de la Epístola se colocaron pinturas del Greco, que, sin embargo de sus extravagancias, manifiestan grandísimo espíritu, manejo de colores, inteligencia de luces, y otras cosas, que con razon atrahen la curiosidad. El del Evangelio es de otra manera, y me pareció de Barroso, Pintor que hizo algo para el Escorial [1]. Estos dos altares son de bella arquitectura jónica: la del altar mayor ya degenera en aquellos superfluos ornatos, que despues han abundado hasta depravar totalmente la gravedad, y acierto, que á los altares, y Templos corresponde [2]. En Salazar de Mendoza, que escribió la

[1] La pintura del lado de la Epístola representa el Bautismo de Christo, y la del lado del Evangelio la Anunciacion.

[2] Este altar, que es todo de madera, puede ser que se haya hecho mucho despues; pero el Tabernáculo del

la Historia del Cardenal Tavéra, se leen tres inscripciones, que él mismo dice haberse compuesto para colocarlas en los parages, que mejor pareciese de esta fábrica; pero aunque lo merecian, no se pusieron. Son las siguientes. Primera: *Joannes Tavera, Cardinalis, & Archiepiscopus Toletanus, hanc Aedem, & Nosocomium Jo. Baptistae nomine clarum, principalis munificentiae monimentum, sua impensa Deo gratum, Reipublicae salutare opus, vivus & post mortem ab imo totum constituit.* Segunda: *Qui verus divitiarum est fructus optimos itidem reditus in aegrorum usus, sacerdotum duodecim alimenta, postremo in sarta tecta sine fine Deo pios conatus juvante condixit.*

13 Dichas inscripciones demuestran muy bien el gusto que reynaba entonces, y que no se pagaban de cosa que no fuese grande, ingeniosa, y parecida á la sabia antigüedad. Están escritas, y compuestas en manera que harían buena harmonía con el todo, y con las partes de este edificio, hasta ahora referidas, como asimismo la que se sigue, que no sin motivo quiero poner en este lugar:

del medio; que acaso sería el primer altar, es de buena, y sencilla arquitectura. Hay pinturas en este altar executadas por el Greco, que no son de su mejor tiempo; pero sobre la puerta de la Sacristía hay un bellísimo retrato del Cardenal Tavéra de su mano.

D. O. M. Joannes Tavera Cardinalis, & Archiepiscopus Toletanus amplissimis honoribus perfunctus, Regii Senatus Praeses, Inquisitor Generalis, Regnique aliquando Moderator, vixit annos LXXIII. Fessis tandem aevo, & labore ossibus, post hanc requiem sepulturae designatam, prius deinde testamento delectam, obiit Kal. Augusti anno MDXLV.

14 Estas tres inscripciones, como he dicho, no se pusieron; por lo menos no exîsten, y en su lugar se leen las dos siguientes, que están á los lados, entrando en la Iglesia, escritas en bellos caracteres Romanos. Al lado de la Epístola: *D. J. B. Sacrae aedes sacri Presbiterii Collegium, egestatis invisae subsidium, amandae valetudinis sacrarium coeptae feliciter anno MDXLI pietate magnanima Illustrissimi Cardinalis Tavera, perfectae insigniter sumptu opulento Principis Inclyti Domini D. Didaci Pardo de Ulloa & Tavera, Marchionis de Malagon, Comitis de Villalonso, Militari Alcantarensium stemmate, Viridantis ibique Commendatarii de Belvis & Navarra, Philippi IV Majestatis aeconomi. Anno MDCXXIV. Unus utrique animus, una stirps, una & gloria.* Al lado del Evangelio: *D. O. M. D. Joannes Tavera S. R. E. Cardinalis, Toletanus Antistes, contra haereticam pravitatem supremus Judex, Regii Senatus Praeses, & regnorum Castel-*

villae, & Legionis pro Caesare Moderator augustus, vir sui saeculi oraculum, in coercendis haereticis ardens, in divino cultu, ubique regula, in Republica administranda nulli secundus., Regibus sine ambitu familiaris, omnibus lenis, sibi severus, Deo gratus, requievit in osculo Domini Kalendis Augusti MDXLV.

15 En la descripcion de todo el edificio, que hizo el último de los Vergaras, es á saber de Iglesia, patios, enfermerías, oficinas, habitaciones de asistentes, y lo demas que D. Pedro Salazar de Mendoza pone en su libro de la *Vida del Cardenal Tavéra*, hay la expresion de ser esta una de las fábricas mas acertadas, y mas conformes á la sólida, y verdadera arquitectura; y que de esta opinion era el Maestro Muñoz, Catedrático de Matemáticas en Salamanca, y muchos forasteros, é inteligentes, que iban á verla, como una maravilla del mundo. Aunque en estas expresiones parece que haya alguna exâgeracion, la verdad es que la obra del Hospital es magnífica, inventada, y executada por hombres que sabían mucho: es un adorno muy principal de Toledo, y dignísimo de qualquiera otra de Ciudad.

16 * La puerta principal de este Hospital quedó por desgracia sin el adorno que parecia corresponderle, acaso por motivos ra-

zonables, que no sabemos. La resolucion de adornarla con arquitectura, escultura, y lo demas que allí hay, efectuada años pasados, desdice totalmente de la excelente obra que se ha referido. Se trata de reedificarla, ó componerla con la magnificencia, y propiedad conveniente, y el Público puede esperarlo del buen gusto del Señor Duque de Santistevan, Patrono de esta Casa, y del Señor Administrador actual de ella. *

17 Dí un gran salto desde el Alcazar al Hospital de afuera, que acabo de describir á V. con el fin de hablarle de las fábricas Toledanas, segun el orden de su magnificencia; y siguiendo ahora la misma idea, le llevaré á V. á otro célebre Hospital, que es el de los Expósitos, llamado de Santa Cruz; pero supuesto que nos hallamos enfrente la puerta de Visagra, por donde es menester pasar, parémonos un poco á exâminarla.

18 La puerta de Visagra antigua no es la que ahora se llama así; porque aquella que hoy está cerrada, cae entre la del Cambron, y la de Visagra moderna, por cuya parte dicen que fue Toledo ganada á los Moros. Sea como fuere, la puerta de Visagra moderna es mas suntuosa que la antigua. Forma dos entradas para la Ciudad, una despues de otra. Sobre la exterior tiene las armas de España

con

con las Aguilas Imperiales, como se practicaba en tiempo de Carlos V., y están hechas con grandiosidad, gusto, é inteligencia. Encima de todo hay un Angel Custodio como en acto de defender la Ciudad. Así el Angel, como las armas estuvieron dorados en otro tiempo; pero ya el oro se ha consumido, y no parecen mal como están ahora.

19 Por la parte de adentro en el reverso de las armas hay un nicho, y dentro de él una estatua en marmol, que representa á S. Eugenio, executada por el insigne Berruguete, y allí se leen los versos del Rey Wamba, de los quales he hablado, ó hablaré á V. por hallarse colocados tambien en las otras puertas de la Ciudad. Hay asimismo una lápida, que dice lo siguiente: *S. P. Q. T. Catholico Regi. Epigrammata Arabica impietatem gentis adhuc in turribus portarum ostentantia Philippus II Hisp. Rex Cath. auferri f. & inscriptionibus antiquis restitutis Divos Urbis Patronos insculpi. Anno Do. MDLXXV. Joanne Guterrio Tello Praefecto Urbis.*

20 Despues de esta puerta hay una plaza quadrada, y se sigue la otra puerta; encima de la qual, por la parte que mira á la Ciudad, están tambien las armas Reales, y debaxo la inscripcion siguiente: *Anno MDL. Sereniss. Joanna. Carolo. Philippo. Carolo. Ma-*

tre. Filio. Nepote. Pronepote. Diuturnam Reip. tranquillitatem promittentibus. En el lado opuesto hay escrito: *Imp. Carolo. V. Caesare. Aug. Hisp. Rege. Catholico. Senatus Toletanus Viae Sacrae Portam vetustate collapsam instauravit. D. Petro à Corduva Urbis cl. Praefecto. Anno salutis MDL.*

21 Mire V. como hay bellas inscripciones en Toledo; y sin ser del tiempo de los Romanos, las tres referidas nada deben en la buena forma de letras á las de la mejor edad. Pero vámonos al Hospital, porque aunque por estas cercanías había algo que decir de otras puertas, y murallones, que están mas adentro de la de Visagra, no es cosa de contarlo todo, ni yo quiero tomar el oficio de historiador.

22 Una de las obras magníficas de Toledo es el Hospital de los Expósitos, llamado de Santa Cruz, que mandó fundar en su testamento el gran Cardenal de España D. Pedro Gonzalez de Mendoza [1], Arzobispo que fue

1 D. Pedro Gonzalez de Mendoza nació en Guadalaxara el año de 1423 á 3 de Mayo, dia en que se celebra la Invencion de la Santa Cruz. Fue Obispo de Calahorra, de Sigüenza, Arzobispo de Sevilla, Patriarca de Alexandría, despues Arzobispo de Toledo, y Cardenal del título de Santa Cruz de Jerusalen. En su tiempo dicen que se halló el verdadero título de la Santa Cruz, ó la inscripcion en las tres lenguas en su


D. PEDRO GONZALEZ DE MENDOZA
ARZOBISPO DE TOLEDO Y GRAN
CARDENAL DE ESPAÑA.

fue de Toledo. Entre las muchas circunstancias, que concurrieron en este insigne Prelado para dexar de sí eterna memoria, no fue la menos importante su grande ánimo, y generosidad en fundar suntuosos edificios, executados, como se reconoce, por los mas hábiles profesores de aquella edad. Este del Hospital tardó en construirse desde el año 1504, hasta el de 1514: y aunque por este tiempo ya se habían empezado algunas fábricas, particularmente en Italia, segun las reglas de la mejor arquitectura, con todo eso la de este Hospital todavía dá á conocer, que es hija de la llamada vulgarmente Gótica; pero al mismo tiempo se divisan en ella ciertas cosas, que manifiestan lo que se iba acercando á la que luego se siguió de gusto Griego, ó Romano, segun la qual se fabricó lo mejor que hay en Toledo; por tanto se puede creer delineada por sugetos que de la una, y de la otra tenian conocimiento. Acaso no se resol-

su Iglesia titular de Roma, la qual mandó reedificar. Hizo tambien construir el Colegio de Santa Cruz en Valladolid. Su consejo valió mucho con los Reyes Católicos. Murió en Guadalaxara el año de 1495. Su sepulcro está en la Capila mayor de la Santa Iglesia de esta Ciudad, del qual ya se ha tratado. Escribió su vida con mucha erudicion D. Pedro Salazar de Mendoza, Canónigo Penitenciario de la Santa Iglesia de Toledo.

vieron entonces los artífices á dexar repentinamente, y de un todo el modo de construir, que tantos siglos se había usado; ó los dueños de los edificios, como no acostumbrados á la simplicidad de los cinco órdenes, gustaban mas de aquellos ornatos, y menudencias, que las fábricas góticas tienen.

23 Sea como quiera, el Hospital es obra célebre en su linea, y sin exâminar mas que las labores de su puerta principal, y las que hay en la de la Iglesia, y en las ventanas de la fachada, confesará qualquiera esta verdad; porque la expresada puerta principal, que es de mármoles, y piedra blanca [1], tiene tales, y tantas cosas en todos sus miembros, y con tanto acierto, y menudencia concluidos, segun el gusto de entonces, que espanta el vér con qué amor los profesores de aquella edad empezaban, y daban fin á sus empresas [2].

Hay

[1] Esta piedra blanca es docil al trabajo, y muy hermosa. De ella es la Catedral, y otras muchas obras, y aun se vén las canteras, como yo las he visto, á la distancia de media legua de Toledo, ácia su parte Oriental. Se endurece con los años.

[2] Bien merecian que nos quedase noticia de sus nombres; pero regularmente no cuidaron de esto los escritores, como está dicho, ni D. Pedro Salazar de Mendoza en la *Vida del Cardenal* habla sino generalmente de lo material de la obra, aunque haga de ella grandes alabanzas.

Hay encima de la puerta un baxo relieve de la Invencion de la Cruz con Santa Elena, y otras figuras, y el Cardenal de rodillas. Entrase en un espacioso zaguan, por donde se sale al patio principal, que está rodeado de muchas columnas de marmol con sus arcos, y lo mismo el claustro de encima de este; los quales dos tramos tienen de largo ciento y veinte pies cada uno, y los otros dos á ciento. A la mano derecha como se entra en este claustro baxo, está la bellísima, y ancha escalera, adornada de balaustres, que tienen labores de follages con bastante gracia: por señas que no hay la misma circunstancia en algunos que últimamente se han hecho, para suplir los antiguos que faltaban. Las paredes de esta escalera son de piedra blanca almohadillada, y los escalones de marmol. El techo es de artesones de madera, con mucha labor de talla de harto mejor gusto de la que ahora regularmente vemos hacer en muchas partes; y de la misma forma es la techumbre de los claustros de arriba, adonde se sube por dicha escalera. Del claustro principal se pasa á otro, que cae mas adentro á la parte del Norte, adornado al rededor de muchas columnas, y arcos, que sostienen los claustros superiores de la misma clase.

La

24 La Iglesia es muy larga, y tiene la figura de una cruz de las que llaman de Jerusalen; si no me engaño, pasa de trescientos pies, y de unos treinta y seis en lo ancho [1]. En medio de esta cruz hay un cimborio sobre quatro muy grandes arcos. Los techos son de artesones de madera con labores de talla á modo de los que dixe de la escalera [2]. Las salas principales del Hospital van á parar á las ventanas que el cimborio tiene sobre los arcos, por donde se comunican todas, y sirven de comodidad para oír Misa desde ellas. La nave de la Iglesia está adornada de seis quadros, tres á cada lado, de grandísimo tamaño, cuyos asuntos son los siguientes: S. Agustin, que aparece á S. Julian: S. Eugenio III, que enseña el canto á algunos niños vestidos como los Infantes de esta Santa Iglesia: S. Ildefonso en acto de enseñar un libro á un Rey sentado en su trono: S. Heladio dando limosna: S. Eulogio escribiendo, y delante un coro de Vírgenes: S. Eugenio bautizando.

Es-

1 Los brazos de esta cruz están hoy tapiados, y ya no son parte de la Iglesia, habiéndolos destinado á otros usos.

2 Esta madera, segun Salazar de Mendoza, es la primera que se traxo á esta Ciudad de Toledo por el Tajo.

25 Estas pinturas han sido reputadas en Toledo por originales de Rubens, y realmente están pintadas sobre el gusto de su escuela; pero es claro que no lo son, y mas me inclinaría yo á que fuesen de Jacobo Jordaens [1], paisano coetaneo, y competidor de Rubens, profesor de ingenio fecundísimo, y de suma facilidad en imitar las maneras de otros; pero si es el Arzobispo, y Cardenal Portocarrero, como me han asegurado, el que mandó pintar estos quadros, para que por ellos se texiesen los tapices que regaló á la Santa Iglesia, parece que no pudo alcanzar siendo Arzobispo á Jordaens, que murió por los años de 1674 con poca diferencia. Acaso estarían ordenados hacer algun tiempo antes. Como quiera que sea, ellos son buenos, grandemente historiados, y executados con manejo. Se finge estár pintados sobre tapices, y hay grupos de Angeles encima que los tienen cogidos, y por algunas partes se descubren trozos de arquitectura, delante de la qual están los fingidos tapices. Hay tambien en la parte superior festones de flores, y frutas bien executadas. Todo ello ex-

1 De este profesor hay obras en el Real Palacio del Buen-Retiro, y allí se vé quán parecida era su manera á la de Rubens.

excede en el tamaño al del natural.

26 Porque acaso no habria parage en la Santa Iglesia en donde colocar quadros tan grandes, los pusieron en la de este Hospital, en donde sabiendo los Señores Administradores la estimacion que merecen, no hay duda, que cuidarán mucho de su conservacion, teniéndolas por principalísimo adorno de este Templo.

27 En dos altares colaterales al mayor hay dos buenas copias, la una es de la bellísima Crucifixîon de S. Pedro, que pintó Guido Rheni, y está en Roma. * Esta copia, que antes estaba en una sala del Señor Administrador del Hospital, siéndolo el Ilustrísimo Señor D. Francisco Fabian Fuero, que fue Obispo de la Puebla de los Angeles, y ahora Arzobispo de Valencia, la hizo colocar en el parage donde ahora se vé. * Del mismo asunto hay repetidas copias en España, y V. puede vér una en el remate del altar mayor de la Parroquia de S. Pedro en esa Corte. Al otro lado está pintada la calle de Amargura, que me pareció copia de otra del célebre Juan Lanfranco, y ambas son muy razonables, y dignas de estimarse.

28 El altar mayor de esta Iglesia se vé que es cercano á los tiempos de la fundacion, aunque vuelto á dorar de nuevo. Hay

pin-

pinturas de la Vida de Jesu-Christo, y de la Invencion de la Cruz, y en el banco algunos Santos Obispos, y Profetas, executados con inteligencia.

29 Ultimamente la obra de este Hospital es magnífica, no solamente en las partes referidas, sino en las que se omiten de oficinas, y habitaciones, siendo todo bien construido de sillares, y mampostería. Yo creo que le gustaría á V. aunque su construccion, y manera es diversa del Alcazar, y del Hospital de S. Juan Bautista.

30 En el sitio que ocupa esta fábrica, y las inmediatas, como es el Convento de Santa Fe, se tiene por cosa cierta, que los Reyes Godos tuvieron su Palacio, y principal morada, que tambien lo fue de los Príncipes Arabes, en especial de Galafre, padre de la famosa Galiana [1]; cuyo nombre les quedó despues á las casas que se derribaron para construir las fábricas que hoy se ven. Las ruinas del vulgarmente llamado Palacio de Galiana en las huertas del Rey junto al Tajo, no muestran haber sido mas que una casa de

1 Se cuentan mil fábulas de esta Princesa; entre las quales se debe poner el disparate de Clemente Treleo, que en su *Genealogía de la Casa de Lorena* asegura, que el Emperador Ludovico Pio, hijo de Carlo Magno, lo fue tambien de esta Galiana.

de recreacion de algun Señor, á quien agradaría aquel ameno, y frondoso sitio.

31 Algo mas arriba del Hospital de Santa Cruz está el Convento de Santa Fe de Señoras de la Orden de Santiago, situado en un parage eminente junto á la plaza de Zocodover, y goza de las mejores vistas de Toledo ácia las Huertas, y la Vega. No siendo casa de clausura, tuve la ocasion de verlo por dentro; y en esta fábrica, que es cómoda, y espaciosa, no noté particular elegancia que me acuerde en quanto á la arquitectura; pero en el claustro hay un Ecce-Homo con María Santísima, pintura del divino Morales. En la Iglesia se vén dos copias del célebre Corregio, esto es, los Desposorios de Santa Catalina, y una nuestra Señora con el Niño, figuras de medio cuerpo. La primera está tambien en la Sala de Capítulos del Escorial, copiada por el Greco, segun dicen. El copiar á tan singulares artífices no lo han tenido á menos valer otros que lo han sido de gran reputacion en la pintura; y en tal caso sus copias se han estimado, y deben estimar en tanto, ó mas que otras pinturas, bien que originales, y de autores conocidos. En España no faltan, como dixe arriba, buenas copias de las mas singulares obras de Rafael, Miguel Angel, Leonardo de Vinci,

Cor-

Corregio, y otros eminentísimos hombres en el arte. ¡Ojalá que los que las poseen las procuren conservar, y tener en mucha estimacion!

32 Mas abaxo del referido Hospital está el Convento de Carmelitas Calzados: la fachada de la Iglesia es dórica con columnas de bellísimo gusto; pero en los adornos se halla introducida la pésima hojarasca, tantas veces abominada; y mas que en otras se dexa conocer en la capilla de nuestra Señora del Carmen, á cuya vista es menester escapar, pues no se puede mantener la paciencia viendo tanto desatino. Se ha de exceptuar el altar mayor de esta Iglesia, y las pinturas que en él hay: aquel es de buena arquitectura, y se compone de varios cuerpos. Las pinturas son de Antonio Arias, á quien justamente celebra Palomino, y mas en suposicion de haberlas hecho de catorce años de edad, como refiere en su vida: lo cierto es que parecen de hombre mas maduro, de gran práctica, é inteligencia; pero no es cosa de oponerse á quien conoció al expresado autor [1].

An-

[1] En varios parages de Madrid hay obras de Antonio Arias, que dan prueba de su habilidad. Lo son las que hay en los ángulos del claustro superior de S. Felipe el Real: una del Bautismo de Christo en S. Ginés; y tambien hay otro buen quadro enfrente la

puer-

33 Antes de salir del Carmen quiero que sepa V. como á cada lado del crucero hay un magnífico, y costoso sepulcro de marmol, cuya escultura, y arquitectura son del buen tiempo de Toledo. Tienen estatuas del tamaño del natural puestas de rodillas en sus nichos, y muy bien executadas. Cada uno de estos sepulcros tiene su inscripcion, que hice copiar: la una es de D. Pedro Lopez de Ayala, fundador del Mayorazgo de Fuensalida, que desbarató á los Infantes de Granada, quando fueron al socorro de Antequera, y falleció en 1444. La otra de D. Pedro López de Ayala, quarto Conde de Fuensalida, Mayordomo de Felipe II, y de su Consejo de Estado; el qual, despues de largos viages, peleas, embaxadas, y otros servicios, murió en el año de 1599.

34 Estos dos suntuosos sepulcros se conoce que fueron labrados á un tiempo, segun la manera de la arquitectura, y escultura; es-

to

puerta del costado, saliendo de la Iglesia de Monserrate, ácia la portería, sin otras muchas en diferentes partes. Tuvo fuerza de claro, y obscuro, expresion, y otras buenas qualidades, que se requieren en un Pintor de distinguido mérito: en vista de lo qual parece increíble, que este profesor viniese á morir tan infelizmente como Palomino dice que murió en el Hospital General de Madrid en el año de 1684; añadiendo, que lo conoció en su mas mísero estado.

to es, despues del fallecimiento del último de los expresados Señores ácia los años de 1600; y así por su grandiosidad, y buenas formas se puede inferir que los hiciese alguno de los discípulos de Berruguete, cuya escuela estaba formada entonces.

35 Desde el Convento, é Iglesia del Carmen se baxa al puente, y puerta de Alcántara; y antes de llegar á aquel se pasa una plazuela, que tiene tres puertas, ó salidas, y sobre la mas inmediata al Convento se vé una estatua de S. Ildefonso, hecha por Berruguete, con este letrero: *S. Ildefonso Divo Tutelari Tolet. DD. Anno Dom. MDLXXV. Philippo II. Hisp. Rege.*

36 Otra larga inscripcion hay sobre la puerta para entrar en el puente, de buenos caracteres, aunque gastados, y refiere los Príncipes Arabes, que hicieron, ó restauraron el puente, hasta la reedificacion de Alonso X [1], como se infiere de una piedra que

1 La tal inscripcion, que leyó Juan Bautista Perez, se halla copiada en Pisa, y otros Escritores; pero ha parecido ponerla aquí para satisfacer al Lector en quanto sea posible, y es la siguiente:

En el año de M. é CC. é lviii años de la Encarnacion de nuestro Señor Jesu-Christo fue el grande diluvio de las aguas, y comenzó antes del mes de Agosto, é duró hasta el Jueves XXVI dias andados de Diciembre, é fueron las llenas de las aguas muy gran-

tambien allí hay, en que está escrito lo siguiente: *Inscriptionem Alfonsi Regis de Pontis instauratione vetustate corruptam Joan. Guterrius Tellus Pr. Urbis reparavit. Anno Dom. MDLXXV.* Al salir del puente, baxo un arco pequeño del mismo hay esta lápida sepulcral:

CAECILIA
MARCELLA
H. S. E.

37 Es firme, y sólida la construccion de es-

grandes por todas las mas de las tierras, é ficieron muy grandes daños en muchos lugares, é señaladamente en España, que derribaron las mas de las puentes que y eran. Entre todas las otras fue derribada una gran partida de esta puente de Toledo, que hovo fecho Alef, fijo de Mahomat Alamerí Alcaid de Toledo, por mandado de Almanzor Aboaumir Mahomat, fijo de Abibamir Albagib de Amir Almoraenim Hixem. E fue acabada en Era de los Moros, que andaba á ese tiempo en CCC, é lxxxvii años. E fizola adobar, é renovar el Rey D. Alonso, fijo del noble Rey D. Fernando, é de la Reyna Doña Beatriz, que regnaba á esa sazon en Castilla, é en Toledo, é en Leon, é en Gulicia, é en Sevilla, é en Córdova, é en Murcia, é en Jaen, é en Baeza, é en Badajoz, é en Algarve. E fue acabada el ochavo año que él regnó en el año de la Encarnacion de M. CC. LVIII. años: é ese año andaba la Era de Cesar en M. CC. é LXXXXVI. años, é la de Alexandre en M. é D. é LXX. años, é la de Moysen en dos M. é DC. é LI. años, é la de Moros en DC. é LVII. años.

este puente; por un ojo del qual pasa todo el Tajo. A poca distancia, siguiendo el curso del agua, se vén las ruinas, que han quedado del ingeniosísimo, y celebrado artificio de Juanelo [1], mediante el qual perfeccionó la idea inutilmente intentada [2] antes de subir el agua hasta la grande altura del Alcazar; pero sin embargo de esta singular invencion, y que en su tiempo se tuvo por una cosa que superaba todas las fuerzas del entendimiento humano, ha sido arruinada enteramente, no quedando por señales, sino unos pedazos de paredes, y arcos destruidos en el parage que he dicho.

38 Debia ser esta máquina muy costosa de mantener, como era natural, lo que acaso no podrían llevar los fondos destinados á este fin. La trabazon de los maderos se dice que fue antes inventada por Roberto Val-

[1] Juanelo fue natural de Cremona en Lombardía. Hizo famosos reloxes para Carlos V, y Felipe II. El Marques del Vasto, de quien era favorecido, trató con él en Italia de la falta de agua que había en Toledo, y Juanelo pensó en esta máquina.

[2] Por un criado del Conde de Nasau en 1528; pero una avenida se llevó la fábrica, y se arruinó todo: era á modo de batan su artificio, que hiriendo el agua con mazos, la impelía ácia arriba por unos cañones, que de ningun metal pudieron resistir á la violencia del agua.

turio con el fin de levantar un hombre en alto. Véase en las *Antigüedades de España* de Ambrosio de Morales la relacion de este artificio, y las alabanzas á su autor, no solamente por lo que en él inventó, sino tambien por el relox, que de orden de Carlos V hizo en Milán.

39 La verdad es, que una máquina como esta de Toledo, compuesta de tantos palos cruzados, y de tantas ruedas, y goznes, de tantos caños, vasos, cubos, y otras menudencias, sin contar la fábrica de ladrillo de gruesas paredes, y arcos, qué se hizo hasta la grande altura del Alcazar, había de durar poco, sin que tuviese una buena dotacion para su mantenimiento, que acaso sería de mas dispendio de lo que hoy es el llevar el agua en caballerías á todas las casas de la Ciudad. Si esto se hubiera meditado de antemano, y con todo reposo, era posible que Juanelo no llevára mas que las grandes alabanzas, debidas á su agudo ingenio demostrado en el modelo, sin destinar tantos caudales en vano, pudiéndolos haber empleado en otra obra mas natural, mas segura, y duradera, y con muchas ventajas del mismo beneficio.

40 Hay cerca de esta máquina hidráulica de la una, y de la otra parte del rio, y enfrente del Alcazar, ciertas reliquias de anti-

tigua fábrica, que muestran haber sido puente sobre el mismo rio, que desde el monte inmediato llevaba el agua anivelada, y sin ninguna violencia, ni artificio, excepto el del puente, hasta la altura del Alcazar. Esta agua venia de unas siete, ú ocho leguas al Mediodia de Toledo, y sus manantiales están, segun me ha dicho quien los ha visto, en unas praderas [1]. Yo he reconocido el conducto en la ladera de los montes vecinos, y aun hay un castillo aquario no lexos del Convento de la Sisla. Los Romanos, que no se pagaban de sutiles invenciones, ni de pensamientos tan sublimes, si en ellos no hallaban toda la realidad, solidez, y permanencia que querían en sus obras públicas, se dexaron de cuentos, y traxeron el agua de donde he dicho, como en esta forma practicaron en Segovia, y en otras muchas partes de España, en donde á pesar de los bárbaros, de las guerras, de la desidia, y abandono, todavía quedan espantosas fábricas que fueron de tales aqüeductos.

41 Pasa el Tiber por medio de la Ciudad de Roma, y tan somero al plano de sus ca-

[1] Navagero habla de este aqüeducto en su *Viage de España*, núm. 11, y lo reconoce por obra de los antiguos Romanos. Se habla de él mas adelante en la Carta V.

casas, como que suele inundar gran parte de ellas en sus avenidas. Sin embargo nunca pensaron aquellos hombres grandes en proveerla de agua con máquinas de esta naturaleza, y tuvieron por mas acertado edificar aquellos suntuosos, y firmes aqüeductos, que aún duran parte de ellos, y los mas principales, conduciendo así el agua hasta de la distancia de quarenta millas. Llegaron al número de veinte aqüeductos de esta magnificencia, igualando terrenos, taladrando montes, y formando arcos, de manera, que qualquiera que los viera, había de confesar, como dice Plinio, *nihil magis mirandum esse in orbe terrarum.* Así pensaban en este ramo de conducir las aguas, y no solamente en Roma, pero en toda la extension del Imperio.

42 Estas expresiones desaprobarán algunos, por ventura, como si fueran estudiadas, para que se deponga el gran concepto que se ha tenido sin contradiccion del milagroso Juanelo, en su máquina Toledana, y como muy opuestas á la descripcion, y alabanzas, que de él, y de su autor hizo Ambrosio de Morales, y otros; pero yo que no tengo la costumbre de *jurare in verba magistri*, me dexo llevar solamente adonde la razon me guia, y un modo de pensar fundado en lo mismo que se experimenta.

Ha-

43 Habla Morales de una estatua de Juanelo, que se debia colocar en el referido artificio, para la qual hizo escribir el mismo maquinista: *Virtus numquam quiescit*; y añade Morales la inscripcion siguiente con el epigrama, que él le compuso, y envió para la estatua, en prueba de su amistad, y gran concepto que del artificio tenia formado: *Janelo Turriano Cremonensi Aetherei olim opificii aemulatori* [1] *nunc naturae in aquis domitori. Ambros. Morales Corduvensis Regius Historicus bene valere, & perfecto jam stupendo Toletani aquaeductus miraculo si potis es tanta virtus quiescere.*

Rupibus impositum aeriis sublime Toletum
Sidera Turrito vertice ad alta subit.
Viscera sed terrae visus penetrare profunda
Valle Tagus fulvo conditus amne fluit.
Nunc quae naturae, quae tanta potentia praestat
Vertice ut hic sumo perfluat unda Tagi?
Naturam ingenio domuit Janelus, & arte
Et Tagus imperium subditus inde capit
Aerias rupes jubet hunc transcendere: paret,
Atque hic sideribus proximus ecce fluit.

44 Todo esto es bueno, y prueba el ingenio del doctísimo Morales, así como la obra de la máquina probó el de Juanelo; pero mi te-

K4

1 Alude al relox de Milán.

ma es, que fue mas ostentosa, que provechosa, y que los caudales que en ella se emplearon, si se hubiesen destinado á la restauracion del aqüeducto, y puente de los Romanos [1], hubiera sido de tanta, ó mayor magnificencia, y se gozaría ahora, y por muchos siglos. No ha quedado memoria, ni sé que permanezca la referida estatua de Juanelo, destinada para poner en su artificio: acaso habrá tenido la suerte de acabarse con el mismo; pero se conserva una medalla, que se cuñó en honor suyo; y se ha averiguado por documento público, que murió en Toledo el año de 1585, y que fue enterrado en la Iglesia del Monasterio del Carmen, habiendo otorgado su testamento ante Juan Sanchez, Escribano Público, &c. á favor de Bárbula Medea Turriano, su hija, y heredera. Vivió Juanelo cerca de la Santa Iglesia, é hizo una figura *se movente*, que desde su casa iba á la del Arzobispo, donde tomaba la racion de pan, y carne, haciendo varias cortesías al ir, y al volver. Esta figura era de madera, y por tanto quedó en Toledo aquella calle con el nombre del *hombre de palo*.

De

1 Algunos han escrito, que lo hicieron Moros; pero sin alguna razon, y sin fundarse en la naturaleza de la obra.


IANELLVS.TVRRIAN.CREMON HOROLOG.ARCHITECT
VIR TVS
NVN Q.DEFICIT

45 De buen humor estaría Quevedo, quando en el *Itinerario* desde Madrid á su Torre, así describe el aqüeducto:

Ví el artificio espetera,
pues con tantos cazos pudo
mover el agua Juanelo,
como si fueran columpios.
Flamenco dicen que fué,
y sorbedor de lo puro:
muy mal con el agua estaba,
que en tal trabajo la puso.

Lo hizo Flamenco, porque le venia mejor lo de beber, sin pararse en alterar lo sustancial de la historia.

46 Al principio de este siglo trató una compañía de Ingleses con la Ciudad de subir el agua hasta su mayor altura, mediante una recompensa con que se había de obligar cada vecino á cuya casa fuese el agua. A este fin conduxeron gran porcion de gruesos, y largos cañones de metal; pero no habiéndose efectuado la obra, quedaron abandonados los cañones en varios parages, como se ven ahora. Tres, ó quatro años hace se ha intentado lo mismo por no sé qué sugeto; pero inutilmente, no pudiendo hacer ninguno lo que el grande ingenio de Juanelo; y aunque lo hubieran hecho, fuera de poca duracion, y utilidad, como se puede cole-

gir de lo que queda dicho.

47 Sobre un cerro pequeño, que se levanta desde la salida del puente de Alcántara, hay un castillo destruido, que llaman de S. Cervantes, esto es, de S. Servando, que hizo edificar el gran Arzobispo D. Pedro Tenorio para defensa de la Ciudad; y en este parage, ó cerca de él dicen que hubo un antiquísimo Convento de Monges Benitos.

48 Me parece que he dicho bastante para una Carta, y para una vez: continuaré en otro correo. Mande V. á quien de corazon le estima. Toledo, &c.

CARTA IV.

1 Amigo mio: Por no tener bastante práctica de las calles de Toledo, no es posible que yo le hable á V. de sus fábricas con orden, y relacion á los parages en donde están; y así iré escribiendo de ellas conforme me vaya acordando.

2 S. Juan de los Reyes es un Convento de Religiosos de S. Francisco, que con su Iglesia mandaron construir los Reyes Católicos D. Fernando, y Doña Isabel, con motivo de cierto voto, si alcanzaban victoria contra el Rey de Portugal. La arquitectura es de aquel género, que impropiamente hemos llamado, y llamamos gótico, para distinguirla sin otras señas de la Griega, ó Romana. Tiene mucha magnificencia, y es uno de los principales ornamentos de Toledo. En sus paredes exteriores hay colgados muchos grillos, y cadenas, quitadas á los Christianos, que se hallaron esclavos en Granada, quando esta Ciudad se recobró, y se pusieron en este parage para memoria del felicísimo suceso. Dentro, y fuera de la Iglesia hay varios ornamentos, y estatuas correspondientes á aquella edad, y á la arquitectura en que están colocadas, siguiendo el mis-

mismo estilo las mas de las pinturas que hay en la Iglesia, particularmente las del altar mayor, en donde hace la mayor disonancia el maderage del tabernáculo moderno. Dichas estatuas se ven en la puerta del Convento, en la de la Iglesia, en los testeros del crucero, en la linterna, y algunos Reyes de Armas al rededor de la fábrica. Los claustros del Convento corresponden en su ornato, y grandeza á lo demas que vá referido. Entre sus pinturas no ví cosa que me llevase la atencion, fuera de una, que hay en un ángulo, y representa la Asuncion de nuestra Señora, cuyo original de Anibal Caraci se conserva en Roma en una capilla de nuestra Señora del Pópulo. No es mala esta copia; pero está muy aniquilada.

3 Las vidrieras de las ventanas de la Iglesia están tan bien pintadas, como las mejores de la Catedral. Con la especie que yo llevaba, de que en una parte de este Templo se hallaban los retratos de los Reyes Católicos, pintados por Fernando Gallegos, los busqué con cuidado: hay unos grandes colaterales al altar mayor, y otros pintados en las vidrieras, que se pudieron copiar por originales del referido autor.

4 Junto á la puerta de esta Iglesia de S. Francisco está una capilla labrada de silla-

res,

res, y es de la Tercera Orden. Aunque no entré á verla, conocí por su pésima fachada de escultura, y arquitectura lo que podrá ser por dentro.

5 Desde este Convento de S. Francisco se baxa al puente, y puerta de S. Martin, que es una de las de Toledo ácia aquella parte. En la torre que este puente tiene al otro lado de la Ciudad hay en su nicho una estatua de Berruguete, como las otras referidas: es tambien de marmol, y en ella representó el tantas veces alabado artífice, á S. Julian Arzobispo de Toledo: hay allí los versos siguientes, que igualmente se leen en otras puertas de la Ciudad, y son relativos al Rey Wamba:

Erexit fautore Deo, Rex inclytus, urbem,
Bamba, suae celebrem praetendens gentis honorem.

Este gran Monarca dió hermosa forma á Toledo, levantando sus muros, y fundando suntuosos edificios, y por tanto se pusieron en varias partes los versos referidos, y los siguientes:

Vos Domini Sancti quorum hic praesentia fulget
Hanc Urbem, & plebem solito servate favore.

6 Estos letreros se mandaron restaurar, y escribir de nuevo en tiempo del Corregidor Juan Gutierrez Tello, que dexó ilustres memo-

morias en esta Ciudad, principalmente en las inscripciones que hoy quedan. Debaxo de la estatua de S. Julian, y los versos que he dicho, está escrito en una lápida lo siguiente: *Pontem, cujus ruinae in declivi alveo proximè visuntur, fluminis inundatione, quae anno Dñi. MCCIII super ipsum excrevit, dirutum Toletani in hoc loco aedificaverunt. Imbecilla hominum consilia quem jam amnis laedere non poterat, Petro, & Henrico fratribus pro Regno contendentibus, interruptum P. Tenorius Artbiep. Tole. reparandum C.*

7 Ciertamente que el Arzobispo Tenorio es digno de eternas alabanzas por esta, y tantas obras útiles, como ya diximos, que hizo en su Arzobispado para provecho de todos; y porque encontró el modo de que dure hasta ahora, como si estuviera presente, su gran caridad. Asimismo se le debe mucha alabanza al Corregidor Tello por su zelo en mandar poner bellas inscripciones, que perpetuarán tan heroicos hechos, y otras cosas que pertenecen á las glorias de Toledo.

8 Pasado el puente como se entra en la Ciudad, hay una inscripcion en castellano en memoria de la restauracion que se hizo en tiempo de Carlos II, y dice: *Reynando Carlos II. N. S. la Imperial Toledo mandó reedificar esta puente, casi arruinada con las injurias de cin-*

cinco siglos [1], *dándola nuevo sér mejorado en la materia, reformado en la obra, aumentado en espacios, y hermosura, en que siguiendo el exemplo de los pasados, alienta con el suyo á los venideros.* Al otro lado de esta lápida hay otras con los nombres del Corregidor, Comisionados, y Regidores, y el año en que la obra se acabó, que fue el de 1690.

9 No lexos de la puerta de S. Martin está la del Cambron, que es de las principales de Toledo. Es de buena arquitectura de orden dórico, y tiene por la parte de afuera las Armas Reales, y por dentro una estatua de Santa Leocadia, á quien está dedicada. Es de la misma materia, y tamaño que las de las otras puertas: tiene mucha gentileza, y donayre, y tal simplicidad, que parece del mejor tiempo de los antiguos: la hizo tambien Alonso Berruguete. Encima de la estatua están los versos del Rey Wamba referidos arriba, como en las demas puertas, y el letrero siguiente: *Anno Do. MDLXXI Philipp. II. Hispan. Rege Joan. Guterrio Tello Praet. Urbis.* Debaxo de la estatua se lee: *Salve Virgo, & Martyr Leocadia Urbis Toletanae advocata.* Y luego estos versos:

Tu

1 No hacia tanto que D. Pedro Tenorio la habia mandado reparar.

Tu nostra civis inclita,
Tu es patrona vernula,
Ab urbis hujus termino
Procul repelle toedium [1].

10 El Convento de Santa Catalina, que es de Mercenarios Calzados, lo engrandeció el Arzobispo Tenorio. Tiene bellos, y espaciosos claustros con gran porcion de columnas en el inferior, y en el superior, de buena arquitectura. Se vé que esta obra fue hecha despues de la del Alcazar, y de otras buenas de esta Ciudad; de donde se colige ser posterior á la que mandó hacer el Arzobispo. Hay quatro quadros grandes en los ángulos del claustro, pintados por Alonso del Arco.

11 No puedo pasar de aquí sin referir á V. el gran desacierto que se cometió años pasados, á fin de que vea el modo como las cosas buenas perecen por falta de conocimiento, y advertencia en los que las poseen. Se dexó vér en Toledo un forastero, que se vendía por hombre singular en componer, y retocar pinturas. ¡Dios sabe con quántas daría fin esta pestilencia del arte! Lo que yo sé es, que habiendo sido creído en la Merced, cogió entre sus manos los quadros de los ángu-

1 Tomados de un antiguo Hymno Mozárabe.

gulos del claustro á título de componerlos; y borrando lo que debaxo había, pintó encima tan horrendas monstruosidades, que ni yo puedo describir, ni nadie querría creer. Es de admirar que semejante idiota no fuese conocido en el primer quadro, y que continuase haciendo lo mismo en tres de los quatro que había en los ángulos. Hubo la fortuna, que un sugeto de mucha autoridad en Toledo, de buen gusto, y amante de las bellas Artes, supo lo que en la Merced se hacía, y pudo remediar que semejante iniquidad no tomase mas cuerpo, con lo qual desapareció de Toledo el impostor.

12 La lástima es que otros tales andan por el mundo, despachando secretos de esta naturaleza, y abusando de la poca inteligencia de muchos para engañarlos. El retocar pinturas es para pocos: no quiero decir que para nadie, como he oído á varios, y principales Pintores, así en Italia, como tambien en España; pero quando la necesidad lo pide, y se vé que el quadro vá á su última destruccion, y ruina, es menester que semejante operacion se fie únicamente á quien tenga mucha práctica, y por otra parte sea habil profesor, y como tal conocido por los mejores Pintores, é inteligentes en el Arte. Yo podría señalar uno de estas qualidades en esa

Corte. Tenga V. siempre en mas estimacion un buen quadro maltratado, que transformado, y adulterado por las manos de un ignorante.

13 En el Refectorio de este Convento hay un quadro de gran tamaño, y en que manifestó su habilidad Fr. Agustin Leonardo: representa el milagro de Jesu-Christo en multiplicar los panes. De su propia mano puede V. vér dos pinturas en la escalera principal de la Merced de esa Corte, que representan una la Aparicion de nuestra Señora á S. Ramon, que guarda unas ovejas: otra el pleyto que ante el Papa perdieron los Caballeros de la Orden contra los Religiosos [1]. En esta Iglesia de Santa Catalina, de que hablamos, hay tambien pinturas de Alonso del Arco; y en un altar junto á la Sacristía se vé un Crucifixo de lo mas bien hecho de Domínico Greco. Casi todo lo restante de la Iglesia está cubierto de follages, y otros costosos, bien que despreciables adornos de este siglo. En el Convento, y principalmente ácia la Portería, he visto quadros firmados de un Miguel Vi-

[1] Fr. Agustin Leonardo fue Religioso Sacerdote, y Predicador de fama de la Orden de la Merced, y su mayor mérito de pintura fue en los retratos. Murió ácia el año de 1640, pasados los 60 de su edad, en el Convento de su Orden en la Corte.

Vicente, y me parecieron obras de bastante mérito. En la fachada de esta Iglesia, que es de muy buena arquitectura, hay una estatua de Santa Catalina, hecha con inteligencia, en cuyos partidos, y en los de otras de Toledo, se vé alguna imitacion á la manera del Greco.

14 La Iglesia de las Monjas, que en Toledo llaman las Gaitanas, es toda ella de magestuosa, y buena arquitectura, hecha en el mejor tiempo; y lo mismo el altar mayor en la Iglesia de Santa Clara, que se compone de cinco cuerpos. Hay seis quadros repartidos en él, de asuntos de la Vida de Jesu-Christo, y su Madre Santísima: son cosa buena, y de lo mas precioso que el Greco pudo executar. Algunos me parecieron de Luis Tristan su discípulo, de quien no es poca gloria el decir que igualó á su maestro en lo mejor que este hizo.

15 En el pórtico de la Parroquia de S. Roman, que dicen consagró el Arzobispo D. Rodrigo, son de buena arquitectura el altar, y capilla mayor. En el pórtico se vé una pintura del expresado Luis Tristan, y tambien hay otra de la misma calidad sobre la puerta de un Hospital junto á S. Nicolas, y no me acuerdo en qué otra parte de esta Ciudad.

16 Bella arquitectura, y muy seria es la de la Iglesia de las Capuchinas, que fundó el Cardenal D. Pasqual de Aragon, Arzobispo de Toledo, no apartándose de la pobreza del instituto; en lo que parece que siguió el exemplo de Urbano VIII, que supuesto no ser razon enriquecer de preciosos metales la Iglesia de Capuchinos en Roma, la hizo adornar de excelentes pinturas. Aquí tambien las hay con otras cosas dignas de estimacion por el artificio. Sobre la puerta se vé una estatua de marmol de la Concepcion; y aunque en ciertas memorias manuscritas leí que era del célebre Estatuario Pereda, se conoce que había de decir Pereyra. La circunstancia de ser la piedra de la cantera de Tamajon puede ser cierta, aunque parece marmol de Génova. Del mismo Pereyra son las armas del Cardenal sobre esta puerta, y sobre la del costado. Entrando en la Iglesia se vé sobre la mano izquierda un hermoso quadro de nuestra Señora con el Niño, apareciéndose á Santa Rosa de Lima, y es uno de los mejores que he visto de Jacinto Gimigniani, Pintor Romano, de la famosa escuela de Carlos Marati. Está firmado *Hiacintus Gimigniani Pistoren.* (esto es de Pistoya) 1670. Si no me engaño, Palomino habla de esta pintura, haciendo autor de ella á Carlos Marati; y de otro quadro

dro que hay enfrente á Simon Leon Leal, que no sé quál sea esta pintura.

17 En dos altares de jaspes, que son colaterales al mayor, están pintados, en el uno S. Pasqual Baylon, y Santa María Egypciaca; y en el otro Santa Getrudis, y Santa Teresa de mano de Francisco Rici. Hay otros dos quadros en el cuerpo de la Iglesia, que el uno representa á Santa María Magdalena de Pazzis, y el otro á S. Hermenegildo con S. Fernando. No hay en ellos otra memoria sino que se hicieron en Roma. Así lo creo, y que son de la escuela de Jacinto Brandi. Hay en una preciosa capilla como se entra en la Iglesia por la puerta del costado, un bellísimo Crucifixo de escultura, y es figura del tamaño del natural, executada en madera, que por fortuna no se ha pintado. Se sabe de esta Imagen, que la poseyó el Condestable Colona, y que se la regaló á D. Pedro Antonio de Aragon, Duque de Segorve, hermano del Eminentísimo fundador. Es excelente estatua, como he dicho, y acaso de la escuela de Alexandro Algardi; pero no sirva esto de fe de bautismo. En el respaldo de la cruz hay una gran losa, cuyo color no pude bien distinguir por falta de luz, y por estár distante. Me aseguraron, que tenia muchas venas de oro, el qual parecia embutido en la

misma piedra. Hay tambien en este altar un grupito de bronce, que representa á Jesu-Christo en brazos de nuestra Señora, y otra figura de igual tamaño con el Señor que lleva la Cruz acuestas, excelente uno, y otro.

18 El altar mayor es precioso, sin embargo de que se vé en su falta de adorno, y pequeñez la pobreza Capuchina. Está formado de jaspes negros, y roxos, y el Tabernáculo del mismo altar se viene luego á la vista por su bella arquitectura, y figura, que es circular, bravamente trabajado en Roma, de un jaspe de Sicilia, parecido á la ágata, con cabecitas de Serafines en el friso, y otros adornos de bronce. El Arquitecto del retablo me dixeron que fue un Bartolomé Zúmbigo, Maestro mayor de la Santa Iglesia, de quien no tengo mas noticia que esta; y que las armas del Cardenal executadas en bronce, que hay á los lados, con otros adornos del mismo metal, puestos en el altar, los executó Virgilio Faneli, que es el que hizo el Trono de nuestra Señora del Sagrario. Hay otro altar dentro de la clausura, que no he visto, enfrente la bóveda de las sepulturas de las Monjas, en donde tambien están enterrados el Cardenal fundador, su sobrino D. Josef Ponce de Leon, y el Cardenal de Córdoba, último Arzobispo

de

de Toledo. En este altar me dixeron, que hay un quadro del Ticiano, que representa á Jesu-Christo en el Sepulcro. Acaso será copia del que hay en el Escorial. Hay dos largas inscripciones en esta Iglesia pertenecientes al Cardenal D. Pasqual de Aragon, que por ser de sugeto tan esclarecido, y favorecedor de las bellas Artes encargué que me copiasen. Se expresan en ellas las dignidades, y empleos que tuvo en España, en Roma, y en Nápoles, y sobre todo su mucha piedad.

19 Sobre la puerta de la Iglesia del Convento de Monjas Carmelitas Descalzas hay una estatua de S. Josef, que parece ser del mismo tiempo, y manera que la Santa Catalina de la Merced. Tiene fama esta Iglesia de excelentes quadros. En efecto hay algunos buenos, entre los quales un S. Ignacio Martyr á los pies de la Iglesia, entrando á mano derecha, á quien despedazan los leones; y un Niño Dios en el altar colateral al lado del Evangelio con varias calaveras, y trofeos bravamente pintados, y me parecieron de Pereda [1]. En la Sacristía hay un quadro de figuras del natural, que repre-

[1] Del famoso profesor Antonio de Pereda se dirá algo, quando se trate de otras obras suyas.

senta á S. Diego, y á una Monja de rodillas, y está firmado: *Philippus Deriksen faciebat en Madrid* 1643. De este autor, que hubo de ser uno de los discípulos adelantados de Rubens, he visto otros quadros muy buenos en otras partes de España. No le nombra Palomino. Tambien hay allí un quadro historiado muy bueno de Santa Teresa de Jesus; y lo es igualmente el Señor con la Cruz acuestas en el altar colateral del lado de la Epístola. Al rededor de la Iglesia se vé un Apostolado de medias figuras sobre el gusto de Tristan. Dicen que dentro la clausura tienen las Religiosas bellas pinturas, que solamente se sacan el dia que se celebra la festividad del Corpus. Mejor, á mi entender, estarían en la Iglesia, para que pudiesen los inteligentes verlas en todo tiempo.

20 En el Convento, é Iglesia de S. Agustin, fundado, segun se cree, sobre las ruinas de un palacio de los Reyes Godos, que el vulgo entiende por palacio de D. Rodrigo, no encontré pinturas, ni esculturas de gran consideracion, fuera de una en la Iglesia, que es el Martyrio de S. Esteban; pero el pórtico de la fachada de la Iglesia es de buena arquitectura; y sobre la portada del Convento, que no es mala, hay una estatua de S. Agustin, executada por Manuel Gutierrez. En este

te parage habitaron tambien algunos Príncipes Arabes, y se dice haber nacido en él Santa Casilda, hija del Rey Moro Alcmenon.

21 S. Pedro Martyr, uno de los principales Conventos, é Iglesias de Toledo, es de Religiosos Dominicos. Sobre la puerta de esta, que se compone de dos pilastras, y dos columnas corintias, hay una estatua del Santo tutelar, hecha con inteligencia, y quando Toledo se gloriaba de buenos profesores. Lo son tambien otras dos estatuas mas pequeñas, que me pareció representaban la Caridad, y la Religion, executadas con la simplicidad, y correccion de Berruguete, aunque tal vez serán de otro. Encima están las Armas Reales: de todo resulta una fachada de la mejor arquitectura, como lo es tambien la del altar mayor, adornado con grandes quadros de Juan Bautista Maino [1], Religioso de esta Orden. Aunque fuese díscipulo de Domínico Greco, se-

1 Juan Bautista Maino, Dominicano, discípulo del Greco en la pintura, fue Maestro del dibuxo del Rey Felipe IV; y murió despues de haber hecho excelentes obras en su Convento de Toledo de 60 años de edad, y en el de 1654. El Vago Italiano pretende que fuese de su nacion, que se llamase Maini; y añade, que acerca de esto adquirió algunas luces en el Convento de S. Pedro Martyr. Creo que todo esto no es mas de una congetura, fundada en el apellido de Maino.

segun refiere Palomino, se vé en los quadros de este altar mayor, y en otras obras suyas, que imitó á Pablo Veronés. Manifestó en ellas su gran genio de invencion, conocimiento de claro, y obscuro, dibuxo, y mucha práctica de colores. Estas pinturas representan la Venida del Espíritu Santo, la Resurreccion de Jesu-Christo, su Nacimiento, y Adoracion de los Reyes. Hay tambien en este Altar porcion de figuras de escultura muy bien hechas; y así atendiendo á todas sus partes, es uno de los mejores que hay en Toledo. ¡Dios quiera que dure, y que no tenga el paradero que han tenido muchos altares de este mérito para poner en su lugar otros á la moda! Expresion con que á cada paso me degüellan ciertas gentes nacidas para acabar con todo lo bueno, y que han dado fin con muchas cosas, que no merecian vér sus ojos, en esta Ciudad. Déxeme V. desahogar un poco, y sepa que no me enardezco sin mysterio en la ocasion presente.

22 A mano derecha del altar mayor hay una pintura de S. Pedro, que está llorando, muy bella, y expresiva. Sobre dos sepulcros colaterales á la capilla mayor hay unos Angelitos pintados al fresco con mucha gracia; y asimismo á los pies de la Iglesia otros en una representacion de gloria; y son aquellos,

llos, y estos del referido Maino.

23 En el claustro de este Convento hay un quadro puesto en uno de los ángulos, que representa á S. Luis, Rey de Francia, dando limosna á los pobres. Es tenido por la mejor obra de Luis Tristan, así en la invencion, y correccion, como en el colorido, é imitacion del natural.

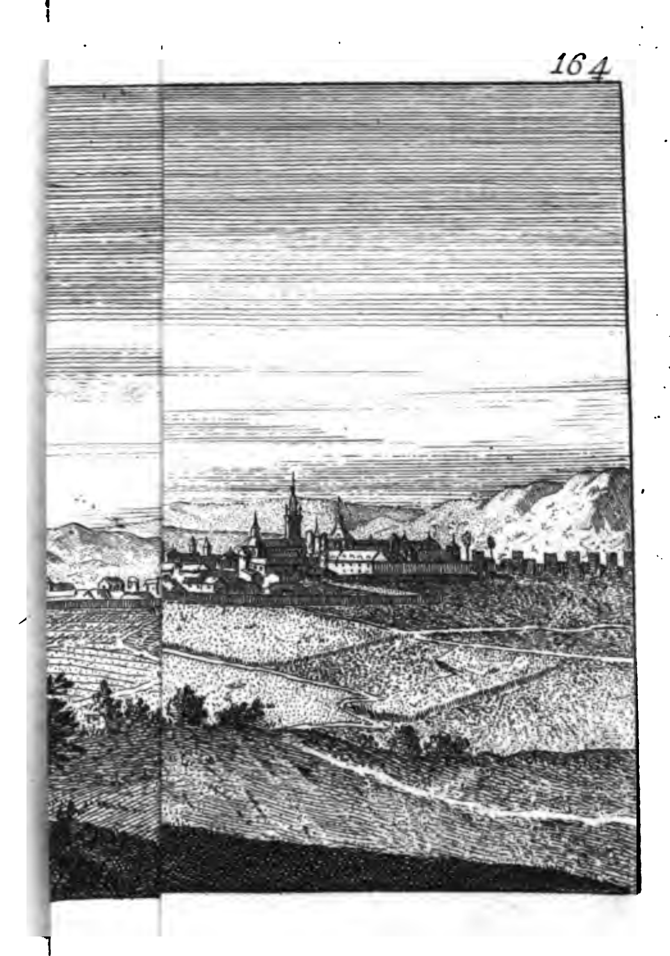
24 El Colegio que fue de los expulsos de la Compañía, hoy Parroquia de S. Juan Bautista, es obra ostentosa, particularmente en la fachada de la Iglesia. La arquitectura quiso ser corintia, y tiene dos grandes cuerpos, con varias estatuas repartidas en los nichos que hay entre las columnas. Encima de la puerta principal hay un baxo relieve de nuestra Señora, y S. Ildefonso. Es obra de este siglo, y acreditada en Toledo por de buena arquitectura; pero en la realidad no lo es, aunque se pensó en ella. A mas de la hojarasca, y ornatos impertinentes que tiene, son pesadas sus partes, y sin gentileza. Oí decir que pensaron en esta fachada imitar en todo la que tiene la Casa Profesa de Roma, que hizo Giacomo de la Porta, despues de muerto el Vignola, Arquitecto de la Iglesia; pero si traxeron diseños á este fin, no han servido sino para formar de aquella una remotísima idea, y para adulterar lo demas. Sin embargo por ser es-

ta

ta gran máquina formada toda élla de piedra berroqueña, y porque quando se hizo se tuvo alguna idea de lo bueno, la que no se tenia, ni por sueño, en otras fábricas principales, que por aquel tiempo se executaban en Madrid [1], y en varias Ciudades; puede dársele un mediano lugar, atendiendo á la decadencia en que se hallaba esta nobilísima Arte. La Iglesia tiene bastante capacidad; pero poca, ó ninguna elegancia. En los postes de la Iglesia hay algunas pinturas del Greco, segun su manera estraña; y en los mismos hay repartido un Apostolado de figuras de madera del tamaño del natural. * El quadro del Ecce-Homo de Rivera, otro de Blas de Prado, que representa á nuestra Señora con S. Josef, y el Niño, S. Juan Evangelista, &c. y otro del entierro del Conde de Orgaz, obra del Greco, de que se habló en la primera edicion, fueron llevados á Madrid.*

25 La arquitectura de la Iglesia, y Convento de Monjas Bernardas, llamado Santo Do-

1 Cuéntese entre ellas la fachada del Hospicio, la de S. Sebastian, la que fue del Estanco de Tabacos, la del Quartel de Guardias de Corps, y otras muchas dentro, y fuera de la Corte, que fueron hijas de la extravagante fantasía de Churriguera, nacido para introducir todo género de disparates en las obras publicas; y lo que es mas de admirar, logrando en esto mismo el mayor aplauso.



Domi
y la
Igles
da,
ca,
afuer
corir
celer
en n
dro
Apó
mañ
lum
po
list
fig
dic
gra
to
ch
qu
pa
de

e
fi
e
t
c

Domingo el antiguo, ó de Silos, es bellísima, y la misma qualidad tienen los altares. La Iglesia es de orden jónico, tan bien trabajada, que no dudo decirle á V. que esta fábrica, no cede en su linea á la del Hospital de afuera [1]. El altar mayor tiene dos cuerpos corintios con columnas, y pilastras. Son excelentes las estatuas que en él están colocadas: en medio del primer cuerpo hay un gran quadro de la Asuncion de nuestra Señora con los Apóstoles debaxo, cuyas figuras son del tamaño del natural. A los lados entre las columnas, y pilastras hay dos figuras de cuerpo entero de S. Pablo, y S. Juan Evangelista, y encima de estas otras dos medias figuras de S. Bernardo, y S. Benito. En medio del segundo cuerpo hay asimismo otro gran quadro, que representa á Christo muerto en los brazos del Padre Eterno con muchos Angeles de rodillas. Le aseguro á V. que solamente estas pinturas son bastante para constituir al Greco en el mas alto grado de reputacion entre los Pintores.

Los

[1] Siendo la arquitectura, escultura, y pinturas de esta Iglesia de Domínico Greco, segun Palomino refiere en su vida, es bastante esto para ser estimado entre los mayores profesores que las bellas Artes han tenido, manifestando lo que aquí trabajó, que en cada una era grande artífice.

26 Los altares colaterales son asimismo corintios, y cada uno tiene un quadro del expresado autor de igual mérito al de los referidos, y son una Resurreccion al lado de la Epístola, y un Nacimiento al del Evangelio.

27 A los pies de la Iglesia hay un altar que degenera algo en el mal gusto. Tiene un quadro grande de la Anunciacion, de la escuela de Vicente Carducho. Otro altar hay casi enfrente, todavía de peor arquitectura, y es lástima que no acompañe todo en una Iglesia, en donde lo mas es bueno. El quadro de este altar es un S. Ildefonso de ningun mérito; pero lo tienen dos mas pequeños de los lados, que son Santos en pie de la manera de Tristan. En una capilla que hay enfrente de la puerta de la Iglesia, se vé tambien un quadro grande del Greco con el Nacimiento del Señor, del qual tengo una estampa; pero no es comparable con los que hizo para el altar mayor. Si los bellos altares de esta Iglesia, y otras que he referido, y algunos mas de que hablaré á V. se hubieran executado en piedras, como se hicieron en madera, no habría que desear; pero yo ruego á Dios que se mantengan así, mientras no haya una copia de tan grandes profesores, como la que floreció en Toledo quando se trabajaron.

28 Por dos inscripciones de letras Romanas, que hay á los lados del crucero, y por otra sobre la puerta de la Iglesia, se viene en conocimiento de sus ilustres restauradores, por lo que contienen. La del lado del Evangelio dice: *Do. Maria Silva foemina clarissima Isabellam Impe. Caroli V. uxorem è Lusitania sequitur. Petro Gonsalio Mendocio Domus Augustae Praefecto nubit, nullisque liberis susceptis, in hoc se monasterium recipit. raro, XXXVIII anno viduitatis exemplo obiit, anno D. 1575 „ V. Kal. Novemb:: in hoc sacello nemo sepelitor.* La del lado de la Epístola dice: *Aedem Do. Maria, novam aream: novo huic sacello extruendo, pecunia sua comparatam, locum sibi monum. delegit; aras signis, & picturis exornavit: Sanctorum reliquiis adjunctis, loci religionem auxit; argentea vasa, & vestimenta sacra donavit: VII Sacerdotes singulis diebus ejus animam expiaturos instituit, in hoc sacellum ad tempus nemo infertor.* Sobre la puerta de la Iglesia, que es tambien de bella arquitectura, hay la inscripcion siguiente: *Divo Dominico Silensi S. Pervertere Templo funditus deleto augustius hoc magis sumptibus. Dida. Castella Decan. & Can. Toletan. A. CIϽIϽLXXVI.*

29 Las pinturas, y arquitectura del altar mayor de la Parroquia de S. Vicente

Mar-

Martyr fueron todas executadas por Dominico Greco, y entre sus raros caprichos se dexan vér cosas admirables. De este mismo autor es un gran quadro en Santo Tomé, que representa el entierro de D. Gonzalo Ruiz de Toledo, Conde de Orgaz, cuyo funeral hacen S. Agustin, y S. Esteban; y á este propósito dice el Vago Italiano en una nota, que debía ser extremado el mérito del Señor Conde para incomodar dos tan grandes lumbreras de la Iglesia á que le viniesen á hacer de sepultureros. Lo cierto es que este quadro es de gran mérito, y segun dice el Doctor Pisa en su segunda parte MS. de la *Historia de Toledo*, iban á verlo con particular admiracion los forasteros; y los de la Ciudad nunca se cansaban, sino que siempre hallaban cosas nuevas que contemplar en él por estár retratados muy al vivo muchos insignes varones, y Caballeros de aquel tiempo.

30 En la Parroquia de Santa Leocadia hay un quarto subterraneo, en que se dice que nació la Santa, y el quadro del altar mayor de esta Iglesia se sabe que es de Eugenio Caxes.

31 La Iglesia de Carmelitas Descalzos, su portada dórica, y la estatua de la Concepcion que hay ella, son obras hechas con gusto, y arte. El quadro del altar mayor sería

ría pintura singularísima del famoso Dominico Zampier, llamado el Dominiquino, si fuese así lo que nuestro Vago Italiano (no sé con qué fundamento) dice en términos equivalentes: *Tambien el célebre Dominiquino dexó una obra suya en Toledo de aquella singular manera que todos saben, y está puesta en lugar principal del altar mayor de Carmelitas Descalzos, cuya Iglesia, y Sacristía se gloría de estimables pinturas.* El quadro de que habla es una Venida del Espíritu Santo; y si no se me han borrado las especies, está tan lexos de ser del Dominiquino, que antes lo juzgaría yo obra de uno de los mejores discípulos del Greco; pero no afirmo ahora sino que es un buen quadro, pues no lo pude reconocer sino desde lexos, como los demas del mismo altar, y colaterales, reputados por de Alonso del Arco. En un poste de la Iglesia hay un quadro pequeño de nuestra Señora con un Niño en los brazos, obra de bello gusto, correccion, y fuerza, en que se vé la manera de Miguel Angel Caravagio, de quien me pareció una excelente copia. Tambien hay otro quadro con una media figura de S. Pablo, primer Ermitaño, casi cubierto de su propio vello, en que se vé algo de aquella manera hórrida, y fuerte, que en semejantes asuntos usaba el Españoleto; pero este parece ser pintado por otro.

En la Iglesia hay porcion de quadros, y tambien en la Sacristía: unos son de poco mérito, y otros son copias; pero en todo caso he notado en varias partes la laudable práctica que los Padres Carmelitas Descalzos tienen de hacer colecciones de pinturas; y si no, véa V. la que tienen en la Sacristía, y Camarin de su Casa de S. Hermenegildo en esa Corte: y así me causa grande admiracion, cómo habiendo manifestado tan buen gusto en esta parte, hayan gastado su dinero en los extravagantes, y quiméricos altares de aquella misma Iglesia. Antes que se me olvide, en la Sacristía de la Iglesia, de que hablamos en Toledo, hay una medalla de bronce excelente, que representa el martyrio de un Santo.

32 La arquitectura de los Agustinos Recoletos es razonable, y en la primer capilla á la izquierda como se entra en la Iglesia, hay un quadro de Santo Thomas de Villanueva, que dá limosna á los pobres, grandemente pintado por Juan Carreño; y enfrente de la Sacristía hay una copia de mediano tamaño, y es de la celebradísima pintura hecha al fresco por Rafael de Urbino en el Vaticano, que representa la Escuela de Atenas, en que hay varios Filósofos, Capitanes, y otros; y en un parage principal una figura, que se ha tenido por de S. Pablo, predicando en el Areopa-

gò al Dios no conocido; pero el significado de la tal obra de Rafael es muy otro, segun algunos que han escrito sobre ella. En una pared de la escalera principal hay un dibuxo, que tendrá mas de dos varas de largo, bastante bien executado con lapiz rojo: es copia de la batalla de Constantino, y Magencio, que el gran Julio Romano [1] expresó maravillosamente al fresco en uno de los salones del Vaticano. El que traxo á esta Casa las dos obras referidas dió á conocer su buen gusto; y si tienen otro tanto los que las poseen, se puede esperar que permanezcan aun mas bien guardadas de lo que ahora están.

33 Las pinturas mejores que hay en la Iglesia de la Concepcion Francisca, son de aquel gusto antiguo, y parecen hechas en tiempo de Fernando V.

34 En el Convento de Capuchinos junto al Alcazar, cuya Iglesia está dedicada á Santa Leocadia, hay varias obras de pintura de mucho mérito, y son las siguientes. En el altar

1 Discípulo el mas aprovechado en la escuela de Rafael de Urbino. En una pieza del Palacio del Buen-Retiro, que llaman la del Despacho, hay un excelente dibuxo de este mismo asunto, que Julio Romano pintó en Roma, y el tal dibuxo se estima por original de Rafael. A la verdad, aunque alguno lo haya dudado, es cosa digna del Monarca que lo posee.

tar mayor un quadro de Francisco Rici, de gran tamaño, y representa á la expresada Santa en la carcel donde murió. En el remate del altar del crucero al lado de la Epístola hay una nuestra Señora con S. Bernardo, bellísima pintura de Alonso Cano, y en la pared del mismo lado se vé una Concepcion de Alonso del Arco. En la Sacristía hay un Apostolado del tamaño del natural, de bellos partidos, y verdaderas expresiones, conforme practicó el célebre Tristan. Tambien hay un quadro chico, y es nuestra Señora, S. Juan, el Niño Dios, y S. Josef, que está aserrando un madero, obra de Juan de Toledo [1]. En el Coro se vén dos quadritos pequeños de Santa Leocadia, que hizo Francisco Camilo. En esta Iglesia de Capuchinos hay una cueba, en donde se cree que murió Santa Leocadia, y en ella están depositados los cuerpos Reales de Wamba, y Recesvinto, Prín-

1 Juan de Toledo, Pintor de crédito, natural de Lorca en el Reyno de Murcia, siguió la Milicia hasta ser Capitan de Caballería, en cuya ocasion pasó á Italia. Habiendo dexado el servicio, continuó, llevado de su genio, el estudio de la pintura; y entre otras obras, que en Madrid hizo, es de su mano el gran quadro de la Concepcion, y los demas del altar mayor de las Monjas de D. Juan de Alarcon, y las del colateral al lado del Evangelio. Murió en Madrid por los años de 1665.

Príncipes con tanta razon celebrados en la historia.

35 En el lado del Evangelio está escrito [1]: *En tumulatus jacet Rex inclitus Wamba. Regnum contempsit anno DCLXXX. Monachus obiit anno DCLXXXVII. è Coenobio translatus ab Alfonso X.* En el lado de la Epístola hay escrito lo siguiente [2]: *Hic jacet tumulatus inclitus Rex Recesvintus, Obiit anno DCLXXII.*

36 Los quadros del altar mayor de la Parroquia de S. Marcos son de Juan Bautista Maino, y en esta Iglesia hay un Crucifixo de Domínico Greco.

37 En la Sacristía de la Parroquia de S. Andres se vé una bella copia de un famoso quadro de Guido Reni, y representa en figuras de medio cuerpo á Lot con sus hijas.

38 La fachada, é Iglesia de las Monjas Gerónymas, llamadas de la Vida Pobre, es de buena arquitectura, y en las paredes del

1 El cuerpo del Rey Wamba fue trasladado á Toledo, y colocado en la Colegiata de Santa Leocadia, fundada por el Rey Sisebuto. Estaba antes en S. Juan de Pampliega, cerca de Burgos, en donde se dice que murió retirado.

2 Estos dos Sepulcros los reconoció Felipe II, y acaso mandaría poner las inscripciones, que son de bella letra Romana.

Presbyterio hay dos quadritos con unas Santas de medio cuerpo, bravamente pintados, segun el gusto de la escuela Romana.

39 En la Parroquia de S. Bartolomé de Sonsoles hay un bello quadro en un altar, y es un Crucifixo, con varias figuras arrodilladas delante, que manifiestan ser retratos: está firmado *Alexander Seminus*. Fue Pintor Genovés, hijo, ó sobrino de Antonio Semini, que floreció poco despues de los tiempos de Rafael de Urbino. Otro quadro hay en esta Iglesia, del Maino, y tambien hay una bellísima obra de Luis Tristan de la Degollacion de S. Juan Bautista con fuerza de claro, y obscuro, y gran verdad.

40 La Iglesia de Monjas Agustinas, llamada de S. Torquato, es de bella arquitectura, y lo mismo su fachada. El altar mayor se reduce á un quadro de Francisco Camilo, y en una pared está el borron original del Greco para el quadro grande de S. Mauricio, que se conserva en la Capilla del Colegio del Escorial.

41 Tambien hay pinturas acreditadas en la Iglesia de Monjas Gerónymas de la Reyna, y son: quatro quadros en el altar mayor, del famoso Tristan, que Palomino llama las quatro Pasquas, y representan el Nacimiento del Señor, la Adoracion de los Re-

yes,

yes, la Resurreccion, y la Venida del Espíritu Santo. Dos en los altares colaterales, de Pedro Orrente, expresan el martyrio de S. Juan Bautista, y el de S. Juan Evangelista. A los pies de la Iglesia hay un altar con un Crucifixo, de la buena manera del Greco, y dos figuras de medio cuerpo en ademan de adorarle.

42 Las mas de las pinturas que el Greco hizo para Toledo tienen su mérito particular, siendo algunas de ellas excelentes: y no se ha de medir la habilidad de este autor por algunas cosas que en Madrid se vén, como las del retablo de la Iglesia de Doña María de Aragon, y otras; pues ya se sabe que degeneró en extravagancias despues de haber hecho en su mejor tiempo, que pasó en esta Ciudad, obras admirables, y estimadas de pintura, escultura, y arquitectura.

43 En la Sacristía de la Parroquia de S. Justo y Pastor hay un bello quadro de Mateo Gilarte. Es Jesu-Christo con sus Discípulos en el Castillo de Emaus. Tambien hay en esta Iglesia dos pinturas buenas de Antonio Pizarro.

44 Cerca de esta Iglesia hay otra de Monjas, llamada S. Juan de la Penitencia, y en el Presbyterio se vé un Sepulcro magnífico de un Obispo de Avila, como consta del

letrero al rededor de la capilla, el qual dice: *Esta capilla mandó hacer el Reverendísimo Señor D. Fr. Francisco Ruiz, Obispo de Avila, del Consejo de S. M. compañero del Ilustrísimo Cardenal Arzobispo de Toledo, Gobernador de España, fundador de esta Casa, su Señor, por lo qual se enterró aquí. Fallesció año de MDXXVIII. á XXIII. de Octubre.*

45 Este Sepulcro, por tener un mérito sumo, y ser uno de los mejores ornamentos que se hallan en las Iglesias de Toledo, se lo quiero describir á V. con alguna individualidad. Es una gran máquina de bellísimo marmol, colocada al lado del retablo en la parte del Evangelio, cuya figura parece á la de un altar. Sobre una gran piedra, que dividida con tres pilastras forma tres pedestales, hay igual número de estatuas sentadas, casi del tamaño del natural, y son la Fé, Esperanza, y Caridad. Entre las pilastras están las armas del Obispo, que son cinco castillos. Se sigue un nicho quadrado, dentro del qual se vé la urna, cama, y estatua echada sobre ella. En la frente de la urna hay dos niños llorosos, que tienen una targetita, y en el fondo del mismo nicho quatro Angeles, que levantan una cortina. A los lados hay dos pilastras dóricas, que sostienen su arquitrave, friso, y cornisa; y en el friso se lee el

el letrero: *Beati mortui, qui in Domino moriuntur*. Mas afuera se levantan dos columnas labradas de un gusto mas antiguo; pero con la mayor diligencia; en lo que se vé lo que tengo dicho á V. que quando se iba introduciendo la mejor manera de arquitectura, no acababan de abandonar la otra, en la que verdaderamente habían executado maravillosas labores. Entre estas columnas, y pilastras hay á cada lado una estatua, y son Santiago, y S. Andres, y mas arriba unos niños. Sobre el expresado cuerpo dórico, que comprehende el nicho, se levanta una especie de ara, y delante está de baxo relieve la Anunciacion, y á los lados dos estatuas; es á saber, de S. Juan Bautista, y S. Juan Evangelista. Estas son como de la mitad del tamaño de las Virtudes. Sobre todo hay un Crucifixo, y á los lados S. Juan, y nuestra Señora, figuras del natural; y toda esta máquina queda cerrada por un arco que se levanta de las referidas columnas exteriores, trabajado igualmente que aquellas de follages, &c. Acaso este Sepulcro, que como dice Alvar Gomez en la *Vida del Cardenal Cisneros*, fue trahido de Palermo, fue executado por dos artífices: puede ser que algo se hiciese en Toledo, y que consista en esto la diversidad del trabajo.

46 Ya que hemos hablado de estas, y otras

otras bellas memorias sepulcrales de Toledo, no quiero pasar de aquí sin proponer á V. un pensamiento sobre el asunto. ¿En qué consistirá que habiendo nuestros antepasados levantado tan magníficos monumentos á personas beneméritas del Estado, ó de la Iglesia, á los que ilustraron, ó levantaron sus familias, y á otros muchos sugetos dignos por diferentes motivos; y esto no solamente quando el buen gusto de las Artes se restableció, sino mucho antes; que en nuestros dias apenas veamos que á los difuntos de qualquier mérito que hayan sido se les erige una memoria digna, fuera de tal qual piedra, por lo comun mal compuesta, y peor escrita, que regularmente hace tambien el oficio de pavimento, para que antes del cuerpo se reduzca en polvo? ¿Serán, por ventura, efectos de la mezquindad presente, ó porque ahora se piensa mas humildemente que entonces? ¿Consistirá en falta de piedad, y reconocimiento á los que lo merecieron por los motivos referidos, ó por no haber ahora estos mismos motivos? Mucho me alegraría que V. me dixese á qué atribuye la falta de esta laudable usanza. Digo laudable, por haberlo sido de todos los mejores Pueblos, y tiempos que el mundo ha conocido, porque ha servido á los hombres del mas claro testimonio de gratitud para con los di-

difuntos que se lo merecieron, pareciéndoles poco las quantiosas sumas que gastaban en esta última honra; porque era de estímulo á los vivientes para merecer otro tanto, esmerándose en acciones de honestidad, y de verdadero honor; porque se ocupaban en trabajar tan suntuosos monumentos ingeniosos artífices, y por el mismo medio se promovían, y se mantenian en su esplendor las bellas Artes. Pero vamos á otra cosa, y consolémonos ahora con lo de aquel Poeta tan amigo de V.

Damnosa quid non imminuit dies?

Y lo demas que V. sabe [1].

47 Antes de salir de S. Juan de la Penitencia (parage propio para lamentos) quiero decirle á V. que el Altar mayor, y los colaterales, en que hay varias pinturas de la Vida de Jesu-Christo, y la Virgen, son buenos,

[1] El Rey nuestro Señor, que á sus grandes virtudes, y costumbres junta las de los mejores tiempos, ha dado en esta linea nobilísimos exemplos, y dignos de ser imitados; pues todos saben el magnífico Sepulcro, que en la nueva Iglesia de las Monjas de S. Francisco de Sales en Madrid ha erigido á su amado hermano el Señor D. Fernando VI, y el que tambien hizo trabajar en la Corte para el General Conde de Gages en señal de gratitud por los servicios prestados á la Monarquía; habiéndolo mandado colocar en la Iglesia de los Capuchinos de Pamplona, Capital de Navarra, de cuyo Reyno el expresado Conde fue Capitan General.

nos, conforme lo que se hacia en tiempo del Cardenal Cisneros. Otros dos hay de arquitectura corintia en el cuerpo de la Iglesia: el que está al lado de la Epístola es de S. Juan Evangelista, y tiene quadros de la vida del Santo. En el del lado del Evangelio hay baxos relieves, y una estatua en medio de S. Juan Bautista. El que los mandó hacer se conoce que tuvo discrecion, igualando en este parage á las tres Artes, que á la verdad lo desempeñaron, porque todo lo que en ellos hay es cosa buena.

48 En la Iglesia de la Santísima Trinidad, y su fachada manifestó discrecion, y acierto un santo Religioso, llamado Fr. Josef de Segovia [1], que por los años de 1628 la hizo construir. Una, y otra son de buena arquitectura. Sobre la fachada se vé de escultura un Angel con dos esclavos. Los Santos Fundadores que estaban á los lados, los han colocado dentro de la Iglesia, en lo que han

1 El V. Segovia fue Secretario, y perfecto imitador del B. Simon de Roxas; y se vé que siguió las huellas de este Bienaventurado, no solo en la virtud, sino tambien en el gusto á la buena arquitectura, que sin duda lo tenia delicado, como se manifiesta en las obras, que siendo Prelado de su Convento de Madrid fabricó. Algun dia se hablará de ellas. V. *la Vida de S. Juan de Mata*, que en este año de 76 ha publicado el P. Fr. Juan Diego Ortega en el lugar citado, t.5. fol.312.

han acertado; pues siendo de madera, presto se hubieran acabado: los juzgan obra de Pereyra. Si el P. Segovia viese el altar mayor, que despues se ha puesto en este mismo Templo, creo que con toda su virtud había de prorrumpir en disparates. Yo los he dicho de marca al vér semejante chafarrinada. Entrando en la Iglesia hay un quadro de Christo atado á la columna bastante buena pintura, y me pareció de Tristan. Tambien son buenos los quadros de un S. Pedro, y un S. Juan Bautista, que están en la capilla de nuestra Señora, y otros de la Iglesia.

49 En la Sacristía hay una pintura de Pareja: creo que es el Bautismo de Jesu-Christo; y enfrente otro de la Institucion del Orden de los Trinitarios, de Antonio Pizarro. En el claustro se vé otra, que representa la Adoracion de los Reyes, firmada de Pedro Lopez en 1608; y de ninguno de los dos últimos habla Palomino, sin embargo de merecerlo, como otros profesores que menciona.

50 Ya ha oído V. quánta porcion de bellas Iglesias hay en Toledo; y esto es porque casi todas son del tiempo en que restablecidas las Artes, abundaba esta Ciudad de buenos profesores. Las que hay de gusto gótico tienen su respectiva magnificencia, y pro-

propiedad. Los buenos arquitectos despues de Berruguete amaron el orden dórico, y el jónico; y así las mas están executadas debaxo de sus reglas. Si alguna se ha renovado, ó reedificado despues de haberse acabado la buena semilla de artífices, ha sido para desfigurar lo que tenian de bueno. Entre estas ponia uno que me acompañaba la del Colegio de las Doncellas; y tenia razon, no siendo poca fortuna, que haya quedado en el altar mayor un quadro, que reconocido parece de Alexandro Semini, que se ha citado.

51 Se ha viciado de tal manera el modo de pensar en esta Ciudad, y en todas las demas de España en orden á la construccion, y ornato de los Templos, y altares, que es una gran vergüenza el vér cómo se han dado las obras á personas imperitas, y cómo se ha preferido á la sólida arquitectura el modo mas bárbaro, quimérico, y costoso, que por ventura se ha visto en ningun tiempo. Se han gastado montes de oro en dorar disparatadas máquinas de madera con el nombre de altares de talla, con gran daño de los montes, de la magestad de los Templos, y de la Religion misma, á quien se ofende gravemente quando para su uso, aun en las cosas externas, se mezclan tales extravagancias, que mue-

ven

ven con justa causa la risa, y la indignacion: ni pueden agradar á Dios estos disparates; porque ya se sabe que en aquel famoso Templo de Jerusalen no quiso sino la bella arquitectura, la hermosa proporcion, y la grandiosidad; y nada dexó al arbitrio de los hombres sino que la misma Magestad de Dios se dignó enseñarla, y prescribir las reglas, haciendo de Arquitecto en una Iglesia, que no era mas que figura de la venidera, destinada para mansion, y perpetua morada del mismo Dios. Siendo esto así, ¿cómo pueden agradar al Autor del Universo Templos, y altares, en donde todo lo que se vé es desorden, ignorancia, y confusion? Si de muchos se quitáran las Imagenes sagradas, se podría muy bien creer por ciertos colgajos de uvas, de calabazas, berzas, y otras frutas, que los Pueblos de la Scytia, ú otros mas incultos los habían dedicado á sus deidades protectrices de las plantas. A mas de esto la talla de los altares modernos, sobre ser unas madrigueras de ratones, y receptáculos de polvo, qualquier hombre de juicio conoce que son estrañas imaginaciones de entendimientos desarreglados, y sin cultura alguna, y por fin, que son producciones, que las bellas Artes, ni aun por espurias quieren reconocer.

De

52 De esta clase son tantos los que hay por todas partes, y los que aún se van haciendo, que ya es imposible remediar el daño que se ha causado; y para contenerlo en adelante, era preciso que severamente interviniese la autoridad pública, supuesto que no es menos digno de correccion este abuso, que qualquiera otro del Reyno, por grande que sea, y aun era muy facil demostrar, que ningun otro se le puede comparar.

53 ¡Qué cosa tan importante sería si los que ordenan, y costean las obras entendiesen bien quanto interesa en ellas el honor del público, y mas el de sus propias personas! Porque no hay duda que la extravagancia, y falta de artificio en las fábricas es como una imagen del tiempo en que se hicieron; y queda aun mas bien retratado en ellas, no solamente el que las hizo, sino el que las mandó hacer; á cuyo propósito dixo oportunamente Casiodoro: *Mores tuos fabricae loquuntur; quia nemo in illis diligens agnoscitur, nisi qui in suis sensibus ornatissimus reperitur.*

54 Dexando á parte otras muchas, y muy buenas razones con que justificar estos sentimientos, y que en otros parages oportunos se podrán alegar; añado solamente ahora, que si los venideros han de juzgar, como siempre han juzgado, de quáles fueron los siglos

cul-

cultos, muy poca esperanza podemos tener de semejante honor los que ahora vivimos; porque esta tal cultura se conoce principalmente en estas cosas que quedan, y duran, quales son las que se perpetúan mediante la arquitectura, y las demas bellas Artes en las piedras, y en otras materias, que respeta la voracidad de los años. Es verdad que entienden esto mismo personas sabias, y de autoridad; ¿ pero por qué no se remedian?

55 Amigo, mas vale que cortemos el hilo á este discurso, y demos fin á esta Carta; la qual, si no me engaño, contiene materias agradables á su genio. Me alegraría que mis relaciones llevasen todos los pelos, y señales, para satisfacer mejor su gran curiosidad. Conténtese V. con lo que puede pescar un pobre Viagero, mayormente en asuntos de que poco, ó nada han cuidado otros que estaban mas despacio. Acerca de los autores de muchas obras, bástele á V. saber, que son buenas, ó malas, porque el averiguar de todas quién las hizo, sería mayor empeño, que poner cien picas en Flandes. Mis conjeturas podrían servir de alguna luz á quien tuviese genio, tiempo, y conocimiento para dedicarse á ello; pudiendo yo asegurar desde ahora, que muchos grandes artífices en las tres

bellas Artes se han ido al otro mundo sin que despues los haya nombrado persona viviente. Manténgase V. bueno, y quiérame como hasta aquí. Toledo...... 1769.

CAR-

CARTA V.

1 ES imposible que de quanto Toledo contiene digno de saberse pueda yo dár á V. individual noticia, ni aun de todo lo perteneciente á las Artes; porque para esto era menester coger el agua muy de lexos, y en tal caso corria riesgo de engolfarme en materia larga, que reservo para quando nos veamos, y conversemos de estas, y otras cosas curiosas, segun es nuestra costumbre. Conténtese V. al presente con que le diga haber sido Toledo en lo pasado una de las Ciudades de España, en que mas grandes, y mejores obras se han executado; en donde se puede asegurar que renacieron las bellas Artes, y que en ninguna fueron los artífices tan bien remunerados, como en esta Ciudad Imperial; y esto no solamente desde el Reynado de Carlos V, quando florecieron Covarrubias, Berruguete, Juan Bautista, Herrera, Monegro, y otros, sino mucho antes. Los monumentos que quedan de aquellos tiempos, son claro indicio de que en Toledo se daba acogida â los mas grandes Profesores. Se debe estrañar que de los nombres de muchos no haya quedado noticia, sin embargo de lo que escribieron de las bellas Artes, y de los artí-

fices, Arfe, Pacheco, Carducho, y últimamente Palomino.

2 Los Arquitectos han sido principalmente de quien menos cuenta se ha tenido en las memorias de aquellos Escritores; y esto es mas de notar en Palomino, á quien parece se le olvidó escribir acerca de aquellos que fueron eminentes en la profesion (1), como si no fuera hermana la Arquitectura de las otros dos bellas Artes, y con la prerogativa de depender de ella la hermosura de las Ciudades, la belleza de los Templos, la elegancia de los Palacios, y otras cosas que admiran por su artificio, utilidad, y grandeza. Y si no ¿qué cosa hay, que igual atractivo tenga, para sacar de sus casas á tantos particulares de buen gusto; á tantos Señores, y Príncipes, empeñándoles en costosos, y largos viages, con el fin de vér, y admirar las grandes fábricas, que fuera de sus paises hay executadas? Dígalo Italia, particularmente Roma, adonde en todos tiempos, y mas en los nuestros, ha concurrido buena parte de los Soberanos de

(1) Algunos Arquitectos célebres de España han sido Pintores, ó Escultores al mismo tiempo, y lo mismo ha sucedido en Italia, como se lee en el Vasari, y en los demás que han escrito sus vidas; pero aquí no se ha hecho tanta consideracion de las obras de Arquitectura, como en Italia.

de Europa, y entre ellos el actual Emperador de Alemania, con grandísimo provecho de los habitantes. Estuviese aquella Ciudad despojada de sus magnificencias, pertenecientes á la Arquitectura; seguramente que muchos de los que ván á ella, se estarian en sus casas, adonde es facil conducir lo que la Pintura, y Escultura executan de mas excelente. Con esto véa V. si la Arquitectura, y los Arquitectos merecen ser nombrados, y estimados.

3 Quando se trata de una obra pública grande, y costosa, se habia de buscar entre mil, al mas habil, para executarla, y entonces se pondrian á ganancia los caudales que en ella se consumiesen; siendo lo principal el honor del público, y despues el provecho que en adelante dexarian los forasteros que fuesen á verla. Si así se hubiera pensado hasta ahora, siquiera desde que se fundó el Escorial, y se hicieron en Toledo, y otras Ciudades obras insignes, ¡qué cosas admirables no tendríamos! Pero, Amigo, se acabó luego aquel gran modo de pensar, y nos quedamos á obscuras, haciéndose despues tantas mezquindades, y disparates, que las cosas buenas han quedado como sofocadas, y perdidas entre las malas.

4 Desde el Reynado pasado, especialmente desde que se fundó la Real Academia de

S. Fernando, y con motivo de la fábrica de Palacio, yá podia señalar España Profesores de Arquitectura, capaces de desempeñar empresas de importancia, como lo han manifestado en obras públicas, executadas con acierto, algunas de ellas dentro de esa Corte. Por esto, y por la inteligencia, é inclinacion de S. M. en emprender, y promover obras de la mayor magnificencia, podríamos vér restablecido el buen gusto, si por desgracia no se hiciesen al mismo tiempo otras fábricas por todas partes, que son muy á propósito para perpetuar el malo. Yo las podia referir; pero V. sabe mejor quales son, y nadie lo ignora. Pero vamos acabando la relacion de Toledo, con decir algo de sus vegeces Romanas; pues si bien pienso, que las cosas mas cercanas á nosotros, y las de nuestra edad son las que mas deben interesarnos, razon es decir tambien algo de aquellas, aunque sea brevemente.

5 En el parage que llaman *la Vega*, junto á S. Bartolomé, Convento de Padres Mínimos, se descubre aún la figura, y varias masas de fábrica, que fueron parte de un gran Circo. La construccion de este género de obras públicas, el destino que tenian, las partes de que constaban, lo han tratado varios Autores, y por consiguiente son notorias á los estudio-

sos,

sos, é inteligentes de la antigüedad, como lo es V. Pero que los juegos circenses se inventasen en Toledo, como han escrito algunos de los nuestros (1) con el nombre de *Carpentos*, por los carros que tirados de caballos, competian en la carrera, y que de estos carpentos se originasen los circenses; me parece que tiene mucho de ridículo, y mal fundado, aunque para apoyarlo se cite el presente caso de las Parejas, juego de sortija, y corrida de caballos, que se usan en España.

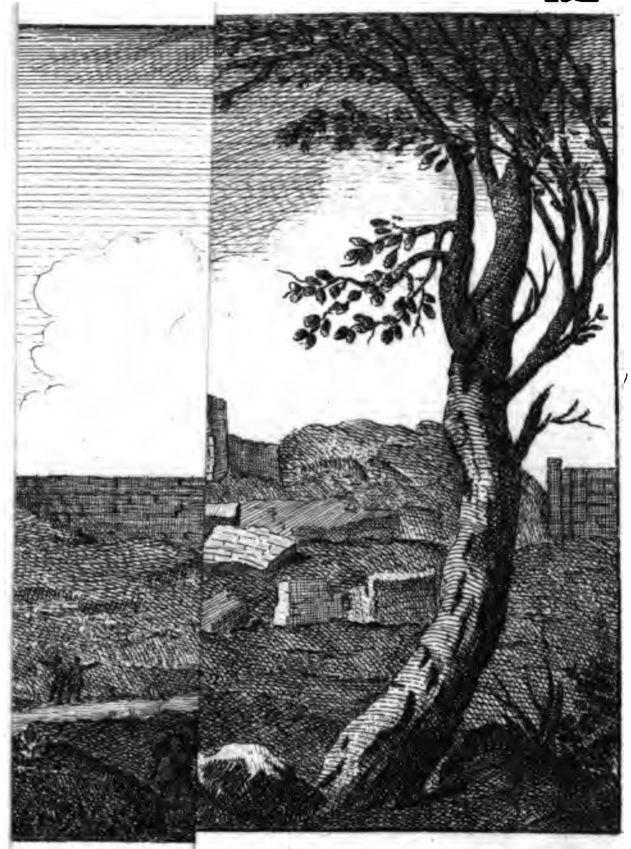
6 Quiero hacer aquí una contradiccion al Vago Italiano, en donde dice, que de las antigüedades Romanas no ha quedado en Toledo sino un residuo precioso del Circo máximo. Hay otras reliquias de la Romana grandeza, y muy cercanas al Circo, es á saber, en el parage que llaman *las Covachuelas*: además se reconoce el aqüeducto Romano, el qual venia desde algunas leguas á la Ciudad.

*Este aqüeducto venia de ciertas sierras, que llaman el *Puerto de Yévenes*, buscando los parages mas fáciles á su nivel, por espacio de siete leguas: entraban sus aguas por el parage que ahora llaman de *doce cantos*, y antiguamente de doce cauces, enfrente del qual á una, y otra parte del Tajo se vén

(1) El Conde de Mora part. 1. &c.

grandes frogones de los cimientos sobre que se levantarían series de arcos, como en el aqüeducto de Segovia, anivelando las aguas hasta lo mas elevado de Toledo. Este aqüeducto se reconoce en mas de seiscientos pasos, junto al camino que llaman de la *Plata*, en la falda de aquellos cerros, y es un canal como de media vara de ancho, y una tercia de hondo, formado de una fuerte argamasa. Junto al camino desde Toledo al Monasterio de la Sisla se vén á trechos frogones de esta argamasa, que parecen pilares de arcos, y en este sitio hay un conducto por donde vá agua al Cigarral, ó Casa de Campo de los PP. Trinitarios Calzados, que claramente se vé ser de construccion Romana.

7 *Entre la Ermita de Santa Ana, y el referido Monasterio de la Sisla, exîste todavía un castillo, ó *torre aquaria*, á cuyas ruinas llama el vulgo *el Horno del vidrio*. Mas adelante, como á seiscientos pasos del Monasterio, se encuentra otro, y allí nace á borbollones una copiosa fuente, que hoy se pierde en el Tajo por el arroyo de *Valdeladegollada*. El P. Andrés Burriel, y D. Francisco Palomares, con las noticias que tenian, reconocieron este aqüeducto hasta su principio el año de 1753, y encontraron por el camino que llevaban, diferentes castillos á manera de los re-





referidos, y muchos trechos grandes del conducto, en partes por la ladera de las sierras, y en parte levantado sobre paredones, conociéndose muy bien la tajea, ó canal, en donde mas ancha, y en donde menos. Sería largo referir la multitud de ruinas, que en esta distancia se encuentran del aqüeducto. Las principales son las que en algun modo representa la estampa hecha por dibujo que formó dicho D. Francisco Palomares, quien me comunicó individuales noticias de todo, y de las fuentes, que se encaminaban al aqüeducto, y son las del *Castaño*, y tres quartos de legua mas distante la del *Roble*, que es muy caudalosa. El paredon, que aquí se representa arruinado en parte, tiene de largo ciento veinte y quatro varas, y de ancho tres varas y dos tercias.*

8 Tambien hay un pedazo de camino mas arriba del Castillo de S. Servando, de la misma anchura, y construccion con piedras quadradas, como otros trozos que yo he visto en Italia, particularmente de la *Via Flaminia* en el Estado Eclesiástico. Al de Toledo llaman hoy *Camino de la Plata*, y es el que se ha nombrado, palabra corrompida de *Via lata*. Lo que no se puede dudar es que su construccion es Romana.

9 Se detiene un poco el citado Autor en el

el Circo, como si fuera en un Teatro, para decir desde él algunas claridades. Referiré las palabras que están al fin de su Carta de 22 de Noviembre de 1755, traducidas en Castellano, que son: *Nada tiene Toledo, sino un precioso residuo de un Circo máxîmo, fabricado en la forma de los otros que nos quedan de la grandeza Romana. Está fuera de la puerta llamada del* Cambron, *parage muy llano, que por tanto llaman* la Vega. *Por lo que se descubre hácia la parte que confina con el Convento de Padres Mínimos, bastante se distinguen los vestigios de los pórticos, podios menianos, subselios, con sus divisiones, y degradaciones. Si los señores Toledanos quisieran divertirse en cavar la tierra, estoy seguro que encontrarian las basas, las metas, y otras muchas cosas pertenecientes al edificio de este gran circo; pero su genio es muy diverso. El estudio de la antigüedad, sin embargo de ser tan gustoso, no trahe consigo ninguna prebenda; y aquellos* Prebendados (1) *que tienen mas comodidades, y que serían aptos para promover, y fomentar con liberal mano á los estudiosos, se manifiestan muy poco inclinados á estas cosas, que consideran infructuosas vagatelas. Pero si esta es una infelicidad para Toledo,* le

(1) El P. Caimo debia ignorar los mejores empleos, y mas conformes al estado, que los Señores de quienes habla hacen de sus rentas.

le basta haber tenido sus dias felices, y haber producido en otros tiempos los Lacerdas, los Covarrubias, y otros grandes hombres.

10 Lo cierto es, que así como ya se puede tener por una especie de fanatismo los gastos que los Italianos hacen, y yo he visto hacer aún á personas particulares, en cavar la tierra para descubrir antigüedades; sería muy de alabar que hubiese algunos Españoles que tuviesen semejante genio, exercitándolo en aquellos sitios principalmente donde se podia tener por cierto el encontrar algo, y uno de ellos creo sería lo interior de este Circo, y sus contornos, respecto de que en ellos habia mas fábricas antiguas [1].

11 Junto al Circo se citan otras señales de edificio de los Romanos. Que fuese de un Templo de Hércules, y que su latitud tuvie-

se

1 Todos saben la obligacion en que está el Orbe Literario al Rey nuestro Señor, que con inaudita generosidad mandó hacer en las cercanías de Nápoles las famosas excavaciones de Herculano, Pompeya, y Estabia, hoy Castelamare, con que admiró al mundo entero desde aquella residencia. No contento S. M. con haber colocado las preciosidades, que en los referidos parages se hallaron, en donde todos pudiesen verlas, y exâminarlas cómodamente, dispuso que se grabasen las piezas para la grande impresion del *Museo Herculanense*, que con tanto aplauso, y aceptacion se ha publicado de su orden.

se 211 pies, y 300 su longitud, no sé de donde lo sacaría el Doctor Christobal Lozano, que lo asegura como si lo hubiera visto fabricar, describiendo no solamente las estatuas, baxos relieves, y demas preciosidades que en él había, sino las hazañas del famoso Hércules, que estas obras representaban, y otras particularidades semejantes.

12 Tambien pone el expresado Autor una *Naumaquia* junto al Circo; pero no sé, ni he visto que de esto haya señal en aquel parage, aunque se esmera en hacernos oír todavía el són de los clarines, el crugir de las armas, el clamar de la chusma, el abordar de las barcas; quiénes eran los vencedores, y vencidos, y los que desde pintados balcones (son términos del Autor) veían el espectáculo.

13 Las ruinas que junto al Hospital de afuera, ó de S. Juan Bautista, se vén hoy en el parage llamado las *Covachuelas*, pudieron muy bien ser parte de algun teatro, anfiteatro, ó hipodromo fabricado allí, segun algunos han discurrido. No se puede ya distinguir la figura que tenia, pues no queda sino tal qual trozo de gruesas paredes, arrimadas á las quales se han fabricado pequeñas casas, formando de ellas un barrio, que como se ha dicho, llaman las *Covachuelas*. Para qué fies-

tas

tas servian estos teatros, y anfiteatros, así como las naumaquias, hipodromos, y circos, es superfluo contarlo á quien como V. lo puede enseñar; sin embargo, hablaré en algun parage, aunque sea con brevedad, sobre esta materia, supuesto que V. desea oírme en qualquiera asunto.

14 Una de las famosas, y verdaderas inscripciones Romanas, que los Autores citan en Toledo, que el Maestro Alvar Gomez encontró, y por su direccion se colocó en el Alcazar, es la del Emperador Marco Julio Filipo [1], hoy dia casi consumida de las llamas, y decia así:

IMP. CAES.
M. IVLIO PHILIPPO
PIO. FEL. AVG.
PONT. MAX. TRIB.
POT. P.P. CONSVL.
TOLETANI DEVOTIS
SIMI NVMINI
MAIESTATI
QUE EIVS. D. D. [2]

Al-

[1] * Sobre esta inscripcion escribió, y presentó al Rey Alvar Gomez un erudito discurso, que he visto original M.S. *

[2] Con motivo de la reedificacion del Alcazar se ha puesto lo que hay de dicha inscripcion en una pared del pórtico.

15 Algunas otras me dixeron que habia; pero yo no tuve tiempo para buscarlas, porque me instaba un amigo para venir en su compañia á este Sitio de Aranjuez, y por eso hizo alto mi Carta en la inscripcion, y la guardé con ánimo de continuarla en esta amenísima ribera del Tajo.

16 Salí, pues, ayer por la mañana con la expresada compañía de Toledo, que fue muy de mi gusto, así porque le tenia en oírme discurrir sobre las cosas que yo había visto, como porque el mismo era sugeto de bastantes luces para seguir una conversacion instructiva, como lo experimenté en las siete leguas que anduvimos juntos.

17 Caminamos hasta este Sitio, dexando siempre el Tajo á la mano izquierda, acercándose á veces el camino á sus orillas, y otras apartándose de ellas. A poco menos de una legua que habíamos andado fuera de la puerta de Alcántara, suscitó mi camarada una especie gustosa, tratando de las arenas de oro, y de lo demas que se suele hallar en las márgenes del Tajo. Ya antes habíamos hablado de la actual poblacion de Toledo, que me aseguró exceder de veinte y cinco mil personas [1], habiendo sido tres siglos há de dos-

cien-

[1] Este número está averiguado por las diligencias que

cientas mil. Se me hizo algo dura la segunda parte de su proposicion; pero ciertamente, que considerando los grandes pedazos de Ciudad despoblados, y que hoy son montones de tierra: el gran recinto de sus murallas: el que ocupa la porcion de Iglesias, y Conventos que desde aquel tiempo se han fundado dentro de ellas: la fatal decadencia de su comercio, y fábricas: el gran número de Judíos, y Moriscos, que fueron expelidos; y otras equivalentes; como el haberse trasladado á la Corte las casas de Grandes, y Títulos, que en Toledo había, se podría formar un cómputo, que se acercase muy bien al de las doscientas mil; teniéndose por indubitable, que Madrid ha crecido á costa de las Ciudades de veinte leguas en contorno, principalmente de Toledo. La especie tocante á las márgenes del Tajo era sobre ciertas cañitas, que se crian á las orillas de este rio: entendí luego lo que queria decir; añadiendo, que sin duda eran aquellas, que son bellísimas para escribir. Así es, me respondió, y que creía no haber sido menos estimadas en

que con motivo de la Unica Contribucion se han practicado, sin contar en él las personas eclesiásticas, seculares, ó regulares; y así se vé, que el Vago Italiano hizo mal la cuenta, á no ser que desde el año de 1755 haya crecido la poblacion en diez mil personas.

en Roma, que los Calamos del Egypto. Por lo menos, repliqué yo, las celebra Marcial en un epígrama de su libro décimo á Macro, que había sido Pretor en España, con estos versos:

Nos Celtas, Macer, & truces Iberos,
Cum desiderio tui petemus,
Sed quocumque tamen feretur, illic
Piscosi calamo Tagi, notata
Macrum, pagina nostra nominabit.

Díxome que las había probado repetidas veces, y que eran muy buenas para hacer dibuxos plumeados, ofreciéndose á enviarme un haz de ellas, si las queria, quando él volviese á Toledo, y yo me hallase en Madrid.

18 Así le iba yo haciendo preguntas de Toledo, con las quales refrescaba las especies de lo que había visto, y entre otras cosas se habló de la casa de los Vargas, no muy distante de la puerta del Cambron, de la qual no creo haber dicho nada á V. en mis antecedentes. Es esta una casa de bellísima arquitectura, que mandó labrar D. Diego de Vargas, quien, segun he oído, fue Secretario de Estado de Felipe II. La fachada es de mármoles exquisitos, y perfectamente dórica, con una columna istriada á cada lado, y en los pedestales hay trofeos militares de baxo relieve. El friso tiene ador-

no de morriones, calaveras de toros, y pateras. Es muy bello el escudo de armas de encima la cornisa, y las figuras de mugeres, sentadas á los lados, del tamaño del natural. Así las partes como el todo de esta fachada no pueden mejorarse, y por tanto es de las mas serias, mas gentiles, y mas bien executadas que en Toledo he visto. Se entra en un espacioso patio con galería alta, y baxa al rededor, sostenidas, la inferior de columnas dóricas, y la superior de jónicas. La escalera es verdaderamente regia, como lo son varias salas interiores. Tienen estas diferentes chimeneas, adornadas con graciosos caprichos, executados de baxo relieve; y así en el quarto baxo como en el principal, hay otras galerías con columnas, como las del patio, y con vistas deliciosas ácia el campo, y el Tajo. Crea V. que es alhaja la tal casa, tanto por su capacidad, como por las qualidades referidas, y por estar situada en lugar eminente junto á la muralla. Si no la edificó el mejor Arquitecto, que hubo en Toledo, es tan buena como del mejor: la posee el Excelentísimo Señor Conde de Mora, y es lástima que no se tenga mas cuidado de ella, y que lo mas del tiempo esté desalquilada.

19 Una noticia, que no tengo por cierta, me dió el mismo acompañante, y es que la

bella portada, que hay en el Palacio Arzobispal, es la misma que debia haberse puesto en el Hospital de afuera, ó de S. Juan Bautista; que por haber muerto el Cardenal, ó por no sé qué otro motivo no se executó así, quedándose aquella insigne obra sin este ornato, que á la verdad era como nacido para ella, y no para el Palacio Arzobispal, donde apenas hay sino esta puerta que sea de elegante arquitectura, adornada de quatro columnas jónicas con ciertas estatuas encima, y las armas del Cardenal. * Hay en ella una inscripcion repartida en los quatro pedestales de las columnas, que dice: *D. Joannes Tavera S.R.E. Card. Arch. Tolet. F. F. An. Christ. salutis MDXXXIII. Paulo III. Pont. Max. Carolo V. Rom. Imp. invictiss. Hispan. Rege. Quo intem. Virginis tem. è regione pos. honestaret.* Esto prueba que no se pudo hacer para el Hospital, porque no se había comenzado aquella fábrica, y porque las últimas palabras de la inscripcion claramente dicen que la hizo hacer el Cardenal, para decoro del Templo de Santa María, esto es, de la Catedral, que está enfrente. * Como quiera, si se pudiese trocar esta fachada con la ridícula, que años pasados pusieron al Hospital, estarían mejor una, y otra obra, y en aquella no habría el pegote, que siempre criticarán los in-

inteligentes hasta que se quite.

20 Se habló de la Casa del Ayuntamiento inmediata al Palacio Arzobispal, y le pagué la noticia de su fachada con decirle, que la fábrica del Ayuntamiento, de gentil, y elegante arquitectura, era obra de Domínico Greco: que por tal la tenian los inteligentes; y que no cedia en su bella proporcion á las mejores de Toledo: que sus corredores, sus columnas dóricas, y jónicas, sus torres, sus nichos, y lo demas formaban un todo de mucha gracia. Con motivo de esta fábrica nos acordamos entre los dos de aquellos sapientísimos versos que hay en su escalera [1], y son los siguientes.

Nobles, discretos varones,
que gobernais á Toledo,
en aquestos escalones
desechad las aficiones,
codicias, amor, y miedo.
Por los comunes provechos
dexad los particulares:
pues os fizo Dios pilares
de tan riquísimos techos,
estad firmes, y derechos.

 Sa-

[1] En esta escalera hay dos retratos á caballo del Señor Carlos II, y de la Reyna su muger, tenidos por de Carreño; y un quadro grande del Greco, en que se representa á Toledo, y sus contornos, &c.

21 Salieron tambien á plaza en nuestra conversacion otras cosillas, de que yo no me acuerdo si he escrito algo á V. como es la Iglesia, y Convento de S. Clemente, de Monjas Bernardas, cuya bella fachada de la Portería es compuesta de columnas jónicas, con una estatua de S. Clemente encima. Lo es tambien la fachada de la Iglesia, y un altar que tiene enfrente; pero de aquella manera del tiempo de Carlos V, en que usaron las labores, que tantas veces he referido. El altar mayor es tambien por aquel término; y en el banco se lee: * *Anno Dom. MDLXXIX. Gregorio XIII. Pont. Max. Philip. II. Rege. Card. Gasp. Quiroga Arch. Tolet.* En una pared hay un nicho, y dentro de él una urnita con figura de niño echado, y este letrero: *D. O. M. S. Aquí está sepultado el muy Ilustre D. Fernando, hijo del Emperador, que fizo este Monasterio, é púsolo aquí por honrarle* [1].

22 Continuó preguntándome el amigo compañero, si había visto la capilla de S. Josef, que está enfrente del Correo, y la de nuestra Señora de la Estrella, entrando por la puerta de Visagra: díxele que sí; y que en

[1] Este Infante D. Fernando fue hijo de Alfonso VII el Emperador, que fundó el Monasterio de S. Clemente, y la inscripcion está renovada.

en aquella me habian gustado ciertas pinturas del Greco, aunque no eran de las mejores; pero sobre todo la fachada de la tal capilla, como asimismo la de la Estrella, ambas dóricas, de cuyo gusto, y bella hechura había observado gran porcion en Iglesias, y casas particulares de Toledo.

23 Hablando de las muchas obras de pintura que en Toledo se hicieron, y en especial de las que aún hay de Vicente Carducho, quise que me refiriese la composicion de un gran quadro de este autor, que está en el altar de una Ermita llamada el *Angel*, fuera de la puerta de S. Martin, en donde estuvieron antes los Padres Capuchinos.

24 Así lo hizo, dándome razon de todo lo que contiene el quadro, y es la Santísima Trinidad, y nuestra Señora con acompañamiento de Angeles, S. Francisco de Asís, y el Angel Custodio, que lleva una alma de la mano; de lo qual, y de otras muchas figuras alegóricas, que representaban Virtudes, y Vicios, resultaba una composicion caprichosa. Añadió que del expresado Carducho, del Greco, de Tristan, de Rici, y de otros había bastantes pinturas en las casas de Toledo; aunque se habían sacado infinitas de los mismos, y de algunos mas, por falta de inteligencia en los dueños; pero que sin embargo, aún había al presente varios su-

getos de buen gusto, que las conservaban, y estimaban, nombrándome entre otros al Señor Canónigo Robles, quien poseía dos admirables retratos de perfil, executados no menos que por Leonardo de Vinci, y representaban á Aristóteles, y á un célebre Poeta Italiano, que no se acordaba si era el Dante; y que asimismo tenía una bella nuestra Señora de Francisco Rici con otras cosas. Citó tambien á D. Manuel de Yparaguirre.... 1 *

25 Díxele que había estado en casa de algunos de los Señores, que me nombraba, alabando su buen genio, y gusto, que si muchos lo tuvieran así, no sucederían tantas extracciones de bellas obras, como se han hecho de Toledo, y de España. Así es, añadió, y que tenía por gran fortuna, que aún se conservasen estas cosas en medio de tanto desprecio, como se ha hecho de las buenas pinturas; habiendo llegado el caso de deshacer altares, en donde las

1 * Este sugeto reside al presente en Madrid con el empleo de Oficial Contador de Rentas Provinciales, y con el mismo buen gusto, y aficion á la pintura, haciendo coleccion de las obras que puede adquirir.

* Otras personas, así dependientes de la Santa Iglesia, como de fuera de ella, tienen particular gusto, y aficion á la Pintura, y se nota en Toledo un modo de pensar muy diverso que antes. Se debe hacer memoria de la bella coleccion de quadros, libros, medallas, y otras antigüedades, que posee el Sr. Vallejo, Canónigo de aquella Santa Iglesia. *

las había, así dentro, como fuera de Toledo, para poner otros de hojarasca á la moda indigna que todos saben; y entre los pocos que se han librado de esta plaga, me nombró uno, ú otro, entre ellos el del altar mayor de la Parroquia del Lugar de Burguillos, bella obra de Francisco Rici, que representa la Magdalena con una hermosa gloria.

26 Así íbamos recorriendo á Toledo en la imaginacion; y continuando nuestro diálogo, me preguntó qué me había parecido del Convento de Padres Gerónymos, llamado la *Sisla*: de las ruinas, que en Toledo creen ser de las casas del Marques de Villena: de la que fue Sinagoga, ó escuela de Judíos, como ellos llaman, hoy Santa María la Blanca: de unas columnitas con inscripciones Arabes, frente la Iglesia de los Mínimos, que está en la Vega inmediata al Circo: del famoso Monasterio Agaliense, Seminario de tanta virtud en tiempo de los Godos; y de la encantada, y decantada cueva de Hércules.

27 A tantas cosas juntas le respondí en pocas palabras, diciéndole, que de la Sisla lo que sabia es, haber sido uno de los parages en donde pensó Felipe II hacer el gran Monasterio, que despues hizo en el Escorial: que el tal Convento de PP. Gerónymos, fuera de su competente amplitud de Iglesia, ca-

sa, comodidad de claustros, y celdas, no tenia cosa mas de mi gusto, que una bellísima pintura de la Cena, en el Refectorio, executada por Luis Tristan, como tambien otro valiente quadro del Greco en una pieza inmediata, que representaba dos Ermitaños del natural, el uno de rodillas en ademan de oír alguna admonicion, de cuyo autor había tambien alguna cosa en la Sacristía: asimismo que en la Celda Prioral había visto otro quadro con medias figuras del expresado Tristan: que entre las reliquias enseñaban una espada, ó cuchillo que sirvió para degollar á S. Pablo; y que segun una inscripcion, que en él se lee, fue del Emperador Neron; lo qual dió motivo al Vago Italiano de dexar á la crítica de cierto amigo suyo, *si Neron prestaría su espada al verdugo*: que me parecieron muy mal los contornos de este Monasterio, tan pelados de árboles, y mas en la distancia que hay hasta Toledo, donde los hubo en gran copia.

28 Tocante á las casas del Marques de Villena, no tuve que decirle, sino que iría con la opinion del Pueblo, de ser las que se muestran en Toledo arruinadas, no teniendo otra cosa en contrario. Acerca de Santa María la Blanca, que no se puede dudar haber sido escuela, ó Sinagoga, y aun Templo, si es verdad, como dicen, que los Judíos le lla-

ma-

maron así; sin embargo de que el nombre de Templo entre ellos fué solo peculiar al de Jerusalen, en donde estaba el Santuario: que en las paredes, y vigas de este Templo hay inscripciones Hebreas de bellos caracteres, y bien conservadas algunas, sobre que hizo una Disertacion el Señor D. Francisco Perez Bayer, Cánonigo, y Tesorero de la Santa Iglesia, y Preceptor de los Señores Infantes, intitulada *de Templo Toletano*: que ignoraba el motivo de no haberse publicado esta obra; pues por la gran erudicion del sugeto, debia ser estimada, como qualquiera de sus trabajos literarios [1]: de las columnitas en S. Francisco de Paula, ó PP. Mínimos, que no sabía sino de una que tuviese inscripcion Arabe, la qual está traducida en la *Paleografia Española*, con su interpretacion, y de otras del mismo lenguage; y que tambien sabía que en un patio del Convento de PP. Dominicos había otra en el brocal de un pozo, que hizo copiar el Embaxador de Marruecos Sydi Achmet Elgazel, quando años pasados transitó por Toledo. * Esta Ciudad sin duda estuvo llena de letreros

1 El mérito del Señor Bayer, que ahora es Arcédiano Mayor de Valencia, se dió á conocer principalmente por la obra que compuso, y se imprimió en Roma acerca de la patria de los Santos Lorenzo, y Dámaso.

ros Arabes. D. Salvador de Mendoza en la Vida MS. *del Señor Arzobispo Carranza* trahe la traducion de varias, diciendo los sitios donde estaban. La de la puerta de Alcántara decia: *Dios grande, oracion, y paz á todos los fieles, que creen en el mensagero de Dios, y Profeta Mahoma: á la entrada, y á la salida digan: Dios ensalce, y guarde al Señor Jacob, y siempre vaya delante contra sus enemigos: él es Rey sobre todos los Reyes.* En la puerta del Cambron había esta: *No hay Dios en el mundo, sino un Dios, y Mahoma su mensagero. Todos los fieles que creen en nuestro Profeta Mahoma, y continuaren besar las manos, y los pies de Morabito Muley Abda-alcadar todos los dias, serán sin mácula: no se verá ciego, ni sordo, ni manco, ni herido; y recibiendo de él su bendicion, quando llegare el tiempo de su muerte estará solo tres dias enfermo, y en muriendo irá abiertos los ojos al paraiso, perdonado de todo pecado.* En una puerta, que llamaron Aquilana, se leía: *La oracion, y la paz sobre nuestro Señor, y Profeta Mahoma. Todos los fieles quando se fueren á acostar á la cama mentando al Alfaqui Morabito Abdala, y encomendándose á él, en ninguna batalla entrarán, que no salgan con victoria; y en qualquiera batalla contra Christianos, el que untare su lanza con sangre de Christianos, y muriere aquel dia, irá vivo, y sano abiertos los*

ojos

ojos al paraiso; y quedarán sus succesores hasta la quarta generacion perdonados. *

29. * Salazar de Mendoza, *Vida del Cardenal D. Pedro Gonzalez de Mendoza*, pág. 336, dice, que Sancho Busto de Villegas, Gobernador del Arzobispado de Toledo, durante la prision del Arzobispo Carranza, hizo reconocer muchos letreros Arábigos, que había en las puertas, y puentes de Toledo, por haber sido informado contenian muchas supersticiones::: y mandó poner otros muy devotos, y piadosos en lugar de los que se quitaron, y son las inscripciones que ahora hay. *

30. Del Monasterio Agaliense, esto es, de su sitio, le dixe, que nada había encontrado de cierto en lo que yo había leído, y oído, poniéndolo unos debaxo del Convento de Santa Fe, en donde hay ciertos paredones arruinados fuera de los muros de Toledo: otros junto adonde está la Iglesia de Santa Leocadia en la Vega [1]: otros en un ameno parage de las orillas del Tajo, llamado Buena-Vista; y algunos entre Vargas, y Toledo; pero que sobre esto *adhuc sub judice lis erat.* No hay duda, me respondió el amigo, que si

1 Hoy es casi una Ermita dedicada á esta Santa; y se tiene por cierto, que fue gran Basílica en tiempo de los Reyes Godos, y que en ella se celebraron muchos Concilios.

si en los sitios que V. ha referido, y en algunos otros se hiciesen excavaciones, acaso se hallarían monumentos con que aclarar estas dudas. Esa es mi tema, repliqué, dándole un estrecho abrazo, y rogándole, que quando volviese á Toledo, hablase continuamente del asunto, con particularidad delante de los que pueden; porque estas especies sembradas suelen dar fruto; y mas si encuentran con sugeto de buena disposicion, y gusto.

31 Ultimamente, acerca de la cueva de Hércules, y de aquella torre encantada, le dixe ingenuamente, que no creía nada, y que tenía por patraña quanto se decía de aquellas escrituras, que vió, y leyó el Rey D. Rodrigo: historia mas propia para entretener muchachos, que para ser leída por hombres de juicio; pero que en la Parroquia de S. Ginés estuviese tapiada la boca de una cueva, y que la hubiese, no tenía dificultad en creerlo, aunque no hubiese entrado á reconocerla.

32 En esta forma satisfice á sus preguntas, y continuamos á hablar de otras cosas de Toledo, como de la antigua, y moderna fábrica de las espadas, y de la diferencia que hay de esta á aquella, cuyas hojas casi se guardan hoy como piezas dignas de Museos.

seos [1]. La decadencia de las fábricas de seda es notoria, bien que de listonería, y de otros géneros angostos hay todavía muchos telares en la Ciudad, y en los Pueblos circunvecinos.

33 El Señor Lorenzana, Arzobispo de México [2], llevado del amor á Toledo, en donde fue Canónigo, y del que tiene á la Nacion, viendo que el Cabildo Mexicano trataba de hacer un considerable gasto en ricas telas de oro, de fuera del Reyno, le induxo á que esta maniobra se hiciese en Toledo; y ha podido tanto la eficacia de este zeloso Prelado, y la del Señor Nuñez [3], Canónigo de la Santa Iglesia, á quien encargó esta comision, que sin embargo de haber sido preciso empezar la obra por hacer á propósito los telares, y otros instrumentos para texerla, vá ya tan

1 * Se está construyendo actualmente de orden de S. M. un edificio á la orilla del Tajo á fin de colocar en él la fábrica de las espadas; y en quanto al temple dicen que se ha hallado el modo de dárselo tan bueno como el de las antiguas, y que sufren tan grandes pruebas, y aun mayores. *

2 El Excelentísimo Señor D. Francisco de Lorenzana es al presente Arzobispo de Toledo; y sin duda pueden esperar los aplicados, y desvalidos encontrar en este Prelado toda proteccion, y acogimiento.

3 El Ilustrísimo Señor D. Alfonso Nuñez fue nombrado Arzobispo de México, cuya Iglesia gobierna con el zelo, y prudencia digna de su pastoral oficio.

tan adelantada, y con tanto acierto, que me causó mucha admiracion el verlo; y claramente conocí quán dichosa sería la Monarquía, si hubiera muchos sugetos de este humor.

34 Con estas conversaciones fuimos divertidos la mitad del camino, que ya se me hacía corto con tan buena compañía. Desde luego me hubiera convenido en no separarme de ella en quantos viages tenia que hacer. La hora, y el apetito convidaban á echar mano á las alforjas; y arrimándonos un poco al Tajo, hicimos nuestra siesta con gusto, porque de posada no hay que pensar en este distrito desde Toledo á Aranjuez; pues en una Venta que hay, llamada *Valdecaba*, solo se encuentra provison para harrieros.

35 *Desde aquel parage se descubría al otro lado del Tajo gran parte de la fertil campiña, llamada la *Sagra*, y algunos Pueblos no muy lejanos unos de otros. Segun la apariencia que tenian los campos, hice juicio que había en ellos buenos Labradores.* Sobre todo me pareció bien un gran pedazo de terreno antes de llegar á las Barcas de Aceca, que es el heredamiento de *Velilla*, propio del Excelentísimo Señor Conde de Cifuentes, compuesto, segun me han dicho, de muchas tierras labrantías, de un extenso, y excelente

so-

soto, de membrillares, huerta, jardin de fruta, y en el centro la casa del Señor, y todas las oficinas necesarias para una gran labranza [1].* Mas arriba de las Barcas está en parage eminente el Castillo, ó Palacio Real de Aceca, reedificado por Carlos V, y Felipe II. Por estar á la orilla opuesta del rio, y no sobrarme el tiempo, no pasé á verlo de cerca; pero desde alguna distancia, me pareció en lo exterior buena fábrica, y bien conservada. Para cuidarle dicen que hay un Conserge dependiente del Gobierno de Aranjuez, y que se halla provisto de muebles.

36 *El término de Aranjuez empieza en *Mazarabuzaque*, á quatro leguas de distancia del Sitio. Andando como una legua se pasa por un parage, que llaman *Villamejor*, donde hay algunas casas antiguas, y entre ellas unas grandes caballerizas, que mordenamente ha hecho construir el Rey para la numero-

1 * Por la grande aficion que este Señor tiene á la agricultura, y cria de ganados reside en Velilla casi todo el tiempo que le permiten sus empleos de Gentil-Hombre de Cámara del Rey, y Coronel de Dragones. Todo quanto se executa es por su direccion. Ademas de la agricultura tiene allí una buena vacada, y cria de caballos, y mulas. Aseguran, que mediante su cuidado, le vale este heredamiento seis, ó ocho veces mas que valió á su padre. Buen exemplo para los poseedores de grandes haciendas. *

rosa yegüada, que allí tiene con destino á la cria de mulas. Hay tambien cria de búfalos [1], que se llevan despues al Sitio para emplearlos en la agricultura, transportes, y otros usos. Desde allí vine caminando á la vista del rio por la vega que se forma entre él, y la cordillera de colinas que hay á la derecha. * Estas orillas del Tajo son en todas partes amenas, porque están vestidas de bellísimos chopos, álamos, y sauces, que se crian sin cultivo. El terreno de las vegas, y el de las faldas de las colinas me pareció de la misma excelente qualidad, que el de la *Sagra*, y que puesto en cultura, como lo está el de la otra orilla, pudiera mantener tres, ó quatro grandes poblaciones. * Se conoce que antiguamente todo estuvo cultivado, y lleno de casas, pues apenas se hace excavacion sin que se encuentren fundamentos, y vestigios de obras antiguas desde los Romanos [2]. Ahora todo está re-

1 * El búfalo es mas fuerte que el buey, necesita menos cuidado, así en el alimento, como en la limpieza, y puede trabajar mas; pero el buey tiene la ventaja de que su carne es incomparablemente mejor; por cuya causa vale lo mismo quando viejo, que quando joven. *

2 * En todas estas vegas, y en la de Colmenar se encuentran tambien medallas; y en el mismo Sitio de Aranjuez, delante del Palacio, ácia donde están los quarteles de Guardias, se han hallado dos pedazos de inscripciones Romanas. *

reducido á pasto para la caza, y los ganados del Sitio; aunque tambien en ciertas temporadas entran muchos ganados de fuera á pastar en parages que se arriendan. Desde una casa de Guardas, que llaman *Castillejo*, empecé á ver señales poco perceptibles de una acequia antigua, para riego de las vegas [1].

1 * Esta acequia se ha restablecido, introduciendo en ella el sobrante de agua de la que pasa por la poblacion de Aranjuez, para regar un gran cercado que se ha hecho de orden del Rey en una vega mas acá de Castillejo. Por medio de él, desde el extremo que está ácia poniente, se ha tirado una calle en linea recta á la fachada del Palacio del Sitio, cuyas puertas se vén desde el principio de la calle, que tiene una legua de largo, adornada de dos lineas de olmos á cada lado. Para dexarla llana y recta ha sido preciso excavar en unas partes el terreno, y en otra levantar grandes terraplenes. El cercado se ha dividido en porciones quadradas, y triangulares, con calles mas angostas que la principal, plantadas, unas de robles, y otras de moreras, de las quales se ha guarnecido toda la cerca en redondo por la parte de adentro. El Otoño pasado de 1775 se rompió la tierra aceleradamente, y se sembró de trigo y cebada, y sin embargo de tan pequeña preparacion es tal su fertilidad, que quando la ví por Abril de este año prometia gran cosecha. Ácia el medio del cercado en la cima de la cordillera se vé ya construido parte de un edificio, que promete ser mucho mas que casa de labranza, pues hay sacados los fundamentos para un salon, y preparadas diez y seis columnas. Para subir al edificio en coche se estaban haciendo unos desmontes, y terraplenes, formando figura uniforme y magnífica. El camino, aunque no en linea rec-

En el llano que se forma sobre la cordillera hay unas casas, que llaman *del monte*, porque sin duda le hubo allí en lo antiguo; y todavía queda una porcion de encinas de aquellas en que se cria la grana *Kermes*. No me parece que sería imposible llenar de los mismos árboles todos aquellos cerros, hasta mas allá de Aranjuez, quitando de la vista del sitio mas frondoso del mundo aquella imagen de la aridez [1]. *

37 Llegué por fin á entrar en la referida calle de árboles que llaman *de Toledo*, desde cuyo principio se empieza á ver el Palacio. Ya sabe V. que se ha dudado hasta ahora, quién fuese el Arquitecto que le diseñó, atribuyéndolo algunos al Vignola, con tanta verdad como el que dixo, que no habiendo querido venir á gobernar la fábrica del Escorial el mismo Vignola, para la qual fue llamado de Felipe II, envió dibuxos. A bien que V. sabe las averiguaciones que se han hecho, y por quién, del Arquitecto de Aranjuez, y que esta gloria es peculiar del célebre Juan de Her-

recta, sigue hasta mas allá de Castillejo. Mucho se debería desear que la idea fuese continuarle hasta Toledo. *

1 * Se ha hecho ya la prueba en dos parages cercados para este efecto, sembrando en el uno encinas, y en el otro pinos, y salen muy bien. *

Herrera, como asimismo la de haber acabado el Escorial, que había delineado y empezado Juan Bautista de Toledo, á pesar del error con que un historiador tan célebre como el Tuano, le atribuyó á un Francés llamado *Luis de Fox*, que despues de haber servido á Janelo Turriano, fue uno de los muchos aparejadores que hubo en el Escorial. Volvió á su tierra el tal Luis, y creyéndole el Tuano por solo su dicho, le hizo Arquitecto inventor de la obra. Si un engaño semejante fuese digno de impugnacion, nada menos tenia contra sí que el nombramiento de Herrera hecho por Felipe II: las firmas de los dibuxos y estampas que se grabaron de la fábrica despues que se acabó: la medalla que en honra de tan insigne profesor mandó acuñar el Rey, de que tengo un exemplar, como tambien de las estampas, y sé donde están las laminas originales: el testimonio de vista de un escritor tan verídico como el P. Sigüenza, Prior ácia aquellos tiempos del Monasterio del Escorial, y historiador de su fundacion, con otras muchas verdades mas claras que el sol.

38 En parte no es de estrañar que tales imposturas, en menoscabo de nuestros artífices, y contra muchos de nosotros, y de nuestras cosas, tomen cuerpo, y sean creídas, vien-

do que siglos enteros corren impunemente, sin que nuestros escritores hayan querido tomarse el trabajo de combatirlas, como creo debieran haber hecho. Pero del Escorial habrá tiempo de hablar en alguna otra ocasion, y vuelvo á este paraiso de Aranjuez.

39 ¿Qué dixera ahora aquel Poeta, que en tiempo de Felipe II. cantó en varias octavas su hermosura?

Allí están muchos árboles sombrosos,
De quien pudiera Alcides coronarse:
Gran copia de laureles tan hermosos,
Que en ellos podria Febo transformarse:
Los sauces, los cipreses, los ramosos
Fresnos apenas dexarán contarse:
Las parras ván los álamos trepando,
Y á las sequaces yedras provocando.
El fresco suelo está de varias flores
Blancas, rojas, azules esmaltado,
Que espiran mil suavísimos olores,
Y ofrecen dulce asiento, y blando estrado.
Nunca paño turqués con mil colores
De artífice industrioso variado,
Por mas que en él su ingenio levantase,
Se vió que á tal belleza se igualase [1].

¿Qué dixera Argensola, si quando hizo aquella elegante descripcion, que empieza:

Hay

1 Gomez Tapia *Parnaso Español*, tom. 3. pág. 252.

Hay un lugar en la mitad de España..... hubiese tenido á la vista la magnificencia que ahora gozamos?

40 *. Antiguamente causaban admiracion la extraordinaria lozanía y frondosidad de sus jardines, huertas, y paseos; pero el lugar, á excepcion de la parte de Palacio que estaba hecha, y de la casa de Oficios, era un desordenado conjunto de casas mal situadas y mal construidas, y de infelices chozas de tierra, en que se alojaban aun los grandes Señores, con indecible incomodidad; todo interpolado con zanjas, basureros, y aguas detenidas. Ahora todo es diverso: se han aumentado las huertas, y jardines: en varios cercados que se han hecho en diferentes parages, como son la Huerta Valenciana, los Deleytes, y el Cortijo, se ha establecido una agricultura verdaderamente Real. Los paseos se han renovado y añadido, formando en el centro del Sitio, con direccion á las extremidades de él, ácia oriente, norte, y poniente, calles de hermosísimos olmos, que algunas se dilatan mas de una legua. De la poblacion antigua ni aun señales han quedado: toda ella se demolió: se allanó el terreno, que era muy desigual: se trazaron nuevas plazas y calles anchas, rectas, y en simetría, donde así el Rey, como muchísimos particulares

han labrado casas, para poderse alojar poco menos de veinte mil personas, casi tan comodamente como en Madrid: y se han hecho diversas fuentes en dichas plazas. Quien no haya recorrido de espacio este Sitio delicioso (cosa que no puede hacerse en pocos dias, ni sin la comodidad de coche), no concebirá idea de lo que es, ni me será facil á mí describirle de modo que baste para formarla. Por tanto me remitiré al magnífico Plano general topográfico, y á las Vistas de diversos parages, que ha levantado y diseñado el Capitan de Ingenieros D. Domingo de Aguirre, el Plano en diez y seis pliegos, y las Vistas en ocho; y todo se está grabando para darlo al Público. Sin embargo añadiré algunas cosas que no se pueden expresar enteramente por medio de estampas.

41 * La frondosidad de este Sitio no es de aquellas tristes, y silenciosas, que suelen infundir melancolía: á cada paso se encuentra variedad: en todas partes hay compañía, en todas hay vida, en todas se rie la naturaleza. En los árboles, infinito número de páxaros, que encantan con su harmonía: en el suelo, grandes rebaños de gamos casi domésticos: en unos sotos piaras de yeguas para cria de los mas bellos caballos de montar que pueden verse: en otros yeguas de raza Napolita-

ta-

tana para caballos de coche: en la casa de las vacas, y sus cercanías (ademas de otras dos castas de yeguas, Normandas y Suizas, para caballos de coche) gran número de vacas de varios colores, unas originarias del pais, otras de raza Holandesa, y otras de Suiza. En unas partes se vén pasar cargados los perezosos camellos, y en otras los búfalos tirando de carretas. Hay cercados en que aran mulas á la usanza del pais: en el Cortijo hermosos bueyes, como en Andalucía: y caballos en la Huerta Valenciana, segun la costumbre de aquel Reyno. Quien quisiere alexarse hasta la Vega de Colmenar, verá puesta en cultivo una grande extension de terreno fertil, que antes estaba del todo abandonado.

42 * Dexaríamos aquí estas descripciones, que parecen un poco poéticas, si no fuese preciso decir, que tanto número, tanta variedad, y tanta excelencia de frutales, como en estas inmensas huertas, es dificil hallarla en una parte sola. En quanto á jardines el mas extraordinario, y sin semejante, en opinion de muchos, es el de la Isla. Segun el tamaño enorme de algunos árboles, parece se plantó, quando este Sitio era casa de recreacion de los Maestres de Santiago. Si la rectitud de las calles, y la simetría que tienen

no testificase que se plantó con diseño, creeríamos que no era obra del arte, sino de la naturaleza, componiéndole de una copiosa variedad de árboles en el género, y en el tamaño. Para conservarle no es menester, como en otros, que haga toda la costa el Jardinero: por sí mismo se reproduce. Al lado de un arbol, que llega á las nubes, nace otro de su misma, ó diversa especie; viéndose en todas las calles interpolados los jóvenes con los que tienen siglos, los gigantes con los enanos. Nunca se les poda artificiosamente, ni se les obliga á tomar otra figura, que la que les da la naturaleza; y este es el motivo de que jamás canse este jardin, y de que siempre parezca mas nuevo, y mas delicioso.

43 No he tenido medio de averiguar de qué mano sean todos los adornos, y estatuas, que hay en sus fuentes; y siempre me admira mas el poco cuidado que acerca de esto han tenido nuestros mayores. Nos habremos de contentar con alguna conjetura; y empezando por dos estatuas de bronce que hay junto al cenador sobre la cascada, ó salto del rio, á las quales llama el vulgo *Adan y Eva*, diré que, si no me engaño, son un Antinoo, y una Venus. En una pierna de aquel hay escrito: *T. Barbius. Q. P. L. Tiber.* y tambien: *A. Poblicius. D. L. Antioc.*

Am-

44 Ambas estatuas son del tamaño del natural, y parecen vaciadas por copias de antiguas, segun su forma y actitudes. Cerca de ellas hay una gran fuente con muchas figuras de marmol al rededor de los pilones, y sobre la taza del medio la de Hércules luchando con la hydra. En ninguna de ellas se halla tal mérito que merezca hacerse individual relacion: basta decir, que esta fuente es la mayor de todas.

45 La que llaman *de los Delfines* es mejor. Tiene este nombre por ocho niños agrupados graciosamente con delfines, que hay en los ángulos del pilon. Sobre la taza se vé una estatua, que no sé bien si representa á Apolo, como me dixeron. Lo mejor de esta fuente son á mi entender unos baxos relieves de las fuerzas de Hércules en las fachadas del pilon, que alternan con las Armas Reales.

46 En medio de la fuente *de la Espina*, ó *de las Harpías* posa un pedestal con columna encima, que mantiene la taza; sobre la qual hay una estatua de bronce de un muchacho sentado, sacándose una espina del pie, copia de otra antigua excelente, que se guarda en Roma en el Capitolio. El pilon es quadrado, y en cada ángulo hay una columna con una harpía sobre el capitel corintio, tra-

ba-

bajado con mucha diligencia.

47 La que llaman *de D. Juan de Austria* tiene sobre la taza una estatua, al parecer, de Venus, vaciada en bronce, que no es de particular mérito: unos niños que hay en el pedestal, son mejóres.

48 La *de Baco* consiste principalmente en una estatua de bronce de esta deidad, muy diverso de como por lo regular le representaban los antiguos, esto es gallardo, y gentil. Aquí se figura monstruosamente gordo, horcajado encima de un tonel, que está sobre la taza. No es cosa de particular mérito, aunque tiene buena forma, como lo demas de la fuente, y está hecho con cuidado.

49 Las dos que siguen son mucho mejores: la primera, llamada *de Neptuno*, tiene siete grupos de mediano tamaño, executados en bronce, de cuya materia son los pedestales: están puestos al rededor de la misma taza, y uno encima de ella. Este representa á Neptuno sobre carro en figura de concha, armado con tridente, y tirado de tritones, cuyo grupo se vé repetido en uno de los seis pedestales; como tambien el de Ceres sobre su carro tirado de leones. Lo propio sucede con el grupo de Juno, representada en acto de arrojar rayos á los gigantes; de manera, que estos seis grupos no son sino tres du-

pli-

plicados. El séptimo es único, y figura á Jupiter arrojando tambien rayos á los gigantes; pero tiene su duplicado en una pieza del Sitio del Buen Retiro (Véase el *tom.*6. *fol.*149.), y allí hay tambien duplicado el grupo de Hércules, luchando con la hydra, que no se puso en esta fuente. Todas estas esculturas son del célebre Alexandro Algardi, Italiano, cuyas obras, y particularmente el baxo relieve de S. Leon deteniendo á Atila, que hizo para el Templo Vaticano, se admiran en Roma, donde falleció el año de 1654. Las que he referido no ceden á ningunas de las que hizo en composicion, bellos paños, desnudos, y gracia. En el pedestal de esta fuente se lee: *El Rey nuestro Señor Felipe III. mandó hacer esta fuente, siendo Gobernador D. Francisco Brizuela, año de* 1621.

50 Concluyo mi discurso de las fuentes diciendo algo de la última, que es toda de marmol blanco, como de veinte pies de altura, la qual hace ya mucho tiempo que no corre, porque estando sobre un terraplen, se filtraba el agua del pilon, y perjudicaba á los murallones que sostienen las tierras. Llámase de los Tritones por tres que hay dentro del pilon, ó receptáculo inferior de las aguas, sobre una grada. Cada Triton tiene un canastillo en el hombro de diversas labores, y un escu-

cudo en la mano. Sobre el pedestal en el medio se levanta una columna, y al rededor están tres figuras, como de cinco palmos de alto, que al parecer representan Ninfas gentilmente vestidas, entre las quales hay mascarones, y otros ornatos. En una basa triangular, que por estár cortados sus extremos es mas propiamente exâgona, sobre la qual plantan estas figuras, hay escrito en los lados menores: *El Rey nuestro Señor D. Felipe IV. mandó poner esta fuente = este año del Señor de mil seiscientos cincuenta y siete = siendo Gobernador D. Garcia de Brizuela y Cárdenas.* En los lados mayores se leen inscripciones latinas, que no merecen copiarse. Sobre estas figuras hay una taza con baxos relieves en su reverso, que representan especie de sirenas, que cogen de las agallas á unos delfines, executado todo con mucha gracia. Encima de la taza hay otra mas pequeña, y entre medias dos figuras de doncellas, con alas, bellamente vestidas, que agrupan con dos columnas á que están asidas, y vienen á unirse con sus capiteles, adornados de mascarones y otras cosas. Una especie de guirnalda de flores, frutas, hojas de laurel entretexidas, y compuestas con ciertos colgantes de frutas que salen de las orejas de los mascarones esculpidos en la taza, forman un objeto gustoso y divertido.

Se

Se conoce que Felipe IV. no hizo mas que colocarla en estos jardines, pues el gusto, y manera de la escultura es mas antiguo. Algunos han juzgado ser obra de Alonso Berruguete.

51 En el *Parterre* del lado oriental de Palacio hay tambien dos surtidores de agua con estatuas de plomo, y así ellas, como el mismo *Parterre* son modernos. Otro pequeño jardin hay al mediodia de Palacio, al rededor del qual están colocados los doce Césares; y en la frente del medio se vé una figura armada en pie del tamaño del natural, que representa á Felipe III. joven, cuya figura con las medallas del Emperador Carlos V, y de la Emperatriz Isabel, que están inmediatas, se tienen por de Pompeyo Leoni. Mas afuera de estas medallas hay dos bellas cabezas de bronce, una á cada lado, debaxo de las quales en la de mano izquierda dice: *Infanta Margarita*: en la de la derecha: *Leonora*; y ambas son del expresado Leoni. Debaxo de la estatua del medio hay esta inscripcion: *El Rey nuestro Señor D. Felipe IV. mandó adornar este jardin con las estatuas que en él hay, siendo Gobernador D. Francisco Brizuela año* 1623.

52 Ya era demasiado andar por jardines contra mi propósito de detenerme poco, y vol-

volviendo los ojos al Palacio, me acordé de aquellos versos de Argensola [1].

Alzase àl lado del jardin florido,
Con quatro hermosas frentes una casa
Que nunca el sol su semejante ha herido
Del alto chapitel hasta la basa.
Ninguna imperfeccion hallar se puede,
Si el gran Vitrubio vuelve y la compasa.

53 Tuvo razon Lupercio en alabar la idea de este Palacio; pero no la tuvo en decir que tenia *quatro hermosas frentes*, pues en su tiempo solo estaba hecha la de mediodia, la capilla y algo de la de poniente, y una quarta parte de la de oriente. Lo demas se continuó por Felipe V, y Fernando VI, como lo aseguran dos inscripciones que hay en lo alto de la fachada, diciendo una de ellas: *Philippus II. instituit. Philippus V. provexit.* Y la otra: *Ferdinandus VI. Pius Felix consummavit, anno MDCCLII.* Aunque en lo general de estas continuaciones se siguió el orden antiguo, en la portada principal le alteraron un poco [2]. La

1 Luperc. Leonard. de Argens. *Parnas. Esp.* t. 3. fol. 271.

2 * Considerando pequeño este Palacio para toda la Familia Real, mandó el Rey se le añadiesen dos alas prolongadas desde las esquinas de la fachada principal ácia poniente. Está ya enteramente concluida la de la parte del jardin, que remata en un gran salon, y en él un teatro. La otra se halla ya casi á la altura del

54 La Capilla es un quadro de corta extension cubierto con una media naranja. No tiene ornato particular; pero si le tuviese, bravamente le hubiera echado á perder el que hizo la tribuna que la rodea. En el altar mayor está colocado aquel grande, y famoso quadro, que el Ticiano regaló á Carlos V. Representa la Anunciacion, con una bellísima gloria en lo alto, hecho todo con la mejor casta de tintas de aquel singular artífice. La Virgen es el símbolo de la modestia; pero en quanto á la actitud del Angel juzgan algunos ser mas pintoresca, que reverente.

55 En otro altar moderno de esta Capilla hay un quadro de S. Antonio de Padua, con el Niño Dios, obra de D. Corrado Giacuinto, en la qual, como en otras, manifestó su gran

del piso principal. En su extremo se construye una nueva Capilla con ánimo de reducir la antigua á habitaciones. En el frontispicio que hay en medio del ala ya concluida se ha puesto esta inscripcion: *Carolus III. adjecit, anno MDCCLXXV.* Todo el terreno que hay desde esta fachada hasta el rio se ha allanado, renovando unas calles de árboles, y plantando otras nuevas muy espaciosas; lo qual, junto con los Quarteles de Guardias Españolas, y Walonas, que se han fabricado á los dos lados de la calle de en medio, forman la entrada mas hermosa que puede verse. *

gran genio, facilidad, y práctica, con cierta harmonía de tintas, de reflexos, y accidentes de luces, que llevan tras sí la vista de todos, viéndose como obligados, aun los mas hábiles profesores, á alabar obras tales, á pesar de encontrarlas á veces sin aquella naturalidad, expresiones, decoro, y simplicidad, que tanto remontaron á los grandes Pintores. Pero todas estas qualidades no son las mas propias de la escuela Napolitana en su estado actual; ni es facil que entren en imaginaciones dispuestas á producir novedades, y cosas que no hay costumbre de vér.

56 Sin embargo, Corrado logró por su facilidad y suma práctica reputacion y comodidades en Roma, donde fue elegido para adornar algunas Iglesias de aquella gran Ciudad con sus pinturas al fresco: servir á varios Señores, y Príncipes: y últimamente que el Señor D. Fernando VI. le llamase á su Corte para las obras del nuevo Real Palacio [1].

En

1 Corrado Giacuinto, natural de Molfeta en el Reyno de Nápoles, vino á Madrid en 1753; y habiéndose restituido á Italia en 1761, murió en Nápoles en 1765. Su residencia antes de venir á España fue en Roma, en donde dexó varias obras publicas. Las principales que en España hizo, fuera de las de Aranjuez, son la cúpula de la Real Capilla de Palacio Nuevo, y las demas pinturas al fresco que hay en ella: un

sa-

57 En la Sacristía de la Capilla hay otro quadro del mismo Corrado, que representa nuestra Señora, Santa Cecilia, S. Fernando, y Santa Bárbara, figuras compuestas con gusto, y novedad. Tambien hay en el Palacio de este Real Sitio quatro quadros grandes del mismo, en donde se expresa la Historia de Josef el Casto, con otros tres en las entreventanas: dos de los quales contienen figuras alegóricas, y el tercero es un juguete de niños. El techo de la pieza donde están los quadros referidos le pintó al fresco D. Santiago Amiconi, profesor Veneciano, que vino al servicio del Señor D. Fernando VI, á quien agradó en varias obras. Despues que él falleció en esta Corte, fue llamado en su lugar D. Corrado. La tal pintura es alegórica, como lo son en esta misma sala al-

salon, que primero fue bóveda de la escalera que se condenó: la de la presente escalera: diversos quadros de la Pasion en dos Oratorios del Palacio del Buen-Retiro: un S. Francisco de Sales en la Iglesia de las Monjas Salesas, un Crucifixo en la Sacristía. Para el Relicario hizo una nuestra Señora con su Hijo difunto en los brazos; y dentro de la clausura hay de su mano una Sacra Familia, y otros. Repitió el quadro de la Justicia y la Paz, que está en la Sala de Juntas de la Academia de S. Fernando, para el Palacio Nuevo, donde hay varios asuntos, y borroncillos de su mano, en lo que tuvo particular gracia.

gunas medias figuras, que están sobre las puertas, executadas conforme al estilo de dicho autor.

58 La bóveda y friso de una pieza, que llaman el Gavinete antiguo, fueron bravamente pintados por Jordan, y en el medio hay un Jano con otras figuras. Se vén siete quadros al oleo del expresado Jordan, que representan fábulas, y quatro paises de Juan Bautista del Mazo, segun la opinion del que me guiaba; de cuyo autor me dixo, que eran otros paises, que ví repartidos por varias piezas de Palacio.

59 En una, que llaman de Mayordomos, hay colocados otros seis quadros de Jordan con alegorías, y fábulas; y entre ellos uno, en que están toda suerte de animales escuchando la música de Orfeo, con tal gracia de actitudes, y atencion á la harmonía, que suspende tanto como podría hacer la misma música.

60 El Gavinete, ó pieza de la Porcelana ya sabe V. lo que es, y las alabanzas que se han hecho de esta obra, en que son de notar las grandes piezas de que se compone. Se ha empezado, y concluido en la fábrica que S. M. tiene en Buen-Retiro [1].

He

[1] Otra sala, que es donde se viste el Rey, se acaba de

61 He ido engolfándome en contarle á V. cosas que ha visto, y exâminado con la inteligencia que es menester para hablar con toda propiedad de tales asuntos. Lo que me parece no ha visto V. concluido es la Iglesia, y Convento de S. Pasqual para Religiosos Descalzos de S. Pedro de Alcántara, fundacion del Rey, que hace un bello acompañamiento á lo demas del Sitio. La arquitectura se ha seguido baxo la direccion del Señor Sa-

de adornar de muy buen gusto. Se han colocado en ella los retratos del Gran Duque, y Gran Duquesa de Toscana, y de sus quatro hijos, que pintó años pasados en Florencia el Caballero D. Antonio Rafael Mengs con tal gracia, verdad, y diligencia, que ha merecido la mayor aceptacion de S. M. y el aplauso general de todos. De algunos de estos retratos se han hecho copias, que se han remitido á los Soberanos de Toscana.

En la misma pieza se acaban de poner otros dos retratos de SS. MM. Rey, y Reyna de las Dos Sicilias, pintados por el Señor Bonito, que está al servicio de aquellos Soberanos, y logra actualmente en Nápoles la primer reputacion. Hay tambien varias vistas de Nápoles, y de sus contornos, con una que representa el Vesubio arrojando llamas, de mano de D. Antonio Yole, Pintor Lombardo, que sirvió al Señor Fernando VI. en las Scenas de los Teatros.

Igualmente se ven algunos baxos relieves en cera de colores, executados con mucha diligencia, los quales representan cacerías, y pesquerías, en que acostumbran divertirse SS. MM. Sicilianas, y tienen la firma de *Pieri*.

batini. Tiene la Iglesia una fachada dórica con columnas y pilastras, y lo interior es del mismo orden. La mesa del altar mayor, y el marco de la pintura son de bellos jaspes, y bronces, y lo mismo las mesas de los otros altares [1]. Toda la fábrica del Convento es embovedada á rosca de ladrillo, sin mas madera, que puertas, y ventanas.

62 * Ademas de esta Iglesia, y de la Capilla de Palacio, hay otras dos en el Sitio, que son la Parroquia de nuestra Señora de Al-

1 * Tambien son de jaspes, y bronces dos adornos que se han puesto á los lados del Altar mayor para colocar reliquias de S. Pasqual, y de S. Diego de Alcalá. Se omite lo que en este parage, y en la nota se dixo acerca de las pinturas por las mutaciones que despues ha habido. Las hizo para todos los altares D. Juan Bautista Tiépolo; pero se quitaron, y distribuyeron en el Convento. En lugar de ellas se puso en el Altar mayor una excelente del Caballero Mengs, en que está S. Pasqual de rodillas en una aparicion de gloria con muchos Angeles, uno de los quales le presenta una Custodia, en que se figura al Santísimo Sacramento. La Concepcion en el Altar del lado del Evangelio es de D. Francisco Bayeu, y las de todos los demas de D. Mariano Maella, de quien es igualmente una Cena en el testero del Refectorio. En los ángulos del claustro hay quatro grandes quadros de Bayeu, que representan la Anunciacion, el Nacimiento, la Ascension del Señor, y la Venida del Espíritu Santo, y una nuestra Señora con el Niño Dios, colocada en el antepecho del Coro.

Alpagés, y la Ermita de S. Antonio. En Alpagés hay dos estatuas, una de S. Fernando, y otra de S. Francisco Xavier, hechas la primera por D. Felipe de Castro, y la segunda por D. Domingo Olivieri.

63 Véo en este Sitio levantados los fundamentos para varias obras de conseqüencia, entre las quales se distingue una gran casa, que costean los Señores Infantes para alojamiento de sus familias [1].

64 Se ha construido tambien un bello Teatro para representar Tragedias y Comedias Españolas, y Operas Italianas en música, en el qual se puso la inscripcion siguiente, hecha por D. Juan Yriarte.

Ruris deliciis urbana adjecta voluptas.
Iussu Caroli III. anno MDCCLXIX [2].

65 Hay tambien plaza de toros hecha de madera al modo de la de Madrid; y hay otras mil cosas que no quiero expresar, por-

[1] * Despues se han construido Quarteles frente de Palacio para las Guardias Españolas, y Walonas; y frente del Convento un Hospital muy cómodo, y de buena fábrica. Ahora se está construyendo un magnífico puente de piedra sobre el Tajo en la calle de la Reyna. *

[2] D. Juan Yriarte, Bibliotecario de S. M. murió á fin del año 1772. Véase su elogio al principio de la edicion, que se ha hecho de sus *Obras sueltas*.

que si lo dixese todo, no acabaríamos nunca [1].

66 He ido á Ocaña, distante dos leguas de aquí entre oriente, y mediodia, por el magnífico camino que ha de servir para Andalucía, y Valencia; y me alegré de vér la fuente, que hay antes de entrar en esta Villa, la qual á primera vista parece obra de antiguos Romanos; pues tienen un no sé qué de grande sus conductos, pilas, bebederos, y lavaderos. Sospecho que será obra hecha en tiempo de Felipe II, y acaso de Juan de Herrera, quando se empezó el Palacio de Aranjuez; pero es lástima que la piedra de que se hizo sea de tan mala calidad. Entré en dos, ó tres Igle-

[1] Sin embargo, no es justo omitir una cosa, que van á vér pocos, y que merecería la viese todo el mundo, y son los viveros para la siembra, y cria de todo género de árboles de bosque en unos grandes cercados, que están camino de Madrid en el parage que llaman la *Texera*. Allí se vén millones de arbolitos, unos que se acaban de sembrar, otros que van creciendo, y otros que ya pueden sacarse para los plantíos. La Provincia entera se puede llenar de árboles con los que hay en aquellos cercados, y en otro orilla de la calle de la Reyna. No es maravilla que en Aranjuez puedan hacerse tantos plantíos, y llevar carros de árboles á otras partes, teniendo semejante provision. Por aquí deben empezar los Pueblos, ó particulares, que deseen tener arboledas; pues de otro modo los plantíos siempre serán pocos, y sin lograrse las mas veces, destruirán las alamedas naturales, que ya se han hecho muy escasas.

Iglesias, y las hallé fabricadas de muy buen gusto, principalmente la de las Monjas Carmelitas Descalzas, y se vé que se hicieron tambien en tiempo de aquel Monarca, ó poco despues, durando aún la bella manera de construir, que luego fue degenerando. Aunque había poca luz quando entré en la Iglesia de las Carmelitas, me pareció que tenia algunas pinturas de la manera de Sebastian Rici, y un quadro bueno de la Concepcion.

67 A Ocaña dan los Escritores no menos antigüedad que á Toledo, y origen no menos ilustre: lo que nadie duda es haber sido Villa de consideracion: la poseyeron los Caballeros de Calatrava, y despues por no sé qué convenio, los de Santiago, y en ella solian residir los Gran Maestres. Fue lugar fuerte, y aún lo manifiestan algunos trozos de murallas. Tenia tambien numerosa poblacion, y hoy no es de los Pueblos mas decaidos, ni peor fabricados. Si despues de siglos de su fundacion tomó el nombre de una nacion Española que la ocupó, llamada *Olcades*, y si de aquí le vino el nombre de Ocaña, no nos importa mucho. Lo que siempre parece que habrá sido es tierra pingüe y abundante, principalmente de granos y aceyte, siendo hoy tenida por tal su campiña llamada *la mesa de Ocaña*.

68 *Tambien he ido desde Aranjuez á la Villa de Yepes, que dista de este Sitio otras dos leguas caminando mas ácia el Mediodia. Sabía que en aquella Iglesia había un buen altar mayor con bellas pinturas, y efectivamente es así, pues ví en él sèis quadros grandes de lo mejor de Luis Tristan, que representan el Nacimiento, la Adoracion de los Reyes, el Señor á la columna, y con la Cruz acuestas, la Resurreccion, y Ascension: ademas hay repartidas en el retablo ocho pinturas chicas del mismo autor, con figuras de Santos de medio cuerpo. En uno de los quadros grandes hay esta firma: *Luis Tristan f.* 1616. La arquitectura del altar acompaña perfectamente, y consiste en quatro cuerpos con columnas. En el basamento del primero hay baxos relieves, que representan los Santos Doctores y Evangelistas, y dos asuntos de S. Ildefonso Arzobispo de Toledo. En lo demas del retablo hay mucha escultura, es á saber, en el parage principal la estatua de S. Benito, que es el titular: en los quatro cuerpos está repartido el Apostolado: en el remate la Crucifixîon, y algunas otras figuras. La Iglesia es magnífica, y grande, construida, segun me dixeron, en tiempo del Cardenal Siliceo, como tambien la torre hasta cierta altura; y bien se le conoce en el mejor adorno de algu-

nas

nas ventanas, que no los hay tan buenos en el remate. La puerta del costado, y de los pies de la Iglesia los tienen tambien de aquel tiempo; pero en la última se añadió algo quando se acabó la torre. Toda esta obra es de una piedra como la de Colmenar, aunque mas porosa; y de la misma calidad es la roca sobre que Yepes está fundada. A mas de la Iglesia Parroquial hay en Yepes quatro Conventos. Su poblacion pasa de mil vecinos: goza de excelentes aguas en varias fuentes ácia la parte del mediodia, por donde cerca gran parte de la Villa un valle, en cuya baxada se vén mas de cien casas cavadas en la peña, que llaman *Covachas*, donde viven muchos de los vecinos pobres. La mayor parte de ellas se cree que es de tiempo de los Moros, y dá gusto verlas por la comodidad, y divisiones que tienen algunas. La campiña de Yepes es excelente, y de la misma calidad se puede decir que es toda la que hay hasta la cuesta de Aranjuez. Hay en ella porcion de olivares que dán recreo, y utilidad. Del vino blanco no hay que hablar, pues todo el mundo sabe quán excelente es. Tiene muy buenas huertas ácia su parte meridional fuera de la vista de la Villa.

69 * A mas de la mitad del camino desde Aranjuez á Yepes, se pasa por el Lugar

de

de Cirolillos, Pueblo al parecer de unos cien vecinos. En medio de la nave de su Iglesia hay una lápida sepulcral de marmol cercada de rexa de hierro: y en ella se lee como allí estuvo enterrado S. Raymundo, Abad de Fitero, que tomó á Calatrava, y fundó esta Orden, la qual mandó trasladar su cuerpo á Toledo: que Carlos III, inclyto Gran Maestre, hizo á sus expensas aquella memoria el año 1768. En la cabeza de la lápida están las armas de Castilla y Leon, con lises en medio; y en un canto de la piedra sobre que está la lápida de marmol se lee: *Murió el año de mil ciento sesenta y tres*, refiriéndose al expresado S. Raymundo. *

70 Había pensado encaminarme desde aquí á Alcalá de Henares; pero encontrándome tan cerca de esa Corte, he resuelto pasar á ella mañana, con el fin de dar una vista á mis amigos, y conferenciar un buen rato con V. De paso me proveeré de algunas cosillas necesarias, y emprenderé una caminata mas larga, que pienso será por la Alcarría, la Serranía de Cuenca, y desde allí saldré á donde Dios sea servido, no habiendo aún determinado cosa fixa.

71 Acabo esta con mi Itinerario de Toledo á Aranjuez, y es: á Valdecaba, Venta, dos leguas: á Villamejor una y media; y á Aran-

Aranjuez tres y media, que componen siete. A la otra parte del Tajo, que es á la mano izquierda, se descubren los Lugares de Mocejon, Villaseca, y otros, y en un alto dos leguas de Aranjuez, Añover. Están en la tierra que llaman la Sagra de Toledo, y son abundantes de trigo, y otros frutos [1].

Nuestro Señor guarde á V. muchos años. Aranjuez, &c.... 1769.

1 Para que nada falte del Itinerario, que se vá mezclando en estas Cartas, se pone aquí el de Aranjuez á Madrid, y es el siguiente. Desde Aranjuez por dos hermosas calles de árboles al magnífico puente *Largo* sobre Xarama, que está á distancia de una legua, y se acabó en el presente Reynado. Es todo de piedra blanca del Colmenar, y con dos banquetas, una á cada lado, para que la gente de á pie pueda ir sin temor de los carruages. En la entrada hay un Leon, que con las garras tiene dos targetas, y en la una dice: *En el feliz Reynado de Carlos Tercero*; y en la otra: *Hizo este puente Marcos de Vierna año* 1761. A la salida se lee en otras targetas: *Rege Carolo III. Pio. Fel. P. P..... Marcus de Vierna pontem fecit* 1761. Desde este puente á Valdemoro dos leguas, á Pinto una, y á Madrid tres. La Iglesia de Valdemoro es muy buena; y en el Convento del Carmen hay algunas pinturas de bastante mérito.

Todo el camino desde Aranjuez á Madrid es una de las obras mas grandes que se han hecho, y de las mas útiles; y si se lograse salir con el empeño de que prevalezcan los árboles, que se plantan en secano al uno, y al otro lado de todo él, no se podría imaginar mayor magnificencia.

CAR-

CARTA VI.

1 Amigo: Experimenté quán acertado fue el consejo de V. en persuadirme de no ir á Alacalá por el camino Real, sino que hiciese un pequeño rodeo por la Villa de Loeches. A costa, pues, de poco mas de media legua, á que se pudo reducir el extravío, ví una de las Iglesias mas ricas de pintura de quantas he visto en España. Por las noticias que V. tenia, me dió tan buen consejo, aunque yo no dexaba de tener tambien alguna, de que en Loeches hubiese algo de bueno; pero quando lo ví, quedé maravillado, y mas lo estoy de que no distando dicho Pueblo sino quatro leguas solamente de Madrid, no vayan á él todos los profesores, y amantes de pintura, y aun todos los forasteros, que llevados del buen genio por las cosas singulares, están reconociendo continuamente los ángulos mas escondidos de la Europa, y de fuera de ella; lo qual ciertamente nace de ignorarlo.

2 Pero antes de entrar en Loeches es menester que oyga V. cosas, que por ventura le llegarán de nuevo, las quales yo encontré en donde menos lo pensaba; esto es, en el Lugar de Mejorada, pasado el rio Xarama, y

muy

muy cerca de su ribera; de suerte que si en todos los Pueblos tuviera semejante encuentro, con freqüencia podría decir que no había Villa sin su maravilla.

3 Luego que llegué á Mejorada, procuré que me abriesen la Iglesia, creyendo encontrar en ella ciertas estatuas, ó pasos de Semana Santa, que me habían alabado; pero no lo entendí bien, porque supe allí mismo que estaban en Mondejar: con esto calmó mi curiosidad de vér la Iglesia. Pero habiéndome dicho el Sacristan que entrase, si quería vér en ella lo que no había en el mundo, condescendí al instante; y en efecto encontré una Capilla muy particular, y tan ricamente adornada, que podia causar admiracion á qualquier hombre de buen gusto, mayormente en un Lugar que promete poquísimo.

4 La tal Capilla, aunque no es muy grande, tiene su cúpula sostenida de quatro arcos, y machones. En estos hay dos nichos en cada uno, y dentro de ellos estatuas de marmol; y aunque las de S. Antonio de Padua, S. Francisco de Asís, S. Diego, y S. Pedro de Alcántara no son gran cosa; las que están dabaxo de estas, es á saber, S. Vicente Ferrer, S. Ignacio, S. Xavier, y Santo Domingo, son muy razonables, de manera Italiana.

5 Al rededor de la Capilla hay once quadros

dros bien grandes de la historia de S. Fausto Labrador, á quien se dedicó. Están firmados de Alberto Arnon en Nápoles año 1690. Los dichos quadros se hicieron con el gusto de la escuela de Jordan. Este profesor merecia lugar en el *Diccionario Pictórico*; y acaso lo tendrá en sus últimas impresiones. En medio de la Capilla, y debaxo la cúpula está el único altar, que tiene aislado con quatro frentes, y en cada una su frontal con embutidos de piedras excelentes, y de bello gusto. Sobre la mesa del altar sienta un pedestal bravamente hecho, y embutido de grandísimos trozos de lapislázuli, alabastro, y otras piedras estimadas. En cada uno de sus ángulos hay un angelito de bronce muy bien hecho, y del mismo metal tiene otros adornos.

6 Encima de este pedestal se vé una urna igualmente rica de piedras, y bronces; pero principalmente el lapislázuli lo hay, así en la urna, como en el pedestal en grandísima copia. Quatro caprichosas esfinges de bronce sostienen esta urna, dentro de la qual, me dixo el Sacristan, estaba el cuerpo de S. Fausto Martyr, y una muela de S. Fausto Labrador. Dos pilas pequeñas de agua bendita, que la Capilla tiene, son de bellísima ágata, y están hechas con gracia. Junto á la misma Capilla está la Sacristía, y en su testero se vé

un

un quadro apaisado, como de quatro varas de largo, original de Lucas Jordan: representa la Huida á Egypto en el paso de un riachuelo, y es de lo bueno de este autor. Hay tambien en la Sacristía un excelente florero pintado por Segers, y en el medio el Mysterio de la Encarnacion: es lástima que esté maltratado, y desconocido.

7 Pero de todo esto las que verdaderamente se pueden decir cosas singulares son dos pilas grandes tambien para el agua bendita, que por ser desproporcionadas por su grandeza para la Capilla descrita, sirven á la Iglesia en donde esta se halla, que es la Parroquia del Lugar. La una está al entrar por la puerta principal, y se compone de una basa de marmol con piedras embutidas, sobre la qual hay un grupo, que forman tres niños bien hechos en marmol, como de tres palmos de altura, los quales con muchísima gracia sostienen la taza adornada igualmente que el pedestal, de embutidos, y son de bella forma.

8 La otra pila está en una puerta del costado, y se reduce á una figura casi del natural desnuda, de bello caracter, y grandemente entendida, la qual está á caballo sobre un avechucho alado que le sirve de basa. Sostiene la dicha figura tambien su taza, que es semejante á la antecedente. Me parece que estas

pi-

pilas eran dignas de una Catedral; por lo menos yo en España no las he visto mejores. Acaso D. Cayetano Fernandez del Campo, Marques de Mejorada, que fundó la referida Capilla en el año de 1699, las mandaría comprar en Italia, porque á mi entender las expresadas piezas tienen mayor antigüedad que la de aquel tiempo. Por casamiento de la hija mayor de D. Cayetano Fernandez del Campo con D. Christobal de Sousa, hermano del Conde de Arenares, recayó en los Señores de este ilustre apellido el Marquesado de Mejorada, y el Patronato de la Capilla.

9 Véa V. lo que se encuentra en donde menos se piensa; pues estando tan cerca de Madrid, jamás había yo oído hablar de la obrita, que le he contado, y que seguramente merece que se haga un viage á aquel Lugar por solo la Capilla; porque aunque la arquitectura no se puede decir de lo mejor, con todo es muy decente, y acompaña á las preciosidades que hay dentro y fuera de ella; pero vamos á Loeches.

10 Hay, pues, en Loeches, Lugar perteneciente al Excelentísimo Señor Duque de Alba, un Convento de Monjas de Santo Domingo, que fundó D. Gaspar de Guzman, Conde-Duque de Olivares, y Privado del Señor Felipe IV; para cuyo adorno tambien se di-

dice que contribuyeron las generosidades de aquel Soberano.

11 Créame V. que apenas entré en la Iglesia de estas Monjas, y despues en la Sacristía, quedé tan sorprendido del tesoro de pinturas, se puede decir escondido á las puertas de Madrid, que apenas hice las reflexiones que acostumbro sobre la arquitectura: sin embargo me pareció bella, y se me figuró obra del Marques Crescenci. Así la Iglesia, como la Sacristía son de bastante anchura, y claridad, como pedian las bellas pinturas que hay en ambas partes. Ultimamente toda la fábrica representa grandiosidad, así por defuera, como en lo interior que yo ví. Su fachada tiene cierta similitud á la de la Encarnacion de esa Corte.

12 Las pinturas, pues, de la Iglesia son las siguientes. En el banco del altar mayor quatro quadritos apaisados, que representan un Descanso de nuestra Señora con el Niño, y varios Angelitos al rededor, el Nacimiento, la Adoracion de los Santos Reyes, y una Sacra Familia, en donde tiene nuestra Señora al Niño dormido en brazos. Sobre este banco hay dos quadros muy grandes. El primero es un Triunfo de la Religion, y se compone principalmente de las siguientes figuras: Quatro Angeles apoyados con las manos al

timon de un hermoso carro triunfal, en ademan de tirarlo sin esfuerzo alguno, y con suma gentileza. Encima de este carro hay una figura, que representa la Religion vestida de encarnado con velo blanco, que le hace mucha gracia; pero sin cubrirle la cara, como quando se representa la Fe: tiene caliz en la mano. Inmediato á esta figura hay un Angel, que lleva una cruz en la mano, y debaxo una esfera, que agrupa con estas dos. Detras está otro Angel mancebo, como lo es el antecedente, con una hacha encendida. Siguen al carro quatro figuras en aspecto de esclavos atados; y la una es de muger con muchos pechos: representan á mi entender la Gentilidad, y las Heregías. Delante del mismo carro se vén varios Angeles niños en el ayre, con coronas diversas en las manos, con que se distinguian los triunfos de los antiguos.

13 El segundo quadro, que está encima del que acabo de contar, y es igual, representa á Abrahan, si no me engaño, y á Melquisedech que le ofrece panes, y aquel á este la décima de los despojos. En los vestidos de los Sacerdotes, y en la armadura de los Soldados manifestó el autor la gran fecundidad de sus ideas, bien que en el uso de los tiempos no hiciese gran reparo.

En

14 En el lado de la Epístola sobre la rexa del coro hay un quadro tan grande como los dos pasados, que contiene siete figuras de pie; pero excelentemente contrastadas, y son los quatro Doctores de la Iglesia con Santo Tomás, S. Buenaventura, y Santa Clara. En el lado opuesto, que es la parte del Evangelio, están en otro quadro los quatro Evangelistas tambien de pie, de igual mérito en la composicion, y contraposicion, con sus distintivos. En una pieza de ese Real Sitio del Buen-Retiro he visto el borroncillo original de este quadro de los Evangelistas, y los de los otros quadros están en el Real Palacio de esa Corte. Durará poco el de Loeches si no se tira de nuevo sobre el bastidor; pues habiéndose afloxado, ó desclavado, hace grandes arrugas.

15 En el crucero de esta Iglesia hay otros dos quadros tan grandes como los referidos. En el de la parte de la Epístola está Elías, á quien aparece, y conforta el Angel en el desierto. La vestidura del Profeta es bizarra; pero desde luego le aseguro á V. que no sería de la aprobacion de los PP. Carmelitas. El Angel debe serlo de la de todos por su singular hermosura de color, siendo tambien grande la belleza del desierto.

16 En el quadro del lado opuesto se fi-

gura el Pueblo de Israel, que recibe del cielo el maná. ¡Qué pais, y qué cielo tan hermoso! Entre otras hay una figura de muger de espaldas con un niño en la mano, que yo no sabré alabarle á V. bastantemente, por lo bien inventada, y por lo demas. Se fingen pintados estos asuntos en unos paños sostenidos por niños, y debaxo hacen campo bellos trozos de arquitectura que se descubren. Las figuras principales de estas pinturas son de mayor tamaño que el natural.

17 Ya conozco que está V. impaciente porque le diga quién fue su autor. Sepa V. que son todas originales del gran Pedro Pablo Rubens [1], y á esta prerogativa puede V.

[1] Aunque no es Pedro Pablo Rubens de quien menos han hablado los escritores, habiéndoles prestado copiosa materia sus grandes obras, y fortuna, sin embargo no todos le han encomiado en la parte de literato, como parece que mereció.

Para conocer quán grande hombre fue en esta línea, basta leer con reflexîon la carta que escribió á Francisco Junio en ocasion de publicar este su célebre obra *de Pictura Veterum*, la que vá puesta al principio de dicha obra. Allí manifestó Rubens su sabiduría, y doctrina, como tambien la gran práctica, y facilidad en escribir la lengua que ha sido reputada de los doctos, es á saber, la Latina, en que está la mayor parte de su carta, siendo lo demas en la Flamenca. Sin esta carta de Rubens al Junio, hay otras, que yo he leído, no menos eruditas, dirigidas á varios

V. añadir que es de lo mas bello que puede verse de aquel célebre artífice en lo acabado, expresivo, bien compuesto, y colorido. Por suyo se tiene tambien un quadro apaisado, que hay en un altar ácia los pies de la Igle-

rios sugetos distinguidos de su tiempo, y todas contestan su literatura.

Sobre todo ¿qué mérito no tendria el tratado, que Rubens escribió sobre la Pintura, el qual miserablemente pereció en un incendio, sin que viese la luz pública? Qualquiera vendrá en conocimiento con solo leer las reflexiones, y advertencias en la citada carta al Junio.

Es gran prueba de esto mismo la coleccion que Rubens hizo de todo género de monumentos de la antigüedad, es à saber, de estatuas en marmol, medallas, cameos, y otras cosas rarísimas, que recogió en Italia, y colocó despues que volvió á Flandes en una pieza de su casa, fabricada á posta en figura redonda con un solo agugero encima, para que fuese mejor la luz, y se gozasen plenamente las preciosidades que contenia. Fue de tanta consideracion este museo, que el Duque de Buchingan, Señor Inglés, y confidente del mismo Rubens, le dió por él cien mil florines.

Tocante á su nacimiento, educacion, y obras de pintura, basta que se diga brevemente lo que han escrito otros, de que nació en Ambers el año de 1577 en 28 de Junio: que su padre fue sugeto ilustre, y Secretario de un gran Señor en Flandes: que habiéndole aplicado con gran provecho al estudio de las letras, le dexó seguir su genio á la Pintura baxo de la enseñanza de Octavio Veen de Leida: que pasó á Italia, en donde se mantuvo doce años estudiando en las famosas obras del Ticiano, Pablo Veronés, y

sia, cuyas figuras son del tamaño del natural, pero de medio cuerpo, y representan á nuestra Señora con el Niño Dios, y á uno de los Santos Reyes que es Gaspar (nombre del Conde-Duque de Olivares) en acto de ado-

rar-

otros grandes Pintores, particularmente de la escuela Veneciana, executando al mismo tiempo muchas obras de su invencion para diversos Señores, y particularmente para el Serenísimo Duque de Mantua, que le honró, y estimó en gran manera.

Habiendo vuelto á su patria, desde luego retrató á los Señores Archiduques Alberto, é Isabel Clara Eugenia; en cuya ocasion le armó Caballero aquel Príncipe, ciñéndole su propia espada, y poniéndole al cuello una cadena de oro, como se vé en sus retratos.

Pasó á París, en donde de orden de la Reyna María de Médicis, que hizo de Rubens grande estimacion, pintó aquella célebre Galería del Palacio llamado de Luxemburg. Tambien executó varias pinturas para el Rey de Inglaterra, y para el Emperador, remunerándole á competencia todos los Soberanos, á quien servía.

Vino á Madrid en compañía, segun han escrito algunos, del Príncipe de Gales, de quien era muy querido, y entonces copió de orden del Señor Felipe IV varios quadros del Ticiano, cuyos originales quería regalar el Rey á aquel Príncipe; pero no habiéndose efectuado esto, se quedaron en Palacio juntamente con las copias, que hoy están parte de ellas en él; y son el Adan, y Eva, la Europa, y dos quadros de Bacanales. El de los Baños de Diana, que tambien copió, es natural que pereciese quando se quemó el Palacio; por lo menos yo no lo he visto, aunque lo he solicitado.

Des-

rarle, y presentarle su ofrenda: los demas Santos que forman la composicion, y de quienes se dice era devoto el expresado Conde-Duque, son S. Antonio, S. Josef, y S. Juan. Aunque este quadro es bueno, no obstante en

Despues de háber acompañado en su vuelta al Príncipe de Gales, vino á Madrid en calidad de Embaxador Extraordinario por la Señora Infanta Doña Isabel Clara Eugenia, y traxo para el Rey varios quadros, executando otros muchos en menos de un año que se detuvo, y entre los graves negocios de que venia encargado. Estos quadros son bien conocidos, y están en los Reales Palacios Nuevo, y del Retiro. Antes de venir, y despues que volvió á Flandes, pintó otras muchas cosas para España, entre las quales es de creer que executase estas de Loeches por comision del Conde-Duque de Olivares, de quien fue muy favorecido; y otras que se hallan en varios parages públicos, y particulares, y representan diversos asuntos.

Por las grandes prendas, habilidad, y servicios de Rubens, lo connaturalizó en España el Señor Felipe IV, lo armó Caballero, lo hizo su Gentil-Hombre de Cámara, y de la Llave Dorada, dándole tambien un oficio de Secretario en el Consejo Privado de Bruselas, con la prerogativa de que pudiese pasar á un hijo suyo, sin otras mercedes, y regalos que recibió de áquel Soberano. Iguales honras le hizo el Rey de Inglaterra Carlos I, que tambien lo armó Caballero, y lo regaló extremadamente. Todo lo qual, y otras muchas cosas pertenecientes á Rubens, se pueden vér en Bellori, en el Soprani, en Pacheco, en Palomino, y en los demas que han tratado vidas de Pintores desde su tiempo.

Son

en la execucion es muy inferior á los referidos; y yo creo que lo pintaría algun otro por pensamiento de Rubens, y que este artífice lo retocaría, porque hay en él algunas partes que lo manifiestan; pero volvámo-

Son sin número los quadros que hay de su mano en Palacios de Príncipes, y Señores, así como en Iglesias, y casas de aficionados; de los quales se hará memoria quando convenga, es á saber, de los que hay en España. Ultimamente, colmado Pedro Pablo Rubens de honores, reputacion, y hacienda, murió en Ambers su patria de sesenta y tres años de edad el dia 30 de Mayo de 1640.

Sin embargo de la gran reputacion, que este autor logró en el mundo con sus obras, y la estimacion que despues se ha hecho de las mismas, su dibuxo se ha considerado muy distante del gusto antiguo, y de la mejor manera Italiana, causando esto no poca admiracion, pues se sabe la aficion que tuvo á las mejores piezas de la antigüedad, y las muchas copias que hizo de los profesores Italianos mas acreditados.

Han creído algunos, que abandonó aquel camino por seguir solamente el natural; pero este natural que siguió, no fue el mas bello, escogido, y agradable, ni era facil encontrarlo en los límites de las formas Flamencas, que Rubens principalmente se propuso. Estas faltas, y otras acerca de la elegancia en sus expresiones, y figuras, supo muy bien contrapesarlas Rubens con el gran conocimiento que tuvo de la composicion, y plena inteligencia del claro, y obscuro: con la hermosura, bella casta, y manejo del color, cuya diafanidad, y frescura con lo brioso, y animado de sus figuras causará siempre admiracion, y envidia á los inteligentes, y profesores de la pintura.

monos al altar mayor, en dode todavía me queda que decir.

18 Sobre la mesa del altar hay un Tabernáculo de orden corintio, cuya materia es évano, lapislázuli, y varios metales: está adornado de columnas todo ello de buen gusto; mas para que en tan peregrino altar no faltase una chafarrinada, sepa V. que han colocado sobre la mesa una gradería, en que puedan poner muchas luces, y algunos Santos de madera mal hechos, sirviendo estos para ocultar las Imagenes dignas de los quadros, los escalones para cubrir los bellísimos quadritos del banco, y la multitud de luces quando las pongan para ennegrecer todo lo pintado, y acaso para quemarlo algun dia. Semejantes graderías las he visto en varios altares mayores de las Parroquias, y Conventos de esa Corte, sin servir de otra cosa que de amontonar materia combustible en ellos, de ocultar si hay algun famoso quadro, y de que se rian las gentes de juicio, y de buen gusto [1].

Yo

[1] * La Comunidad de Loeches, de cuya Iglesia se habla, entró en consideracion, y determinó quitar la gradería de su altar mayor con entera aprobacion, y gusto de su dignísimo Visitador D. Antonio Encina, Canónigo de la Santa Iglesia de Toledo, quien en prueba del aprecio que hace de lo bueno, ha contribui-

19 Yo que en vista de semejantes disparates no sé detener la lengua, dixe en Loeches quanto me ocurrió acerca de los escaloncillos; pero conocí que eran palabras en vano, condoliéndome de quánto puede la ignorancia sobre lo precioso. Pero aquí para entre los dos, ¿no sería cosa muy propia el que los Prelados cuidasen en despojar los altares de ciertas puerilidades contrarias á la magestad que les corresponde, executadas sin ningun arte, y que los transforma en unos espectáculos teatrales, impropios de los Templos, y tan contrarios al buen gusto, y seriedad, que debe reynar en la Casa del Señor? Esto no podría lograrse sin que lo zelasen sugetos de inteligencia, y sin rehusar lo que para este fin ofrecen ciertas personas buenas, que creyendo hacer una gran cosa no lo logran; antes bien todo lo contrario, poniendo en el Santuario lo que no debía estár sino muy lexos de él. Es mucha lástima, que estos tales no se informen antes de los que entienden, y así emplerían sus ofertas mucho mejor de lo que comunmente vemos. ¿Y qué dirémos del uso disparatado, mediandian-

buido á dár á conocer las excelentes pinturas que hay en Loeches, y á que se tenga de ellas el cuidado correspondiente. *

diante el qual, en las festividades transforman los altares en un aparador de todo género de baxilla de plata, como si en aquella Iglesia se hubiese de servir una gran comilona? Otra usanza me han asegurado que se ha introducido, aun mas ridícula, por los Altareros; y es, que esta baxilla se hace ya en muchas partes de carton plateado, porque solian robar la verdadera plata entre la bulla de las funciones; y así siendo este ornato una extravagancia, como qualquiera conoce, aun quando concurría la preciosidad del metal, se dexa ver quánto mas despreciable es, y mas peligroso en materia tan vil como el carton.

20 No sería mal parecido que en alguna festividad extraordinaria se hermoseasen los altares, y el Templo en donde se celebra con algunos nuevos adornos; pero estos habían de ser tales como los he visto yo en Italia, y particularmente en Roma, esto es, de colgaduras puestas con juicio, y que en lugar de desfigurar la arquitectura, la diesen, si es posible, mejor forma, y mayor decoro al Templo; pero nuestros Altareros, y los que los emplean, no entienden de estas galanterías, sino de confundirlo todo para mover la indignacion de los juiciosos. Volvamos á las pinturas.

21 A mas de las hasta aquí referidas de

Ru-

Rubens hay otras en dos altares colaterales, y son una nuestra Señora, bellísima copia de aquella hermosa tabla de Andrea del Sarto, que hay en la Sacristía del Escorial junto al espejo, la qual V. habrá visto repetidas veces, y es un Descanso de nuestra Señora, como suelen decir los Pintores, ó una Sacra Familia, dispuesta sobre un bello terrazo, en donde á mas de las principales figuras de nuestra Señora, S. Josef, el Niño, y un Angel, se representa un bello pais.

22 El quadro del otro lado es la misma composicion, y asunto del de Rubens en la Sala de Capítulos del Escorial; es á saber, Jesu-Christo muerto en el regazo de nuestra Señora, y dos figuras de S. Juan, y la Magdalena todas del tamaño del natural: estos dos quadros que acabo de referir, son ciertamente excelentes copias de alguno de los grandes artífices que tuvo Felipe IV á su servicio, porque están hechos con jugo, manejo, y con los demas caracteres que constituyen á un quadro original. Lo mismo digo de dos quadros de Pablo Veronés, que hay en la Sacristía de esta Iglesia, es á saber, la Aparicion de Christo resucitado, y acompañado de los Padres del Limbo á María Santísima, repetido del que hay en la pieza llamada la Aulilla, y la Presentacion al Templo, de la que

es-

está en la Antesacristía del mismo Monasterio del Escorial, ambos de Pablo Veronés.

23 Hay tambien en la Sacristía una Anunciacion, y una Oracion de Jesu-Christo en el Huerto, originales del Basano: un quadro grande de la Huida á Egypto, ó Descanso, del Ticiano, en que á mas de sus elegantes figuras, hay un pais, que encanta por la hermosura, é invencion del sitio. Asimismo hay otros dos quadros, el uno del Buen-Pastor, y el otro de Santa Inés, figuras de cuerpo entero, y casi del natural. Tiene la misma Sacristía quatro bellos quadros apaisados de Ermitaños, de la escuela de Martin de Vos.

24 Ultimamente hay en ella un quadro de gran tamaño, cuyas figuras lo son del natural, en que se expresa un milagro de Santo Domingo resucitando á un muerto, y muchos circunstantes, que con verdaderas expresiones, propias del asunto, hacen muy rica la composicion. Me pareció un original de Tintoreto, y de tanta travesura como qualquiera de sus mas bizarras invenciones.

25 A esto se reduce lo que yo he visto en Loeches tocante á pinturas; y vé V. que eran bastantes para hacer sobresaliente la galería de qualquier Príncipe, y mas añadiendo las que me aseguraron haber dentro de la clausura, en donde nadie las vé sino las Mon-

jas. Es lástima que tan hermosas obras se hallen como en un páramo, en donde se irán consumiendo sin lograr siquiera la fortuna de ser vistas, y admiradas sino es de pocos.

26 Se me ha hecho cosa muy estraña, que D. Antonio Palomino, tan benemérito del arte de la Pintura, y tan famoso profesor, sin embargo de su residencia de tantos años en Madrid, hable de estas obras de Loeches en manera, que claramente se colige que no las vió.

27 En su segundo tomo al fol. 228, en la Vida de Pedro Pablo Rubens pone, tratando de las pinturas de aquel autor en Loeches, estas pocas, y equivocadas palabras: *Hizo tambien Rubens de orden del Señor Felipe IV los quadros, y los cartones para aquella célebre tapicería de los Triunfos de la nueva Ley de la Iglesia, y santo Evangelio, abatido el Gentilismo, y todos los ritos antiguos; cuya invencion es en extremo caprichosa, y erudita, como se vé en dicha tapicería, y en los quadros originales, que están en la Iglesia de Carmelitas Descalzas de la Villa de Loeches, fundacion del Excmo. Sr. Duque de Olivares, cerca de esta Corte.*

28 En estas palabras está equivocado el Convento, pues es de Dominicas. El Triunfo de la Religion, aunque yo no tengo las estampas delante, que se harían naturalmente por los cartones, me parece que está pinta-

tado con alguna variedad en Loeches; y de las demas pinturas que yó he dicho del mismo Rubens en aquella Iglesia, no hizo Palomino mencion, como tampoco de las que hay en la Sacristía; de todo lo qual no hubiera dexado de hablar, y hacer muchos elogios, como acostumbraba en obras que aun no lo merecian tanto como estas.

29 Aquel mismo dia que salí de Madrid para Loeches, continué despues de ver las pinturas, desde Loeches á Alcalá por un camino razonable, y llano, hasta descubrir aquella Ciudad desde el principio de una cuesta, que es menester baxar hasta el rio Henares. La baxada viene á estár entre dos altos cerros, llamado el de la mano derecha de la *Vera Cruz*, y el de la izquierda de *Zulema*. Sobre aquel hay una Ermita, y es el parage donde se dice que se apareció una cruz en el Cielo al Arzobispo D. Bernardo, en señal de la próxîma destruccion de los Moros, y restauracion de Alcalá. Al pie de la cuesta se pasa un puente bravamente construido sobre el rio Henares, y fundado por no sé qué Señor Arzobispo de Toledo, desde el qual á Alcalá hay la distancia de un quarto de legua; y cierto que por aquel parage representa la Ciudad su mejor vista; pues conteniendo en su recinto treinta y ocho Iglesias,

sias, y diez y nueve Colegios, sobresale un número de cúpulas, y torres, que forman un razonable espectáculo.

30 Entré, pues, en la Ciudad; y habiéndome alojado lo mejor que pude, procuré amistad con quien me pudiese dar noticia de lo particular que en ella hubiese.

31 Ante todas cosas me fui al Colegio Mayor de S. Ildefonso, fundacion, como V. sabe, del insigne Cardenal Cisneros, y comencé á averiguar cosas, de que yo creo que nadie se ha cuidado mucho hasta ahora, que son las que principalmente me he propuesto en este Viage pertenecientes á las Artés. Hubo vários Arquitectos que fueron empleados en esta fábrica. El principal parece que fue Pedro Gumiel, de quien hay una lápida en la Iglesia, y tambien hay otra de Josef Sopeña en la misma Iglesia, en la qual pude leer lo siguiente.

SO AQVESTA PIEDRA IACE
IOSEF SOPEÑA. LA PIEDRA,
LE DIO EL SER, I LO ACABÓ
LA PIEDRA EN LIEZO,
EN XVI DE ENERO AÑO DE
1676. FVE ARCHITEC
TO MAIOR DE...S F N
SIGN......DO. ET FVE NA
TVRAL DE LA VALLE DE
LIENDO DIOCESIS DE BVRGOS
R. I. P

V.

32 V. interpretará mejor que yo aquello de *la piedra le dió el sér, y lo acabó la piedra*: á mí me parece si querrá decir, que se hizo rico en obras de cantería, y si alguna piedra le hubo de caer encima que le matase en Liezo; ó si acaso tendrá alusion al sepulcro, que todo lo consume, y acaba, aun quando no sea formado de aquellas piedras que brevemente se comian los cuerpos depositados dentro de ellas, y se llamaban *Sarcofágos*.

La lápida de Pedro Gumiel tiene delineada una figura, y al rededor de ella dice:

PETRVS GOMELIVS COMPLVTENSIS ACADEMIAE ARCHITECTVS. CARD. HISP. FVNDATORIS PERMISV. SIBI. ET SVIS. V. F

En los libros del Archivo está nombrado varias veces el honrado Pedro Gumiel, natural de Alcalá.

33 Concurrieron otros buenos Arquitectos en la fábrica de este Colegio; y la fachada principal de él, que es la de la plaza, fue trabajada por Rodrigo Gil de Ontañon, Maestro de Cantería [1]; y vecino del Lugar de Rascafria, cerca del Paular, en el Valle de Lozoya, y se concluyó en Mayo de 1553.

[1] Fue Arquitecto, nombre que mereció por esta, y otras obras que hizo en España.

Antes hubo de ser de tierra, segun este letrero que hay encima:

NUNC LUTEA, OLIM MARMOREA,

que dicen mandó poner el Cardenal, como un precepto de que así queria que despues se executase. Efectivamente hoy es de piedra; y aunque su arquitectura no es hija legítima de los cinco órdenes conocidos, con todo eso tiene caprichoso artificio en sus ornatos, muy bien trabajados, que todavía tienen algun resabio de la manera llamada por mal nombre gótica.

34 El primer patio en donde se entra despues del vestíbulo de la puerta principal, es de buena arquitectura, cerrada de claustros, cuyo primero, y segundo plano lo forman arcos, y columnas dóricas, y el tercero es en la misma forma de columnas de orden jónico. En dos lados de este tercer alto hay en cada uno una medalla, que representan á Santo Thomas de Villanueva, y al Cardenal Fundador, y fueron hechas por Francisco de la Dehesa; así como la arquitectura de todo él es de Josef Sopeña, y esto consta por una inscripcion que hay al rededor del último friso. El número de columnas que se vé en este patio, es de unas noventa y seis.

35 El segundo patio es de columnas de or-

orden compuesto, y entre los arranques de los arcos están colocadas algunas cabezas de mayor tamaño que el natural, trabajadas en marmol de un caracter grandioso [1]. El tercer patio llamado de *Trilingüe*, donde se halla el Teatro, está tambien cerrado de treinta y seis columnas de orden jónico, y lo hizo Pedro de la Cotera en 1557.

36 Los referidos tres patios tienen una arquitectura arreglada, y de muy buen gusto; pero el del medio, que era mas rico, ó no se concluyó, ó se ha destruido despues gran parte de él; sin embargo quedan treinta y dos columnas. La primera planta de este Colegio es de Pedro Gumiel, y juzgo que será suya la Iglesia, siendo del mismo gusto la fachada principal, aunque la executó Ontañon. Se han tenido ideas en este siglo de engrandecer el Colegio, y fabricar nueva Iglesia; se hicieron para esto diseños de poco gusto por un tal Miguel Lopez, y despues se le encargaron á D. Ventura Rodriguez, que los executó excelentemente, segun su grande, y notoria habilidad; pero nada se ha puesto en execucion, y los diseños se conservan en el Archivo. Esto es lo que pude averiguar perteneciente á los Ar-

1 De este patio no se acabó mas que la una fachada.

quitectos de la gran fábrica del Colegio, y conseguí que me diesen noticia de lo mas que á V. he contado, y le iré contando de esta casa.

37 La Iglesia del Colegio con buena portada de dos columnas jónicas, y un baxo relieve de S. Ildefonso encima es de mas que mediana magnitud, y se divide su nave por medio de una rexa de la capilla mayor. En medio de esta capilla está el depósito, y sepulcro del Cardenal D. Francisco Ximenez de Cisneros Fundador, el qual es uno de los monumentos mas magníficos que hay en España; aunque no todas las partes de la máquina son de igual gusto, y elegancia; porque en esta linea excede el balaustre, ó como llaman rexa de bronce, que tiene al rededor para su custodia; lo que provino de haberse hecho en mejor tiempo, y despues de la restauracion de las Artes.

38 La cama sepulcral, sus adornos, y figura del Cardenal echado encima, vestido de Pontifical, es obra executada en bellísimo marmol por Meser Domenico Florentino. Es verosimil que se echase mano del hombre que mas acreditado se creyese entonces en la escultura; y no se puede desear ni mas diligencia, ni mas trabajo en ella; y si se echa de menos cierta composicion, dibuxo,

y

y bizarría, notándose en otras cosas alguna impropiedad, es porque todavía el mejor gusto no había echado raices en España, ó porque Meser Domenico se había criado en el de la primera escuela Florentina, que tanto engrandecieron luego Miguel Angel, y otros insignes varones de su edad. No sabemos si este profesor vino á España, ó si hizo la obra en Florencia.

39 Levanta del suelo esta cama como dos varas. En la basa hay adornos, grutescos, y follages de bellísimo gusto; porque para estas cosas lo hubo antes que para las figuras, de que se pueden dár muchos exemplos en España. La urna tiene en sus quatro fachadas doce nichos: quatro en cada una de los lados: dos en la de los pies, y los mismos en la opuesta. En medio de cada lado hay una medalla; y así en estas, como en los nichos, se vén figuras de Angeles, de Santos, &c. Es sensible el vér una parte de estas figuras gastadas, principalmente en las cabezas, lo que atribuyen á la humedad del sitio; pero yo pienso de otra manera, que este mal lo harían los muchachos, y los ignorantes, antes que la rexa se pusiese, como que aun de rodillas las podian manosear; pues no se vé que haya nada gastado en las partes adonde no se podia llegar sin trabajo. En cada

ángulo de la urna hay un grifo, ó quimera con las alas estendidas, y encima en el plano del colchon, en que está echado el Cardenal, se vén sentados los quatro Doctores de la Iglesia representados en figuras pequeñas. Toda la urna al rededor está adornada de niños, festones, y otras cosas executadas con prolixidad, y atencion. Costó esta obra de marmol 2100 ducados de oro; y aunque es gran suma para entonces, no parece excesiva, si se considera bien el tiempo que costaría tanta, y tan menuda obra como es la de la urna, y cama referidas.

40 A los pies de la cama hay una tabla de marmol, que tienen levantada dos Angelitos, con la inscripcion siguiente, que dicen fue hecha por el Doctor Juan de Vergara en su mocedad:

CŌDIDERĀ MVSIS FRANCISCVS GRADĒ LICEVM
CŌDOR IN EXIGVO NV̄C EGO SARCOPHAGO
PRAETEXTAM IVNXI SACCO GALEAMQVE GALERO
FRATER DVX PRAESVL CARDINEVSQVE PATER
QVIN VIRTVTE MEA IV̄CTV̄ EST DIADEMA CVCVLLO
QVM MIHI REGNANTI PARVIT HESPERIA
OBIIT ROAE. VI. ID. NOVEM
M. D. XVII.

41 La obra de la rexa, ó balaustre que hay al rededor del referido Sepulcro, es trababa-

bajo excelentemente executado por Nicolas de Vergara Escultor, vecino de Toledo, que despues de su muerte concluyó su hijo, llamado tambien Nicolas. Las verjas están adornadas de bellísimos follages, y mascaroncillos. En los ángulos de la rexa hay sobre su cornisa unos pedestalitos, y encima jarrones de hermosa forma, y extremado primor. En ellos se vén trabajadas algunas cabecitas, cisnes, y otros ornatillos, que los enriquecen maravillosamente. En uno de estos pedestalitos están escritos en letras pequeñas los siguientes versos.

Advena marmoreos mirari desine vultus,
Factaque mirifica ferrea claustra manu
Virtutem mirare viri, quae laude perenni
Duplicis, et regni culmine digna fuit.

42 Comenzó la rexa en Toledo Nicolas de Vergara el padre el año de 1566; y habiendo muerto en el de 1568, hizo su hijo en 1574 escritura con obligacion de darla acabada en año y medio por precio de mil ducados: sin embargo duró la obra hasta el año de 1593, y sobre el pago de ella hubo pleyto entre el Colegio, y Vergara, el qual se siguió en el Consejo; de cuya orden se nombró un tercero en discordia de los antes nombrados por las partes, para tasar la obra; el

qual tercero de manos, materiales, y asiento la tasó en 10455 ducados. No obstante la tasacion, en 5 de Junio de 1593 hicieron las partes escritura de concierto, y se convinieron en que se le pagarían á Vergara 9100 ducados de los que llamaban del Rey, que creo equivalgan á los de ahora, cuya cantidad se le había de entregar en esta forma, nueve mil reales por tres mil libras de bronce, que se pesó á tres reales la libra; y lo restante por las manos, industria, maestría, acarreos, asientos, y suela de marmol.

43 Todo esto, y en estos términos está registrado en el Archivo del Colegio; de lo qual, como he dicho, conseguí copia, y se lo he querido referir á V. menudamente, porque conozco su curiosidad, y para que vea lo bien que se pagaban las obras en aquel tiempo; pero las que tienen verdadero mérito como ésta, nunca se pagan bastante, porque siempre le crece honor al que las mandó hacer, y por ellas reputan los venideros el juicio de los que las costearon, y promovieron; como al contrario las obras sin artificio, y que se dirigieron sin inteligencia, son suficientes para que se hable mal de los que gastaron en ellas su dinero.

44 Por otra parte la memoria de tan ilustre varon como fue el Cardenal Cisneros,

ros [1], merece que todo lo que él hizo, ó lo que se hizo en su obsequio, sea notorio al mundo. En la Sacristía de la Iglesia del Colegio hay una medalla ovalada en marmol, poco mas de tercia de alto, y algo menos de ancho, y es un bellísimo retrato de perfil del Cardenal: el marmol en la parte de la cara tiene un colorcillo de carne, lo qual juntamente con lo bien hecha que está la cabeza, la hace parecer viva. Es alhaja verdaderamente digna de un Muséo, y de libertarla de la jurisdiccion de Sacristanes; y es milagro que no haya perecido ya, pues se le conoce por una

1 El Cardenal D. Francisco Ximenez de Cisneros, Arzobispo de Toledo, nació en Tordelaguna. Despues de haber obtenido Prebendas, y Dignidades eclesiásticas, se entró Religioso Francisco, y en la Orden tuvo varias Prelacías, hasta ser Provincial. Fue Confesor de la Reyna Doña Isabel, y luego Cardenal, y Arzobispo de Toledo. Celebró Synodo en Alcalá, y en Guadalaxara. Fue Gobernador del Reyno en la menor edad de Carlos V, y tambien Inquisidor General. Mandó imprimir la famosa *Biblia Complutense*, y el *Rezo Mozárabe*, que hoy está en uso en una Capilla de la Catedral de Toledo, que él fundó. Tomó á Oran en el año 1509, cuya expedicion hizo á su costa. Reparó la Iglesia de Alcalá, y aumentó en ella Canonicatos, y Raciones sobre las que había dexado D. Alonso Carrillo. Fundó varios Conventos en Orán, y en España. Colmado de glorias, y heroycas acciones, murió en Roa, cerca de Valladolid año 1517, á los ochenta de su edad.

una pegadura, que ya se hubo de caer, y de romperse [1].

45 Fui buscando por la Iglesia ciertas lápidas que se pusieron en los sepulcros de algunos de aquellos famosos Literatos, que el Cardenal traxo de varias partes para la edicion de su Biblia, y para el establecimiento de los estudios; los quales habiendo muerto en Alcalá, fueron enterrados en la Iglesia del Colegio. No ví mas que dos, la una de Juan Valles, Médico de Felipe II, que hoy está en un quarto obscuro, adonde se entra por la Iglesia; y la otra de Antonio de Cartagena, tambien Médico, en el cuerpo de la Iglesia. No se las envio á V. copiadas; pero se las remitiré, si las desea. No encontré la del insigne Antonio Nebrija, y pudo suceder que quando se levantó el pavimento por razon de la humedad, se perdieran algunas de estas memorias.

46 Con la noticia que yo tenia de que el Teatro de esta Universidad lo pintaron Diego Lopez, Alonso Sanchez, y Juan de Borgoña, vecinos de Toledo, fui á verlo, por si acaso encontraba algunas obras de estos sugetos, de que no tenemos noticia; y por

1 * Esta medalla ya se ha trasladado de este parage al Gavinete de antigüedades, y Librería del Colegio. *

por si el Alonso Sanchez era el celebrado Coello Portugues, tan justamente favorecido del Sr. Felipe II; pero no hallé cosa que merezca escribirse; y si las hubo, ya no las hay al presente.

47 Por lo tocante á la Biblioteca del Colegio, y Universidad, mejores noticias puede darme V. á mí, que yo á V. En una pieza interior de la misma se están disponiendo ciertos armarios para colocar en ellos el Muséo que el Dean de Toledo D. Juan Antonio de las Infantas dexó al Colegio.

48 El Vago Italiano echa su puntadita al paso de Alcalá, y habla con alabanza de la célebre Biblia Poliglota, que allí hizo imprimir con sumo dispendio el Cardenal Ximenez; y añade estas palabras, que yo le pongo á V. en Español: *Tambien se llaman Complutenses ciertas obras filosóficas, divididas en muchos tomos, que ahora sirven de tapar botellas, y envolver especias entre los discretos, que aun de cosas de ninguna importancia sacan algun provecho.* Y en esto no me parece que vá muy fuera de razon; como tampoco en otro parage, en donde hablando del Cardenal Fundador, dice lo siguiente acerca de la literatura: *Si aquel Purpurado de tanto discernimiento, y autoridad resucitase, acomodándose al tiempo, y al mejor gusto, sabría muy bien, segun su bra-*

vo espíritu, desarraygar sin reparo alguno el genio mezquino, que tan profundas raices ha echado en España, y dar así nuevo, y mas bello lustre á la literatura, haciendo con toda eficacia que renaciesen ideas mas nobles, y mas dignas de una Nacion, que sabe pensar quanto quiere.

49 A estas palabras, que en alguna manera nos honran, no hallo qué oponer, sino que quando el Cardenal fundó esta Universidad, no había mejor gusto literario en Italia, ni en otra parte de Europa, que el que plantificó en ella, como lo demostraron con sus respectivas obras, y con la celebrada Poliglota el número de insignes Literatos de quienes se valió el Cardenal para ella, y para su Universidad; y que si hoy hubiese en la misma tantos como entonces, y de igual mérito, á buen seguro, que no habría que envidiar á nacion alguna en esta materia; porque hombres de aquella clase hubieran desarraygado tantos *ergos* impertinentes, y qüestiones inútiles, ó no se hubieran introducidó muchas de ellas, que solamente han servido de atronar los Teatros, y hacer de los patios de las Universidades unos verdaderos recintos de confusion, en donde todos gritan, y nadie se entiende [1]. Dichos hombres ilustres, que

[1] Por las actuales disposiciones, y providencias del Con-

que sirvieron en la Biblia, siempre que haya ocasion es muy justo nombrarlos. Fueron llamados para el Griego, y Latin Antonio de Nebrija, Diego Lopez de Zúñiga, Juan de Vergara, Demetrio Ducas, Cretense: para el Hebreo, y demas lenguas Orientales Fernando Pinciano, Alonso de Zamora, Pedro Coronel, y Alonso el Médico. Tambien los nombro, porque V. sabe quántas alabanzas dan algunos de los nuestros á la obra de las *Delicias de España*, en donde hallará V. equivocados parte de estos sabios en sus profesiones, y nombres. Sepa V. de paso que la tal obra impresa, reimpresa, y vuelta á imprimir, está llena de relaciones falsas, é impropias, y que fuera del aseo con que está trabajada la edicion de Leide del año de 1725, y otra posterior, en lo demás no hay sobre qué fiarse mucho. Pero vamos á dar una vuelta por Alcalá, y á exâminar algunas cosas, que si nuestro Lombardo las hubiera visto, no se hubiera ido tan presto de ella, ni dexado de darles sus alabanzas.

50 Tiene un Palacio el Señor Arzobispo de Toledo en Alcalá, en el qual se vé haberse

Consejo Supremo de Castilla se debe esperar que florezcan las Universidades del Reyno, desterrando de ellas lo que no es de provecho, y estableciendo el mejor método, y enseñanza.

se ideado obras de rumbo, pero que luego han quedado sin acabar. Si las piezas de buena arquitectura, que dentro de él hay, tuvieran concierto, y se hubieran llevado, baxo de una planta establecida, á perfeccion, podría haber sido esta una de las obras mejores de España. Con todo eso merece que yo le haga relacion á V. de lo bueno que en ella he observado.

51 El primer patio de este Palacio no tiene hecha mas de una fachada con tres altos, cuyas ventanas están adornadas con similitud á las del Alcazar de Toledo, y hasta en las cabezas de relieve, que cada una de las ventanas baxas tiene en sus frontispicios, se asemejan á aquellas: de manera que por el caracter grandioso, y por lo bien executadas parecen de un mismo artífice. En el medio de esta fachada se pusieron las Armas Reales, siendo Arzobispo el Serenísimo Señor Infante D. Luis con motivo de algunas obras interiores, que en el Palacio se hicieron; pero se admiraría V. de vér quánto dista el adorno de la targeta, en donde están esculpidas, de los que acabo de referir de las ventanas, y de otras armas del tiempo de Carlos V, que hay hechas pedazos por el suelo.

52 El segundo patio, que es el de la escalera, está cerrado de claustro inferior, y

su-

superior, adornados de arcos, y columnas, que tienen estraños, pero hermosos capiteles, inventados segun el fecundísimo ingenio de Berruguete. Hay cabezas entre los arcos de no menos mérito que el de las referidas del otro patio, y se vén en los frisos de este las armas del Arzobispo D. Alfonso de Fonseca. Las columnas de este patio son unas setenta. La escalera que empieza al entrar del claustro á mano izquierda, tiene cómodos, y largos escalones de una piedra cada uno. En el arco de la misma, sus paredes, y balaustres hay prodigiosas labores, grutescos, trofeos, figurillas, animales, y otras cosas, que manifiestan el grandísimo ingenio, y estudio de su autor, que sin duda fue Berruguete, segun la manera, y porque la mandó hacer el Cardenal, y Arzobispo Tavéra, como lo indican sus armas, puestas entre los adornos de la escalera; el qual Cardenal empleó al citado profesor. En la fachada del jardin hay cincuenta y dos columnas. En otra fachada á una huerta hay veinte y quatro con arcos, que dan luces á un claustro, ó pasadizo; y estas tienen en sus pedestales grifos, trofeos, y otros juguetes bravamente hechos; y tambien se ven en este pedazo de fábrica las armas del Arzobispo Fonseca. Las mismas están en otra fachada, compuesta tambien de arcos, y

co-

columnas, que son ochenta y dos: de manera que gran parte de la obra se reconoce que la mandó executar el expresado Arzobispo, empleando en ella á los insignes Covarrubias, y Berruguete, que entonces florecian, y se dexa vér en la manera del trabajo.

53 Me dixeron que la habitacion interior estaba mudada de lo que fue en la fundacion, y que se habían hecho separaciones con tabiques para comodidad del alojamiento de la Real Familia, con motivó de haber residido algun tiempo en este Palacio el Señor Felipe V, quando volvió de Nápoles, y en alguna otra ocasion. Así ví muy pocas piezas; pero entre ellas un salon de cincuenta pasos de largo, en donde me dixeron haberse celebrado los últimos Concilios Complutenses, por señas que se habían perdido, ó cubierto ciertas inscripciones que en él había. En otras dos salas vi unos frisos esculpidos en madera de muy buen gusto. Ultimamente la fábrica es grande: tiene los bellos trozos que he contado á V. y mucha capacidad de habitaciones; porque de la escalera arriba me aseguraron que hay 366 piezas, sin contar el gran número de las habitaciones de abaxo. Hoy está todo fiado al cuidado de uno que tiene las llaves, y la enseñan, sin tener mas uso que el de pocas piezas que ocupan ciertas Ofici-

ci-

cinas del Señor Arzobispo en el quarto baxo.

54 Inmediata al Palacio está una Iglesia, para la qual hay pasadizo, y es de un Convento de Monjas de S. Bernardo, que fundó D. Bernardo de Sandoval y Roxas, Arzobispo de Toledo; y bien se conoce, apenas se entra en ella, la mucha discrecion de quien la mandó hacer. En su elogio basta el saberse que ordenó el mismo Prelado la fábrica de la Capilla del Sagrario de Toledo, de que ya traté con V. en otra Carta.

55 Este Templo de Monjas Bernardas fabricado segun un letrero de la fachada en 1618, es de mucha amplitud, y de figura oval con su cimborio, por donde le entran buenas luces, y muy propias para las bellas pinturas de Angelo Nardi, que hay en sus seis altares, y el mayor. Aquellas representan los asuntos siguientes; es á saber, Nacimiento, Circuncision, Ascension, Adoracion de Reyes, Resurreccion de Jesu-Christo, y Asuncion de nuestra Señora. En la Capilla mayor al rededor del altar están representados en quadros grandes los martyrios de S. Esteban, y S. Lorenzo. Hay en él otras pinturas mas pequeñas, y todas están bravamente hechas por el citado Angelo Nardi [1], que

[1] Angelo Nardi, Pintor Italiano al servicio de Felipe

que á mas del manejo, y buen gusto de tintas, poseyó grandemente el arte de dibuxar, y componer. Véa V. obras de este autor en la Iglesia de Atocha de esa Corte, y en la Sala del *De profundis* en S. Francisco un Nacimiento, si los Padres no lo han quitado por motivo de su fábrica nueva. El altar mayor es muy bello, de dos cuerpos ochavados, con columnas pareadas en uno, y otro.

56 Los adornos de las seis capillas referidas, y los de la mayor son sencillos, y sin ninguna ojarasca, y lo mismo es lo restante de la Iglesia. Yo hubiera opinado que esta arquitectura fuese de alguno de los Moras, sin embargo de que por haberla mandado edificar el expresado Señor D. Bernardo de Sandoval hay algun motivo de sospechar si andaría en la obra Monegro, de quien se sirvió para su gran Capilla del Sagrario de Toledo. Es muy bella la estatua de S. Bernardo en la fachada de la Iglesia.

57 Pensaba acabar de referir á V. en esta las demas cosas de Alcalá; pero voy viendo

pe IV, de quien no sé con quál fundamento dice Palomino que fue discípulo de Pablo Veronés. En una edicion *del Abecedario Pictórico* se halla Naudi. Yo he hecho algunas diligencias para saber de quién fue discípulo, pero inutilmente. Murió en Madrid de cincuenta y nueve años ácia el 1660.

do que hay materiales para otra Carta, y que falta tiempo ahora para continuar. Supuesto que es V. tan diligente investigador de las cosas buenas, procure exercitar su genio curioso en averiguar, si es posible en medio de tan pocas luces como tenemos, los autores verdaderos de algunas de las bellas obras que le he contado, contribuyendo en esta forma á perpetuar la buena memoria de los mismos, y á que sepan todos los grandes ingenios que España ha producido.

No dexe V. de contarme las novedades que en esa Corte vayan ocurriendo, y esté seguro de mi fina amistad. Alcalá...... 1769.

CARTA VII.

1 Mucho me alegro de los buenos ratos que V. me dice tiene con mis Cartas, y mas agradando á los amigos, con quienes comunica su contenido. Admito la exhortacion, que estos, y V. me hacen, para continuar, y estimo de la misma suerte la compasion, que les merezco, considerando los indispensables trabajos de los caminos, y posadas. Es menester pasar por ellos, só pena de estarse en casa privado del gusto que logra el que camina con algunas luces, para conocer las cosas, que á cada paso se presentan. Vamos ahora á lo demas que he notado en Alcalá.

2 La Iglesia Magistral es bastante grande, fabricada segun la usanza gótica, y con alguna similitud á la Catedral de Toledo, cuya idea tendría el Cardenal Cisneros en su reedificacion. En las rexas de la capilla mayor, que no dexan de tener artificio, hay este letrero: *Maestro Juan Francés, Maestro mayor de las armas de fierro en España.* El coro es del mismo gusto gótico; es á saber, de un trabajo menudo, y trepado con columnitas, torrecillas, doseles, y otras cosas, como es natural que fuese el de Toledo an-

antes de poner mano los célebres Berruguete, y Borgoña; y por el mismo camino se vé hecho el altar mayor, detras del qual hay una capillita, en donde están parte de los Cuerpos de los Santos Niños Justo, y Pastor.

3 No ví muchas pinturas en la Iglesia; pero las hay buenas, y entre ellas un S. Gerónymo en una capilla con esta firma: *Vincentius Carducho hic vitam non opus finiit* 1638, por donde se viene en conocimiento, que haciendo la tal pintura, acabó sus dias aquel célebre profesor.

4 Todos los quadros de la Pasion de Christo, que hay en una capilla ácia la Sacristía, son de Eugenio Caxés, y tienen verdad, y fuerza de claro, y obscuro. Allí cerca se vé en otra capilla un quadro grande de la Concepcion con muchos Angeles, y me pareció de la escuela de Carducho. Otra Concepcion pequeña en la Sala Capitular es de Alonso del Arco. A la entrada de la Sacristía se vé un buen quadro de mucha fuerza, y expresion, que representa el martyrio de los Santos Niños, y está firmado *Sevilla*, que sin duda es Juan de Sevilla, de quien habla Palomino en el *fol.* 448 *de las Vidas de los Pintores*, y de quien ocurrirá hablar en la continuacion de mi Viage.

5 El mismo asunto se vé representado con bastante gusto, y franqueza en la pieza de la Tesorería, firmado *Juan Vicente de Rivera*, que murió en Madrid muy entrado este siglo. Miré en la Iglesia, y al rededor de ella si encontraba la inscripcion que trae Morales en el libro de sus *Antigüedades fol.* 18, y es:

TUTELAE
FLACCILLA
LIBERTA
V.S. L.M.

pero no la encontré.

6 El Colegio que fue de los Jesuitas en esta Ciudad, es de excelente arquitectura, particularmente la Iglesia, y la fachada. Sabía solamente de oídas que fuese de un Mora; pero tuve proporcion para averiguar esto radicalmente, habiendo encontrado en el Colegio tres dibuxos de plantas para esta fábrica con la firma de Juan Gomez de Mora, de quien yo creo se siguió toda, ó la mayor parte de la obra; sin embargo de otros dibuxos que en el mismo parage había firmados de Andres Ramirez; que como en ellos está tambien escrito, aprobó el General de los Jesuitas Viteleschi, residente en Roma; previniendo que se estuviese á las advertencias del P. Tracista Christóforo Clandester; y para la exe-

execucion pusó el mismo General su firma en 1620 [1].

7 Asimismo hay allí otra planta de la Iglesia, y Colegio firmada del Hermano Pedro Sanchez en el año 1619, y tambien se encontraron retazos de dibuxos medio podridos del expresado Mora. Entre ellos había uno de la fachada del Colegio del Rey, adjunto, cuya arquitectura es muy buena, y yo juzgo que la hizo el mismo artífice.

8 Ví en aquel parage una porcion de monedas antiguas de metal, pero amontonadas, y sin orden, y no hallé gran cosa que poder decir á V. fuera de algunas de Colonias de España. Había asimismo otras curiosidades, como petrificaciones, minerales, y algunos idolillos chinos, y entre todo esto se guardaba un sombrero blanco redondo con cordoncillo de plata al rededor, cuya principal prerogativa consistia en haber sido del Emperador Carlos V. Se lo pusieron algunos de los circunstantes por si tenia virtud para comunicar algo del gran entendimiento de su amo. En el tránsito llamado del Rector ha-

1 Buen Tracista era menester que fuese el P. Clandester para dar advertencias á Mora, cuya grande habilidad la manifestó en varias obras, y señaladamente en la de los Consejos, y en otras de Madrid, que se tienen por suyas.

bía quince quadros, y en el primero leí: *Vida de S. Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañía de Jesus, sacada de la que el P. Rivadeneyra, de la misma Compañía, escribió, y despues hizo pintar á Juan de Mesa en Madrid, y estampar en Flandes á los Galeos.*

9 La fachada de la Iglesia es de bella proporcion, y mucha magestad, de piedra berroqueña. Se divide en dos cuerpos con pilastras, y columnas de orden corintio: el inferior tiene seis columnas, y entre las mas inmediatas á la puerta del medio hay estatuas muy buenas de S. Pedro, y S. Pablo con una figura de nuestra Señora sobre la misma puerta. Esta, y las dos de los lados corresponden grandemente al todo de la fachada. Entre las columnas del segundo cuerpo hay tambien estatuas, y son de S. Ignacio, y S. Francisco Xavier. Algunos han criticado mucho, como una cosa impropia, y poco natural, que las fachadas de los Templos tengan estos varios cuerpos unos sobre otros, como si dentro hubiese otros tantos planos por donde se pudiese caminar; y citan en su favor insignes fábricas de Iglesias, cuyas fachadas son de un cuerpo solo. En los extremos de esta hay piramidillas sobre sus pedestales; y aunque no es lo que mas me gusta en los edificios, véo que se han usado en varias partes,

y

y las hay al rededor del cimborio del Hospital de S. Juan Bautista de Toledo, de cuya fábrica envié á V. mi relacion desde aquella Ciudad; y aun allí pueden tener alguna alusion al Sepulcro del Cardenal Tavéra, que está debaxo, siendo, como quieren que sean las pyrámides, símbolos, y adornos propios de los sepulcros; pero en tal caso parecerían mejor fuera del cuerpo de la obra.

10 La Iglesia es, segun mi congetura, del mismo autor que la fachada; es á saber, de Mora, y tambien el altar mayor. Todos los quadros que hay en él son, como refiere Palomino, de Angelo Nardi. Yo á la verdad noto alguna diferencia entre estas obras, y las de las Bernardas, que he referido á V. hallando en aquellas mas fuego de invencion, y composicion, y en estas mas grandiosidad, y diligencia en la execucion; pero es menester pasar por lo que otros dicen, mientras no haya cosa cierta que oponer. El Crucifixo en el remate del altar mayor es de Domingo Beltran, que fue Lego Jesuita, y Escultor muy diligente. *Algunas obras de pintura que había en la Iglesia, y Sacristía, de que se habló en la primera edicion, se han quitado.*

11 La capilla de las Santas Formas, que se trasladaron á la Magistral, estaba adornada de ridícula ojarasca, y de pésimo gusto, prin-

principalmente el altar de las mismas; pero esto es cabalmente lo que, con el oro sobrepuesto, se lleva la atencion de los ignorantes, que han tenido en desprecio lo que no veían executado, segun esta disparatada manera. * Lo mas gracioso es que ahora sirven dichas tallas, y doraduras de afear la Iglesia Magistral, donde se han puesto, para agradar á quien busca relumbrones, y no la razon. *

12 Aunque hay otras cosas medianas en esta casa, é Iglesia, vamos á otra; pues todavía nos queda que vér en Alcalá: antes demos una vista al Colegio del Rey, inmediato al que fue de Jesuitas. Dicen que lo fundó Felipe II para hijos de criados de la Real Familia. Tiene buena fachada, á mi entender de Juan Gomez de Mora, y lo mismo el patio, cercado de columnas. Entrando en este patio se vé puesta á mano izquierda la lápida que Ambrosio de Morales dice haber hecho traher él de Alcalá la vieja, y solo se lee:

IIIIII C. M. IV. IIIIII
VRBE ITALICA
DEFVNCTO AN
IIIIIIII SVLPICIA
QVINTA ADSI
DVA EIVS ME
RENTISSIMO
F. C.

En

13 En un ángulo de este mismo claustro hay otra inscripcion en una gruesa piedra redonda con letras grandes, donde se lee: *Imp. Nerva. Caesar. Aug. Trajanus. Ger. Pont. max.* y no se lee mas en ella: acaso será la que Morales leyó á poco mas de una legua de Alcalá, junto á la barca, que llaman de los Santos, y la pone al fol. 15. en su Discurso de las *Antigüedades*; pero aquella tiene la Tribunicia Potestad, y el Consulado, lo que no hay en la referida, que puede tambien faltar por haberse roto, ó borrado.

14 * En el altar de la capilla de este Colegio hay un quadro, que representa á S. Felipe Apostol puesto en la cruz. Inadvertidamente se equivocó el asunto en la primera edicion de este libro, suponiendo fuese de Jesu-Christo crucificado; pero es el Santo referido: y las figuras de los lados representan á Santiago el Mayor, y el Menor. Se ha encontrado la firma de su verdadero autor, que fue Bartolome Gonzalez, y por consiguiente es insubsistente la opinion de haberlo hecho Juan Fernandez el Mudo. *

15 En la Iglesia, Claustro, y Sacristía de S. Nicolas de Tolentino, de Agustinos Recoletos, ví muy buenas obras de pintura: la del altar mayor es de D. Francisco Solís, y las dos sobre las puertas del crucero, como tambien las que

hay

hay en el remate de los altares colaterales, en cuyos nichos están puestas las estatuas de Santo Thomas de Villanueva, y Santa Mónica, muy bien hechas. De mano del expresado Solís son los quadros sobre los arcos de las capillas, y quatro asuntos de la Encarnacion, Presentacion, Visitacion, y Ascension, que se ven en los quatro ángulos del claustro. Otras pinturas hay en la Sacristía, del mismo autor, y en todas manifestó gran práctica, y facilidad, siendo su colorido de mucha frescura, y grato á toda clase de gentes. En esa Corte hay obras suyas en la capilla de Copacavana de Recoletos, en los claustros del mismo Convento, en el de Trinitarios Descalzos, y en otras muchas partes, que V. conocerá, no solamente por la firma, que solía poner en sus obras, sino tambien por el estilo [1].

Los

[1] D. Francisco Solís, Pintor erudito, como Palomino refiere en su Vida, tuvo una Librería, y Estudio de Pintura, que se estimó en seis mil ducados. Es desgracia, que el libro que escribió de los eminentes Españoles en las tres bellas Artes, y que los retratos, que para el mismo hacía grabar, se hayan perdido. En las obras de pintura seguía mas su práctica, y genio, que el natural; pero esta práctica era graciosa, y fundada en los estudios, que del mismo natural había hecho. Fue de los profesores de quien se ven mas obras. Tuvo por Maestro á su padre Juan Solís. Nació en Madrid, en donde falleció el año de 1684, y de 55 de edad.

16 Los demas quadros del claustro de S. Nicolas de Tolentino son muy buenas copias de los originales de Antonio Tempesta, y de Nicolas Pomerancio, que hay en Roma en la Iglesia de S. Esteban, llamado *Rotundo*, y representan varios martyrios de Santos en las persecuciones de la primitiva Iglesia; objetos verdaderamente espantosos, que conmueven el ánimo de quantos los miran. En el Convento de Dominicos del Rosario de esa Corte hay otras copias de dicha historia de los Mártyres colocadas en los claustros. Véalas V. y conocerá el gran mérito de sus originales. En la Sacristía tambien hay algunos quadros bastante buenos de diferentes autores.

17 En la Sala del *De profundis* ví una copia muy bien hecha del famoso quadro de Anibal Caraci, que está en Roma en un altar de la Iglesia de S. Francisco *à Ripa*, y representa á Jesu-Christo difunto en los brazos de nuestra Señora, &c. Admirado de vér en esta casa tan buen número de pinturas, me dió la gana de preguntar al Sacristan cómo se había hecho la coleccion, y me respondió, que se le debia al buen gusto del P. Fr. Bernardo de S. Antonio, el qual había sido tres veces Provincial de Castilla, y que había tenido particular aficion á la refe-

ri-

rida casa, en donde murió. De paso me hizo un elogio de su mérito literario, por haber escrito una Historia desde el principio del mundo, hasta el año de 1738, cuyo manuscrito estaba en Madrid. Le dí la enhorabuena de que hubiesen tenido un hombre de tanto mérito, del qual yo, para hacer comemoracion en este lugar, tenia bastante con saber su buen genio á la pintura.

18 Pasemos de aquí á S. Diego, Iglesia de Padres Franciscos en esta Ciudad. Tiene bastante magestad, y anchura en aquella manera antigua; pero la portada moderna es de muy poco gusto. La mejor capilla es la primera entrando á mano derecha, dedicada á S. Diego. Tiene buenas pinturas, y la mejor es el quadro de S. Francisco en su altar, obra de Alonso Cano, que fue acabada por Bartolomé Roman, de cuya mano son los quadros grandes que hay en las paredes colaterales de la capilla [1]. Fue Pintor de mucho mérito, y V. se puede desengañar con ir á vér el quadro de su mano, que hay en la Sacristía de la Iglesia de la Encarnacion de esa Corte, en donde se expresa la Parábola de Jesu-Christo sobre las nup-

1 Bartolomé Roman, natural de Madrid, fue discípulo de Vicente Carducho, y despues de Velazquez: lo fue suyo Carreño. Murió en Madrid de sesenta años en el de 1659.

nupcias, y ornato de los convidados. El retablo de esta capilla no es de mala arquitectura, principalmente la urna, y sus adornos, en donde está el Cuerpo de S. Diego. Me enseñaron el camarin, y sus curiosidades: ví junto á una ventana cierta tablita, en que estaba pintado S. Gerónymo en hábito Cardenalicio, con su bonete rojo, que aunque es un disparate, la pintura era buena al estilo de Durero.

19 No pude tragar dos píldoras, que el conductor me quiso embocar, y que él había digerido cándidamente, segun la traza: la una, que la tal pintura era retrato del Cardenal Bolseo; y la otra, que estaba apreciada en quince mil pesos. Aunque me asustó la especie, no quise contrastar con quien me hacia favor. Me enseñó un báculo del Cardenal Cisneros, con la Pasion de Christo diseñada en él; una urna con un Crucifixo de marfil, que me dixo haber sido del Oratorio de Sixto V; y no sé qué otras cosas. Procuré salir de allí quanto antes, pues ya no hallaba en qué cebar mi curiosidad. Antes que se me olvide, sobre la mesa del altar de S. Francisco en esta capilla hay en una urnita una cabeza del Santo, de tierra cocida, y de color de carne, que á la verdad tiene viveza, y expresion: no sé qué me diga del modo

en

en que me aseguraron que fue hecha; y es, que un Ollero metió sus ollas en el horno para cocerlas, y que una de ellas se convirtió en esta cabeza. V. lo creerá si gusta, como en Alcalá lo creen muchos; pero respecto de no saber yo otras circunstancias del milagro, y de habérmelo contado quien me dió la noticia de los quince mil pesos, estoy algo rezeloso. Despues fui con la compañía á vér el camarin que hay detras del altar mayor, y fuera de un quadro de la Concepcion, que ví en un rellano de la escalera, no hallé cosa notable que poder contar.

20 En el Presbyterio al lado del Evangelio hay un gran Sepulcro con estatua echada sobre la urna, que tiene diferentes ornatos, y el letrero dice lo siguiente: *Ill. & Rev. D. Alfonsus Carrillo de Acuna Archiepis. Toletanus, & huius observantissimi coenobii fundator inclitus, hoc magnificentissimo tumulatus sepulchro: ab antiquo in quo per multos jacuerat annos translatus est, jussu, & expensis Illmi. Domini Marchionis de Valle ejus Nepotis, Regiique Senatus vigilantissimi. Obiit anno M.CCCCLXXXII, Junii die I. Vixit in Archiepiscopatu XXXV annis, & mensibus V.* Este Arzobispo es el que fundó la Iglesia mayor de Alcalá, y algunas Canongías en ella, cuyo número aumentó el Cardenal Cisneros

quan-

quando la hizo reedificar. Juntó en esta Ciudad la célebre Congregacion contra Pedro de Osma, Profesor de Teología en Salamanca, por un libro que compuso, del qual fueron condenadas varias proposiciones contra la Confesion, Contricion, Indulgencias, autoridad del Papa, y de la Iglesia; y todo lo que el Arzobispo hizo en esta Congregacion, compuesta de cincuenta y dos Doctores Teólogos, y Canonistas, lo confirmó Sixto IV. Celebró Synodo Diocesana. Siguió el partido del Infante D. Alonso, quando fue alzado por Rey contra Henrique IV; pero despues que aquel murió se reconcilió con el Rey, y tuvo mucha parte en que se efectuase el casamiento de la Infanta Doña Isabel con D. Fernando el Católico.

21 Las pinturas del claustro baxo de este Convento son de Juan de Miranda, profesor que hemos conocido en Madrid. No me acuerdo de otra cosa considerable en S. Diego que poder decir á V. en nuestro asunto; porque en los demas altares, y sus adornos no hay particular mérito para hablar de ellos.

22 En las Agustinas Descalzas los quadros colaterales al altar mayor son de Sebastian Rici, y en los machones hay quatro estatuas bastante buenas. Los Capuchinos tienen en el suyo uno muy grande de Francisco

Camilo; y representa á Santa María Egypciaca, recibiendo la Comunion de mano de S. Socimo, con gloria de Angeles, &c. En las Carmelitas Descalzas está pintado el martyrio de S. Andres por Carreño, de quien V. sabe quántos quadros, y quán bien pintados hay de su mano en esa Corte. El quadro grande del altar mayor en Trinitarios Descalzos es de Juan de Toledo: representa la Santísima Trinidad, mucha gloria de Angeles, y la vision del Papa perteneciente al instituto de esta Orden. La arquitectura de la Iglesia, y la portada son muy parecidas á la de la misma Orden en Madrid hasta en el baxo relieve de la Santísima Trinidad. En el claustro hay quadros de Juan de Van-Derhamen, y de un Juan Zorrilla.

23 Algo puede ser que se me pase en materia de pinturas por lo tocante á Alcalá; pero me parece haber dado cuenta á V. de lo bueno, y mejor que se vé en parages públicos. Tiene esta Ciudad muy buenas fachadas en sus Iglesias, y Colegios; y ademas de las referidas, me gustaron la del Colegio de Málaga, la de los Padres Bernardos, y la de los Irlandeses, con algunas otras; pudiéndose decir, como en Toledo, que lo executado en este siglo, y buena parte del pasado, regularmente es de mal gusto, y al contra-

tra-

trario lo executado antes desde la edad de Carlos V. En la calle que llaman de Roma, junto á Santa Ursola, tropecé con la inscripcion que pone Ambrosio de Morales en el fol. 12 *de las Antigüedades*, y colocada junto á una ventanilla, que parece serlo de algun sótano, y se lee:

LICINIVS IVLIA
NVS. VXAMENSIS
AN. XX. H. S. EST
IVLIA MATER
F. C. S. T. T. L.

24 A un quarto de legua distante de Alcalá hay una fuente llamada *del juncar*, y cerca de ella una ruina, que llaman *el Paredon del milagro*, que algunos creen firmemente serlo de la escuela adonde iban á estudiar los Santos Niños Justo, y Pastor; y en este lugar dice que estuvo el antiguo Compluto, como si se dixese *compluvium*, por las aguas que en aquellas vecindades concurren á juntarse con el rio Henares inmediato, como son el arroyo Camarmilla, el Camarma, y despues el de Torote, peligrosos principalmente el uno en las crecientes de Invierno por falta de la obra pia de un puente [1].

1 * Está dada la providencia, y publicada en 15 de Abril de este mismo año de 1776 por mandado del Se-

25 A vista de este parage en el otro lado del rio se levanta un cerro, llamado *de S. Juan del Viso*, ó *de Zulema*, en el qual he oído que había mina de oro, y que no há muchos años se habían practicado diligencias por si se descubria algo, y que se había hallado estaño. El cerro de la Veracruz está situado al Oriente del de Zulema, y encima hay una Ermita por señal del parage en donde se apareció la Santa Cruz al Arzobispo D. Bernardo [1], puesto en oracion pa-

Señor D. Andres Gomez de la Vega, Corregidor de Madrid, para la construccion de un puente sobre el arroyo de Torote, y de un ponton sobre el de Camarmilla, con lo qual se quitará para siempre el riesgo en que tantos infelices pasageros han perecido: providencia aplaudida de quantos ya la ven executar.*

1 Este Arzobispo de Toledo vino á España, adonde le envió desde Francia Ugo, Abad de Cluni, á peticion de Alfonso el VI. Fue Abad del famoso Monasterio de Sahagun, de donde le sacó el Rey para el Arzobispado de Toledo. En su tiempo se introduxo en España el Oficio Romano, ó Galicano, y sucedió el milagro que cuentan de las llamas: de todo lo qual quedó resuelto, que el Toledano antiguo se usase en las seis Iglesias Mozárabes de Toledo, y el Romano en todas las demas Iglesias del Reyno. En este tiempo celebraron Concilio en Leon el Rey, y D. Bernardo con otros Prelados, y mandaron que no se escribiese mas en los caracteres llamados *Góticos*, y desde entonces se introduxo la escritura Francesa. Este Prelado, despues de muy gloriosos hechos, murió en la Era de 1166, como consta de un letrero junto á la fa-cha-

para la empresa que meditaba de quitar á los Moros la Ciudad de Alcalá, como lo executó. En la falda de este cerro al lado izquierdo de la corriente del rio hay un gran Castillo casi arruinado, y cerca de este parage se ven otras ruinas, que segun algunos creen fue la antigua Alcalá, y hoy llaman *Alcalá la Vieja*, la que conquistó el Arzobispo de los Moros. Por esta expedicion quedó desde entonces el Señorío de Alcalá á los Arzobispos de Toledo. La nueva reedificacion de esta Ciudad en donde hoy está, se atribuye al Arzobispo D. Ramon, succesor de D. Bernardo.

26 Estos cerros que Alcalá tiene á su oriente, y mediodia están peladísimos de árboles; de suerte que ninguno se ve en ellos con ser tierra buena, y muy propia para ello, si se tomase con empeño. Hablando yo de esto, me dixeron, que el Cardenal Cisneros los hizo plantar en su tiempo de bellota, y de otras simientes, como estaba escrito no sé dónde; pero lo cierto es, que hoy no hay arbol alguno. Tampoco los hay en

chada de la Capilla del Sagrario de Toledo, en donde dice; *Obiit Dominus Bernardus primus, Archiepiscopus Toletanus, Hispaniarum Primas, postquam Civitas Toletana fuit capta per illustrem Regem Dominum Alfonsum, die 3. Aprilis, Era 1166.*

toda la vasta llanura de sembrados al rededor de la Ciudad, fuera de los pocos que se crian en las márgenes del rio: en una posesion, que fue de los Jesuitas, llamada *la Esgaravita*; y en otra del Colegio de S. Ildefonso, por medio de las quales pasa Henares. Sin embargo la campiña de Alcalá es pingüe de trigo, y cebada, aunque falta la abundancia de otras cosas, de que es carísima. Si algun dia se efectuase el proyecto de regarla por medio de una acequia que se había de sacar del rio, como se trató, siendo Presidente de Castilla el Excelentísimo Señor Conde de Aranda, se podria esperar verla convertida en una huerta maravillosa. La poblacion de Alcalá creo que no llega á ochocientos vecinos, y la mayor parte de su ámbito se puede decir que lo ocupan Colegios, Conventos, é Iglesias.

27 El que quiera saber mas por extenso otras particularidades de Alcalá puede vér al Doctor Portilla y Esquivel, que escribió su historia en dos tomos; de la qual me dixo cierto Clérigo, que no parecia de mal olfato, estaban bravamente contrapesadas en ella las verdades con las mentiras sacadas de los falsos Cronicones; y no fue mucho mejor el elogio que me hizo tocante á las vejeces de Alcalá de D. Miguel Moez Cano en su Alega-

gacion por la Magistral, donde tambien puso su trabajo D. Francisco Porres, Canónigo de la misma, y lo imprimieron en 1672; pero yo no quiero hacer ahora de Censor de Libros, y valga por lo que valiese el parecer del Clérigo.

28 A quatro leguas de Alcalá ácia el oriente está situada la Ciudad de Guadalaxara, en donde no hay tanto como en Alcalá que poder contar á V. pero antes no quiero olvidarme del Itinerario que ofrecí á V. en mi primer Carta, y empezando desde Madrid, es el siguiente: de Madrid á Vicálvaro una legua; dos á Mejorada. Antes de llegar á esta Villa se pasa el rio Xarama: un quarto de legua mas arriba se junta con Henares, y un quarto de legua mas abaxo está á la orilla el Santuario del Santo Christo llamado de *Ribas*.

29 En esta ribera hay frondosidad de árboles; pero mucha mas podria haber, si fuera mayor la inclinacion á ellos. Desde Mejorada á Loeches hay dos leguas, una á la Aldea llamada los *Hueros*, y á Alcalá otra. Segundo Itinerario desde Madrid á Alcalá: á Canillejas legua y media: al puente de Viveros sobre Xarama legua y media: á mano derecha se vé Vicálvaro: á la izquierda Hortaleza, la Alameda, Rexas, y Barajas: á Tor-

rejon una legua: es Villa de unos quinientos vecinos: á Alcalá dos leguas, y á mano derecha se descubren Mejorada, y Loeches.

Otro Itinerario desde Madrid á Alcalá: á Canillejas legua y media: á Barajas media: á Paracuellos una: se pasa antes en barca el rio Xarama. Es buena la Iglesia de Padres Descalzos de S. Francisco de este Pueblo, y tiene quadros de Carreño en el Altar mayor, y colaterales: á Alcalá tres: á mano izquierda se vén Ajalvir, Daganzo, y Daganzuelo. Todo este trecho es de admirable tierra, que produce con abundancia; pero no hay mas plantío que un residuo de monte corto, y mezquino junto á Loeches. Entre este Lugar, y los Hueros se descubre en una hermosa, y dilatada llanura la Villa de Torres. Desde Alcalá á Guadalaxara no se pasa por Lugares; pero se descubren no lexos del camino sobre la izquierda los de Meco, Azuqueca, Alovera, Cavanillas, Quer, y Marchamalo.

30 Sin meterme ahora en si Guadalaxara se llamó Carraca, ó Arriaca, como dice Morales, ó de otro modo; ni en quién fue su fundador, sobre cuyo punto me parece que es mas de reir, que de creer lo que refiere Mendez Silva en su *Poblacion de España*, me acomodo, mientras que algun inteligente del Arabe no me desengañe, á que Guadalaxara quie-

quiere decir *Rio pedregoso*, aunque yo no ví en él muchas piedras quando le pasé antes de entrar en la Ciudad; pero en otros parages del mismo rio no distantes dicen que las hay. Lo que ví fue un gran puente roto por el medio; y preguntando quándo había sucedido la ruina, y en qué consistia el no reedificarse, me respondieron, que desde el año 1757 estaba así; que desde entonces se trataba de la restauracion, para la qual habían contribuido los Pueblos hasta de treinta leguas en contorno; añadiendo que con aquellos caudales, y con lo que hasta ahora habían pagado los pasageros para pasar por el puente de barcas, se podría haber hecho uno nuevo, aunque hubiera sido de marmol [1].

31 En quanto á la Ciudad sepamos que la conquistó Alvar Fañez, primo del Cid, quitándosela á los Moros: que Enrique IV. la hizo Ciudad: que entre otros hijos ilustres ha tenido al gran Cardenal D. Pedro Gonzalez de Mendoza, y Alvar Gomez de Ciudad Real [2]: que Sertorio hizo de las suyas en aque-

1 * Se puso mano despues de la primera edicion de este Tomo á la reedificacion de este puente, y estará brevemente concluido.

2 Célebre escritor, y gran Poeta Latino. Escribió la *Talichristia*, poema dedicado á Adriano VI. Asimismo compuso la *Musa Paulina*, y el poema del *Toy-*

aquellas vencindades; y si V. quiere mas, véalo en la Historia que escribió de Guadalaxara Alonso Nuñez de Castro, en donde sabrá con su discrecion apartar la mucha paja que allí hay. Me apeé en un meson en el extremo opuesto de la Ciudad inmediato á S. Francisco, adonde me fui en derechura. La Iglesia es espaciosa; pero mal adornada, aunque son de mármoles jaspeados el pavimento, y gradas de la capilla mayor, y se vén algunas cosas buenas en su antiguo altar, á espaldas del qual está el celebrado *Panteon*, que es sepulcro perteneciente á la Excelentísima Casa del Infantado. Se baxa á él por cincuenta y cinco escalones. La pieza, al rededor de la qual están las urnas sepulcrales, es muy parecida al famoso Depósito de los Reyes, tambien llamado Panteon en el Real Monasterio de S. Lorenzo del Escorial, y no es inferior en la calidad de jaspes, y mármoles; pero le faltan ornatos de bronce, y algunas otras partes para llegar á aquel; y por eso yo no sigo los que hacen la comparacion de uno, y otro, dándole las ventajas á este de Guadalaxara; aunque en decir que aquí hay

Toysón de Oro, que dedicó, aquel á Clemente VII, y este á Carlos V. Hay otras obras suyas muy estimadas.

hay mas claridad tienen razon, porque se le dá por medio de ventanas la luz que se quiere, y aquel otro casi no se puede vér sino con luz artificial; pero en esto mismo representa con mas propiedad la idea de la muerte [1].

32 Visto el Panteon, me fui á dar una vuelta por el Convento, porque no tuve mas paciencia de estár en la Iglesia á vista de unos altarones de madera en el crucero, que no exceden en la execucion á una mediana obra de carpintería. La historia de S. Francisco, que hay pintada en el claustro, es obra que se debe estimar. Estos quadros fueron traidos á este Convento del de Madrid con motivo de la gran reedificacion que en aquel se está haciendo de Iglesia, y casa, y son de Alonso de Mesa. En la Portería hay tambien algunos que me agradaron por la mucha verdad

1 Este Panteon de Guadalaxara, que se empezó en el año 1696, no se concluyó hasta el año 28 del siglo corriente, y costó un millon ochenta y dos mil setecientos y siete reales de vellon: es de figura oval. Contiene veinte y seis urnas, colocadas al rededor entre ocho pilastras, que dividen el espacio. Tiene su Capilla, en que hay quatro columnas de jaspe, y en el medio un Crucifixo de bronce dorado. Esta obra la dirigió Felipe Sanchez, Arquitecto de la Casa del Infantado; y la executó Felipe de la Peña, Maestro de Obras en Guadalaxara.

dad que vi en ellos, así en las carnes, como en los pliegues. Los mas representan Santos, ó sugetos distinguidos de la Orden de S. Francisco.

33 El coro parece hecho del mismo que hizo el de la Magistral de Alcalá: es de semejante gusto, y de la misma gótica prolixidad en la execucion. Hay en el claustro alto algunas obritas de escultura, y pintura poquísimo cuidadas; y no dexan de tener su mérito, que es fundado en la manera de Alberto Durero, el qual no hay duda que en tiempo de Carlos V. se introduxo, y se propagó por España; y algunas obras que quedan del célebre Fernando Gallegos, hacen vér que este autor supo tanto, que los inteligentes equivocan sus obras con las de Durero. Yo espero encontrar en mi ruta documentos auténticos con que demostrar á V. lo que digo de la referida manera seguida en España, hasta que Berruguete, y otros de nuestros artífices vinieron de Italia ilustrados de la manera antigua, y del modo que siguieron de Rafael de Urbino, y del Bonaroti.

34 Satisfecha mi curiosidad en S. Francisco, me fui á la posada, que para lo que se usa no era del todo mala; y habiendo comido, y descansado, empleé la tarde en vér Iglesias, que es en donde suele estár lo que hay de

de bueno, bien que mezclado con despropósitos, de que no encontré poca cantidad en la de los PP. Dominicos: de manera que me abochorné al vér el ancho espacio, que aquel Templo ocupa, tan vacío de objetos que llamasen la curiosidad, y atencion en orden á las Artes.

35 Ya sabe V. quán rematada cosa son, por la falta de artificio, tantos altares como en nuestros dias se han ido executando, sin valerse para ello de los que hubieran sabido hacerlos con toda propiedad; pues de estos altares hay buena porcion en las Iglesias de Guadalaxara; entre los quales deben tener el ínfimo lugar los que se han executado en el siglo presente. Yo bastantes especies procuro sembrar, para que, supuesto que en esa Corte hay en el dia sugetos capaces, y que han estudiado la Arquitectura como se debe estudiar, se valgan de ellos; y tambien cito las obras que han hecho con acierto, inteligencia, y aplauso. Dios quiera que me crean, y que no salga alguno con decir, que soy un despreciador de nuestras cosas, tachándome de no ceder á los Estrangeros en criticarlas. Ninguno mejor que V. entiende que no queda mas camino que tentar para el remedio, á no intervenir una mano poderosa, como yo lo deseo eficacísimamente, y el asunto

to lo está pidiendo por muchos motivos. No importa que nosotros nos riamos de semejantes obras, si con callar damos ocasion para que se aplaudan los mismos que con vituperio de la Nacion, y de las Artes las executan, ó las mandan executar, alabándolas como un portento. Viene al propósito lo que Horacio dice de los versos, y de los Poetas en la epíst. 2, lib. 2:

Ridentur mala qui componunt carmina, verum
Gaudent scribentes, et se venerantur, et ultro
Si taceas, laudant quidquid scripsere beati.

36 Ya conozco que V. espera que le diga algo del Palacio del Duque del Infantado, y de las pinturas que hay en él de Rómulo Cincinato; y es razon, porque no todo ha de ser hablar mal. Sin embargo, la fábrica del Palacio merece pocas alabanzas por lo tocante al artificio; pues lo primero su patio principal es de mala arquitectura, y ni aun tiene aquella gentileza del gusto gótico, aunque manifiesta que todavía se practicaba aquel en España quando se hizo. Ví algunos grandes salones con techos de tanta madera, y oro, que me parecieron pinares dorados. Ví tambien las pinturas que hay en algunas piezas executadas al fresco por Rómulo Cincinato, que se reducen á varios adornos muy gracio-

sos,

sos, y algunas fábulas executadas con inteligencia, y buen gusto.

37 Si la obra de este Palacio se mandó executar por el gran Cardenal D. Pedro Gonzalez de Mendoza, como me han dicho, y que murió en él, no es ciertamente del mérito de las otras fábricas que hizo construir, ni llega con mucho á una Iglesia que hay aquí de Terceras de S. Francisco, fundada en tiempo del mismo Cardenal; en cuyos adornos se reconoce el gusto que había entonces; pero este falta enteramente en los adornos posteriores de la misma Iglesia.

38 No tengo tiempo de escribir mas por ahora, ni pienso haber ido muy corto en mis narraciones. Si me acuerdo de alguna otra cosa, se lo diré á V. en otra Carta. La fábrica de paños de esta Ciudad sabe V. lo que ha sido, y es: con que el contárselo lo tengo por de sobra, ni en la materia me reconozco muy inteligente. Una sola cosa me parece mal; y es que semejantes manifacturas se conserven en tierras en donde ván caros los comestibles, como lo es Guadalaxara; pues ciertamente los jornales han de ser mas subidos, y á lo último lo han de pagar los compradores: de que resulta poca utilidad al comercio, porque en tierras en donde se compra barato, barato se vende. Pienso encami-

nar-

narme á Cuenca, atravesando la Alcarria, de que esta Ciudad es el principio, y la capital. Continuaré dando cuenta á V. de mis peregrinaciones; y ahora le ruego que salude á los amigos, &c. Guadalaxara.... de 1769.

CAR-

CARTA VIII.

1 DEsde Guadalaxara, atravesando la Alcarria, he llegado á esta Ciudad de Cuenca; y antes de contarle á V. las aventuras del camino, quiero satisfacer en alguna manera á las preguntas que me tiene hechas tocante á la pintura, lo que executaré segun lo poco que alcance en la materia: bien entendido que mi ánimo no es instruir á V. sino solamente obedecerle, porque me consta lo mucho que V. conoce en esto mismo que me pregunta. Por otra parte, hallándose V. en Madrid, creo que encontraría no pocos que discurriesen con toda propiedad, é inteligencia sobre este punto; pero supuesto que V. manifiesta tanto deseo de oír mi parecer, le diré de memoria lo que me vaya ocurriendo.

2 La curiosidad de V. en indagar si hay regla segura, y cierta para conocer perfectamente si una pintura es original, ó copia, es comun á los aficionados, que verdaderamente aman la noble arte de la Pintura; y asimismo lo es el deseo de saber quál sea esta regla.

3 No son pocas las dificultades que los inteligentes encuentran para distinguir las copias de los originales; pero esto es en cier-

tas copias executadas por acreditados Pintores, mayormente si siguieron una misma escuela; porque de la otra clase de copias triviales, y mal hechas, no es materia de hablar una palabra, y mas con V. que sabe distinguir *quantum distant æra lupinis*. Me acuerdo haber escrito á V. hablando de Jordan, que fue tal su práctica, conocimiento, y manejo para imitar obras de otros, que engañó á inteligentes, y á acreditados profesores, y que esto causó mas admiracion quando la manera que se proponia de imitar, era del todo opuesta á la suya; porque en otras, que de la que él usó no estaban tan distantes, era aun mayor el engaño, como en las de Pablo Veronés, Tintoreto, Cortona, y aun del Españoleto.

4 Enfrente de la puerta por donde se entra en el atrio de las Salas de Capítulos del Escorial, hay un quadro del martyrio de Santa Christina en figura de medio cuerpo, que es menester discrecion, é inteligencia para que á uno no se lo hagan tragar por de Pablo Veronés. En la Sacristía de los Carmelitas Descalzos de esa Corte hay una capilla de S. Bruno, y junto á su puerta sobre la derecha se vé una nuestra Señora sentada con el Niño en los brazos, y Santa Ana de rodillas con otras figuras, cuyo quadro, á poco

mas que el autor hubiese hecho, podría pasar por de Pedro de Cortona. En Nápoles he visto obras que era menester buscar la firma de Jordan, para no ser tenidas por de Ribera; y en Roma, lo que es mas de admirar, ha sido tenida por de Alberto Durero alguna obra suya. Ya le he hablado á V. de las que hay del mismo autor en Madrid, y en Toledo, imitando á Rafael. Supongo que estas obras de Jordan no son copias, sino imitacion de la manera de los autores que él se proponia.

5 En quanto á las copias, respecto á sus originales, que es nuestro asunto, puede haber gran engaño; pues se sabe que del estudio de Anibal Caraci, del de su hermano Ludovico, y del de Guido Rheni salieron varias pinturas, que los Discípulos copiaban de sus originales, y luego retocaban los Maestros. Estos mismos Maestros, tan celebrados en Italia, y en todo el mundo, hicieron infinitas copias con el fin de estudiar de las obras del Coreggio, de las del Tintoreto, de las del Ticiano, del Parmegiano, y otros; y entre ellos nuestro insigne Velazquez hizo algunas, que traxo á España, y presentó á su bienhechor el Señor Felipe IV. Guido Rheni sacó bravas copias de Rafael de Urbino, y entre ellas la celebrada

Santa Cecilia, cuyo original está en S. Juan de Monti en Bolonia, hallándose hoy la copia referida en la Iglesia de S. Luis de los Franceses en Roma, adonde ván á estudiar los profesores con tanto gusto como harían al original de Rafael; porque las copias que hicieron tan celebrados Maestros, seguramente no son menos bellas que los mismos originales, y tal vez se halla dentro un cierto no sé qué de mayor precio, principalmente en algunas.

6 En la Sacristía del Hospital de Monserrate de esa Corte hay una tabla con sus puertas sobre la de la Sacristía, del célebre Francisco Ribalta: en ella está representado Jesu-Christo baxado de la Cruz con nuestra Señora, y otras figuras propias de la historia. En las puertas de esta tabla está pintado en la de mano derecha Jesu-Christo, que saca del Limbo á los Santos Padres, y en la de la izquierda no me acuerdo qué otro asunto. Vaya V. á verla, aunque la haya visto otras veces, para conocer quién fue Ribalta; pero principalmente para observar el asunto del descendimiento al Limbo, puntualísima copia, aunque mas pequeña, del original de Sebastian del Piombo, que está entre las ventanas de la Sacristía del Escorial; como lo es tambien el Descendimiento, de otro quadro

gran-

grande del mismo Sebastian muy maltratado, que he visto entre algunos quadros del Rey nuestro Señor, de cuya custodia está encargado D. Andres de la Calleja, Pintor de S. M. Todos estos auntos parecen originales de Sebastian del Piombo; y qualquiera inteligente verá, si los considera, quán dificultoso sería de conocer, que aquellas son copias, si no supiéramos de los originales.

7 No tienen número los quadros que hay por el mundo, y que son tenidos por originales de los Basanes; esto es, por repeticiones de sus primeras invenciones; y no es así, porque se sabe que los mandaban executar á sus discípulos mas adelantados, y con algunos retoques suyos los enviaban á vender á las ferias, y pasaban, como han pasado despues, por originales.

8 Cesar Genari, pariente, y discípulo del Güercino, lo imitó tanto, que sus obras parecen originales del maestro; y tambien son tenidas por originales de Andrea del Sarto algunas tablas, que no son sino copias hechas por sus mejores discípulos, y por otros grandes maestros; y entre estas puede V. poner la que hay en la Iglesia de las Dominicas de Loeches en el altar colateral del lado de la Épístola, de la qual he hablado ya á V. y ahora añado solamente que la tal copia no es

ciertamente inferior en la belleza á su original, sino en los años.

9 El mismo Andrea del Sarto copió de orden de Octaviano de Médicis el gran quadro de Rafael, que hoy está en la Tribuna de la Galería del Gran Duque de Toscana, y representa al Papa Leon X en medio de los Cardenales de Rossi, y Julio de Médicis; cuya maniobra se hizo para que el original no fuese á parar á manos de Federico II, Duque de Parma, á quien el Papa se lo había ofrecido. Habiéndole, pues, enviado la expresada copia á este Príncipe, fue reputada por original no menos que por Julio Romano, al servicio entonces de dicho Príncipe, despues que la hubo observado muchas veces, y de que nadie mejor que tan gran discipulo había de conocer los originales de su maestro. Sin embargo se estuvo en el engaño hasta que el Vasari, testigo de vista de la tal copia, como que se la vió hacer á Andrea del Sarto su maestro, declaró la verdad.

10 En esto puede V. vér quán dificil es el discernir las excelentes copias de los originales, y yo le aseguro, que los mismos artífices, y los mejores entre ellos quedan á veces tan dudosos á su vista, que no se atreven á proferir su parecer, á no ser copias recientes, que todavía no hayan adquirido aquella pa-

ti-

tina [1], que los colores logran despues de algunos años; como por exemplo en las que hicieron hallándome yo en Roma, de quadros de Rafael de Urbino, de Guido Rheni, y de Anibal Caraci, para un gran Señor Ingles [2] los célebres Pompeyo Batoni [3], Plácido Cos-

1 Expresion de los Pintores para significar un cierto rancio, que el tiempo da á las pinturas, por medio del qual adquieren los colores mayor harmonía, y naturalidad.

2 El Conde de Nortumberland, aficionado, y protector de las bellas Artes, fue el que ordenó las tales copias; es á saber, la escuela de Atenas en el Vaticano (de que se ha hablado en la Carta IV de este Libro), á D. Antonio Rafael Mengs, como sugeto mas á propósito para una de las mejores, y mas eruditas obras que se conservan de su incomparable Autor Rafael de Urbino. Pompeyo Batoni copió el Concilio, y Convite de los Dioses, que hay en la Farnesina, Palacio en Roma perteneciente á S. M. el Rey de Nápoles. Placido Costanci hizo la del Triunfo de Baco en el Palacio Farnés, que tambien es del Rey de Nápoles. Agustin Masuci copió la Aurora de Guido Rheni, que se halla en una sala del Palacio del Príncipe Rospigliosi.

3 Pompeyo Batoni vive actualmente en Roma con la satisfaccion de haber ido varias veces á su casa el actual Emperador, y su hermano el Gran Duque de Toscana; habiendo tenido la honra de retratar á estos dos Príncipes en su propio estudio. De este profesor hay un quadro en casa de la Señora Marquesa de Villa-Lopez, que representa el martyrio de Santa Lucia; y el Excmo. Sr. D. Manuel de Roda, Secretario de Estado de S. M. y del Despacho de Gracia, y Justicia, tie-

tanci [1], Agustin Masuci [2], y nuestro amigo D. Antonio Rafael Mengs, que al presente es primer Pintor de Cámara de S. M. de quien ya sabe, y conoce V. las insignes obras, que tiene executadas, así al oleo, como al fresco en servicio del Rey nuestro Señor; y tambien tiene noticia de las que había pintado antes de venir á España para diversos Príncipes, y Señores particulares de Europa, con las quales hizo vér su gran talento, y habilidad.

11 Volviendo al asunto, digo que en nuestra edad, en que se vén hechas tan bellas copias, no es de poca dificultad el discernir, segun lo dicho, particularmente en ciertos casos,

tiene su retrato bravamente hecho por el mismo artifice.

1 Plácido Costanci murió en Roma unos quince años há, en donde logró obras de importancia. Tiene dos quadros de su mano el Sr. D. Domingo de Arce, Secretario del Consejo de Indias: y son un S. Bruno, y un S. Pablo, figuras del tamaño del natural.

2 Agustin Masuci, que tambien murió en Roma poco despues del expresado Costanci, logró mucha reputacion con sus obras, particularmente con las que le mandó hacer Juan V, Rey de Portugal, padre del reynante Josef I. De este tambien hay pinturas en Madrid en casa del Sr. D. Josef Herreros, Consejero de Castilla; y son un quadrito pequeño de nuestra Señora con el Niño, y S. Josef, y otra Imagen mas grande de medio cuerpo con el Niño dormido en los brazos; aunque esta se cree que la dexó bosquejada Carlos Marati.

sos, si una pintura es original, ó copia. La regla, pues, que para ello puede haber, y de que comunmente se valen los inteligentes, es el exâminar, no solamente la seguridad, sino tambien la franqueza con que las figuras están dibuxadas, el empasto, y reposo de los colores, los toques, y retoques, particularmente algunos executados con suma maestría, que parecen como casuales, ó despreciados. Estos golpes se han de observar con especialidad en los paños, ó ropages, que en alguna distancia dan á conocer el escondido artificio, y la intencion del Pintor original: de que resulta una perfecta imîtacion de la naturaleza, la qual pocas veces se halla en las copias, por lo menos en aquel mismo grado.

12 Hay tambien otra señal de conocer las pinturas originales; y es, que en ellas se suelen notar arrepentimientos, esto es, correcciones del Pintor, mudando algunas partes de las figuras, que tenia ya pintadas, y á veces figuras enteras; que por mas que estas mutaciones las cubra con el color puesto encima, siempre con el tiempo se viene á transparentar algo de lo que había debaxo; y si algun dia nos hallásemos juntos en el Escorial, yo le haría vér á V. esto en quadros de los mas famosos profesores.

En

13 En los Pintores amanerados, esto es, en los que llaman de práctica, no se suelen hallar tantos arrepentimientos como en los correctos, principalmente despues que se introduxo la moda de hacer borroncillos, que es de pintar en pequeño lo que despues ha de ser executado en grande; en donde vemos que nada suelen mudar de su primer pensamiento, que habían pintado en el borroncillo. Contra algunos de estos, quiero decir contra los que nada mudan, ni corrigen, crea V. que se podia exclamar muy bien, como hizo Horacio tocante á los Poetas:

......Vos, ò
Pompilius sanguis, carmen reprehendite, quod non
Multa dies, et multa litura coercuit, atque
Perfectum decies non castigavit ad unguem.

De Art. Poet.

14 Amigo, el asunto en que V. me ha engolfado, no dexa de ser dificultoso, y los puntos, que con este motivo he ido tocando piden tiempo para desmenuzarlos. Conténtese V. ahora con lo dicho acerca de su principal pregunta; y si no le satisfacen estas razones, en buen parage está para oír las de otros sugetos profesores, é inteligentes, que podrán dar mejor parecer.

15 Lo que á V. le aseguro es, que si en Cuen-

Cuenca supieran en lo que voy pasando la noche, creo que me habían de tener por el loco mas rematado, que en muchos dias había venido á esta Ciudad; en la qual ya me persuado, que el hablar de pinturas será lo mismo que de la China, como se suele decir, no habiendo, segun tengo entendido, profesor alguno, que pueda fomentar semejantes discursos. Pero vamos á nuestro Viage, y ante todo, este es el Itinerario desde Guadalaxara á Cuenca: A la Quinta de los Padres Gerónymos de Lupiana, una legua: á Orche, dos: á Armunia, una. Junto á este Pueblo se pasa el rio Tajuña, sobre el qual se está construyendo puente de piedra: á Ranera, una: antes de llegar se quedan á la izquierda, cerca del camino, los Lugares de Fuente el Viejo, Romanones, Tendilla; y en el mismo territorio está la Saceda, Convento de Frayles de S. Francisco, que en el dia tiene mucho nombre por ciertos Ermitaños retirados en un monte inmediato, los quales con su vida nos hacen acordar la de aquellos santos moradores de Nitria, y Tebayda. A la derecha se vé Aranzueque. A Pastrana, dos leguas: á Almonacid, dos. Se pasa el Tajo en barca, un quarto de legua antes de llegar á esta Villa. A Albalate, media legua: á Garcinarro, una y media: á Huete,

te, dos: á Caracenilla, dos: á Caracena, media legua: á Valdecolmenas de abaxo, media. Se vén á una, y otra mano Verdelpino, Valdecolmenas de arriba, y Castillejo. A Villar del Maestre, una: á Navalon, dos: á Chillaron, una: á Novales, media; y otra media desde este último á Cuenca, que entre todas componen desde Guadalaxara el número de veinte y una leguas.

16 Salí de Guadalaxara el dia 25 de este mes de Julio, y hasta Garcinarro, esto es, hasta que atravesé la Alcarria tuve que subir, y baxar grandísimas cuestas, trepando por caminos muy fáciles de errar, pero otro tanto escabrosos, y dificiles de transitar: y así para no ir á ciegas me convino llevar un hombre práctico, que me guiase.

17 El monte de Guadalaxara, tan bueno en otros tiempos, y tan ventajoso para esa Corte, para Alcalá, y para otros Pueblos vecinos escasos de carbon, y leña, no merece ninguna alabanza: al contrario en lo que yo observé, conocí que está en el mismo abandono que todos los demas de España. Como se vá uno internando en la Alcarria, ya se descubren montes mas cubiertos; pero todavía es nada respecto de lo que podia ser, y lo que la tierra produciría, si en este ramo hubiera el cuidado que la necesidad (á mi

en-

entender poco conocida) está pidiendo, mayormente en ese centro de la Monarquía, al qual este pingüe territorio podría contribuir con abundancia, y gran provecho de sus moradores; y no solamente en lo que llevo dicho, sino tambien en los comestibles, siendo los de la Alcarria muy especiales entre los mejores de España, principalmente en carnero, tocino, miel, leche, aceite, y otros.

18 Pasado el monte de Guadalaxara se atraviesa una buena llanura, en la qual hay una Quinta, que es de los Padres Gerónymos de Lupiana, Pueblo no muy distante de la misma Quinta, y en él tienen su Convento mas antiguo, en donde cada tres años celebran Capítulo para elegir General.

19 Al fin de la llanura en donde se halla la Quinta, que los Padres tienen muy bien cultivada en el terreno que á ellos toca, está el Lugar de Orche, situado en el principio de una baxada rápida, que dura un buen trecho hasta la Vega, por donde corre el rio Tajuña, en cuya ribera opuesta está la Armunia, Lugar pequeño. Desde allí se sube una gran cuesta, y luego se desciende, aun mas de lo que se subió, hasta el Lugar de Ranera, adonde llegué poco antes de medio dia. Dí con el meson, que no manifestaba mas capacidad, que la de una angosta entrada, ni

mas

mas sobre qué recostarse que sus duras piedras. Afligíme al vér el mal rato que me esperaba, y mas viniendo fatigado del calor, y de tan mal camino; pero en medio de esto, tuve fortuna de encontrar lo que en la mayor parte de nuestras posadas no se encuentra, que es agrado, y buen modo en la Mesonera. Con esto ya fue todo mejor de lo que creía; y en quanto á la comida asó un gran trozo de carnero (que el de la Alcarria es de lo bueno que hay en España), nos procuró algunos huevos, y fruta; y en su angostísima cocina me acomodé con mi comitiva, satisfaciendo maravillosamente el apetito, á que tambien contribuyó por su parte el exquisito vino de este Pueblo. Aún me faltaba otra cosa para que del todo quedase desmentido el mal concepto que formé del alojamiento, y era cama, en que reposar la siesta. Al instante que aquella excelente muger lo entendió, me llevó á un aposentillo mucho mas estrecho, y pobre que el de un Capuchino, en donde con mucho aseo me tenia compuesta una camilla: dormí un buen rato hasta que me llamaron. Quando llegó la hora, se acomodaron los rocinantes, remuneré muy bien á mi huéspeda, y me dispuse á subir una cuesta, que me pareció mas pesada, y larga, que la de la Fuenfria. Un Buhone-

ne-

nero, que á la sazon se hallaba en la puerta del meson, me hizo ya sentir con fatal pronóstico el mal que estaba sobre mi cabeza; y era el enjambre de tábanos, moscones, moscas, y mosquitos, que en las dos leguas que hay desde allí hasta Pastrana, me estaban esperando, para comernos vivos á hombres, y bestias.

20 Demasiada verdad dixo el Buhonero; porque luego que nos fuimos internando por el monte, se nos echaron encima con tal furor, y en tan gran copia, que me pareció renovarse, y recopilarse en esta plaga las siete del Egypto. Usé de todos medios para no quedar desangrado aquella tarde, y lo mismo practicaban los que iban conmigo; pero no pudimos defender á las pobres bestias que nos llevaban, en las quales cada tabanazo hacia el mismo efecto que el de una lanceta manejada por diestro sangrador. Con ser grande el calor que entonces hacia, no nos lo dexaba sentir el zumbido que por las orejas andaba. Dígole á V. que se quedó corto el Autor de la *Mosquéa*, quando hablando de esta pícara canalla, dixo:

Rompen, destrozan, cortan, hieren, matan,
Atropellan, sojuzgan, desbaratan.

Can. 11.

21 Por fin fuimos saliendo de la san-

grien-

grienta refriega con el favor de Dios, y á costa de algunos picotazos. Llegué á Pastrana, Lugar, segun me dixeron, de mas de quinientos vecinos, muy bien cultivado de olivares en aquellos cerros inmediatos. Era aún temprano, y determiné llegar á Almonacid, que todavía distaba dos leguas de Pastrana. Pasé adelante por fuera de la Villa, y junto á uno de los primeros Conventos que los Carmelitas Descalzos tuvieron en España; y aunque yo tenia especie que en su Iglesia había algunas pinturas de Juan Narduk, llamado en esta Religion Fr. Miseria, era tanta la que yo llevaba entonces conmigo, que no estaba para fiestas, ni curiosidades; antes me parecia tener aún sobre mí

Aquella fiera turba cenzalina,
De condicion tan bárbara, y estraña,
Que vá cantando siempre que camina,
Y canta mas, quando es mayor su saña [1].

22 Todavía me faltaba mucho que sufrir; y es el caso, que despues de haber atravesado una hermosa vega, en que tardaría una hora, me hallé á la orilla del Tajo, en donde la mansedumbre de su corriente, la estrechez de sus márgenes, y lo cristalino de sus

[1] Mosq. de Villavic. cant. IX.

sus aguas, que nada impedian para reconocer quanto tiene en el seno, me hacian increible que fuese este el que corre por Aranjuez, y por Toledo tan hinchado, tan turbio, y tan impenetrable de lo que antes era.

23 Lo malo es, que divertido en mirar al Tajo perdí el camino de Almonacid, que era facilísimo de perder: se acababa la tarde, y consentí en no encontrarle mas, y aun de quedarme aquella noche en campo raso á ser mísero despojo de los mosquitos, sin embargo de estar ya bien apartado de Ranera. Era dia de Santiago, y por consiguiente no se descubría alma viviente á quien preguntar por toda la campiña, ni el que me guiaba conocia la tierra mas que yo; pero ya quiso Dios ponerme en sendero, y que llegase á la barca despues de anochecido. Mas arriba de esta barca, como un quarto de legua, está situada la Villa, y Castillo de Zurita, Lugar de veinte y cinco vecinos, en donde hay otra barca, y en igual distancia rio arriba se une el Guadiela con el Tajo junto al molino de Bolarque. Estas noticias me las daba el Barquero mientras duró la navegacion.

24 Por fin arribé á Almonacid entrada la noche, y me apeé en el meson, que por fuera no parecia malo. Pero ay, amigo! allí fue ella *post tot discrimina rerum*. Mas quisiera

ra haber dado con una furia, que con semejante posadera. No hubiera sido mas mal recibida, ni con igual descortesía una plaga de langostas. Prenguntéle, que si había en dónde poner las maletas: respondióme que no; pero con tanta gracia, como haría un Arraez á sus esclavos. Repetí que si tenia camas: si había que cenar para las personas, y animales; y á todo respondió como al principio; pero siempre mas desabrida, y descortés: de manera que falto de paciencia prorrumpí contra semejante harpía, diciéndole en lengua que me entendiese lo que el Pretextato de Horacio á la hechicera Canidia:

Quid ut noverca me intueris, aut uti
Petita ferro bellua?

con todo lo demas que me vino á la boca: y tomando el trote á la casa del Corregidor, le alabé su buena providencia, á quien yo atribuía la hospitalidad del meson.

25 No me respondió con malas razones, bien que nada concluian; pero me tapó la boca, procurándome alojamiento en casa de un honrado hidalgo, en quien hallé de sobra la cortesía, la generosidad, y todo quanto le faltaba á la crudísima mesonera. Me dió cama, y gustosa cena, y el dia siguiente de Santa Ana, cuyo nombre tenia su muger, me ins-

instó de mil maneras á no salir de su casa sin hacerles compañía á la mesa; en vista de la qual, y de lo que en ella se puso, creáme V. quedé muy contento, agradecido, y satisfecho.

26 Ultimamente yo me refocilé muy bien; y olvidado de los trabajos con que Santiago me regaló en su dia, dando mil gracias á los buenos imitadores de Abrahan, y Sara, no solamente en la hospitalidad, sino tambien en las canas, traté de montar á caballo, y encaminarme á la Ciudad de Huete, distante quatro leguas de Almonacid; pero antes sepa V. que este Pueblo está bellamente situado, que tiene una hermosa vega, á la qual circuye en gran parte el Tajo. Se reputa de 250 vecinos: hay excelentes aguas, y mejores vinos, no siendo de menos estimacion los comestibles, en que deben entrar las truchas del Tajo.

27 Despues de caminada media legua, pasé por Albalate, Lugar corto, pero tiene una linda fuente de muchos caños, que sus moradores la alaban sobre la que hay en Ocaña. Sirve de regar sus tierras, y las de Almonacid. Por todo este territorio se descubren buenos olivares, y viñedos. De otras frutas no tiene la abundancia que podia, segun lo acomodada que para qualquier género

es la Alcarria. A poco trecho del Lugar ya empecé á trepar por una cuesta mayor que las antecedentes, en que gastaría una hora, y otro tanto en la baxada ácia Garcinarro. De lo alto del cerro se descubría otro sobre la derecha en corta distancia, y en su cumbre una Ermita, llamada *nuestra Señora de Buena-Vista*, que en otro tiempo fue Convento de Templarios, segun tengo entendido.

28 Apenas estuve en la llanura en vista de Garcinarro, ya conocí que se había acabado la Alcarria, aunque algunos quieren que se estienda hasta Huete. Fui caminando por tierra mas llana, pero sin aquella amena variedad que antes, así en los frutos, como en los terrenos.

29 Los moradores de la Alcarria viven con menos necesidad, que los de la Mancha sus vecinos, y los de otras grandes llanuras de España, en donde las cosechas se reducen á trigo, y cebada; porque en perdiéndose aquellas, no hay á qué apelar: y yo tengo por mas cierta la opinion, de que en la Mancha hay mas ricos, que de que la Mancha sea mas rica en comparacion de la Alcarria. Allí las haciendas están repartidas en cierto número de hombres poderosos, y los demas son infelices jornaleros, sin mas medio de mantener sus familias, que la escasa remune-

ra-

racion de su trabajo. Las haciendas de la Alcarria están mejor repartidas. Poquísimos hay que no tengan tierra propia que cultivar, y algun ganado de todas suertes, que los sostiene en las grandes necesidades. Su cria les es mas facil por ser tierra montuosa, y de copiosos pastos. La corta de la leña, y el carbon es un socorro, del qual carecen en donde no hay árboles. Las legumbres, la miel, la fruta, la pesca, y caza son tambien un alimento de los mortales, de que la Alcarria no está falta; aunque bien conozco que podría lograr de todo lo dicho con mayor abundancia. En los años malos se experimenta esta verdad por los que se acogen de las llanuras de la Mancha, y de otras á los montes de la Alcarria, de los quales pocos salen á remediar sus extremas necesidades, aun en los años peores; pero este discurso, que cabalmente oí á un Labrador Alcarreño de conveniencias, dexémoslo para otra ocasion, y vamos adelante.

30 Garcinarro es un Pueblo mediano, desde el qual continué mi Viage hasta Huete, habiéndoseme hecho de noche antes de llegar. Me detuve allí poco tiempo por la gana, y necesidad que tenia de arribar á Cuenca, de suerte que casi cumplí con el dicho: *A Huete, míralo, y vete.* Así poco puedo contar-

le á V. de esta Ciudad, sino que está muy destruída para lo que ha sido. Hoy se reduce á 500 vecinos, y por ventura tendrá menos, aunque allí me dixeron que tenia 600; sin embargo hay once Parroquias, y siete Conventos. El de los Dominicos, que ví muy de paso, no me pareció de mala arquitectura. Se conoce por las ruinas, que Huete tuvo un gran Castillo. Cerca de la Ciudad hay una bella fuente, y muy copiosa, que sirve para beber, para sus molinos, y para regar unas pocas huertas. No sé si será verdad que esta Ciudad se llamó *Opta*, palabra Griega, que quiere decir Atalaya. Nuestros Autores aseguran que los Romanos le añadieron el nombre de *Julia*, y que los Moros la llamaron *Gueta*, que es lo mismo que Luna. Es tierra abundante de granos, y de azafran; pero muy pelada de árboles.

31 El dia siguiente de mi llegada á Huete salí antes de amanecer para Cuenca, y al aclarar el dia entré en una bellísima vega, situada entre cerros, que dura hasta mas allá de Villar del Maestre; esto es, el trecho de unas tres leguas, y se riega con un riachuelo que por ella camina. No me pareció que su anchura excediese de media legua; pero me agradó mucho su cultivo en árboles frutales, viñas, y demas géneros: de manera que me pa-

parecia haber vuelto á la Alcarria. Reposé el medio dia en el expresado Villar del Maestre; y sin embargo de que el meson se hallaba sin lo que desea un caminante, no faltó que comer, buscándolo por el Pueblo, ni donde dormir un rato por merced de la mesonera, mas parecida en su modo á la de Ranera, que á la de Almonacid.

32 Por la tarde, concluida la vega, hube de subir un alto monte, cubierto de pinos, y de buenos pastos, desde el qual fui baxando hasta el Lugar de Navalón, y de este al de Chillarón. Ultimamente despues de haber caminado quatro leguas llegué á esta Ciudad de Cuenca, atravesando una vasta llanura cultivada de granos.

33 Ahora veremos, si despues que V. haya leido tantas fruslerías como le he ido ensartando, le quedará gana de encargarme, como acostumbra, que no dexe de decirle hasta lo mas mínimo de quanto vea, y observe. Amigo, esto sería un escribir eternamente, y V. se había de cansar, quanto mas yo, que lo debia executar.

34 Aunque me he apeado en la mejor posada de esta Ciudad, ya conozco que lo he de pasar muy mal en ella. La primera noticia que encontré es de que no había camas, por haberlas alquilado á la familia de

ciertos Señores, que estos dias han llegado de la Corte; sin embargo por algunos movimientos que observo en la gente del meson, conozco que para mí no faltará donde echarme.

35 Hasta ahora no le puedo decir á V. de Cuenca sino que con estár la posada en medio de la Ciudad, he tenido que subir una larga, y rápida cuesta hasta llegar á ella, quedando, segun me dicen, otra igual subida hasta su lado opuesto.

Conténtese V. por ahora, mientras voy á ver si hay que cenar, y en donde dormir. Nuestro Señor guarde á V. muchos años.

P. D.

36 Amigo, acabo de levantarme de la cama, despues de haber cenado, y dormido excelentemente; pero no ha sido en el meson, como había escrito á V. El caso es, que como en las Ciudades pequeñas luego se sabe los que entran, y salen, un sugeto, para quien traía recomendacion, tuvo noticia de mi arribo; y justamente quando iba á cenar se apareció en la posada, en donde no quiso que parase un momento. Considere V. quánto me alegraría su venida, habiendo consentido en tener una noche toledana. No me envió

vió Dios este consuelo solo, sino tambien el de que el amigo me guardase una Carta de V. que he leído con el mayor gusto del mundo. Pero vamos claros, ¿sueña V. en lo que me dice de imprimir, y publicar las Cartas que le escribo? ¿Acaso cree V. que agradarán á los demas las especies que á V. tanto satisfacen, segun me manifiesta? ¿No vé V. que vá gran diferencia del juzgar de un amigo al de quien no lo es, ó acaso es enemigo? Yo bien sé que pocos hay como V. tan inteligentes en todo género de literatura, ni de tan acendrado gusto en las bellas Artes, para conocer si son de importancia estas materias. Dice V. que las especies, que yo escribo, pueden acarrear suma utilidad á la Nacion, y ser eficacísimas al mismo tiempo para promover el buen gusto en las obras públicas: para que se empleen en ellas los sugetos de mérito que V. y yo conocemos: para que, de vergüenza, nadie se atreva en adelante á gastar disparatadamente, y sin consejo sus caudales, anteponiendo los artífices ignorantes á los que verdaderamente se han fatigado en hacerse útiles á su patria, y en darla algun esplendor con sus desvelos: que la Real Academia de las bellas Artes estimará principalmente esta fatiga, y podrá esperar que á ella acudan todos los que quieran

ha-

hacer obras con acierto, logrando por este medio el fin de que se destierre la barbarie.

37 Grandemente discurre V. con inteligencia, y buen zelo; así como tambien es un pensamiento digno de su juicio, el que ninguna cosa caracteriza, y distingue mejor los tiempos, que llaman ilustrados, de los obscuros, y tenebrosos, como los monumentos públicos que de las bellas Artes proceden, y del buen gusto de las ciencias, con que se forman, y esculpen bellas inscripciones, y se trabajan obras literarias, en que haya utilidad, ó por lo menos decoro, propiedad, buen orden, y lenguage: que el siglo en que vivimos dexará de sí muy mal olor, si no se ataja tanto desatino como en todas partes se executa; porque apenas los venideros abrirán los ojos, quando verán lo que fue.

38 Vuelvo á decir que vá bien todo esto; pero ¿ piensa V. que por lo que nosotros podamos decir se remediará tanto mal? Contra un exército de Lapones no bastaría una compañía de Prusianos: era necesario oponerle un competente número de soldados, que bien unidos, y armados les hiciesen resistencia, los venciesen, y destruyesen. Diga V. ¿ en dónde hallará este número de zelosos patricios, que quieran hablar con la libertad que V. y con la que yo tambien acostumbro

en

en quantas ocasiones, y parages puedo? ¿Que firmes al combate de la mordacidad, y de los dicterios, mediante lo qual en los siglos venideros se hace eterno, y glorioso el nombre de los que procuraron con sinceridad, y buena intencion decir lo que supieron en beneficio público, quieran despreciar las afrentas con que amenazan los que justamente se vén menoscabados en la reputacion por lo que dixeron, por lo que escribieron, ó por lo que promovieron? ¿Oirá nadie con gusto, que ha sido, y será un asesinato de su patria el gastar neciamente sus caudales para deshonrarla? ¿Que el encargar obras principales á ignorantes es lo mismo que salir á un camino, y quitárselas de las manos á quien le son debidas por mil razones? ¿Que el executarlas en las Casas de Dios, á mas de ser una perpetua infamia, es tambien una especie de profanacion, y un proceder contra la propiedad con que el mismo Dios quiso que su Templo se delinease?

39 Yo bien pienso que no faltarán personas de razon que vayan con nosotros, y le podría nombrar á V. algunas; pero no hallo que sean bastantes para combatir, como le tengo dicho á V. contra la infinita turba, que tomando el rábano por las hojas, ni consultan, ni saben, ni piensan lo que

ván

ván á hacer. Otros remedios habría mas eficaces para el santo fin, que como V. piensa se puede lograr con ellas; esto es, de que los que fabrican, y escriben no sean causa de que los demas gasten el tiempo en observar, y leer cosas viles, y de que los forasteros, que á nuestras casas vienen, no vayan riéndose, que nunca hacemos peores obras que quando blasonamos de superar, y espantar con ellas al mundo entero. Quáles sean estos remedios, ya se lo diré á V. quando se proporcione otra ocasion; porque ahora á mas de estár ya un poco enardecido con el discurso, la mano tambien se cansa de escribir.

40 Ultimamente, sin embargo de mis reflexîones, si V. insiste en su idea de la impresion, haga lo que le pareciese, pues ya sabe que yo no seré perezoso en responder á los que injustamente quieran calumniar mis pensamientos, así como sabré honrar en quanto pueda á aquellos sugetos, que amantes de la verdad, me advirtiesen, ó corrigiesen los errores, y descuidos que son fáciles de cometer por la variedad de mis asuntos, y por el poco tiempo que un Viagero tiene para exâminar las cosas que describe con la puntualidad mas refinada.

41 Acerca de las notas que V. quiere poner, ofrezco enviarle quantas pueda; pe-

ro supuesto que V. tiene tanto caudal de libros, y doctrina, creo que en esta parte me hará la costa, y será bien dár alguna noticia de los profesores, al paso que se hable de sus obras, como tambien sobre los sucesos que lo merezcan, aunque en otras partes se halle escrito lo mismo; porque yo soy de opinion que las cosas dignas de decirse, y de alabarse, jamas están bastantemente dichas, ni alabadas.

Nuestro Señor guarde á V. &c. Cuenca........ de 1769.

FIN

DEL TOMO PRIMERO.



ERRATAS.

PAG. 129. lin.8. *los quales dos tramos*, léase: *de los quales, dos tramos*.

Pag.167. lin.25. *magis sumptibus*, léase: *magnis sumptibus*.

IN-



ÍNDICE

De las cosas notables que se contienen en este Libro.

Los números denotan los que lleva marginales cada Carta.

CARTA PRIMERA.

CARTA II.

Des-

Mag-

CARTA III.

CARTA IV.

CARTA V.

CARTA VI.